

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE BELLAS ARTES

DEPARTAMENTO DE DIBUJO I (DIBUJO Y GRABADO)



TESIS DOCTORAL

Evolución y cambio de las formas cerámicas en Sargadelos: orígenes y características de la empresa cerámica sargadeliana

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Teresa Esteban Gómez

DIRIGIDA POR

Rosa Garcerán Piqueras

Madrid, 2001

EL REY.

POR quanto habiendo vuelto á representar D. Antonio Raymundo Ibañez, Director de la Real Compañía marítima en el Puerto de Rivadeo, sobre el establecimiento de una ó mas Herrerías *en las Aguas del Rio de Cerbo*, que baxan de los Montes de la Feligresía de Santa María de Rua, Diócesis de Mondoñedo, dos Martinetes para tirar planchas, y toda clase de herrages, mas arriba en el propio Rio, y sitio que llaman *Puente de Rua*, en términos de la misma Feligresía; y una Fábrica de Ollas de hierro, llamadas vulgarmente Potes, á imitacion de las que se traen de Burdeos en el otro Rio; que corre de dichos Montes al Puerto de San Ciprian, y en el parage mas acomodado, y mas abundante de aguas; exhibiendo en apoyo de su solicitud una escritura de convenio, que celebró con el Cura, Juez Ordinario y Vecinos de la Parroquia de Santa María de Rua, por la qual le permiten el indicado establecimiento en consideracion á las utilidades que en ella se expresan: un Testimonio del consentimiento ó permiso de los Capitulares de la Ciudad de Mondoñedo, para el mismo fin; y del que en igual forma se le concedió por el Rey.

VOLUCIÓN Y CAMBIO DE LAS FORMAS CERAMICAS EN SARGADELOS

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
FACULTAD DE BELLAS ARTES**



BIBLIOTECA U.C.M.



5308288237

TESIS DOCTORAL

**EVOLUCION Y CAMBIO DE LAS
FORMAS CERAMICAS EN SARGADELOS**

TERESA ESTEBAN GOMEZ

MADRID, 1992



R.º T 116

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Facultad de Bellas Artes

Departamento de Dibujo

EVOLUCION Y CAMBIO DE LAS FORMAS

CERAMICAS EN SARGADELOS

Orígenes y Características de la Empresa Cerámica Sargadeliana

Tesis Doctoral de

Teresa Esteban Gómez

Dirigida por la Doctora

Doña Rosa Garceran Piqueras

Madrid, 1992

A LUCIA

I.2.3	Comienza la sociedad entre Ibáñez y José de Andrés García	38
Apéndice 1.	"Sargadelos XIII", artículo del -- Diccionario Madocciano	41
Apéndice 2.	Términos usados en la distribución territorial gallega	42
	Mapa topográfico nacional de España de San Ciprián y Foz	45
	Mapa del siglo XVIII de la provin-- cia de Mondoñedo	47
I.2.4	La fábrica de hierro	48
Apéndice 1.	Real Cédula concediendo permiso a Ibáñez para erigir una factoría me- talúrgica en Sargadelos	51
<u>I.3</u>	<u>HISTORIA POLITICA DE ESPAÑA. CARLOS III</u>	57
I.3.1	Las reformas	57
I.3.2	El fin de la Ilustración	58
I.3.3	Política exterior	58
<u>I.4</u>	<u>IBÁÑEZ Y LA ILUSTRACION</u>	60
I.4.1	Los escritos de Ibáñez	61
<u>I.5</u>	<u>LOS PRIMEROS PASOS DE LAS FABRICAS</u>	67
I.5.1	Los éxitos sociales de Ibáñez	68
Apéndice 1.	Ceremonia de la imposición a Ibá-- ñez del título de Caballero de la - Orden de Carlos III	71
<u>I.6</u>	<u>EL REINADO DE CARLOS IV</u>	72
I.6.1	La guerra de la "Convención"	73
I.6.2	La guerra con Inglaterra	74
I.6.3	Trafalgar	75
<u>I.7</u>	<u>LA FABRICA DE LOZA</u>	76
I.7.1	Los orígenes de la fábrica	78
I.7.2	El momento cerámico europeo	79
I.7.3	La fábrica de loza	81
I.7.4	El establecimiento y marcha de la fábr- ca	81
<u>I.8</u>	<u>LOS PROBLEMAS SURGIDOS A CAUSA DEL ESTABLECIMIENTO-- DE LAS FABRICAS</u>	84
I.8.1	Las hostilidades se agravan	89
I.8.2	Motín del 30 de abril de 1798	92
I.8.3	El largo proceso judicial derivado del -	

motín	99
<u>I.9 LAS OTRAS INDUSTRIAS DEL HIERRO COLADO EN ESPAÑA Y SU RELACION CON SARGADELOS</u>	101
<u>I.10 LAS RELACIONES DE LAS FABRICAS DE SARGADELOS CON - EL ESTADO</u>	105
Apéndice 1. Intentos de la metalurgia para uti- lizar otros combustibles distintos - del carbón vegetal	108
<u>I.11 LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA. FINAL DEL REINADO DE CARLOS IV</u>	109
<u>I.12 GUERRA DE LA INDEPENDENCIA EN ASTURIAS Y GALICIA. - MUERTE DE IBÁÑEZ</u>	112
I.12.1 Sucesos en Ribadeo	114
I.12.2 Entrada del general Worster en Ribadeo	119
I.12.3 Muerte de Ibáñez	120
I.12.4 Las razones de su muerte	122
<u>I.13 LA SITUACION DE LAS FABRICAS A LA MUERTE DE IBA--- NEZ</u>	126
I.13.1 La fábrica de fundición	127
I.13.2 La fábrica de loza	129
<u>I.14 SARGADELOS Y LA FAMILIA IBÁÑEZ DESPUES DE LA INDE- PENDENCIA</u>	130
I.14.1 La fábrica de loza	133
Apéndice 1. Convenio de transacción y partija- entre los hermanos López Acevedo ...	136
<u>I.15 LOS ACONTECIMIENTOS EN ESPAÑA. LAS CORTES DE CADIZ Y LA CONSTITUCION</u>	140
I.15.1 La vuelta del absolutismo	141
I.15.2 El trienio constitucional	142
I.15.3 La década ominosa	142
<u>I.16 LOS SUCECOS A LA MUERTE DE JOSE IBÁÑEZ. NUEVAS A-- LIANZAS EN LAS FABRICAS</u>	143
I.16.1 La asociación en la fábrica de loza -- con Tapia y Piñeyro	144
I.16.2 Fracaso de la sociedad Tapia y Piñeyro	146
I.16.3 La fábrica de fundición	146
<u>I.17 EL TRANSITO DEL ANTIGUO REGIMEN AL LIBERALISMO</u> ...	150
I.17.1 Las guerras carlistas	150
I.17.2 Las regencias	151

<u>I.18 LA RECUPERACION DE SARGADELOS EN LA EPOCA DE LUIS -</u>	
<u>DE LA RIVA</u>	152
I.18.1 El esplendor de la fabrica de loza	153
I.18.1.a Los diferentes motivos decorati- vos de la loza	156
I.18.1.b La diversidad de piezas realiza- das en esta época	158
I.18.2 Las manufacturas férricas	159
I.18.3 La nueva prosperidad	161
<u>I.19 LA ERA ISABELINA</u>	167
I.19.1 El final del reinado de Isabel II	168
<u>I.20 LOS ULTIMOS AÑOS DE LA INDUSTRIA DE SARGADELOS</u>	169
I.20.1 El final de Sargadelos	171

SEGUNDA PARTE

SOPORTES MATERIALES Y SOCIOCULTURALES

INTRODUCCION

<u>II.1 LA GEOLOGIA GALLEGA</u>	180
II.1.1 Las materias primas cerámicas en Galí - cia	181
II.1.1.a Distribución y características - de las principales materias pri- mas cerámicas	182
II.1.2 Características y procedencia de los -- caolines usados en la cerámica de Sarga delos	184
Apéndice 1. Mapa de la zonación del Macizo Ibé rico	188
<u>II.2 LA CERAMICA GALLEGA</u>	189
II.2.1 La cerámica campaniforme en Galicia ...	191
Apéndice 1. Mapa de los tipos de yacimientos - de la cerámica campaniforme en Ga- licia. Decoraciones de la cerámica campaniforme y frecuencias	193
II.2.2 La situación actual de la alfarería en Galicia	195
II.2.3 El futuro de la alfarería popular	200
Apéndice 1. Localización de alfares en las pro vincias gallegas	203
<u>II.3 LA TECNICA CERAMICA</u>	204
II.3.1 La evolución de la cerámica	204
II.3.2 Los materiales cerámicos	207
II.3.2.a Las materias primas	208
II.3.2.b Los cuerpos cerámicos	209
II.3.3.c Preparación de la arcilla	212
II.3.3 El proceso cerámico	213
II.3.3.a Obtención formas cerámicas. Se- cado	213
II.3.3.b Hornos. Cocción. Bizcochado	214

II.3.3.c	Los vidriados cerámicos	218
II.3.3.d	Decoración y engobes	222
<u>II.4</u>	<u>LA CERAMICA EN EL BINOMIO ARTE E INDUSTRIA</u>	226
II.4.1	El diseño en cerámica	228
II.4.2	La apuesta para el futuro del material cerámico	229

TERCERA PARTE

LA FABRICA DE PORCELANA DURA DE

SARGADELOS (1970)

INTRODUCCION

<u>III.1 LA RESTAURACION DE SARGADELOS</u>	239
III.1.1 La dictadura franquista. Situación ga- llega	239
III.1.2 Significado de la operación restaura- dora	241
III.1.3 El equipo de Sargadelos	249
III.1.4 Las otras actividades	250
Apéndice 1. Organigrama de las actividades em- prendidas desde la formación del - L.F.G.	265
Apéndice 2. Pláños de los complejos industria- les en Sargadelos	266
<u>III.2 PROCESO DE FABRICACION DE LA PORCELANA SARGADELIA-</u> <u>NA</u>	270
III.2.1 Proceso general	270
III.2.1.a Preparación de las pastas. 1. Ma- terias primas. 2. Composición - de las pastas. 3. Proceso	271
III.2.1.b Reproducción de las piezas. 1. Colado. 2. Calibrado	272
III.2.1.c Secado y bizcochado	273
III.2.1.d Repaso	274
III.2.1.e Decoración	274
III.2.1.f Baño y vitrificación	275
III.2.1.g Clasificación	276
III.2.1.h Embalaje y expedición	276
Apéndice 1. Esquema del proceso general de fa- bricación	277
III.2.2 La creación de la forma y de la maqui- naria adecuada	291
Apéndice 1. Esquema del horno "monolume"	293

<u>III.3 LA EMPRESA SARGADELIANA</u>	296
III.3.1 Organización de la plantilla ..	297
III.3.2 Control de la productividad ...	299
Apéndice 1, Organigrama del personal de la fábrica	303
Apéndice 2. Gráfico del proceso diario de repaso. Gráfico reprodu- cido terminado. Cuadro del control general	304
III.3.3 Organización de la producción y y las ventas	307
<u>III.4 PROCESO DE DISEÑO</u>	312
III.4.1 Elementos formales y estéticos del diseño en Sargadelos	313
III.4.2 La imagen de la empresa	317
III.4.2.a Carteles	318
III.4.2.b Logotipos y símbolos	319
III.4.3 El diseño de las piezas	327
III.4.4 La diversidad formal de Sargade- los	335
<u>III.5 SARGADELOS Y EL EXTERIOR</u>	347
III.5.1 Influencia de la fábrica de Sar- gadelos en su entorno	347
III.5.2 Publicidad. La fábrica de puer- tas abiertas	349
III.5.3 Expectativas de futuro	351
III.5.4 Las claves del éxito	353
Apéndice 1. Las claves del éxito	360
 <u>CONCLUSIONES</u>	 362

INDICE I

Fuentes 365

INDICE II

Documentos 366

INDICE III

Obras sobre el tema

Libros 369

Artículos 372

Entrevistas 374

INDICE IV

Obras generales 375

INDICE V

Láminas 379

AGRADECIMIENTOS

Agradezco la colaboración del Doctor Andrés Varela Martínez, Director del Departamento de Tecnología del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos.

Agradezco la ayuda de Isaac Díaz Pardo, Director del Departamento de Sistemas de Comunicación del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos y, así mismo, Director de la Fábrica de Cerámica de Sargadelos.

También mis agradecimientos a Francisco Cotarelo Gómez por su ayuda y ánimo.

Mis agradecimientos a Gregorio Campillo Casais, José Blanco - López y Tomas Garcia Balseiro, y demás personal de la fábrica por su colaboración.

Gracias al Doctor Rodolfo Conesa Bermejo por sus buenos consejos.

Finalmente agradezco la colaboración de la Doctora Rosa Garcerán Piqueras, que con su dirección ha hecho posible esta tesis.

INTRODUCCION

La decisión de escribir una tesis, en general, responde a distintas necesidades de orden práctico, o a un requerimiento intelectual. Cuando este es el caso, el trabajo constituye una búsqueda positiva, como parte de un adiestramiento en la investigación y nos hace adquirir una serie de destrezas de las que antes carecíamos.

Cuando la tesis responde a este tipo de planteamientos, suele venir acompañada de un interés inicial en un tema. La cerámica de Sargadelos, despierta ese interés por su personalísimo carácter. Visitamos la fábrica el verano de 1986 y participamos en una de las Experiencias Estivales de Tecnología y Escuela Libre que se vienen realizando allí desde 1972. Entonces, ya con el propósito de realizar este trabajo, expusimos a Andrés Varela que dirige estas experiencias nuestro interés. Su positiva respuesta y toda la ayuda que amablemente nos facilitaron, unido a su condición de ejercicio de comunicación sobre un tema de plena actualidad, reforzaron esta decisión.

Aunque es conveniente desarrollar aparte como se encontraba la situación sobre la investigación de Sargadelos, podemos en esta introducción apuntar, que hasta el momento de iniciada esta tesis, faltaba un trabajo global, un estudio que aunara todos los acontecimientos y que estableciera todas las conexiones entre la antigua factoría que construyó Antonio Raimundo Ibáñez en Sargadelos y la fábrica actual.

Al disponer Sargadelos de una rama editorial propia, las Ediciones do Castro, y una bien surtida biblioteca, encontramos una bibliografía importante y una variada documentación en forma de revistas, folletos, etc, además de películas y diferentes exposiciones sobre las fábricas que allí se realizan, pero se notaba la carencia de un trabajo más exhaustivo y actual sobre Sargadelos.

Sobre los hechos conocidos, existía la posibilidad de nuevas reordenaciones e interpretaciones, además de situarlos en un con-

texto histórico, que como veremos tanto influyó en los aconteci-
mientos que allí se desarrollaron. Se trataba de ver la historia -
de la fábrica en un panorama más amplio, establecer una relación -
entre la historia de España, la de las antiguas fábricas y la que
existe actualmente, pues sus momentos de grandeza y decadencia -
coinciden.

También era posible establecer un nexo entre las dos fábricas
y unir las en un mismo trabajo, ya que esa relación se encontraba -
establecida, pero en una única dirección, dado el interés de la mo-
derna fábrica de Sargadelos, en reivindicar la historia de las an-
tiguas fábricas, para, en parte recordar el intento de industriali-
zación del suelo gallego que protagonizó Ibáñez, y a la vez, darle
una tradición y una historia a una cerámica de hoy, que pese a sus
raíces en las formas gallegas es moderna y actual.

Ya en la primera visita a la fábrica fue posible realizar una
composición de lugar y recoger los primeros datos visuales, las si-
tuaciones más características y los aspectos más personales, par-
tiendo de cero y sin ninguna idea preconcebida. Estos apuntes ini-
ciales siguen siendo válidos, ya que, aún mantenemos como ciertas
esas primeras impresiones. A través de múltiples conversaciones -
mantuvimos los primeros contactos que se repetirían a lo largo del
trabajo. Durante esta visita trabajamos finalmente en la Bibliote-
ca de la fábrica y en sus archivos. Ya en Madrid, con todos estos
datos, pudimos plantear un índice aproximado y un esquema de traba-
jo y de desarrollo de la tesis y continuar trabajando en la Biblio-
teca Nacional y en los archivos que se detallan al final en Biblio-
grafía y Fuentes.

Aunque de Sargadelos recibíamos regularmente cartas con infor-
maciones solicitadas, nos vimos obligados a realizar diferentes -
viajes a Galicia, no sólo a Sargadelos, donde necesitamos confec-
cionar diferentes reportajes fotográficos, también a la comarca -
para conocer los lugares donde se habían desarrollado parte de los
acontecimientos y consultar sus archivos y museos en Ribadeo, Vi-
vero, O Castro, Pontevedra, etc.

La mayor parte de la bibliografía utilizada procede de la Biblioteca de Sargadelos, de la tienda-galería que poseen en Madrid y de la Biblioteca Nacional. A través de una inspección preliminar de los catálogos, pudimos elaborar una bibliografía que ordenamos en dos primeros apartados, uno, más general sobre los siguientes temas: Historia de España, Historia, Geografía y Economía gallegas, Geología del noroeste peninsular, Diseño, Arte e Industria y Cerámica y otro específico sobre los siguientes temas: Sargadelos, Cerámica gallega e Industrias del Hierro. La bibliografía de Sargadelos en principio no la elaboramos sobre catálogo, pues ya encontramos varias escritas entre los autores conocidos, y haciéndola cruzada entre ellos, se elaboró de antemano y pudimos buscar la mayoría de los libros directamente, aunque algunos de los que encontramos posteriormente, y que fueron de gran ayuda, no aparecían en las bibliografías conocidas de otros autores.

A partir de esta bibliografía y de su examen, elaboramos un primer fichero bibliográfico, otro de lectura, uno de citas, otro dedicado a la técnica cerámica, otro para las ilustraciones, fotografías, mapas, etc, y un sexto para los documentos.

La redacción del texto comenzó ya, ordenados los ficheros y a partir de ellos. No hemos querido hacer una mera recolección de datos, sino hacerlos a todos formar parte de una experiencia y utilizarlos para localizar los problemas y afrontarlos.

Hemos apuntado anteriormente la falta de un trabajo que extendiera el panorama de Sargadelos, el antes y el después. Como veremos en el apartado dedicado al Estado de la Cuestión, no faltan trabajos sobre la antigua factoría, que aunque con alguna honrosa excepción no son muy exhaustivos. Pero faltando un trabajo que abarcara las dos fábricas y sus relaciones, su funcionamiento, situación histórica y social y que aportara una luz sobre las claves del éxito de Sargadelos y su oportuna recuperación de la obra de Ibáñez, hemos emprendido esta tesis esperando que cubriera las lagunas existentes.

La tesis está dividida en tres partes. La primera corresponde

a las fábricas de hierro colado y loza que se erigieron en Sargadelos a finales del siglo XVIII. A pesar del impulso y del éxito con que comenzaron se vinieron abajo casi cien años después, en un declive imparable debido a la inoperancia de la fábrica de hierro, por la falta de criaderos de hierro suficientes en la provincia, de modernidad y calidad en los últimos años de la producción de la fábrica de loza, y a la falta en esta última etapa de inversiones y personas capacitadas en la familia Ibáñez que continuaran con el espíritu imparable del fundador. Este declive se aceleró al no contar ya las fábricas con protección estatal, en momentos en que la crisis habida en España, hizo que el Estado dejara hundirse fábricas que como Sargadelos habían dado ya suficientes servicios, aunque con ello desapareciera un intento de industrialización de Galicia, donde tanta falta hacían.

Es probable que nunca se hubiera vuelto a hablar de este intento, de no ser por el Laboratorio de Formas de Galicia, institución nacida después de la Guerra Civil y fundada en su mayor parte por exiliados gallegos, que se propuso como una de sus muchas metas en pro de sacar del olvido franquista la memoria del pueblo gallego, la restauración de Sargadelos.

En la nueva fábrica construida cerca del antiguo recinto de Sargadelos e inaugurada en 1971 y a la que se refiere la tercera parte del trabajo, las desaparecidas fábricas de hierro y loza, han formado parte de la clave del éxito de Sargadelos, porque además de un trabajo tenaz y una cuidadosa organización, le han aportado una historia, un misterio que no tiene la cerámica industrial, cuanto menos, una fábrica con una andadura de sólo veinte años.

De esta manera se ha cumplido un doble propósito. Sin las fábricas de cerámica actuales, la antigua fábrica seguiría en el olvido y probablemente la nueva cerámica estaría falta a pesar de su personal carácter del aura romántica que ahora tiene.

A pesar de la diferente concepción cerámica de las producciones de las dos fábricas, existen muchos puntos en común, sobre la utilización de los recursos disponibles en la comarca para su producción, sobre la utilización así mismo de mano de obra gallega y

en general sobre su teoría de la empresa, bastante común a ambas,-- aunque como hemos dicho anteriormente no sobre la producción en sí, que era en la factoría que construyó Ibáñez de loza "a imitación" de la inglesa, para gustos burgueses, seriada y sin ningún carácter y que ahora es una porcelana moderna, integrada en el diseño más - avanzado, fabricada con una moderna tecnología, y aún así personalísima, con unos caracteres propios, visiblemente anclados en las formas gallegas, que la hace ser tan fácilmente reconocible.

La segunda parte es una transición entre la primera y la tercera. El nexo, los puntos en común que acercan y que separan a las dos fábricas, además de facilitar el conocimiento de la técnica cerámica, la geología y utilización del subsuelo gallego común a ambas y los problemas de la industria cerámica.

ESTADO DE LA CUESTION

Según la naturaleza de esta tesis, para examinar como se encontraba la investigación sobre Sargadelos al comienzo del trabajo, hay que hacerlo tomando como referencia la cronología. Desde la -- formación del L.F.G. y especialmente a causa de la existencia de -- la nueva fábrica de cerámica de Sargadelos, se ha relanzado la valoración y se ha llevado de nuevo a escena a la antigua factoría de de Sargadelos, y a partir de ese momento se han sucedido una serie de trabajos sobre Sargadelos, alentados desde la nueva fábrica. -- Por otra parte, también se pueden establecer dos pautas diferentes en el tratamiento dado a las dos fábricas, pues de la fábrica de -- porcelana dura existente actualmente en Sargadelos, dada su corta existencia, apenas se han editado unos folletos explicativos y en ocasiones conmemorativos por las Ediciós do Castro, y no se puede hablar de una investigación propiamente dicha, en una fábrica de -- puertas abiertas y sólo veinte años de existencia.

La primera bibliografía sobre Sargadelos es de Antonio M^a -- Vázquez Rey₁. Esta bibliografía es bastante incompleta y además --

en general, se cita solamente artículos, muchos de ellos faltos de datos que faciliten su localización y otros, como conferencias que resulta son inéditas. A pesar de lo incompleto de esta bibliografía, que sirve apenas como punto de referencia, es útil para constatar dos hechos apuntados anteriormente. El primero, que la mayoría de los trabajos que van teniendo un cierto rigor, datan con pocas excepciones, como lo es el libro de Casariego₂, de 1970 en adelante, cuando se levantó la nueva fábrica. En segundo lugar, --- constatamos el hecho de que hasta 1900 solo se han escrito artículos más o menos afortunados y verídicos o vagas referencias en --- libros sobre distinto tema. De los documentos que forman parte de la historia sobre Sargadelos, solo era conocida y citada la Real orden sobre el establecimiento de las fábricas de Sargadelos₃, documento conocido y citado por todos los autores.

Aunque en la Descripción económica del Reyno de Galicia por la Junta de Gobierno del Real Consulado de la Coruña₄, ya se menciona Sargadelos, es en el Diccionario Madocciano donde primeramente, se dedica un artículo exclusivamente a Sargadelos₅. Ignoramos quien es el articulista madocciano, pero de él partieron la mayoría de las fábulas que han repetido y aumentado muchos de los autores de Sargadelos hasta mediados de este siglo. Por ejemplo, --- escribe el articulista que "salieron del propio establecimiento más de 40 buques cargados de proyectiles de todo género"₆, cuando resulta que Sargadelos se encuentra alejado del mar, hecho que debía desconocer el articulista madocciano, de lo que suponemos que debía desconocer muchos otros. Al gunos de los probables nombramientos de Ibáñez se los debemos también a la misma pluma. No pro

1.- Antonio M^a Vazquez Rey, "Apuntes para una "Bibliografía" de las Reales Fábricas de Sargadelos", Cuadernos de Estudios Gallegos, Fasc. V, Santiago de Compostela, Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Padre Sarmiento, 1946, pp. 140-143.

2.- J. Emilio Casariego, El Marqués de Sargadelos o los comienzos del industrialismo capitalista en España, Oviedo, Gráficas Suma, 1980.

3.- A.H.N. Consejos, legs. 1737 y 2108.

4.- José Lucas Labrada, Descripción económica del Reyno de Galicia por la Junta de Gobierno del Real Consulado de la Coruña, Ferrol, 1804.

5.- Pascual Madoz, "Sargadelos XIII", Diccionario geográfico, estadístico e histórico de España y sus posesiones de ultramar, Madrid, 1849, pp. 861-4.

ponemos sin embargo, seguir viendo los errores del articulista m^a docciano, sino hacer ver que de él, copiaron sin mucho criterio - otros autores, aunque nos aporta unos valiosos datos sobre la fá--brica de loza, pues, mientras se escribía este artículo, ésta se - encontraba en uno de sus mejores momentos.

De la misma época y citados así mismo en la bibliografía de - Vazquez Rey⁷, son los artículos de Antonio Neira de Mosquera⁸ y de Gumersindo Laverde y Ruiz⁹. Este último, copiando al articulista m^a docciano, quien aseguraba que a Antonio Raimundo Ibáñez le unían - lazos de amistad con Godoy, lo cual no está probado en absoluto, - nos cuenta que tuvo escondida a su mujer (de Godoy) en su casa du--rante la Guerra de la Independencia española.

De entre los otros artículos de la citada bibliografía, no -- encontramos ningún otro que merezca la pena mencionar. Encontramos que faltan autores anteriores a la citada bibliografía y de una re--lativa importancia como son Lanza Alvarez¹⁰, Rua Figueroa¹¹ y Fran--cisco Leal Insua¹². El libro de Lanza Alvarez en un capítulo dedi--cado a Sargadelos, trata de como afectó la Guerra de la Indepen---dencia en Ribadeo, pero como muchos de los tratados sobre esta gue--rra, adquiere un tono tan desmesurado y un apasionamiento tan par--tidista, que vela cualquier posible interpretación de la muerte de Ibáñez acaecida como tantas otras en las revueltas que ocasionan - las guerras. Al ser este uno de los trabajos más amplios y mejor - documentados de esta época, otros autores se han basado en el, in--curriendo en similares exageraciones. El artículo de Rua Figueroa--sobre la fábrica de fundición aporta datos de primera mano sobre - ésta. Es de destacar, que a pesar del relieve que va tomando ac---tualmente la fábrica de loza, ésta en cuanto a producción y opera--rios, quedaba muy a la sombra de la de fundición.

En cuanto al capítulo dedicado a Sargadelos en el libro de Francisco Leal Insúa, nos encontramos con un curioso y divertido - comienzo que nos avisa del tono general del libro: " Era una vez - un mozo flexible de ojos firmes y maneras distinguidas"¹³.

6.- Pascual Madoz, op. cit. p. 862.

7.- Antonio M^a Vazquez Rey, op. cit.

8.- Antonio Neira de Mosquera, "La fábrica de Sargadelos" , Semanario Pintoresco Español, Madrid, 1851, pp. 405-6.

9.- Gumersindo Laverde y Ruiz, "Apuntes para la biografía de Antonio Raymundo Ibáñez", La Ilustración Gallega y Asturiana, Ma--drid, 1879, Tomo 1, 30 de nov, n^o 33, p. 395, 10 de dic, n^o 34, p. 406-7.

A mediados de siglo otros autores sobre Sargadelos, sin perder el apasionamiento, ni el afán reivindicador, dan a sus libros más certeza apoyada en una mayor investigación.

El primero de estos autorse es J. Emilio Casariego¹⁴. Su acertada biografía sobre Antonio Raimundo Ibáñez basada en sus escritos que resumen su pensamiento e ideas, desvela muchos de los sucesos acaecidos. Como casi todos los autores de Sargadelos hasta ese momento, da una importancia excesiva a la época en que viviendo Ibáñez, dirigía él las fábricas, dejando de lado las no menos importantes posteriores.

Sobre la Guerra de la Independencia y la muerte de Ibáñez en Ribedeo, da una visión más esclarecedora y examina las causas que la motivaron con una visión más de conjunto y menos partidista.

Felipe Bello Piñeiro¹⁵, con una bella introducción, sitúa los acontecimientos en su justo lugar, al resaltar el importante hecho que supuso Sargadelos en España, el significado histórico real de una fábrica como ésta, y el error cometido al dejarla morir, como a tantas otras manufacturas cerámicas, que hubieran constituido un importante bagaje cultural para España. Como pintor que era, dedica sucintas reseñas a la fábrica de hierro, pero trabaja en profundidad sobre la fábrica de loza y su importancia histórica, determinando en ella cuatro etapas diferentes por las características de la loza, a las que corresponden también diferentes directores. La clasificación establecida continúa siendo válida en la actualidad.

Gaspar Gómez de la Serna en un pequeño libro sobre un Viaje a Sargadelos¹⁶, realiza una clara mezcla entre otros autores, entre la

10.- Francisco Lanza Alvarez, Ribadeo Antiguo, La Coruña, Ediciós do Castro, 1973, 1ª ed., Madrid, 1933, cap. 27, pp. 287-296.

11.- R. Rua Figueroa, "Notas sobre la fábrica de fundición de Sargadelos (Galicia)", Revista Minera. Periódico Científico e Industrial, Madrid, 1 de abril de 1859, nº 213, pp. 201-208.

12.- Francisco Leal Insúa, Pastor Díaz. Príncipe del Romanticismo, Cap. V, Lugo, s. ed., 1942, pp. 55-70.

13.- Francisco Leal Insúa, op. cit., p. 55.

14.- J. Emilio Casariego, op. cit.

15.- Felipe Bello Piñeiro, Cerámica de Sargadelos, 3ª Ed., La Coruña, Ediciós do Castro, 1979.

que se destaca como más visible a Casariego, aunque a diferencia de él, critica la dureza empresarial de Ibáñez, lo que no había hecho ningún otro autor. En general sitúa los acontecimientos en el pequeño margen de la aldea, limitando su desarrollo a ella, no a una situación histórica que se da en toda España.

El libro de José Filgueira Valverde¹⁷, hace un pequeño resumen sobre la situación de Galicia a fines del siglo XVIII, y relata el póstumo despertar y el renovado interés que producen las lozas de Sargadelos desde principios de siglo.

De la misma época son los trabajos de Eloisa Vilar Checa¹⁸, y el del profesor Antonio Meijide Pardo¹⁹.

El trabajo de Eloisa Vilar Checa es una tesina presentada en la Facultad de Filosofía y Letras, de la Universidad Complutense de Madrid, en la que realiza un estudio comparado entre la cerámica inglesa de Bristol y la de Sargadelos. Continuando con la misma visión establecida por Felipe Bello Piñeiro²⁰, dedica el libro en su mayor parte a estudiar las características y producción de la loza de Sargadelos que clasifica según el tipo principal de loza, los ejemplares característicos y las marcas. Inventaría las piezas realizadas en la fábrica y que aún se conservan.

La gran cantidad de documentos que en una labor de investigador puro aporta Antonio Meijide Pardo en su libro y que traduce a nuestra ortografía actual, prácticamente desconocidos la mayoría, excepto unos pocos que ya dio a conocer Casariego, son de un incalculable valor al tratarse de un tema sobre el que se han escrito tantas fabulaciones. En este libro que no propone un discurso o una disquisición sobre los acontecimientos, precisamente por su carácter heurístico encontramos un riguroso auxiliar. Las partes menos tratadas como lo es por ejemplo la loza, se deben más probablemente a su carácter de historiador, menos dado a búsquedas ar-

16.- Gaspar Gómez de la Serna, "Viaje a Sargadelos", Revista de Occidente, Sept de 1964, (ahora en Gaspar Gómez de la Serna, Viaje a Sargadelos, La Coruña, Ediciós do Castro, 1967).

17.- Xosé Filgueira Valverde, Sargadelos, "Col. Cuadernos del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos" num. 24, La Coruña, Ediciós do Castro, 1978.

tísticas, aunque de esta manera ha situado en su justo valor los acontecimientos y como tal adquiere más importancia la fábrica de hierro colado.

Como vemos la relación de los autores sobre Sargadelos no es muy amplia, aunque aparte de éstos, las alusiones a Sargadelos en libros o artículos de la índole más variada no son muy abundantes.

Con la excepción del exhaustivo libro de Antonio Meijide Pardo que ha desentrañado muchas oscuras etapas de Sargadelos y a través de los documentos encontrados, acontecimientos importantes en la vida del fundador, Antonio Raimundo Ibáñez, la situación en general en su conjunto es la de un tema sobre el que se ha tratado más en profundidad ciertas etapas como la situación de las fábricas en vida del fundador, desatendiendo de una manera generalizada las etapas posteriores, y en el que se observa cierta superficialidad a la hora de cuestionar aspectos importantes pasados por alto por muchos de los primeros autores sobre Sargadelos, que se han limitado a seguir el Diccionario Madocciano.

Teniendo en cuenta el poco tiempo transcurrido desde la formación del L.F.G. y desde los comienzos de la producción de la planta cerámica de Sargadelos hasta ahora, no se ha llevado ningún trabajo de investigación o compilación sobre la actual fábrica, con excepción de los libros de la colección "Cuadernos del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos" de un carácter más conmemorativo o divulgativo y de unos pocos trabajos sin publicar que atienden más a los aspectos empresariales de la fábrica.

18.- Eloisa Vilar Checa, El marqués de Sargadelos y su obra, La Coruña, Ediciós do Castro, 1970.

19.- Antonio Meijide Pardo, Documentos para la historia de las Reales Fábricas de Sargadelos, "Col. Cuadernos del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos", La Coruña, Ediciós do Castro, 1979.

20.- Felipe Bello Piñeiro, op. cit.

PRIMERA PARTE

LAS ANTIGUAS FABRICAS DE HIERRO COLADO

Y LOZA (1791-1875)

I.1 EL SIGLO XVIII

En toda Europa Occidental se prepara en el siglo XVIII un gran cambio que afectará a la vida económica, social y política y que tendrá su pleno desarrollo en el siglo XIX. En este proceso se modifican a fondo todas las estructuras: la demografía, el comercio, la producción agraria, la industria, la estructura social y lo que es más importante, las relaciones de producción entre los distintos grupos sociales.

En España estas reformas comienzan al mismo tiempo que en el resto de Europa, pero son frenadas continuamente, por lo que en un siglo ha quedado retrasada y se convierte en una potencia de segundo orden sin apenas peso en Europa. El combate para conseguir estas reformas tan necesarias a España era decepcionante. Se oponían a ellas en la teoría y sobre todo en la práctica gran parte de la iglesia, la vieja nobleza y un amplio sector de incultos propietarios rurales. Su oposición tiraba por tierra todos los esfuerzos reformistas y aunque existieran las ideas reformadoras no había instituciones que las llevaran a cabo.

Todos los cambios que se proponen tienen su origen en una revolución intelectual que comienza en el siglo XVII y en la que se intenta analizar todo tipo de realidades. Este pensamiento es la Ilustración. Los ilustrados critican el "siempre se había hecho así". Por lo tanto la tradición no es válida, sino resulta lógica.

Nace un nuevo concepto del hombre. Este llevado por su razón, busca su felicidad, que consiste en el bienestar material, o sea la cantidad de riqueza que se posee. Educado el hombre, entra en un camino de progreso indefinido y aumenta su riqueza con una actividad económica adecuada.

En España se despierta de una manera tímida y dispersa este pensamiento que pretende cambiar una sociedad arcaica y asfixiante y aunque los ilustrados en España eran una minoría que se apoyaba en las soluciones europeas, tuvieron su importancia. Pertenecían a la pequeña nobleza (hidalgos), la burguesía, las profesiones liberales, los cargos de Administración del Estado, industriales y co-

merciantes. Ellos solos llenan el panorama intelectual de la época y terminan siendo el fermento renovador que lucha duramente por resolver los males de la patria.

I.1.1 La situación gallega

Galicia olvidada a través de toda su historia y debido a su situación de fondo de saco y a su topografía, no tenía a mediados del siglo XVIII una mínima red de caminos₁. Tierra agraria y pescadora, sólo se ve salpicada de lejos por la actividad fabril del resto de España₂.

La Ilustración gallega representada por hombres como Feijoo, Martín Sarmiento, José Cornide o Somoza, descubre la identidad de Galicia y su cultura. Conociendo los grandes problemas de esta tierra a pesar de su riqueza natural, recurren a la Corona y participan en la constitución de organismos para el progreso como la Academia de Agricultura para el Reino de Galicia y el Real Consulado Marítimo. Entre ellos y la realidad hay un abismo. La nobleza y el clero tienen un gran poder y sus proyectos los llevan a cabo casi siempre, extranjeros ambiciosos y sin conocimientos de la zona.

I.1.1.a La población. A mediados del siglo XVIII Galicia tenía una gran densidad de población, 45H/Km². Iniciaba su despegue, pero a finales del siglo XVIII, la emigración gallega se llevó a muchas personas, cerca de 350.000. El primer despegue se debió a la agricultura, se extendió la superficie cultivada, se roturaron montes y se intensificó la producción. El maíz y las patatas de América se difundieron en las comarcas costeras, pero desgraciadamente estas mejoras fueron obra de los campesinos que no eran propietarios de las tierras de las tierras y sobre los que caían todos los problemas, pagaban altas rentas y diezmos, aguantaban las malas cosechas, las guerras casi continuas con Francia e Inglaterra, el hambre y las epidemias.₃

La emigración gallega se remonta a tiempos medievales, Galie-

1.- Ponz no incluye a Galicia en su Viaje por España. La Nueva Guía de Caminos de Ruedas de Santiago López de de 1812 es la primera que da por terminada la ruta de Madrid a la Coruña pasando por Lugo.

2.- Ver en apéndice a I.1 el mapa de la Red Rutera Española en el siglo XVIII (1758), según los Caminos de Ruedas en la Histo-

cia contribuyó con su población a repoblar la península⁴. En el siglo XVIII aumentan progresivamente los campesinos sin tierra y minifundistas gallegos recorren España segando, vendimiando o como artesanos.

I.1.1.b. La sociedad. La nobleza es escasa (-1%) y ha perdido las tierras, en cambio la hidalguía es tan numerosa y poco definida, que cualquiera en Galicia podía ser un hidalgo. Se apropian de la mitad de las tierras que arriendan después a los campesinos. El clero como es típico en toda España es el grupo social con más riqueza y tierras. "Sus tierras producen la cuarta parte de los ingresos brutos agrícolas y sus ganados la décima parte de la ganadería, que se lleva las tres cuartas partes de las rentas hipotecarias y casi la mitad de las inmobiliarias y señoriales, incluida la cuarta parte de todos los alquileres urbanos"⁵. El campesinado con un 80% es la base de la población, la más pobre y la que carga sobre sus espaldas con todo el trabajo.

I.1.1.c Economía, industria y comercio. Siendo Galicia una zona poco industrializada, perdura más que en el resto de España la "industria popular" en forma de artesanado textil. El comerciante suministraba la materia prima y las tejedoras elaboraban el lienzo a domicilio. Esta forma de industria siguió siendo importante en las zonas costeras y cerca de las principales ciudades -- hasta el siglo XIX, aunque falta de organización y poco competitiva termina por desaparecer.

La industria fabril fue bastante limitada. En esta época la más importante fue la de Sargadelos que ocupa nuestro estudio. Este proyecto aunque fracasó fue un glorioso precedente en Galicia.

El comercio era difícil por la falta de buenos caminos, por lo que sólo era posible el comercio de ámbito local. El comercio marítimo era más importante aunque hacía que se caminara a una fatal despoblación de las zonas interiores y de las zonas costeras -- menos importantes, pues todo se centraba en La Coruña y Vigo que ha-

ria de España.

3.- Ver en Apéndice a I.1 Mapa de la población española en 1803.

4.- Sobre este tema ver también el libro de Antonio Meijide Pardo, La emigración gallega intrapeninsular en el siglo XVIII, Ma-

cían exclusivamente el comercio marítimo y acumulaban todas las riquezas. La pesca era fundamental en su economía, por lo que avanzó y se modernizó más que otras industrias.

I.1.1.d Estructura agraria. El problema dominante del campo era el minifundio y el policultivo. La dimensión de las parcelas no excedía en muchos casos de siete áreas (100 m^2). Este minifundio hace que el paisaje gallego sea como un mosaico, con una extensa red de caminos rurales, lo que hace que se pierda suelo cultivable y tiempo en desplazamientos. El tipo de cultivo era intensivo, la mano de obra era familiar y la productividad poco elevada, lo justo para malvivir durante el año.

El mercado mal estructurado y los malos transportes hacían que el precio de los granos fluctuase y una mala cosecha lo ponía a un precio imposible para el pueblo. Se puso un precio máximo de venta para el grano, pero ésto no regía en las provincias marítimas del norte de España porque éstas se podían surtir de acarreo en otras partes. Por tanto con los precios libres, cabía la especulación. Los cabildos eclesiásticos y obispos recomendaban beneficiar los granos al precio más oportuno y aprovechar las subidas y las fluctuaciones para venderlo.

El otro problema de la agricultura gallega era el de los foros. Los foros (terrenos), los alquilaban los propietarios a los campesinos (foreros), a un alto precio que se revisaba cada año. Estos usos eran característicos del feudalismo gallego, se instauraron en la Edad Media a raíz de levantamientos campesinos como los irmandiños o el protagonizado por María Castaña, labradora del valle de Lemos (Lugo) que dio muerte al recaudador de un obispo por cobrar excesivos impuestos. Estos levantamientos ocurridos en el siglo XV, se convirtieron en una auténtica guerra civil, entre los campesinos y sus enemigos, los nobles laicos y el clero, mejor equipados y con la ayuda castellana y portuguesa se adueñaron de Galicia. En el siglo XVIII que es el siglo que nos ocupa en esta parte del trabajo, los terrenos con desamortizaciones fueron

drid, "pub. Compostellanum", 1960, pp. 45-48.

5.- Manuel Tuñón de Lara, Centralismo, ilustración y agonía del antiguo régimen, Barcelona, Ed. Labor, 1981, p. 210.

aforados y pasan a manos de los hidalgos que los aforan de nuevo.-
Como vemos, los foros, atraviesan indemnes la desamortización y ---
llegan a este siglo motivando rebeliones que se saldan a veces --
con tiros⁶.

6.- Ver en apéndice a I.1 el artículo "Galicia o la supervi--
vencia del feudalismo rural".

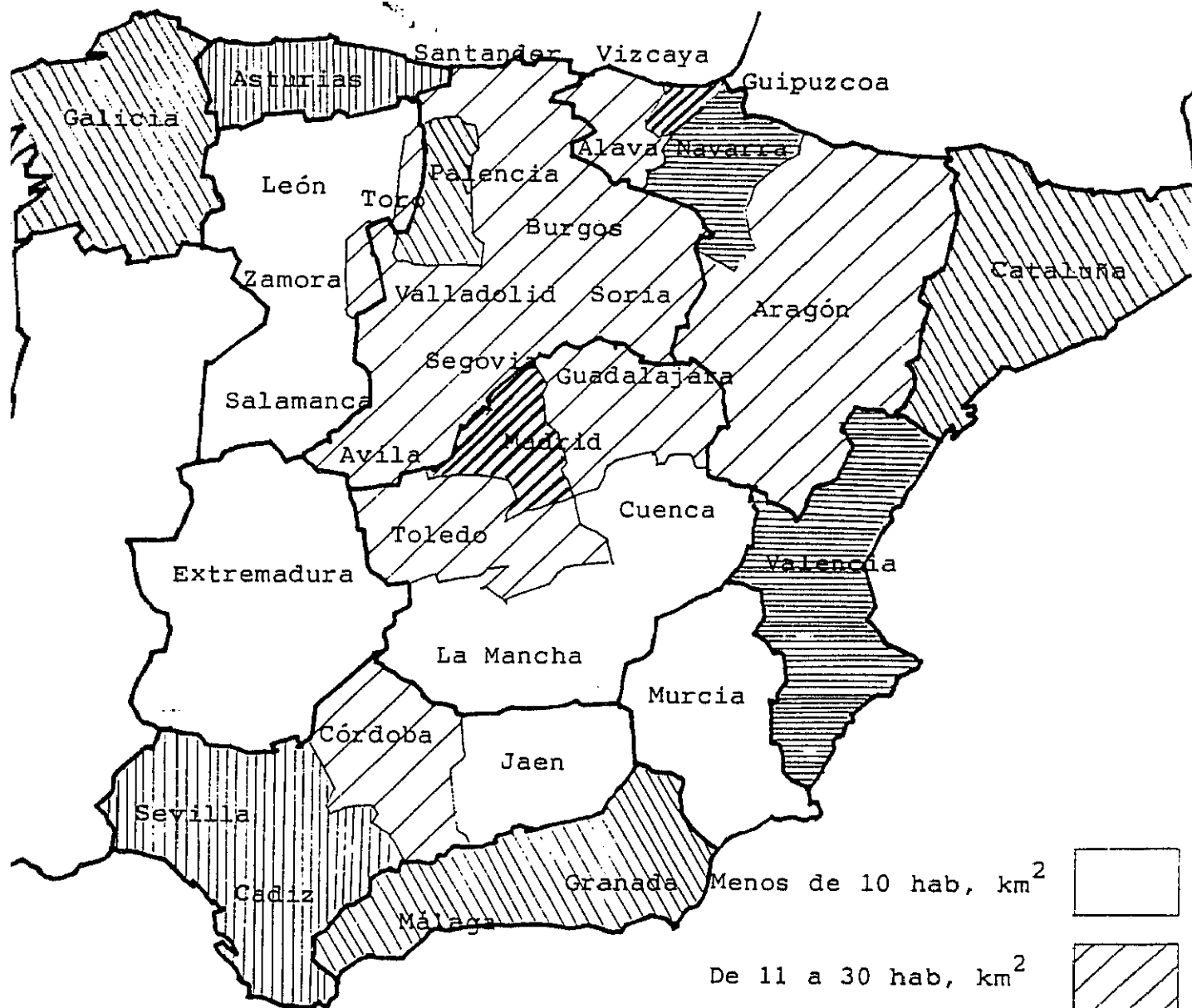
Apéndice 1.

Mapa de la Red Rutera Española en el siglo XVIII*



* La Red Rutera Española en el siglo XVIII (1758) (según "Los caminos de ruedas en la historia de España").

Mapa de la población española en el siglo XVIII*



* La población española en 1803

Apéndice 2.

"Galicia o la supervivencia del
feudalismo rural"

"Cándida Ulfe, labradora, vecina de As Enchousas (La Coruña), - ha sido condenada por la Audiencia de La Coruña, a un mes de - arresto y una multa por un delito de desobediencia y resistencia a la autoridad, cuando agredió con una hoz a un policía y se encerró en su casa para impedir que la hecharan de las tierras que trabajaron, durante más de cinco generaciones, con un régimen de arrendamiento semifeudal que no ha variado mucho, antes se pagaba en -- trigo, ahora en metálico.

El 10% de los labradores gallegos explota la tierra en régimen de arrendamiento bajo la denominación de caseiros. La mayoría de estas situaciones constituyen vestigios de un sistema económico feudal y lo ocurrido en As Enchousas, donde al cambiar las tierras de dueño, sin que los campesinos se enteraran y así echarles, una práctica parecida a las usadas en el régimen surafricano.

También se dan casos en que los propietarios obstaculizan el acceso legal a la tierra de los campesinos que pagan por trabajarla. Muchas veces, para arreglar la situación, el campesino debe - comprar la tierra pagando el doble de lo cobrado por los antiguos propietarios."7

1.2 LOS COMIENZOS DE SARGADELOS

Lo escrito anteriormente sirve para situarnos en una época y lugar precisos. Las conclusiones son obvias, si España va recorriendo el camino para en un siglo situarse en una potencia de segunda fila, Galicia más castigada aún que otras provincias españolas, se va relegando más y más al olvido. En este panorama había algún vislumbre de esperanza. El movimiento comercial y empresarial que comenzó Antonio Raimundo Ibáñez en Galicia fue uno de ellos. Concentrando finalmente todo su capital e ímpetus empresariales en un solo proyecto, las fábricas de hierro y loza de Sargadelos, fue esta una de las grandes esperanzas de Galicia, pero como dice Bello Piñeiro¹ en su libro sobre Sargadelos, fue también una "gran frustración", cuando las fábricas cerraron sus puertas en 1875.

En los libros, artículos, etc, escritos sobre Sargadelos, se ha apuntado la idea de que las envidias que iba suscitando Ibáñez a medida que progresaba y los intereses del clero y la nobleza --- tremendamente poderosos en Galicia y en continua disputa con él, --- fueron la causa de un supuesto declive de la industria sargadeliana. También se apunta la idea de un Ibáñez feroz, duro empresario que se atrajo la colera del pueblo. Sin embargo estos factores --- junto con los que se derivaron de la Guerra de la Independencia, --- como veremos sólo acabaron con la vida del fundador. Pero las fábricas que fundó, continuaron después de su muerte y vivieron momentos de gran esplendor. Las causas de su cierre y declive se --- debieron a costosos y largos pleitos entablados por sus herederos, a la falta de ayuda gubernamental y a la insuficiencia de los ---- criaderos de hierro, en una época en que España pasaba por una --- grave crisis económica. Como estas fábricas murieron muchas otras, unas pasaron a mano de capital extranjero (La Cartuja de Sevilla), otras como Sargadelos, Alcora, el Buen Retiro, Moncloa y Pasajes --- se cerraron, aunque esto supusiera la pérdida de una tradición --- tan útil para la cultura diferenciadora de un país.

Pero el espíritu de Sargadelos y de su fundador perduró, porque sus empresas eran "verdaderas expresiones del estado de las ideas"² y de las posibilidades y necesidades de los pueblos.

1.- Felipe Bello Piñeiro, op. cit. p.4.

2.- Felipe Bello Piñeiro, op. cit. p.9.

I.2.1 Biografía de Antonio Raimundo Ibáñez

Para comprender mejor el desarrollo de los acontecimientos - que corrieron paralelos a la vida del fundador de las fábricas de Sargadelos, a lo largo del trabajo, iremos insertando capítulos , que permitan seguir el tema comparado con la historia de España, ya que como veremos hay una estrecha relación entre ambas historias.

Antonio Raimundo Ibáñez nació en 1746, reinando Fernando VI , en plena época de la Ilustración y coincidiendo en su madurez con la generación reformista de Carlos III y la neoclásica de Carlos - IV.

Ibáñez nació en Ferreirela, lugar que pertenece a la parroquia de Santa Eulalia de Oscos, en el principado de Asturias. El concejo de Oscos estaba agregado al de Castropol -según el catastro de Ensenada en 1760- pero independiente de el ensus términos - concejiles y jurisdicción civil. Situado en las Asturias del Eo, - lindaba con Galicia₁.

Su padre, D. Sebastian Ibáñez Llano y Valdés oriundo de Oviedo, era escribano de número y su madre Doña María Caetana Alvarez-Castrillón, casados el 13 de agosto de 1745 en Santa Eulaliade Oscos₂. "Hijo de padres nobles y medianamente acomodados"₃ y según - Meijide Pardo "de hidalgo linaje"₄.

No existe documentación sobre la infancia y la adolescencia - de Ibáñez y sólo se pueden hacer conjeturas basadas en tradiciones orales. Laverde Ruiz₅ dice que debido a la acomodada posición de - ~~sus padres~~ "recibió una educación superior a la entonces en uso"; Eloisa Vilar Checa afirma que "acudiría a la escuela del lugar pasando más tarde a educarse con los frailes de Villanueva de Os--cos, donde según Casariego estudió latín y griego, ciencias naturales y matemáticas"₆. Francisco Leal Insúa llega mucho más allá y en sus aventuradas suposiciones nos cuenta que, "era una vez un mozo de ojos firmes y maneras distinguidas"₇. En su glosa del indiscutible heroe describe incluso a las muchachas que le miraban y - le sonreían.

A los dieciocho años fue a vivir a Ribadeo, en la casa de --- Guimarán propiedad de Bernardo Rodríguez Arango y Mon, rico vecino de una parroquia cercana a Ribadeo. No estan claros los motivos -

1.- Para más información ver Antonio Meijide Pardo, op. cit.- p.15.

r los que dejó la casa de sus padres. Se apunta que quizás "fue bido a su deseo de huir de estrecheces económicas" o que "obede- ese a un enfrentamiento con su familia"⁸. El caso es que siendo- jo único nunca volvió a regresar con los suyos.

En 1767 aparece Antonio Raimundo Ibáñez como mayordomo de la- sa de Guimarán y apoderado del hijo de Bernardo Rodríguez.

En 1773 por encargo de los Rodríguez Arango viaja a Cadiz, pa liquidar las cuentas de los bienes que la casa de Guimarán te- a en dicha ciudad. En esta época en la que en España había un - cipiente comercio nacional, Ibáñez decide especular con el dine- recaudado. Invierte con acierto las sumas de la liquidación en eite, que resultaba más caro en Galicia y regresa.

La nobleza a la que pertenecía el Mayorazgo de los Guimarán , vía placidamente gozando de su fortuna sin mucha necesidad de ecentar su capital. Ibáñez más emprendedor no fue comprendido a regreso a Ribadeo. Liquidó el aceite, reintegró la suma cores- ndiente a los Rodríguez Arango y marchó de la casa de Guimarán.

El 15 de agosto de 1774 contrae matrimonio con Doña Josefa -- pez Acevedo y Prada, natural de Ribadeo y de origen hidalgo. Se- n la partida de matrimonio siguen residiendo en Ribadeo⁹.

El 20 de febrero de 1776 nace su hijo primogénito, José Anto- o Benito Ibáñez López Acevedo, que luego a la muerte de su padre ría el continuador al mando de las fábricas. (En apéndice la -- rtida de bautismo de José Ibáñez López Acevedo).

En el año 1774 último de su estancia en la casa de Guimarán , e-elegido diputado del común del Ayuntamiento de Ribadeo. De --- 78, datan unos documentos por los que podemos ver que por estas- chas, Ibáñez sigue siendo vecino de Ribadeo. El primer documento estos dos¹⁰ redactado a petición de Ibáñez tenía el objeto de a-- editar su nobleza e hidalguía de sangre para acreditada esta, po- r estar exento del servicio militar. El texto daba noticia de --

2.- La partida de nacimiento la inserta Meijide Pardo en su a ya citada, p.16.

3.- Gumersindo Laverde Ruiz, op. cit. p.395.

4.- A. Meiji de Pardo, op. cit. p.16.

5.- Gumersindo Laverde Ruiz, op. cit. ibidem.

6.- Eloisa Vilar Checa, op. cit. p. 17.

7.- Francisco Leal Insúa, op. cit. p.55.

8.- Eloisa Vilar Checa, op. cit. p. 18.

9.- La partida de matrimonio de Antonio Raimundo Ibáñez la in rtan Meijide Pardo en su obra ya citada (p. 19) y J. E. Casarie- en la 2ª ed. de su obra así mismo citada (pp. 295-296).

sus progenitores, matrimonio, riqueza y hacienda. Hay otro documento sobre el mismo tema, fechado el 26 de agosto de 1778 en Valladolid, en el que gestionadas las pruebas de su hidalguía, se disponía que se diera estado conocido a Ibáñez y que se le pudiera eximir de las armas.¹¹

Parece que estas pruebas eran todavía corrientes en la época que nos ocupa, a pesar de que se estaba llegando al principio del fin del "honor hidalgo medieval". Estando el reformismo en pleno apogeo, todavía eran necesarias las pruebas de limpieza de sangre que se acreditaba con la desestimación del trabajo manual, pues este era uno de los borrones que podían manchar a los linajes, además de otros tan graves como morisco o judaizante.

10.- A. Ch. V., Hidalguías, leg. 1154, exp. num. 1, fol. 33, ahora en A. Meijide Pardo, op. cit., p. 20.

11.- A. Ch. V., Hidalguías, leg. 1154, exp. num. 1, fols. 1-8, ahora en A. Meijide Pardo, op. cit., pp. 23-24.

Apéndice 1.

Cuadro cronológico de las generaciones españolas referidas a la vida de Antonio Raimundo Ibáñez.

CRONOLOGIA. GENERACIONES ESPAÑOLAS DEL SIGLO XVIII

Etapa bélica 700 Guerra de Sucesión	Reinado de Felipe V 1714	Reinado de Fernando VI 1746	Reinado de Carlos III 1759	Reinado de Carlos IV 1788	Reinado de Fernando VII 1808
					Guerra de la Independencia
					<u>muere Ibáñez en 1809</u>
	Patiño, Feijoo, Finestres	Ensenada Florez Sarmiento	Campomanes Aranda Floridablanca	Jovellanos Goya Capmany	Lista Godoy Quintana
	Generación Crítica	Generación Erudita	Generación Reformista	Generación Neoclásica	Generación Prerromántica

nace Ibáñez en 1749

Apéndice 2.

Partida de nacimiento de José Ibáñez López Acevedo, hijo primogénito de Ibáñez.

"En veinte de febrero, año de mil setecientos setenta y seis, yo Dn. Francisco Montenegro y Barbeito, cura propio y prebendado de la parroquial Real Colegiata de Santa María del Campo de esta Villa de Ribadeo, bauticé solemnemente a un niño que según se me aseguró, nació en dicho día a cosa de las dos de la mañana; hijo de legítimo matrimonio de Dn. Antonio Raimundo Ibáñez LLano y Valdés y de su mujer Doña Josefa Lucía López Acevedo, -- púsosele nombre a dicho niño de José Antonio Benito, fueron sus padrinos, a quienes expliqué el parentesco espiritual, Dn. José de Prada y Muñiz, abuelo de la madre -- referido bautizado, y Doña Antonia de Prada y Muñiz, -- igualmente abuela materna del mencionado niño, unos y -- otros vecinos de esta referida Villa, y para que conste lo firmo, como Cura propio de ella" 12

12.- A.G.S., Guerra, leg. 5123, ahora en A. Meijide Pardo, op. cit., p. 20.

I.2.2 Los primeros negocios de Ibáñez

Mediante los documentos anteriores, conocemos que en estas fechas, Ibáñez residía en Ribadeo. Los negocios que emprendió después de abandonar la Casa de Guimarán también lo sitúan en Galicia. A pesar de esto, Leal Insúa en su libro nos dice aunque sin referirse a una época concreta, pero seguramente pocos años antes de 1780 que Ibáñez, hastiado de la superficialidad de la corte, necesitaba con su temperamento austero y laborioso, volver a Galicia a emprender negocios, aunque ello supusiera dejar en Madrid amistades valiosas. Laverde nos cuenta que "después de recorrer varias provincias de España y residir algunos años en la corte, retiróse a Ribadeo"¹³.

Sin embargo en 1775, recién casado Ibáñez y un año antes de nacer su primer hijo, sabemos que residía en Ribadeo. Otros documentos atestiguan que siguió viviendo allí. Lo que es cierto es -- que estos años coincidieron con los años más prósperos del comercio marítimo de este puerto y de la cuenca del Eo, e Ibáñez no se los perdió, sino que de la mano de esta bonanza económica labró -- las bases de su fortuna.

Ribadeo, capital de la comarca galaico-asturiana, fue puerto de la provincia de Mondoñedo, tercero de Galicia y uno de los más importantes del Cantábrico, como pesquero y comercial, con importante tráfico de granos y vinos. La industria textil como veremos tuvo un gran desarrollo, exportándose regularmente por mar los -- lienzos para ciudades exteriores.

Aprovechando esta favorable situación, Ibáñez se establece -- por su cuenta en su primer negocio, al que se dedica desde 1775, -- recién salido de la Casa de Guimarán y elegido ya diputado del Común. Este negocio fue la importación de aguardientes y vinos extranjeros. Sobre esta importación fue denunciado por el interventor de estamentos del Ayuntamiento, por haber introducido aguardiente sin pagar los derechos correspondientes. En unos años llegó a ser el comerciante que más volumen de aguardiente vendía en todo el norte de Galicia. En 1783 tuvo otro encuentro con la justicia . Fue encarcelado y embargados sus bienes por suponer que hacía contrabando de aguardiente. Su protesta no tardó en alzarse, justificándose con que se la había "interceptado su crecido giro y dejando su comercio expuesto a un descrédito general y en la crítica --

13.- G. Laverde Ruiz, op. cit., p.395.

situación de una indispensable quiebra dando motivo a ello el ruidoso estrépito de una causa de semexante naturaleza"¹⁴.

En 1780, el comercio de aguardiente no resultaba ya suficiente y fleta sus propios barcos para comerciar con América. Su comercio marítimo se extiende a muchos productos, entre ellos el lino¹⁵, -- que habría de ser la base de su fortuna y que importa de Rusia, el hierro que importa de Suecia, textiles de Inglaterra y trigo de Francia en años de escasez. Estos productos van a parar al mercado gallego local y al interior de la península. En 1785 consigue licencia para embarcar y traer maíz de Padrón y Pontevedra, ya que siendo un alimento de primera necesidad, escaseaba en la zona por lo que el maíz se encarecía.

El hierro aún antes de establecer las herrerías de Sargadelos estaba dentro de su actividad comercial. Entre 1778 y 1782, importaba hierro vizcaino para abastecer a la compañía de Vega de Ribadeo y el hierro extranjero que importaba de Suecia, se repartía en diferentes puntos de Galicia.

Esta intensa actividad comercial, toca a su fin lo mismo para Ibáñez como para otros comerciantes que supieron aprovechar el momento propicio, cuando la Aduana de Ribadeo se inhabilitó para el tráfico exterior por Real Resolución el 2 de febrero de 1788. Esto debió traer gravísimos inconvenientes para los comerciantes de la zona. Ibáñez mandó cuatro Representaciones a S. M. Carlos IV sobre la Aduana de Ribadeo¹⁶, intentando que se rehabilitase dicha Aduana, aunque sin lograr éxito en estas gestiones, a pesar de que Ribadeo prosperó gracias a su actividad mercantil y que se contaban "más de sesenta casas aumentadas y labradas de nuevo desde veinte años a esta parte"¹⁷.

I.2.3 Comienza la sociedad entre Ibáñez y José de Andrés García

Al inhabilitarse la Aduana de Ribadeo, llegó el momento de invertir en otra parte lo ganado en el comercio, cosa que Ibá--

14.- Francisco Lanza Alvarez, op. cit., p. 291.

15.- Empieza a importar lino en 1788, pues el lino del país no era el más indicado para hilar al torno.

16.- Las cuatro Representaciones, se encuentran en el libro ya citado de Eloisa Vilar Checa, pp. 166-198.

ñez ya había estado haciendo unos años atras. En 1784, "a quince-- años de afincado en Ribadeo"¹⁸, Ibáñez es director nato de la Real Compañía Marítima en el Puerto de Ribadeo. Esta sociedad se fundó bajo patrocinio estatal para fomentar la pesca y salazón de varias especies propias del país y contaban con ocho accionistas. Ibáñez entró a formar parte de ella con cien acciones por valor de 100000 reales de vellón. En torno a esta compañía, hay una enorme confusión por parte de muchos autores en cuanto a fechas y origen, pues se le supone a Ibáñez como un principal accionista y fundador en solitario de dicha sociedad.

En el puerto de Carril aparece el nombre de José de Andrés - García¹⁹ como director de la Real Compañía Marítima. J. de Andrés García era un riojano, rico comerciante, vecino de Santiago de -- Compostela. Ibáñez y este último, emprendedores hombres de negocios, se asocian el 17 de noviembre de 1784 y suscriben una Cédula simple de contrato sobre establecimiento de Sociedad Mercantil en el puerto de Carril.

Ambos comienzan la sociedad con un capital de 200.000 reales de vellón cada uno. Esta sociedad llevaba diferentes negocios de importación de productos extranjeros.

Ibáñez con los conocimientos topográficos y mineralógicos que suponemos tendría del Reino de Galicia²⁰, se empezó a interesar en las herrerías o fábricas de hierro, actividad conocida ya en Galicia muchos años antes²¹. En estos momentos se encontraban las fábricas de hierro de Trubia en Asturias y la de Orbaiceta en Navarra, en una situación no muy próspera, por lo que aprovechando la oportunidad se lanzan a la más importante empresa, una fábrica de hierro en SARGADELOS.

Liquida Ibáñez sus negocios y acude a Sargadelos a comenzar los trámites para levantar la fábrica de hierro. Allí en Sargadelos, acariciaron "sus manos aristocráticas aquella tierra blanca recogida por Burela y aquellos pedruscos ferreos de Reinante que habrían de ser, años después, el fundamento de su gloria y la causa indirecta de su muerte"²²

17.- Primera Representación a S.M. Carlos IV, sobre la Aduana de Ribadeo, Madrid, 1797, copia impresa en las Actas Municipales de Ribadeo del año 1797, ahora en E. Vilar Checa, op. cit., p. 172.

18.- A. Meijide Pardo, op. cit. p. 31.

19.- En la Historia de Galicia de Ramón Villares Paz, Alianza Editorial S.A., 1985, se cita en p. 105 al riojano J. de Andrés co

Sargadelos²³ pertenece a una comarca costera, las Mariñas Lucenses, en la provincia de Lugo. Esta comarca está situada en la costa septentrional, formada por una continuación de ríos y valles que van desde Ribadeo, frontera entre Galicia y Asturias hasta la Ria do Barqueiro. La población se concentra en torno al mar y las rías (Ribadeo, Foz, Viveiro), dejando espacios demográficos vacíos.^{24,25}

mo un rico comerciante, aunque no asociado a la figura de Ibáñez.

20.- G. Laverde y Ruiz, op. cit. p. 395.

21.- José Lucas Labrada, op. cit.; Labrada situa en Galicia 898 herreros.

22.- F. Leal Insúa, op. cit., p. 59.

23.- Para mejor localización de Sargadelos, ver en apéndice 2, el mapa de la zona contemporáneo al momento que nos interesa, atribuido a Tomas López y que se refiere al Reino de Galicia, con las escalas gráficas en leguas, fechado en 1784, cuyo original se halla en el Instituto Geográfico Nacional.

24.- Ver en apéndice 1. un resumen de la descripción de Sargadelos del Diccionario Madocciano.

25.- Ver en apéndice 2. los términos usados en Galicia resumidos de la Enciclopedia Gallega, para más exacta definición y aclaración.



Apéndice 1.

"Sargadelos XIII"

La aldea de Sargadelos en 1849

Situado en la provincia de Lugo, ayuntamiento de Cervo y feligresía de Santiago de Sargadelos, Pertenece al partido judicial de Vivero del que dista tres leguas, siete leguas dista de Ribadeo, cinco de la sede episcopal, catorce de la capital civil y diecinueve de La Coruña. Se compone de los burgos de Sargadelos, Figueirido, Vilar de Abajo, Fábricas, Rueta, Paraño y Fionza. Situado en una ensenada a un cuarto de legua de la mar y cerca de la Punta de Burela, pasa por el centro el río llamado de Ruas, que desemboca en Rueta. A este río se une en la fábrica de loza el riachuelo do Noballo.

Clima. Templado y salubre. No molestan el calor ni el frío.

Terreno. Limita al norte y este con Burela. Al sur con Villaestrofe y al oeste con Cervo. El terreno escarpado y peligroso tiene amenas perspectivas, es frondoso en otras partes como el Alto de Rueta y la Vega de Sargadelos.

Productos. Maíz cebada, patatas, centeno, trigo, vino, frutas, legumbres, castañas y un poco de lino.

Iglesias. La iglesia parroquial de Santiago es la única. Existe una capilla dedicada a San José en la casa de las fábricas donde los operarios oyen misa.²⁶

Parroquia de Santiago de Sargadelos en 1972

Santiago de Sargadelos. Parroquia del municipio de Cervo (Lugo), arciprestazgo de Sargadelos y diócesis de Mondoñedo (Ferrol). Delimitada por Cervo(N), Villaestrofe y Burela(S), Burela al este y Cervo y Villaestrofe al oeste. Tiene 222 habitantes, en las entidades de Fábricas, Figueirido, Fionza, Lora, Paraño, Quintas, Rato y Sargadelos. Dista 1km de la capital municipal y se comunica por la carretera C-642 Barreiros-Ferrol y una local. El término registra una altitud máxima de 180m y está bañado por los ríos Xunco y Rua.²⁷

26.- Pascual Madoz, op. cit., p. 861-4.

27.- Enciclopedia Gallega, "Sargadelos", Fasc. 437, pp. 79-81.

Apéndice 2

Términos usados en la distribución territorial gallega

Parroquia. El término parochia designaba al principio del cristianismo, la diócesis o territorio que controlaba el obispo. El territorio de la parochia no estaba fijado y se usaba indistintamente con diócesis. En cambio ecclésia, terminología usada para el lugar del culto, agrupa a los fieles y de ella nace la denominación feligresía, usada en Galicia durante siglos para denominar a la parroquia.

Las parroquias abarcan un territorio dividiéndose en rurales y urbanas. En el medio rural, fue precisamente donde surgió la parroquia. Para propagar el cristianismo que en principio fue de carácter urbano, se tuvieron que crear párrocos y parroquias, con derecho a bautizar y culto completo, porque hasta entonces sólo las ciudades tenían culto completo, y se hallaban muy distanciadas de los núcleos rurales.

Historia. La parroquia rural gallega, como unidad social y territorial se puede considerar como una unidad castro-villa-parroquia. En casi todas las parroquias suele haber un "castro", sobre el que se hizo la fundación de las "villas", entidades agrícolas de las que se derivaron las actuales feligresías rurales. Antes que religiosa la parroquia fue y es una unidad social, en cuanto agrupación vecinal, no en cuanto unidad eclesiástica, pues no fue ésta la que originó la comunidad vecinal rural. Las comunidades se han ido asentando, primero sobre un castro y luego sobre una villa, en la que se han edificado una iglesia propia más tarde, formando una parroquia eclesiástica en el sentido actual al final. El vínculo religioso se une al de la sociedad y la tierra, cohesionando la parroquia rural gallega.

Al jefe del clan, domus de la villa, sucede el rector o párroco y el mayordomo-pedáneo en el gobierno temporal. La institución es básica en el ordenamiento territorial y social, utilizado en el orden eclesiástico, político, administrativo y judicial. Como institución natural su nota más acusada es la permanencia. Su historia es la de una comuna de labradores, pescadores y marineros.

Unidad territorial. Los límites de las parroquias gallegas son claros, naturales, definidos y respetados, permaneciendo inva-

riables a través de los siglos. Agrupa un centro de convivencia y de intereses comunes: iglesia, cementerio, montes, aguas, fuentes, pastos, eras, ermitas. Para los vecinos limita su mundo terrenal y espiritual, donde reposan sus huesos después de muerto.

Unidad fiscal. También en la imposición y recaudación de tributos, la parroquia representa una unidad. Se asignaban los cupos contributivos a las parroquias y se repartían y recaudaban entre los vecinos. Hoy la parroquia rural, en algunos aspectos contributivos sigue siendo una unidad fiscal.

Unidad religiosa. La influencia religiosa resultó fundamental e influyó notoriamente en el desenvolvimiento de la vida parroquial. La influencia del párroco llegaba más allá de la iglesia. En su regulación de la sociedad, se confundía lo eclesiástico con lo civil, lo divino con lo terrenal. Los feligreses que sostenían la iglesia la consideraban como suya. Se solidarizan como hijos de la misma iglesia, con el mismo santo patrón, bautizados en la misma pila y usufructuarios del mismo cementerio.

Unidad social. Esta unidad facilita una serie de prácticas comunitarias y de hechos sociales diferenciativos.

Unidad administrativa. Lo es, aún careciendo de un reconocimiento legal expreso. Lo es en lo militar con el reclutamiento; en lo territorial, base de repartos, cupos y encabezamientos; en lo estadístico como división censal, registro primario de vecindad; en lo educativo y en lo sanitario.

Aldea. La aldea gallega tiene características peculiares, hasta el punto de identificar cultura gallega con cultura aldeana. Hay tres tipos de aldea: la aldea cerrada y densa en la que aparecen manzanas de viviendas, el trazado de las calles queda claro aunque aparecen repentinos huertos; la aldea carreteril, conocida a veces como rua o cruceiro que surge al lado de los caminos y la aldea núcleo alrededor de la cual surgen otras aldeas formando una unidad. La cohesión entre las aldeas es lo que da fuerza a la parroquia. Los conceptos aldea y lugar se han confundido habitualmente. En La Coruña y Lugo se usa más la denominación "aldea", mientras que en Orense se usa más la denominación "lugar". Se puede llegar a sistematizar los conceptos: 1. Aldea y lugar como sinónimos. En el Nomenclator Estadístico de la provincia de La Coruña publicado en 1860 dice: "aldeas o lugares son aquellos grupos de casas que, diseminadas sin concierto ni armonía algunas, forma la primera categoría de población el orden jerárquico. Un número más o menos ---

grande de lugares, apartados entre si por labrantíos, montes, caminos o accidentes naturales, constituyen la parroquia, y dos o más feligresías forman lo que se llama distrito municipal". 2. La aldea como agrupación de lugares. La aldea se compone de una serie de viviendas en las que sus habitantes se dedican a la explotación agrícola y a las actividades rurales, una vivienda no forma por si sola una aldea, sino un lugar y en ocasiones un lugar "acasado". El campesino llama lugar a una sola casa y aldea a un grupo de casas y lugares acasados formando una unidad compacta, o tan próximos que pueden verse sus edificaciones.

Municipio. Al final del Antiguo Régimen las ciudades así como las villas se gobernaban por corregidores nombrados por el Rey, otras estaban regidas por alcaldes ordinarios regidos por los obispos y algunas estaban regidas por jueces nombrados por los obispos y grandes títulos.

Al comienzo del constitucionalismo Galicia contaba solo con 57 ayuntamientos. Esta casi ausencia de organización municipal, se debe a la importancia adquirida por la parroquia, que suple al municipio formando asambleas vecinales para la resolución de problemas comunes.

La Constitución de Cadiz inicia el cambio definitivo. Se consagra el principio de elección de las autoridades locales y se generalizan los ayuntamientos.

A iniciativa del gobernador civil de La Coruña en 1836, se adopta el Real Decreto a Galicia, confirmando a la parroquia un lugar central en la constitución de ayuntamientos. Bajo estos criterios se constituyen los nuevos ayuntamientos de Galicia, teniendo desde este momento una división municipal semejante a la de tiempos actuales.

SAN CIPRIAN

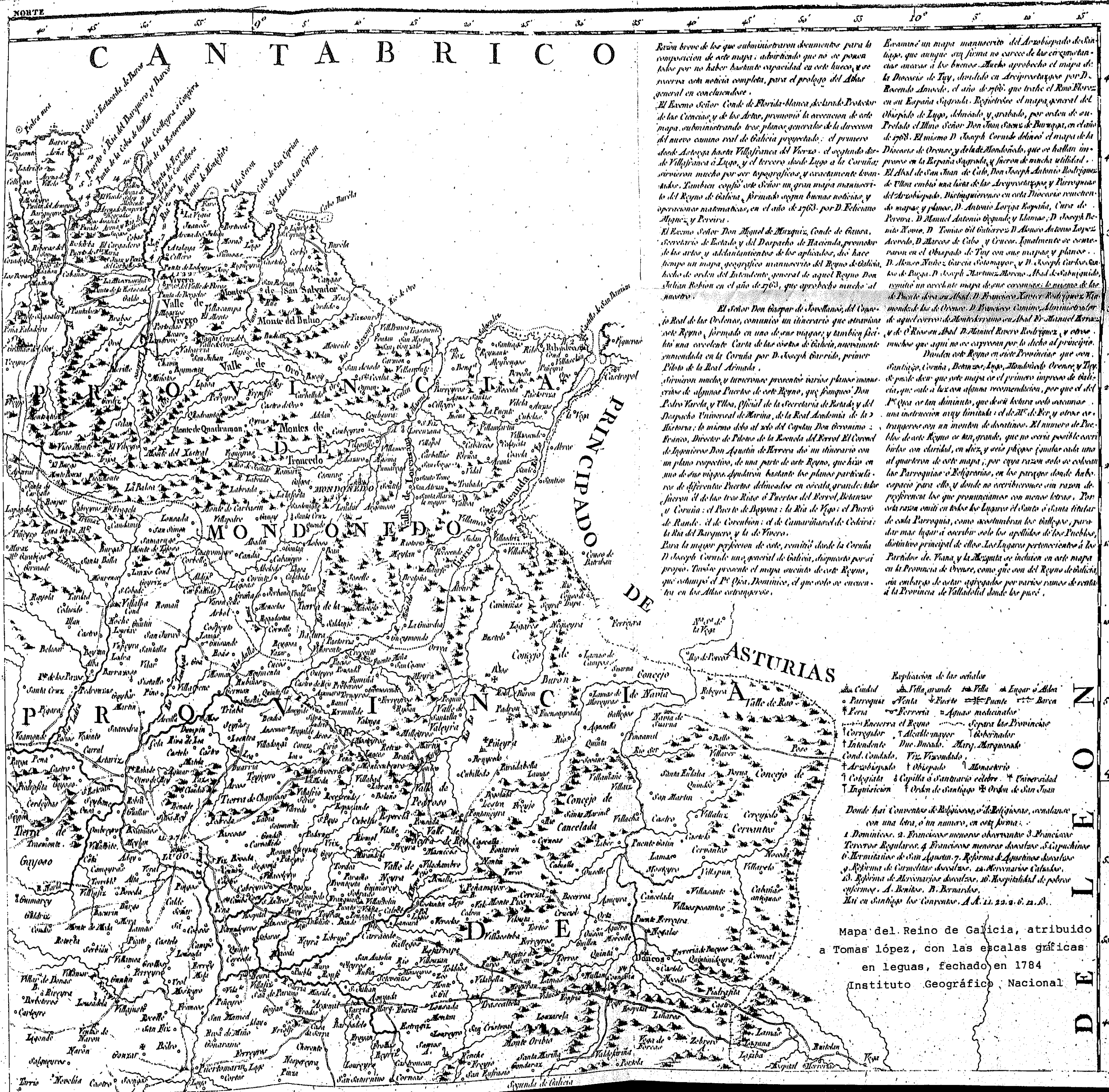


FOZ

10.000

FOZ





Revisión breve de los que suministraron documentos para la
composición de este mapa; advirtiéndose que no se pue-
den por no haber bastante capacidad en este libro, y se
inserta con noticia completa, para el prologo del Atlas
general en conclusión.

El Excmo. Señor Conde de Florida Blanca, de la Real Academia de las Ciencias y de las Artes, promovió la ejecución de este
mapa, suministrando tres planas generales de la dirección
del nuevo camino real de Galicia proyectado: el primero
desde Astorga hasta Villafraanca del Bierzo, el segundo des-
de Villafraanca a Lugo, y el tercero desde Lugo a la Coruña;
simulacion mucho por ser topográficos, y exactamente evan-
gelicos. También copió este Señor un gran mapa manuscrito
del Reino de Galicia, firmado según buenas noticias y
operaciones matemáticas, en el año de 1763, por D. Feliciano
Maque y Pereira.

El Excmo. Señor Don Miguel de Marquis, Conde de Eusebio,
Secretario de Estado y del Despacho de Hacienda, promovió
de las artes y adelantamientos de los aplicados, dio hace
tiempo un mapa geográfico manuscrito del Reino de Galicia,
hecho de orden del Intendente general de aquel Reino Don
Juan Robison en el año de 1763, que aprovecho mucho al
nuestro.

El Señor Don Gaspar de Jovellanos, del Con-
sejo Real de las Ordenes, comunicó un itinerario que suministró
este Reyno, formado en uno de sus viajes; y tambien fue-
ra una excelente Carta de las costas de Galicia, nuevamente
enmendada en la Coruña por D. Joseph Carrido, primer
Piloto de la Real Armada.

Simulacion mucho, y suministró presentes varios planas man-
scritos de algunas Párrquias de este Reyno, que fuesen Don
Pedro Varela y Ulla, Oficial de la Secretaría de Estado y del
Despacho Universal de Marina, de la Real Academia de la
Historia; lo mismo debió al año del Capitan Don Jeronimo
Francisco, Director de Puntos de la Real Academia de la
de Ingenieros Don Agustín de Herrera de un itinerario con
un plano respectivo, de una parte de este Reyno, que hizo en
uno de sus viajes. Apudaron tambien los planas particula-
res de diferentes Párrquias delineados en escala grande; tales
fueron el de las tres Rías o Puertos del Bierzo, Betanzos
y Coruña; el de Puerto de Bayona; la Ría de Vigo; el Puerto
de Rande; el de Corcubion; el de Camariñas; el de Cedeira;
la Ría del Barqueiro; y la de Viveiro.

Para la mayor perfeccion de este, remití donde la Coruña
D. Joseph Cornide una general de Galicia, dispuesta por el
propio. Tambien presente el mapa antiguo de este Reyno,
que es el P. Oña, Dominico, el que solo se encuen-
ta en los Atlas extranjeros.

Examine un mapa manuscrito del Arzobispado de San-
tiago, que aunque en forma no carece de las circunstan-
cias necesarias a los buenos. Mucha aprovecho el mapa de
la Diocesis de Tuy, dividido en Arcipresbiterios por D.
Rosendo Anacleto, el año de 1760, que trahie el Rio Ebro
en su España Sagrada. Repetí tambien el mapa general del
Obispado de Lugo, delineado y grabado, por orden de su
Prelado el Illmo. Señor Don Juan Caram de Burgoa, en el año
de 1768. El mismo D. Joseph Cornide delineó el mapa de la
Diocesis de Orense, y de la de Mondoñedo, que se hallan im-
primados en la España Sagrada, y sacaron de mucha utilidad.
El Abal de San Juan de Cal, Don Joseph Antonio Rodriguez
de Ulla, embió una lista de los Arcipresbiterios y Párrquias
del Arzobispado. Participé tambien en esta Diocesis remiten-
do mapas y planas, D. Antonio Lopez Ropina, Cura de
Pereira. D. Manuel Antonio Equiano y Ullas, D. Joseph Be-
nito Xosé, D. Tomas del Gutierrez D. Alonso Antonio Lopez
Acedo, D. Marcos de Cabo y Ullas. Igualmente se con-
tribuyeron en el Obispado de Tuy con sus mapas y planas.
D. Alonso Navez Garcia de la Mayor, y D. Joseph Carlos, Ca-
lles de Burgo. D. Joseph Antonio de Ulla, Abal de Santiago,
remitió un excelente mapa de esta Diocesis, hecho de los
de Ulla, de la Diocesis de Orense, D. Francisco Antonio Rodriguez Ma-
mondoñedo, de Orense. D. Francisco Antonio, Abal de Orense,
de aquel Obispado de Mondoñedo, embió a D. Manuel Rivera
y de Orense a D. Manuel Rivera Rodriguez, y otros
muchos que aqui no se expresan por lo dicho al principio.

Dividen este Reyno en siete Provincias que son:
Santiago, Coruña, Betanzos, Lugo, Mondoñedo, Orense, y Tuy.
De parte de este mapa es el primero impreso de Galia-
cia, que solo a luz con alguna recomendacion, por que el del
P. Oña es tan diminuto, que de su lectura solo sacamos
una informacion muy limitada; el del P. de Ber y otros es
traydor con un monton de desatinos. El numero de Pa-
rrquias de este Reyno es tan grande, que no seria posible escri-
birlos con claridad, en diez, y seis pliegos (quasi cada uno
al quateron de este mapa); por cuya razon solo se escriben
las Párrquias o Párrquias, en las párrquias donde habie
espacio para ello, y donde no se escribieron con razon de
preferencia las que pronunciaron con menos letras. Por
esta razon omiti en todos los lugares el Santo o Santa titular
de cada Párrquia, como acostumbraban los Gallegos, para
dar mas lugar a escribir solo los apellidos de los Párrquias,
distintivo principal de ellos. Los lugares pertenecientes a las
Párrquias de Funa, y la Mezquita se incluyen en este mapa
en la Provincia de Orense, como que son del Reyno de Galicia,
sin embargo de estar agregados por varios ramos de rentas
a la Provincia de Valladolid donde los puse.

- Explicacion de las señales
- | | | | |
|---------------------|-------------------------------|---------------------|-----------------|
| • Ciudad | • Villa grande | • Villa | • Lugar o Aldea |
| • Párrquia | • Santa | • Puerto | • Puente |
| • Perra | • Riberia | • Aguas medicinales | |
| • Encierra el Reyno | | | |
| • Corregidor | • Alcalde mayor | • Gobernador | |
| • Intendente | • Dno. Obispo | • Marq. Arzobispo | |
| • Cond. Conde | • Viz. Viscondado | | |
| • Arzobispado | • Obispado | • Monasterio | |
| • Colegiata | • Capilla o Santuario celebre | • Universidad | |
| • Inquisicion | • Orden de Santiago | • Orden de San Juan | |
- Donde hai Conventos de Religiosos, o de Religiosas, convienen
con una letra, o un numero, en esta forma:
1. Dominicos.
 2. Franciscanos menores observantes.
 3. Franciscanos Terceiros Regulares.
 4. Franciscanos menores descalzos.
 5. Capuchinos.
 6. Mercedarios de San Augustin.
 7. Reformatos de Augustinos descalzos.
 8. Reformatos de Carmelitas descalzos.
 9. Mercedarios de Calatrava.
 10. Hospitalidad de pobres enfermos.
 11. Benitos.
 12. Bernardinos.
- En Santiago los Conventos. A. 11. 22. 3. 6. 12. B.

Mapa del Reino de Galicia, atribuido
a Tomás López, con las escalas gráficas
en leguas, fechado en 1784
Instituto Geográfico Nacional

I.2.4 La fábrica de hierro

Después de reconocer el terreno de Sargadelos, Ibáñez y J. de Andrés García deciden establecer aquí su mayor empresa. El primer paso fue pedir permiso a los vecinos de Santa María de Rua²⁸, para poder levantar la fábrica de hierro. El 15 de febrero de 1788, 35 vecinos de Rua mediante instrumento notarial, otorgan permiso a Ibáñez para establecer "una o las más fábricas de hierro". En este mismo permiso "dijeron que en la provincia de Mondoñedo, en que se incluía esta parroquia, habían antes de ahora cuatro herrerías de labrar hierro, (...) de las cuales se surtían en la mayor parte los naturales para las indispensables labores de labranza. (...) Cuyas herrerías por diferentes motivos, han quedado a hiermo y sin uso, (...) por cuya causa se haya la provincia en la necesidad de otras nuevas fábricas"²⁹. A pesar de la utilidad de esta fábrica y de las inmejorables condiciones de la parroquia para su establecimiento, agua abundante e inextinguible leña y "crecidos y dilatados montes de su comprensión nombrados da Rua"³⁰, le es denegado a Ibáñez por la corona el permiso para su establecimiento el 30 de octubre de 1788. Enterados los habitantes de la comarca del proyecto se opusieron a él desde el principio, alegando los "gravísimos perjuicios que resultaran a los vecinos y pueblos inmediatos en la falta de leñas y maderas de sus propios usos"³¹. Los lugareños puestos a cualquier innovación basaban su protesta en que se les privaría de la leña necesaria para la herrería, pues esta se tomaba de los montes comunales, que quería también usar Ibáñez. Dirigidos por el clero y la nobleza, a los que la fábrica de hierro privaría de sus privilegios feudales, mantuvieron su oposición durante tres años. A la cabeza de la oposición se encontraba el obispo mindoniense y el comisario de Marina de Vivero, el Síndico general del Alfoz del Valle de Oro y el Cabildo eclesiástico de Mondoñedo³². Se sucedieron los pleitos de Ibáñez con los antes cita-

28.- Pensaban tomar el agua de ríos que tenían su nacimiento en la feligresía de Santa María de Rua, así como usar la leña de sus montes comunales.

29.- A.P.V., Protocolos(A. Cazás), leg. 166, fol.1, 1788.

30.- Ibidem.

31.- A.H.N., Hacienda, lib. 10.829, fols. 226-227.

32.- J.E. Casariego, op. cit., p. 150.

dos, respaldados por curas y hacendados del país. En Madrid, también luchaban por su causa, pues apoyándolos se encontraba el Diputado General de Galicia, que actuaba de portavoz del clero y la nobleza en la corte de la Junta del Reino.

Acerca de la lucha de Ibáñez por conseguir el permiso de la Monarquía para levantar las herrerías, afirman dos autores sobre Sargadelos lo siguiente: "Nada menos que tres años de constante anhelo y el apoyo de elevados personajes, entre ellos Godoy"³³, le costaron a Ibáñez el permiso.

Finalmente mejor enterado el rey de las intenciones de Ibáñez, se le concede permiso para erigir una factoría metalúrgica en Sargadelos el 5 de febrero de 1791³⁴, aunque no por ello la resistencia a la factoría, dejó de ser latente en los habitantes de la comarca. Esta fábrica sería "una o más herrerías, con sus martinetes, y una fábrica de potas u ollas de hierro a imitación (el sustrayado es nuestro) de las que vienen de Burdeos"³⁵. Concedida la Real Cédula para el establecimiento de las herrerías en la parroquia de Sargadelos, comienzan las obras el mismo año. La fábrica se levantó en un lugar llamado Monte do Medio, regado por las aguas del río Xunco.

Continuando con su espíritu empresarial, Ibáñez y su socio el riojano José de Andrés García piden a Carlos IV en julio de 1791 - permiso para establecer nuevas herrerías en Puente da Muras. Este permiso es denegado. Sobre estas nuevas herrerías solo se hizo eco Francisco Lanza Alvarez que nos dice que este permiso no fue concedido, pues ya se había dado para las fábricas de Sargadelos otro similar. Acerca de estas nuevas herrerías de Muras, al igual que de la sociedad formada por Ibáñez y J. de Andrés García, descubrimos "la colaboración prestada inicialmente -hecho pasado por alto, sorprendentemente, por casi todos los tratadistas o historiadores- del célebre ente siderúrgico de Sargadelos- por el negociante compostelano J. de Andrés García al origen del mismo".³⁶

33.- G. Laverde Ruiz, op. cit., p. 395 y Juan Donapetry Iribarnegaray, Historia de Vivero y su concejo, Vivero, Artes Gráficas, 1953, p. 328.

34.- La Real Cédula autorizando el establecimiento de herrerías, se encuentra en apéndice al final de capítulo.

35.- A.G.S., Superintendencia Hacienda, Rentas Generales, leg. 1260, doc. 16 de feb de 1791, ahora en A. Meijide Pardo, op. cit. pp. 94-95. Subrayo la palabra imitación, porque como veremos aparecerá en muchos textos. En esta época lo imitado tenía mayor aceptación, además esto indica la pobreza de la industria española.

En 1791, se prorroga el contrato de la sociedad entre ambos - empresarios por 16 años más. En este nuevo contrato se especificaba que las fábricas pasarían a poder de Ibáñez y que este pagaría a J. de Andrés García la mitad de los gastos que hubieran tenido. En enero de 1793 consiguen el permiso para establecer las nuevas hererías en Muras. El 18 de marzo de 1795, a pesar de no haber terminado el contrato entre los dos socios, se finiquita la sociedad quedando Ibáñez dueño, in solidum, de las fábricas de Sargadelos y J. de Andrés García de la Real Cédula que le permitiría construir las hererías de Puente da Muras.

Apendice 1.

Real Cédula concediendo permiso a Ibáñez para comenzar una factoría
metalúrgica en Sargadelos

"El Rey.

Por cuanto habiendo vuelto a representar D. Antonio Raimundo Ibáñez, Director de la Real Compañía Marítima en el puerto de Ribadeo, sobre el establecimiento de una o más herrerías en las aguas del rio de Cervo, que bajan de los montes de la feligresía de Santa María de Rua, dióceis de Mondoñedo, dos martinetes para tirar planchas y toda clase de herrajes, más arriba en el propio rio y sitio que llaman Puente da Rua, en términos de la misma feligresía, y una fábrica de olla de hierro, llamadas vulgarmente potes, a imitación de las que setraen de Burdeos, en el otro rio -- que corre de dichos montes al puerto de San Ciprián, y en el paraje más acomodado y más abundante de aguas; exhibiendo en apoyo de su solicitud -- una escritura de convenio que celebró con el cura, juez ordinario y vecinos de la parroquia de Santa María de Rua, por la cual le permiten el indicado establecimiento en consideración a las utilidades que en ella se expresan, un testimonio del consentimiento o permiso de los capitulares de la ciudad de Mondoñedo para el mismo fin; y del que en igual forma se le concedió por el reverendo obispo de aquella diócesis, en calidad de -- dueño del dominio directo de dichos montes; una información recibida ante el Alcalde de la jurisdicción del Valle de Oro, confinante con los mismos montes, con citación del Procurador Síndico en que se acreditan con diez testigos contestes, naturales del propio valle, la utilidad de las mencionadas fábricas, sin el menor perjuicio de las jurisdicciones de que se compone, ni de las demás interesadas en el disfrute y aprovechamiento de los enunciados montes; y otro testimonio justificativo de no haberse hallado en ellos al tiempo de la última visita maderas útiles para Marina.(...) Por tanto resultando del expediente posteriormente instruido por sujetos imparciales, de carácter e inteligencia, que acompañados de peritos pasaron a examinar escrupulosamente los terrenos y a verificar los demás particulares representados -- por Ibáñez, en solicitud de aclarar el objeto del citado establecimiento, que las marañas de algunos hacendados fueron la causa de no haberse antes aprobado, sosteniendo la contradicción con el nombre aparente del Procurador Síndico del Valle del Oro, cuya instancia merece por lo mismo, según los reprobados medios que se descubren en dicho expediente, ser enteramente despreciada como apócrifa, falsa y supuesta. Que -- también debe desestimarse la oposición del Deán y Cabildo de la iglesia de Mondoñedo, por no ser parte legítima, respecto de que fundándose únicamente su acción en los derechos que perciba de algunos de los pueblos del territorio, no es suficiente este título por si solo para que se le considere como tal y se le conceda la audiencia que solicita, (...). Que no se ha presentado parte legítima en este expediente que contradiga dicho establecimiento, y que según lo que de el consta, vienen a ser incontestables las ventajas que pueda rendir y ninguno los perjuicios que se han querido ponderar. He tenido a bien conceder al referido Don Antonio Raimundo -- Ibáñez el permiso que ha solicitado, bajo los pactos y condiciones siguientes:

I. Que las cortas para los surtimentos de las fábricas se --

han de ejecutar precisamente en los meses de noviembre, diciembre, enero y febrero, sobre toda clase de leñas inútiles e inservibles, de que abundan los montes de Rua, sin arrancar ni descepar las raíces, a fin de facilitar su más pronta reproducción, Y que también en los propios meses se puedan surtir los pueblos de las maderas y leñas que acostumbran extraer de ellos, pero sin el desorden que se experimente y sin que la continuación de su aprovechamiento les distriga de repoblar y aumentar los suyos en sus respectivos términos y distrito, de que deben ser responsables por medio de todo rigor, para que la Marina tenga con el tiempo plantíos útiles, y los naturales maderas y leñas con abundancia.

II. Que los curtidores puedan descortezar en los propios cuatro meses unicamente los robles viejos e inútiles para el Real Servicio y usos civiles, guardando las reglas que sobre el particular estan prevenidas por la via reservada de Marina, con el importante objeto de evitar el considerable daño que redundaria de descascar los árboles nuevos que fuesen con el tiempo útiles, para arsenales.

III. Que Don Antonio Raimundo Ibáñez no ha de poder cortar por el pie la innumerable porción de robles viejos que tienen los montes de que se trata, declarados por inútiles en la última visita que hizo el Ministro de la provincia de Vivero, a diferencia de aquellos que se hallen del todo secos e incapaces de brotar. (...)

IV. Que el dueño de las fábricas, los pueblos y los curtidores han de dejar en todo tiempo ilesa y reservada a Marina la cria nueva de robles que la naturaleza de los expresados montes produzca por simisma, y la que se siembre y cultive; sobre cuyo punto habrá la más rigurosa observancia sin contravenir la en manera alguna.

V. Las leñas y carbones que necesitan las fábricas las debe pagar Ibáñez y sus sucesores a los vecinos de Rua por justa estimación, arreglado al uso de otras herrerías, sin perjuicio del derecho que pueda tener el reverendo obispo de Mondoñedo, como dueño del directo dominio de dicha feligresía y sus fragas, según lo tiene expuesto en el informe que dió en apoyo de este establecimiento.

VI. Que mediante se experimenta ciertos errores y desorden en el método de hacer el carbón, y por otra parte no se hayan prácticos los naturales en fabricarlo, será obligado Ibáñez a conducir a su costa desde Vizcaya, por uno o dos años, personas instruidas en esta operación para que se la enseñen.

VII. Que debiendo formar precisamente Ibáñez el plantío de los 20.000 árboles que tiene ofrecido en el término y sitio de la Lagoa de la referida parroquia de Rua, pagando a los vecinos según tasación el terreno necesario para él, tendra obligación de sembrarlo de bellota de roble de la mejor calidad y de otras plantas útiles, y de mantenerlo cerrado por el tiempo de veinte años para su conservación y fomento, al cabo de los cuales se ha de franquear dicho plantío a fin de no embarrazar los pastos.

VIII. Que igualmente ha de ser obligado Ibáñez y más possedo

res de las fábricas, cada uno en sus respectivos tiempos, a entregar cada año a los vecinos de Rua las veinte fanegas de bellota, que también tiene ofrecidos de árboles nuevos de buena calidad, traída de los montes de Asturias, para que la siembren entre las malezas en aquellos sitios en que se cortan las leñas para las fábricas, especialmente en los hoyos que hayan servido para hacer carbón, por el auxilio de la ceniza y de las aguas que arrastrando la superficie y sustancia de la tierra, se deposita en ellos. (...)

IX. Que dichos vecinos de Rua, como dueños del útil de los montes y por las ventajas que se las siguen, han de tener la forzosa obligación de guardarlos y cuidarlos, velando continuamente para que precavidos los desordenes y abusos experimentados hasta ahora, se hagan con arreglo las cortas para las fábricas y el consumo de los pueblos en los meses prefijados. Que los cortadores no descortecen sino en las mismas estaciones los robles viejos e inútiles. Que la cria nueva que espontaneamente produzcan los montes y la siembra, quede reservada a Marina, (...)

X. Que para asegurar el puntual cumplimiento de los particulares expresados en el artículo antecedente, ha de tener Don Antonio Raimundo Ibáñez y más poseedores de las fábricas, el encargo de conservadores o celadores, para dar parte a la justicia del territorio o al Ministro de la provincia de Vivero, según parezca más conveniente, tanto de los abusos y desordenes referidos que puedan cometer los pueblos, como de la falta de vigilancia en los vecinos de la Rua.

XI. Que las herrerías y fábrica de ollas con sus oficinas se puedan establecer en la feligresía de Santiago de Sargadelos, y sitio que llaman Monte do Medio, que fue Real dehesa, a orillas del río que baja a la ensenada de Rua, como paraje el más a propósito por las ventajas y proporciones que constan del reconocimiento que se ha practicado. (...)

XII. Para que todo lo relacionado en los antecedentes artículos se cumpla con la mayor exactitud, y no se vicie y altere con aparentes pretextos y efugios, a de quedar sujeto Don Antonio Raimundo Ibáñez y futuros dueños de las fábricas a la jurisdicción de Montes de Marina, mediante que todos los puntos a que se obliga, y los más de que se trata son privativos del conocimiento e inspección de ella. En cuya virtud, y conviniendo haya un Juez protector con autoridad suficiente, nombro por tal al Ministro que es y fuera de Vivero, por estar los mencionados términos situados en la demarcación de aquella provincia de Marina, (...)

Y para que igualmente tenga su pleno y debido cumplimiento, respectivamente en los casos que puedan ocurrir, mando a mis Consejos de Castilla, Guerra y Hacienda, Junta de Comercio, Chancillería de Valladolid, Audiencia de Galicia, Capitan o Comandante General e Intendente de aquel Reino, Junta de Marina, e Intendente del Departamneto de Ferrol, Ministro de la provincia de Vivero, y demás sujetos a quienes tocara, cumplan, guarden y ejecuten en todo y por todo lo contenido en esta Cédula, dando al referido Ibáñez y sucesores cuanto auxilio y favor necesitaren para el progreso, actividad y mejor

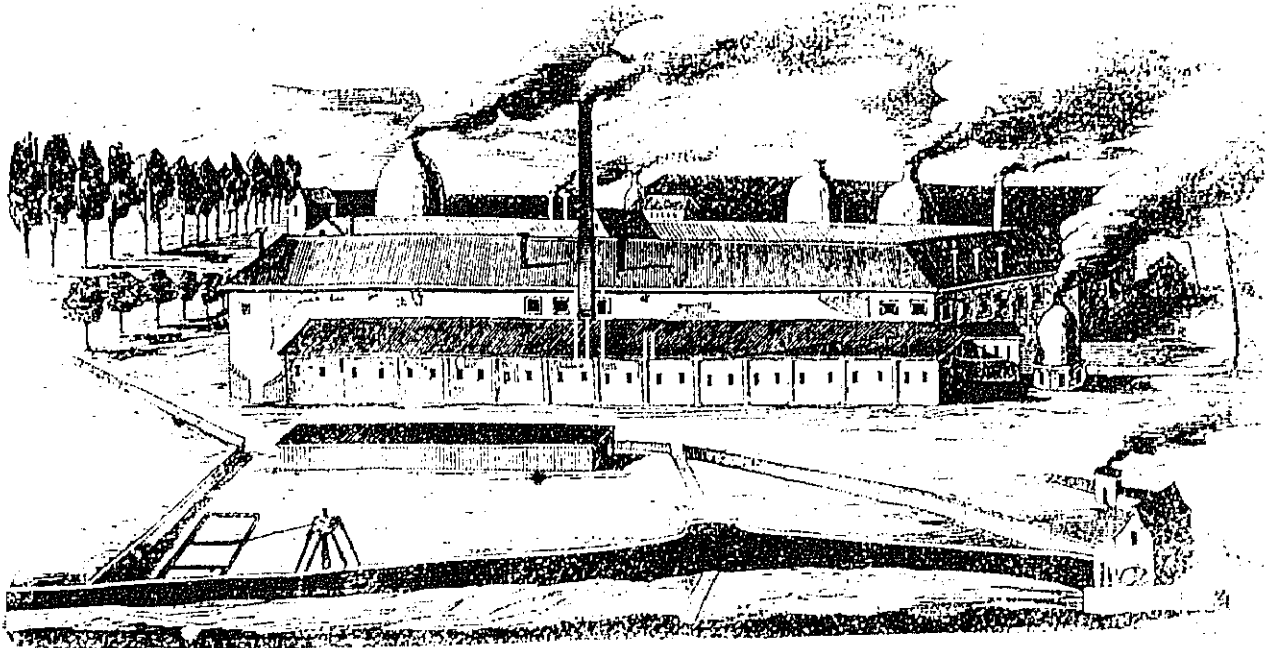
éxito de su establecimiento, mediante las ventajas que desde luego promete a mi Servicio y al bien de los vecinos de Rua , que viven en miseria por falta de auxilios, teniendo proporción para aumentar la población por la buena calidad de muchos terrenos que disfrutan, y que igual fomento y auxilios lograrán las inmediatas feligresías, para dar ocupación a sus naturales en las largas temporadas que están ociosos, a causa de no cultivar sino centeno y maíz, no permitiendo que por pretexto ni causa alguna se ocasione a Ibáñez y futuros poseedores molestia, vejación o perjuicio, por remoto o leve que sea, en el concepto de que de lo contrario incurrirán en mi real desagrado.

Dada en palacio a cinco de febrero de mil setecientos noventa y uno. YO EL REY. Don Antonio Valdés. Es copia del original . Valdés." 37



Retrato de Antonio Raimundo Ibáñez atribuido
a Goya. Colección Epstein del Museo de Baltimore.

EEUU



Grabado de la Fábrica de loza de Sargadelos en 1851
del "Semanario Pintoresco Español"

I.3 HISTORIA POLITICA DE ESPAÑA. CARLOS III

Antonio Raimundo Ibáñez está situado en una etapa histórica conocida por influencia de la Revolución Francesa y de su tradición historiográfica posterior con el nombre de Antiguo Régimen. Las características generales de este período las hemos visto ya. La etapa adulta de Ibáñez, coincide con la época reformista e ilustrada de Carlos III. La organización política tiene la forma de monarquía absoluta.

En 1754 comienza el reinado de Carlos III de Borbón. En su reinado se -- aprecia ya claramente el "despotismo ilustrado", que mezcla el poder omnímodo de la realeza con su sentido reformador. Carlos III no tenía demasiadas cualidades sobresalientes, muy religioso sin embargo, dio claras muestras de su falta de -- simpatía por los jesuitas. Fue un rey cumplidor, honesto y leal que en general -- apoya a sus ministros (excepción de Esquilache). A pesar de que se esperaba de el un giro de 90º en su política, Carlos no cesó a ninguno de los ministros de su hermano, Fernando VI, excepto en Hacienda, donde coloca a Esquilache, hom -- bre reformista y que emprendió una impetuosa modernización.

La sociedad no ha cambiado mucho. Los campesinos siguen viviendo en la -- miseria. Jean Sarrailh titula acertadamente el primer capítulo de su libro so -- bre el siglo XVIII₁: "La dolorosa existencia de la masa rural". Pero en lo que se refiere a la cultura, no hay clases muy diferenciadas. La ignorancia y la su perstición patrimonio del campesinado, también lo son de los habitantes de la ciudad y de las clases altas, poderosas y corruptas, pero igualmente obstinadas e ignorantes. En la sociedad española "es un hecho que minoría y masa no coinci -- den con las clases sociales"₂. El obrero inteligente podía ser minoría y el ma -- gistrado cerril masa. De esa minoría salen los hombres que van a hacer posible -- la época reformadora de Carlos III.

I.3.1 Las reformas

Se emprende un programa de reformas que caracterizan la gestión de Esqui -- lache. En este programa le toca a Madrid que se remoja espléndidamente. Se cam -- bia el vestido popular de los madrileños -capa larga y sombrero ancho- que per -- mitían el anonimato y facilitaban el desorden nocturno. La pragmática que pro -- hibie el traje popular de los madrileños fue la chispa de un motín que estalló -- el 23 de marzo de 1766 en Madrid. Los amotinados reclaman al rey además de el -- derecho de vestir a su gusto, un buen gobierno y la baratura de los alimentos -- más imprescindibles. Ante esto Carlos cedió y abandonó a Esquilache, cesándolo, -- pero no su política que siguió aplicándola aunque de un modo más sutil. El 8 de abril de 1766, cesado Esquilache, se nombra a Aranda presidente del consejo de --

Castilla. Prudente y firme, pacifica el reino y asegura el poder dándole en lo posible apariencias de popularidad. Curiosamente este motín dio más ímpetu al reformismo, aunque con la experiencia tenida éste fue mucho más soterrado. Los jesuitas habían caído ya en desgracia en toda Europa. En España habían formado un Estado dentro de otro Estado y aprovechando su probada presencia en el motín, Carlos III, decretó en 1767 la expulsión de la Compañía aprobada por todos los prelados. Los jesuitas que manejaban la enseñanza universitaria eran uno de los peores enemigos de los reformistas. Entonces comenzó un audaz programa de reformas que "transformaron a uno de los países más atrasados de Europa en uno de los más adelantados"³, aunque sólo fuera en la legislación. La necesidad de reformas llegó también a las legislaciones agraria, industrial y mercantil. Se impone el "laissez faire, laissez passer".

Una de las figuras centrales en las reformas ilustradas a partir de 1766 fue Olavide, hombre de iniciativas, marca los límites de la Ilustración española. Junto con Aranda y Campomanes forman una triada decisiva en los años siguientes a la expulsión de los jesuitas. Cuando cae Olavide, ya la Ilustración española ha entrado en crisis, crisis que aprovecha y fomenta la reacción. La situación puede decantarse hacia una ruptura total con la Monarquía o volver al conservadurismo. los últimos años del reinado de Carlos III están marcados por el conservadurismo.

I.3.2 El fin de la Ilustración

Cuando el 19 de febrero de 1777, es nombrado Floridablanca ministro de Estado, se ha vuelto conservador para no desdeñar de la época. Ministro poderoso se hizo enemigos por todas partes. Muchas medidas que estableció para censurar y racionalizar el poder, aunque eran positivas, suponían para él más poder personal y por tanto más oposición. Su cambio al conservadurismo termina con el despotismo ilustrado, pero no con el despotismo. Su ostentación desmedida del poder crea un ambiente sórdido y peligroso que no desaparece al terminar el reinado de Carlos III.

I.3.3 Política exterior

La política exterior de Carlos III, apesar de los sentimientos patrióticos que le animan llevan a España hacia un enorme fracaso. La guerra de los Siete Años que comienza en 1756, es en realidad un enfrentamiento entre Francia e In-

1.- Jean Sarrailh, L'espagne éclairée de la seconde moitié du XVIII^e siècle, 1^a ed. en español, Madrid, Ed. F.C.E. España, S.A., 1979.

2.- Jean Sarrailh, op. cit., p. 17.

3.- Manuel Tuñón de Lara, op. cit., p.233.

glaterra. Aunque Carlos III no tenía ningún motivo para entrar en esa guerra, llevado por su patriotismo aprovecha la situación para entrar en guerra contra Inglaterra. Motivado por la necesidad de independizar a España del comercio inglés se alía con Francia.

Pero Carlos III no había contado con que el comercio español por si solo no podía subsistir. La infraestructura necesaria y el capital no podían improvisarse de la noche a la mañana. Además no había contado con que los productos agrícolas que se exportaban a Inglaterra no podrían exportarse a Francia, al ser nuestras agriculturas bastante similares. La independencia económica que quiere Carlos III para España se trueca en una dependencia económica de Francia.

A pesar de esto España entra en la guerra contra Inglaterra en 1762. La guerra marítima fue un fracso y temiendo por la misma continuidad de la Monarquía se negocia la paz. Una vez más el Imperio español había salido a flote, pero el coste de la guerra fue someter aún más a España a la dependencia del comercio inglés.

I.4 IBAÑEZ Y LA ILUSTRACION

En el reinado de Carlos III, monarca reformista se posibilita la existencia de una nueva generación intelectual, comprometida -- con la vida del país. Esta generación de ilustrados reunen en sus personas al escritor, filósofo y empresario con el hombre político.

El fallo de la Ilustración es, que fue un fenómeno que no se pudo ampliar alas capas inferiores que sólo obedecían y trabajaban netamente ignorantes de las innovaciones y a las que no se filtra apenas la Ilustración. España se fracciona ante la ideología reaccionaria opuesta al despotismo ilustrado y que maneja a esa masa ignorante y apática. La conciliación se hace imposible, la élite, la corte y el rey miran hacia arriba, en vez de hacia abajo, imposibilitando para siempre la necesaria revolución burguesa. Sobre esta época dice Jovellanos: "La preocupación, inseparable compañera (de la ignorancia), levanta a todas horas el grito contra toda novedad, sin examinar si es útil y declama continuamente en favor de las máximas rancias, por más que sean erroneas y funestas. Ambas prefieren el mal conocido que el bien por conocer".¹

A pesar de esto, España conoce uno de sus mejores momentos, - de gran vigor espiritual e intelectual. "En ningún otro siglo como en el XVIII (...) parece España salir de tal modo de su tradición y, bajo la influencia del extranjero oponer a las fuerzas de esclerosis y de muerte una minoría tan ardiente y combativa."²

En Galicia, alejada del centro y donde todos los movimientos del resto de la península, llegaban tarde y penetraban poco, no se pudo llevar a cabo toda la función crítica de los ilustrados. Aunque la preocupación por los problemas gallegos fue constante, ocurría que estos problemas se canalizaban a través de instituciones como la Academia de Agricultura del Reino de Galicia, de escasa repercusión y que trabajaban más la teoría que la práctica. Con más aliento trabajaban las Sociedades Económicas de Amigos del País. - En 1785 se funda el Real Consulado Marítimo de La Coruña, institución que regula la vida comercial de este puerto, en el que trabajó como secretario el ilustro ferrolano José Lucas Labrada ³.

1.- Jovellanos, Discurso a la Real Sociedad de Amigos del País de Asturias sobre medios de promover la felicidad de aquel principado, B.A.E., T.L., p. 439 b.

Detrás de estas y otras instituciones, se encontraba la obra de otros ilustrados más ambiciosos y prácticos, preocupados por resolver los problemas económicos de Galicia, que aunque no llegaron a imponerse, consiguieron que su obra permaneciera como un hito decisivo en la construcción de una economía y una cultura gallega.

Entre estos últimos ilustrados, herederos de la teoría ilustrada, pero también entusiastas practicantes, se encontraba Antonio Raimundo Ibáñez, que cuando terminó el reinado de Carlos III - contaba 39 años, por lo que podemos decir que aunque un poco joven para conocer los mejores momentos de la Ilustración y aunque conociera mejor las últimas generaciones ilustradas, por su pensamiento y acción era un típico empresario ilustrado.

I.4.1 Los escritos de Ibáñez

Ibáñez escribe como muchos en su generación, más que por una moda, como un método de reflexión, como un debate ideológico. Sus escritos versan sobre los temas candentes de la época, política, economía, etc.

Ibáñez no fue un personaje conocido en la Ilustración, pero como otros intelectuales de la época arrojó muchas dificultades. En los Apuntes sobre el bien y el mal de España, escritos de orden del Rey (Carlos III) por el abate D.M.A. de la Gándara en 1762-63, el abate acusa la incompreensión de la época por estos hombres desconocidos: "España entre las gentes de media edad tiene hoy (yo lo sé) hombres tan eruditos, críticos, políticos, soldados, marinerros, estadistas y doctos como los Generales, Ministros y Escritores más conspicuos que brillan al presente en Inglaterra, Francia, Holanda, Flandes, Alemania y Prusia. Si no se hacen conocer por sus escritos, es porque se hallan acobardados, desazonados, desabridos y caídos de ánimo"⁴.

Aunque no tan desazonado como este grupo de anónimos escritores, las disertaciones de Ibáñez son también desconocidas. Eloisa-

2.- Jean Sarrailh, op. cit. p. 17.

3.- José Lucas Labrada, escribió una Descripción Económica del Reyno de Galicia, citada en p.18.

4.- Estos Apuntes..., se publicaron en el Almacen de frutos leterarios, inéditos de los mejores autores, Valencia, 1811, p. - 463.

Vilar Checa en su libro sobre Sargadelos⁵ dice que son ocho los -- escritos conocidos de Ibáñez, por impresos. Los iremos analizando y agrupando.

El primero es un Discurso político-apologético sobre el pro--
yecto de dos fábricas de hierro que ha propuesto a S.M. y tiene -
proyectado establecer en los Montes de Rúa. No conozco este dis--
curso, aunque es de suponer por su título que se referiría al pro--
yecto de Sargadelos, iniciado en 1788.

En 178, escribe también un Discurso sobre la frecuencia de --
los estragos de las inundaciones en España el de haberse atollado--
en nuestros días la mayor parte de los puertos de mar y otras ob---
servaciones. 6

La literatura erudita y las investigaciones metódicas en va--
rios dominios caracterizan esta época. Aparecen Memoriales, Discu--
sos, Diccionarios, Consejos, Apologías, Críticas, Cartas, etc. La--
esperanza de conseguir una buena instrucción pública, motiva que --
este auge de la literatura, tenga una multiplicidad de modos de --
expresión. De todos estos modos, subgéneros o como se les llame, --
hay tres típicos en la época: el primer grupo es el de geografía ,
agricultura e historia natural, el segundo trata sobre la litera--
tura económica y el tercer grupo sobre la literatura histórica.

Al primer grupo pertenece el discurso antes citado. Ibáñez es--
cribió este discurso, después de que ocurriera una grave inundación
en el río Ebro el año 87, que afectó a la ciudad de Tortosa y a --
varias poblaciones de Aragón. Las inundaciones se agravaban al no
retenerse el agua por la falta de árboles que deberían poblar nues--
tros montes. La degradación universal de los montes, como la llama--
Ibáñez era para el doblemente preocupante, no solo como riqueza pú--
blica pues su desaparición suponía un gran revés para la economía--
española, sino también por su propio interés, por su necesidad de
esta madera leñable para sus fábricas, por lo que debía repoblar y
reemplazar toda la madera cortada, así que es de suponer su amplio

5.- E. Vilar Checa, op. cit. p. 162.

6.- Este discurso se encuentra ahora en Memorial literario, -
instructivo y curioso de la Corte de Madrid, vol. Xv, Madrid, 1788
pp. 459-466. También lo inserta J. E. Casariego en su obra ya cita--
da, pp. 268-272; A. Meijide Pardo en su obra ya citada, pp. 67-69--
y E. Vilar Checa en su obra así mismo citada, p. 162.

conocimiento en el tema y su gran visión de futuro. Leemos en este discurso:

Las aguas que se forman de las lluvias, exentas del em--
barazo de las espesuras y malezas que no sólo detenían -
su curso, sino que fertilizaban las plantas con el auxi-
lio de su mismo deshoje, se despeñan y precipitan desde
lo más alto de las cumbres hasta lo más profundo de los
valles y de los ríos, llevando lo más preciso de la su-
perficie hasta... llegar al barro o peña, y dejando el sue-
lo reducido a érial, con poca o ninguna facultad para la
reproducción (...).⁷

En Asturias y Galicia, las inundaciones eran desgraciadamente
muy frecuentes, con lo que el problema se agravaba.

Ya no se ven aquellas espesuras de leñas y malezas que -
en otro tiempo ostentaban los montes. Los bosques más --
soberbios de roble, muy comunes antes de ahora en Astu-
rias y Galicia, han desaparecido en la mayor parte y en-
su lugar sólo se miran montañas decepadas, valles tala-
dos, colinas devastadas, y en cualquier parte troncos, -
reliquias que atestiguan la confusión y el desorden
(...).⁸

Dentro de este mismo grupo de escritos sobre la agricultura ,
aparece una solicitud de Ibáñez a Floridablanca, fechada en abril-
de 1790, en la que le pide permiso para dedicarle una Disertación,
que se propone escribir sobre el cultivo del lino. Aunque es muy -
muy improbable que llegara no solo a imprimirse, sino a escribirse
esta Disertación, en la solicitud de Ibáñez, aparece la firma de-
Floridablanca con la siguiente anotación: "En escribiéndolo y vién-
dolo."¹⁰

Ibáñez estaba muy versado en el cultivo del lino y sobre todo
en su comercio, pues obtuvo un permiso de importación de linos del
Báltico. Sin embargo, a pesar de ser el un importador de lino y -
de que basó parte de su fortuna en este negocio, reconoce en la so-
licitud a Floridablanca en 1790, que esta importación, "arranca a
la nación anualmente (...) pasados de quince millones de reales"¹¹
Conociendo los terrenos gallegos, sabe que los hay suficientes pa-
ra el fomento de la plantación de lino.

7.- A.R. Ibáñez, op. cit. (ver cita 6, p. 62).

8.- A.R. Ibáñez, Ibidem.

9.- La solicitud de permiso está reproducida por A. Meijide -
Pardo, op. cit. p. 75.

10.- A. Meijide Pardo, op. cit. p. 67.

11.- A. R. Ibáñez, Ibidem, ahora en A. Meijide Pardo, Ibidem.

12.- Entre 1572 y 1787, se triplican los telares en la pro-
vincia de Mondoñedo.

La elaboración de tejidos de lana y lino tenía una larga tradición artesana. En el siglo XVIII se puede hablar de "industria-textil popular". El trabajo se hacía a domicilio y no en una concentración fabril. Esta producción textil fue aumentando¹² hasta llegar a ser muy famosos los viveros, coruñas y lorenzanas, tejidos que se vendían muy bien en la corte madrileña.

En el último tercio del siglo XVIII, esta industria deja de ser eminentemente rural y se eleva la producción al contar con un mejor comercio. Concurren varios hechos: se libera el mercado colonial, se protege el producto interior y como ya sabemos se importa de manera masiva el lino del Báltico. Este aluvión de lino enriqueció a algunos avispados comerciantes que aprovecharon la ocasión para medrar y hacer una buena fortuna.

En 1789 escribe Ibáñez dos Cartas. Las Cartas eran un género literario muy generalizado entonces. De origen francés y siguiendo su modelo permitían polemizar y comunicar a otros una cultura teórica y práctica, y otras veces servían para comunicar errores. -- Las dos cartas de Ibáñez, se podían incluir en esos subgéneros de los que hablabamos antes entre la agricultura y la economía.

La primera carta fechada el 2 de julio en Ribadeo, es una Carta en respuesta a un caballero de Asturias sobre los recursos de que es susceptible la economía del comercio de granos en España en los años escasos.¹⁴ La segunda carta es del 16 de octubre de 1789, también de Ribadeo y trata sobre el libre comercio de granos.¹⁵

También el comercio de granos era un preocupante tema entonces. En 1765 se declaró la libertad de precios y de circulación para el trigo. Esto dio lugar a años dramáticos, como el de 1766.- Decretada la libertad la libertad de precios para el trigo el año anterior la cosecha resultó mala y el precio del trigo subió alarman

13.- Ibáñez fue uno de estos avispados comerciantes. Según E. Vilar Checa Ibáñez llegó a tener en funcionamiento 23 telares. E. Vilar Checa, op. cit. p. 52.

14.- Publicada en Espíritu de los mejores diarios literarios-que se publican en España, num. 190, 20 de jul., 1789, Madrid, pp. 274-279. También publicada por Casariego, op. cit. pp.226-229. y por A. Meijide Pardo, op. cit. , p.72.

15.- Espíritu de los mejores..., num 229, 19 de abril de 1790 pp. 367-372.

temente.¹⁶ Pero en 1787, con ocasión de una malísima cosecha hubo una prohibición para exportar el grano y debieron de bajar los precios y establecerse de nuevo la tasa.¹⁷ Ibáñez defensor del libre comercio, manifiesta en estas cartas su atracción por la economía y su conocimiento de la agricultura.

Sus postulados sobre la economía se basan en el librecambismo que significa aumento de la riqueza real, libertad para su circulación y distribución, movilización de los recursos naturales de un país a través de las industrias extractivas -agricultura, minería y pesca-. Exaltador del comercio, el esquema de Ibáñez es producir y comerciar, para de esta manera elevar el nivel de vida. En una carta dice de el comercio:

(...) resulta una especie de equilibrio que sostiene la estimación de los granos, no envilece los precios y anima los sudores rústicos. Entonces la emulación del labrador en la continuada repetición de trabajos del campo aumenta la fertilidad de la tierra, y a proporción que la acción y progreso de las obras de industria se multiplican, son otro tanto fomento de la agricultura y ambos ramos unidos estrechamente acrecientan la suma y el valor de las riquezas. El comercio en este caso es el agente útil entre las necesidades y las producciones.¹⁸

El Estado aunque debe favorecer el comercio al disponer de los recursos de la Nación, no debe dirigir la economía, imponer precios o intervenir en el consumo. La libertad del vendedor se determina por los especuladores y la demanda que hallen. La tasa sólo sería lícita en casos de extrema penuria para amparar a los más pobres.

Como para otros ilustrados, el humanitarismo estaba de moda. Ibáñez siente preocupación por el bienestar de los pobres, expuestos como estaban entonces a miserias y malos años. Utiliza expresiones nuevas como "socorros mutuos", "deberes de fraternidad", "crisis", etc. Conociendo el estado de España en aquellas crisis agrarias, para él "(...) la clase más numerosa de los ciudadanos nacida comunmente sin propiedad, no tiene otro interés que el de trabajar hoy para vivir mañana".¹⁹

Siendo la agricultura la primera industria del país, se con-

16.- 1766 es el año del motín de Esquilache.

17.- Esta tasa no regía en las provincias del norte de España que se podían surtir de trigo en otras partes.

18.- A. R. Ibáñez, Primera Carta, ahora en A. Meijide Pardo, op. cit., p. 70.

vertía en el árbol del que salen las ramas de la industria, comercio, etc. Ibáñez sabía que había que tener en cuenta las posibles crisis derivadas de las malas cosechas, para poder remediar la desesperante situación de los más pobres.

Cuando en 1788, se inhabilita para el tráfico exterior la Aduana de Ribadeo, escribe Ibáñez cuatro Representaciones a S.M. Carlos IV sobre la Aduana de Ribadeo²⁰ intentando su rehabilitación, pues en esta época los principales puertos de la zona (Ribadeo, Vivero y Carril) estaban en plena importación de lino báltico, lo cual suponía un duro revés para Ribadeo, que veía mermado su comercio y para los comerciantes que habían hecho una fortuna con esta importación.

En una Exposición informe en defensa de una proyectada fábrica de álcalí en el Valle de Monterey, aparece Ibáñez como el moderno industrial, que ante la profunda revolución técnica y económica que se operaba en Europa, vio la necesidad de incorporar a España en la misma dirección, con unas técnicas que multiplicasen y abaratasen la producción. Su idea era crear grandes centros industriales que tuviesen materias primas cercanas y abaratasen la producción. Sargadelos fue una buena prueba de ello. Una consigna que define esta idea que acompañara todos sus proyectos es la siguiente:

La máxima concentración industrial para la máxima baratura y el beneficio a base de mínimas ganancias en muy copiosa producción (El subrayado es nuestro).²¹

Ibáñez leía mucho, el movimiento intelectual llegaba a Galicia e interesado en los nuevos aires que corrían procuraba estar al corriente. En su libro de economía de Adam Smith que pertenecía a su biblioteca, se encuentran unos comentarios al margen: "La apatencia de la felicidad es una de las mayores fuentes de riqueza"²²

Otra postura de Ibáñez aunque en absoluto altruista, era su interés en la cultura, o más acertadamente en la formación de jóvenes que el imaginaba posibles operarios de sus fábricas. Ibáñez como otros industriales necesitaba la colaboración de expertos, que muy difícilmente se encontraban en España, donde como escribía Cadalso en las Cartas Marruecas, los jóvenes estudiaban en

19.- A.R. Ibáñez, ahora en A. Meijide Pardo, op. cit., p. 70.

20.- Las cuatro Representaciones..., se encuentran en las Ac-

una "¡Doctísima Universidad donde no enseñan matemáticas, física, anatomía, historia natural, derecho de gentes, lenguas orientales ni otras frioleras semejantes!". Era desgraciadamente frecuente traer a estos expertos de Inglaterra, Francia, Alemania, etc, ... Esto motivó que Ibañez propugnara estudios de química, para lo cual trató con las Reales Sociedades Económicas de Amigos del País de Asturias y Galicia, aconsejándoles que abrieran cátedras de Química en las Universidades de Oviedo y Santiago, ofreciendo ayuda económica, libros y demás "menaje".

I.5 LOS PRIMEROS PASOS DE LAS FABRICAS

El 5 de febrero de 1791, Ibañez obtuvo la Real Cédula para -- erigir una factoría metalúrgica en Sargadelos y sin perder tiempo -- ya en agosto de 1791, comenzaron las obras dirigidas por dos maestros, Cosme Álvarez y Luis Canoura, vecinos de San Pedro de Cangas y San Sebastian de Carballido respectivamente. Con Luis Canoura -- en mayo de 1791 contrata la edificación de una presa y canal para la fábrica en el río que pasa por la parroquia, encima del Monte -- do Medio. Cosme Álvarez también en el mes de mayo, suscribe una -- contrata de construcción de carboneras para el horno de fundición -- y ferrería. En estos dos contratos firmó como testigo Francisco -- Ignacio Richter, vecino todavía de La Coruña, aunque al firmar el -- documento declara que se haya residente al presente en Sargadelos. Richter era un ingeniero suizo que pertenecía al Cuerpo de Arti -- llería y que dirigió la construcción del alto horno para beneficiar -- hierro y un martinete para elaborar hierro ductil. Este alto -- horno se consideró el primero de tipo moderno de la siderurgia es -- pañola.

Se tardó tres años en terminar la obra aneja a la fábrica, en conseguir la leña necesaria para alimentar los hornos y en conse -- guir el mineral de hierro necesario para la siderurgia, de los --- criaderos locales, que aunque pobres, fueron entonces suficientes --

tas Municipales de Ribadeo, (ahora en E. Vilar Checa, op. cit., pp. 166-198.

21.-J.E. Casariego, op. cit., p. 210.

22.-J.E. Casariego, op. cit., p. 216.

para la fábrica. "Se improvisó un pueblo en medio de las quebradas montañas del territorio."¹ En aquel paisaje "desolado", comenzó la repoblación de los montes y llegaron a congregarse hasta mil familias.² El valle de Sargadelos se llenó de edificios, casas para obreros formando calles, establos, carboneras...

La siderurgia sargadelense llegó a convertirse en la industria más importante de Galicia en el siglo XVIII, "fue brillante y ejemplar en sus campanas de alto horno, de las que salía gran parte de los proyectiles que defendían nuestra independencia, mérito que nunca apreció la patria en todo su valor, ni en vida ni a la muerte de Ibáñez".³

Después de que el mes de junio de 1794, el Ministro de la Guerra proponga a Ibáñez una contrata de fabricación de municiones para el Ejército o la cesión de su fábrica al Estado,⁴ recibe Ibáñez una notificación sobre la complacencia con la que contempla el Ministro de la Guerra el progreso de las fundiciones de Sargadelos.

El concepto que Vuesa merced ha adquirido en el adelantamiento de esa útil fábrica, y particular estimación con que atiende a todos los operarios a expensas de sus mismos intereses, son circunstancias que me llenan de complacencia y las mismas me excusan de recomendar más la actividad, para que, con la brevedad posible, se realicen las producciones de municiones prevenidas, (...). La inteligencia del Capitan Don Francisco Ignacio Ris-ter (sic), y su celo, son suficientes auxilio para alcanzar el efecto de la propiedad y exactitud de las municiones; y no dudo de que su eficacia e instrucción completará la idem que de su amor al servicio del rey he formado, (...)⁵

I.5.1 Los éxitos sociales de Ibáñez

Al par que la fábrica de siderurgia se engrandece, crecen el-

1.- Antonio Neira de Mosquera, op. cit., pp. 405-406.

2.- Francisco Leal Insúa, op. cit., p.60.

3.- P. Hernandez Sampelayo, "Memorias del Instituto Geológico y Minero de España. Criaderos de hierro de España", Tomo IV, Hierros de Galicia, Madrid, 1931, p. 85.

4.- En la respuesta al Ministro de la Guerra, Ibáñez puntualiza que las fábricas eran suyas in solidum, y no conjuntamente con J. de Andrés García, pues ya se había disuelto la sociedad.

5.- A.S.S., Fondos Grego Arroyo, carp. "Municiones", doc. 13- de septiembre de 1794, ahora en A. Meijide Pardo, op. cit., p.117.

prestigio y la posición social de Ibáñez, y como colaborador con empresas de la Monarquía comienzan sus dignificaciones. Todos los títulos que Ibáñez solicitaba le fueron concedidos. Los favores -- también alcanzaron a su hijo primogénito y a su cuñado Diego López Acevedo Villaamil, administrador de las fábricas de Sargadelos y -- hombre de entera confianza de Ibáñez, a los que también se les concedieron los títulos solicitados.

Acerca de los títulos nobiliarios concedidos a Antonio Raimundo Ibáñez, hay una gran confusión, aunque se da por sentado de una manera generalizada su nombramiento, a pesar de que no llegara a -- tomar posesión efectiva de ninguno de ellos. Los títulos de Mar--qués de Sargadelos y Conde de Orbaiceta, estuvieron condicionados -- a la adquisición por parte de Antonio Raimundo Ibáñez de las fábr--cas de municiones de Eugui y Orbaiceta, sobre las que Ibáñez pre--tendía instituir un vínculo y mayorazgo perpetuo con estos títulos nobiliarios. Al no llegar a realizarse la compra de estas fábricas no pudo Ibáñez llegar a disfrutar de estos títulos.

A pesar de esto leemos en el Diccionario de Madoz de quien -- otros autores copiaron sin mucho criterio, que Ibáñez mereció:

el real aprecio y la más íntima y cordial confianza con el príncipe de la Paz, sin haber aceptado el nombramiento de Ministro de Marina y Ultramar que por tres veces -- le distinguiera la real munificencia, contentándose con los honores de caballero de Carlos III, oficial de artillería y la merced de título de Castilla, bajo la denominación de Mques de Sargadelos y Conde de Orbaiceta.⁶

En 1794, Ibáñez es nombrado Comisario Honorario de Marina de Vivero, por su aportación como socio cofundador en la Real Compañía Marítima, empresa protegida por el Estado.⁷

En 1795, Ibáñez solicita de Carlos IV los grados de Comisario Honorario de Guerra y Alferez de Artillería para su hijo José Ibáñez y su cuñado Acevedo.⁸ Después de comprobada la estirpe hidalga de las familias Ibáñez y Acevedo, la Corona les concede los títulos honorarios de Subtenientes de Infantería y Artillería respectivamente.⁹

6-Pascual Madoz, op. cit., p. 10.

7-A.H.N., Hacienda, lib. 6470, fol. 204.

8-A.G.S., Guerra, Artillería, leg. 5723, doc. 5 jul de 1796.

9-A.G.S., Guerra, Artillería, leg. 5723, doc. 20 ago de 1796.

El 30 de abril de 1798, Ibáñez solicita del Gobierno una --
 "real cruz pequeña de la Real y distinguida orden de Carlos III"¹⁰
 En la instancia, Ibáñez describe los méritos que le hacen acreedor
 de la orden, basados en general en la erección de la fábrica de --
 Sargadelos.

Bien vista la solicitud por los secretarios de Guerra, Marina
 y Hacienda, le consideran un buen candidato de "una Cruz supernu--
 meraria de la Real Orden Española de Carlos III (...)"¹¹ A pesar--
 de esta recomendación, se tardaría tres años en concederle la Cruz
 después de haber sido cuidadosamente examinados sus méritos y le-
 gitimidad y nobleza de sangre por la Suprema Asamblea de la Real y
Distinguida Orden Española de Carlos III, que finalmente dio el --
 visto bueno a todos los documentos. Finalmente el 11 de mayo de --
 1803, decretó Carlos IV la concesión del título. (en apéndice al --
 final de I.5.1 la concesión del título de Caballero).

El 13 de junio de 1803, en la iglesia de Santa Clara de Ribadeo y siguiendo las disposiciones para el ceremonial impuestas por la Corona, se le impusieron en un solemne acto a Ibáñez las insignias de la Real y Distinguida Orden Española de Carlos III.

10.- A.H.N., Estado, leg. 6301, doc. 23 de sep. de 1798.

11.- A.H.N., Hacienda, lib. 10841, fols. 592-593.

Apéndice 1.

Ceremonia de la imposición a Ibáñez del título de
Caballero de la Orden de Carlos III

"En la Villa de Ribadeo el día trece de junio de 1803 a la hora de diez a once de la mañana, se cogregaron en la Iglesia de Santa Clara de ella los señores D. Miguel Valledor y Presno, Capitan del Real Cuerpo de Artilleria y Caballero de la Orden de San Juan; el Dr. D. Juan Fernández Villaamil, Canónigo Doctoral de la Santa Iglesia-Catedral de este Obispado de Mondoñedo; D. Juan Teixeira, Arcediano de Montenegro, Dignidad de la misma Iglesia; D. Antonio Raimundo Ibáñez, y otras muchas personas de distinción de esta Villa y fuera de ella. Y colocados, según prescribe el ceremonial mandado por S.M. en Real declaración de 28 de julio de 1790, en respectivos asientos por su orden puestos en dicha Iglesia al efecto en dos filas, y a la derecha del referido Caballero D. Miguel Valledor y Presno una mesa, y sobre esta un Crucifijo con luces de cera, el libro de los Evangelios y una bandeja con el Real Título expedido por S. M. en Aranjuez, a once de mayo próximo pasado, de la gracia que se digno conceder al D. Antonio Ibáñez de Caballero de la Real y Distinguida Orden de Carlos III, la insignia de la misma Orden, y la comisión que antecede, expedida por el Gran Canciller, con que ha requerido al expresado Caballero D. Miguel Valledor el D. Antonio Ibáñez manifestándosela nuevamente con el citado Real Título. Y, en consecuencia de uno y otra, dándole cumplimiento, aquel recibió y armó a este de tal Caballero, y le puso la insignia del citado Señor Doctoral, ejerciendo las funciones de Maestro de Ceremonias, acompañante o padrino dicho señor Arcediano. Y haciendo el D. Antonio Ibáñez el juramento debido, y practicándose todo lo más-concerniente al acto con arreglo al enunciado ceremonial de que fueron testigos D. José Fidalgo, D. Juan Basanta, Prebendados de la Real Colegiata de Santa María del Campo de esta Villa, D. Vicente Sotelo, Teniente de Navío de la Real Armada e Ingeniero de Marina, D. José María Pardo, Capitan del Regimiento Provincial de Lugo, D. José Perez de Novoa, Comandante de Armas en esta Villa, y otras muchas personas de distinción tanto del Estado Eclesiástico, como secular. Y, en su comprobación, firman el Señor Comisionado, dichos Doctoral y Arcediano, y el D. Antonio Ibáñez, de que doy fe. Miguel Valledor, Juan Fernández Villaamil, Juan Teixeira, Antonio Raimundo Ibáñez. Ante mí, D. Francisco Xavier Lombán."

I.6 EL REINADO DE CARLOS IV

Los últimos acontecimientos relatados nos han ido acercando al reinado de Carlos IV, hasta encontrarnos de lleno en el. Carlos IV sube al trono en 1788 un año antes al estallido de la Revolución Francesa. Aunque pareció que todo podía cambiar, pronto se vió, que en todo caso, los escasos cambios eran para peor. Carlos IV, aunque tenía un vago sentido de la dignidad real, se desinteresó totalmente por las cuestiones de gobierno, por más que sus ministros intentaban asociarlo a ellas. No muy inteligente sus únicos intereses estaban en la caza y en la religión. Su mujer María-Luisa de Parma, intrigante y nada virtuosa, le aisló completamente y se dedicó a gobernar ella. Nega da para gobernar, siempre delegó aunque llevo a Godoy al ascenso. La corte se agitaba ante un rey bobo y una reina licenciosa.

Floridablanca, siguió en su puesto, pues eso había hecho promover Carlos III a su hijo, y además porque Floridablanca conociendo los devaneos de la reina, se hacía su cómplice. A pesar de las intrigas cada vez más fuertes contra él, continuó en su puesto.

Las Cortes, tras los eficaces ministerios renovadores de Carlos III, se convierten en plácidas y reaccionarias. Solo sigue en la brecha Campomanes que en 1789, presenta en las Cortes madrileñas una proposición contra los Mayorazgos, su excesiva extensión y desmesura: Campomanes con su pasado ilustrado intenta contrarrestar la política reaccionaria e involucionista de Floridablanca, -- política motivada por el temor a las "luces" y su actitud claramente hostil a la recién comenzada Revolución Francesa. Comienza el "pánico" de Floridablanca que intenta cerrar el camino a las ideas revolucionarias del país vecino bloqueando las fronteras. En septiembre de 1789, encarga a la Inquisición vigilar y recoger cualquier material inflamable. La desconfianza a todo lo que pudiera parecer revolucionario pasa a ser habitual. El 18 de julio de 1790 es apuñalado por un francés residente en España.

España tenía miedo de la Revolución y había motivos para ello. La situación volvía a ser dramática. Desde 1787 había escasez de grano y hambre. En un país eminentemente agrícola esto podía provocar una serie de sublevaciones en cadena, como así fue en Galicia y Asturias en 1789. Se constituye una verdadera cruzada anti--

francesa. Entre otras medidas Floridablanca controla la libertad de los extranjeros, coloca en 1791 un cordón de tropas en la frontera, censura los periódicos y prohíbe los no oficiales, dificulta el contacto de los españoles con los refugiados franceses a los que prohíbe vivir en Madrid. Medidas como estas, eran excesivas para un pueblo monárquico y este ferreo reaccionarismo por contraste crea simpatías revolucionarias, y no puede con los deseos modernizadores de los cada vez más menguados en número ilustrados.

El 18 de febrero de 1792, Carlos IV destituye a Floridablanca a causa de su hostil actitud a la Revolución, y nombra al Conde de Aranda a pesar de su ancianidad y de su supuesto neutralismo que no le impidió decretar el cierre de fronteras y la censura intelectual, para impedir el "contagio revolucionario"

Para no comprometer más a Luis XVI, Aranda considera la guerra contra Francia contraproducente. Pero el 15 de noviembre de 1792, Aranda es sustituido en el poder por Manuel Godoy para sorpresa de todo el país. La ascensión de Godoy fue asombrosa. A los 17 años entró a formar parte del cuerpo de guardias del Rey. Educado y bien parecido, María Luisa de Parma se enamoró de él y preparó su ascenso al poder haciéndolo Consejero de Estado, Marqués de Alávarez y Duque de Alcudía. Esta corrupción de la reina le valió a Godoy el odio de toda España. Napoleón sacó un beneficio de todo esto y España un gran desgobierno.

1.6.1 La guerra de la "Convención"

Godoy políticamente inexperto, ante la Revolución Francesa dio muestras de su incapacidad. Intentó por todos los medios salvar la vida de Luis XVI. Cuando el monarca fue decapitado -hecho - acogido en España con indignación- dio paso a la guerra el 21 de enero de 1793, desoyendo los consejos de Aranda. Francia nos declaró la guerra llamada de la "Convención" revolucionaria el 7 de marzo de 1793. Esta guerra a pesar de lo injustificada fue muy popular en España. Guerra patriótica y reaccionaria sirvió a los grandes que se apuntan rápidamente, aportando dinero, equipo y hombres de sus señoríos. La iglesia también se apunta a esta guerra santa.

reacción como siempre aprovechó este patriotismo para sus fines revolucionarios.

Con esta guerra España quedaba inerme ante Inglaterra y además España no estaba preparada para una guerra terrestre como debería ser la de Francia. El aprovisionamiento del ejército era malísimo, los convoyes estaban mal dirigidos y la campaña de 1794 terminó siendo un desastre para España.

Contra todo pronóstico la República venció en todos los frentes a la gran coalición europea. Prusia firmó la paz en Basilea y Godoy aprovechó la ocasión para entrar también en la negociación. La paz, bien acogida, aunque no favorable, supuso para Godoy el título de "príncipe de la Paz", aunque este tratado supusiera un enfrentamiento con Inglaterra.

I.6.2 La guerra con Inglaterra

El desastre de la guerra deja a España en un estado financieramente lamentable. Para salvar las dificultades de Hacienda, empezaron los primeros intentos de desamortización de tierras del clero. Ese proceso se inicia en 1798. Se pusieron en venta la sexta parte de las propiedades eclesiásticas en los territorios de la Corona de Castilla.

En la política el Tratado de San Ildefonso (1796) reanudó la serie de pactos hispanofranceses. Tratado lamentable llevó a España a la guerra contra Inglaterra. Esta guerra fue otro desastre a secuencia de la derrota naval que Nelson infligió a España en el cabo de San Vicente, y la pérdida en el mismo mes de la isla de Trinidad en el Caribe. En estos años el papel de España es lamentable.

Estos desastres supusieron el momentáneo eclipse de Godoy que fue destituido por Carlos IV el 28 de marzo de 1798, y sustituido por un equipo ilustrado formado por Jovellanos y Urquijo que firmó el segundo tratado de San Ildefonso con Bonaparte (1800). Francia repuso en el poder a Godoy con la atención puesta en el bloque continental, usar la escuadra española contra Inglaterra y apoyar a su fiel aliado Portugal.

I.6.3 Trafalgar

Godoy vuelve al poder, aunque estando ya en su declive, lo -- hace más como un ministro sin cartera. Pero a partir de entonces su sumisión a Napoleón fue absoluta. "Godoy está cogido por la inmensa máquina de la amistad con Francia y guerra con Inglaterra, que lo va a triturar; y con él, también el país va a quedar triturado." ¹ También se está gestando desde el interior de la corte su -- desgracia futura. La impopularidad de Godoy llegó al máximo y alrededor de Fernando, el príncipe de Asturias se formó un partido -- cortesano opuesto al poder de Godoy.

Francia siguió moviendo sus hilos. Necesitaba una fuerte armada contra Inglaterra. En mayo de 1803, comienza la guerra franco-inglesa y Francia ateniéndose al tratado de San Ildefonso reclama la escuadra española. El resultado fue la declaración de la guerra a Inglaterra por parte de España el 12 de dicimembre de 1804. -- La flota española se une a la francesa mandada por Villeneuve que -- derrotado en Finisterre, se refugia en Cadiz junto a la tropa española. Villeneuve decide enfrentarse a Nelson en el cabo de Trafalgar. La catástrofe (1805) fue total. Napoleón renuncia a la --- conquista de Inglaterra. En España toda la labor naval de los borbones desaparecía.

El 14 de octubre de 1806 Napoleón en la batalla de Jena derrota a Prusia y se convierte en el amo de Europa. Aprovechando el momento en noviembre de 1806 decreta el bloqueo continental a Inglaterra. Con este bloqueo prohibía el comercio europeo con Inglaterra, confiscaba las mercancías que estuviesen ya en Europa e incluso disponía el apresamiento de sus súbditos. Napoleón así intentaba ahogar económicamente a Inglaterra, ya que no podía hacerlo en el mar. Para ello necesitaba que el bloqueo fuese total, desde todos los puntos, lo que suponía sustituirlo por un comercio terrestre con la debida infraestructura de carreteras, y que sustituyese al tradicional. No tuvo todo el éxito apetecido porque muchos países se resintieron de los efectos, la resistencia fue grande y ni siquiera en Francia pudo llevarse a cabo en su totalidad.

En 1807 Napoleón de nuevo recurrió a la alianza franco-españo

1.- Manuel Tuñón de Lara, op. cit., p. 259.

la y exigió el envío de un ejército auxiliar. Carlos IV y Godoy -- se apresuraron a ello. De Napoleón obtuvieron que les obligara a darles paso por España hasta el Atlántico, para obligar a Portugal a entrar en el bloqueo continental. Se firmó el Tratado de Fontainebleau (1807) que aseguró el paso del Emperador por España, poniéndoles la guinda de un tratado de partición de Portugal, sobre el cual el rey de España ejercería una protección feudal.

El astuto Napoleón, mientras por un lado negociaba con Godoy y Carlos IV, por otra lo hacía con su hijo el heredero Fernando. Mientras la Corte se hallaba en El Escorial, Fernando conspiraba contra sus padres y Godoy. Descubierta la intriga pudo costarle -- cara, pero salvó finalmente el tipo. Escribió a sus padres una carta que empezaba así: "Señor: Papá mio: He delinquido, he faltado a V.M. como rey y como padre".

A pesar de esto , el pueblo no retira su apoyo a Fernando, --- creyendo que esta indignidad era una maniobra de la reina y de Godoy para desprestigiar a Fernando el "deseado".

I.7 LA FABRICA DE LOZA

En esta época en que la cerámica como muchos otros productos se importaban de Inglaterra, el mercado cerámico netamente español no resultaba muy amplio. La producción española contaba con la --- Real Fábrica de porcelana fina y costosa del Buen Retiro, la de la Cartuja, la cerámica popular de Talavera, etc. Pero no había un -- tipo medio de loza que se produjera en España, y que estuviera -- acorde con los gustos y poder adquisitivo de la burguesía.

Galicia con una economía de subsistencia, pobre y deprimida , contaba con una alfarería totalmente utilitaria de barro, tosca, - austera y de poca calidad, que trabajaban hombres y mujeres aldeanos y normalmente como complemento del trabajo agrario y que se -- vendía en ferias y mercados. En Mondoñedo, Lucas Labrada sitúa, - "tres fábricas de loza ordinaria que sirve para el surtido de sus moradores, y el de las aldeas inmediatas". Los "cacharreiros", -- como se llamaba a los alfareros, hacían potes, cuncas, fontes, pucheiros, xarros, etc, en los "obradoiros", lugares donde se trabajaba el barro. En Asturias en la mitad del siglo XVIII, existían-

algunas fábricas de cerámica, la de Miranda (Avilés), común y de gran producción, y la que formó el industrial Juan Consul en Siero de piezas de loza fina, y otra en las afueras de Oviedo, al estilo Bristol² con un director técnico inglés.³ La industria cerámica era muy modesta. El año en que se funda la fábrica de loza de Sargadelos, es el mismo en que Lucas Labrada escribe la Descripción Económica del Reyno de Galicia,⁴ en donde nos da los siguientes datos:

	Maestros	Oficiales	Total
Loza	6	8	14
Alfareros	143	25	168

Esta falta de actividad cerámica, contrastaba sin embargo con las riquezas del subsuelo gallego. En esta zona, se contaba con los caolines y feldespatos de Burela, que dieron un vidriado especial a la loza, por lo que luego se llamaría "china opaca". En estos terrenos se encontraban las "minas, vetas y filones de tierras, arenas, cuarzo, espato y otras materias propias para formar loza".⁵

Existe una bella descripción del pintor y erudito gallego Felipe Bello Piñeiro, estudioso de Sargadelos, en una publicación --suya en la Sociedad Española de Amigos del Arte en Madrid, en 1922, que dice así:

(...) por fuerza había de excitar actividades y despertar iniciativas de artistas e industriales. Deduciran --estas halagüeñas posibilidades; recordaran que con tierras y feldespatos gallegos se laborara porcelanas del Buen Retiro y lozas de Sevilla, y pensarán en sus blancas montañas de caolín ocultas bajo la verde lozanía de los bosques y en las ricas vetas de feldespato, que con su color de miel doran los grandiosos cantiles de la costa gallega, bajo el mismo rayo de sol que hace brillar --próximamente las cristalizaciones de cuarzo (...). Quizás --vendrá la resurrección de la cerámica gallega (...).⁶

1.- José Lucas Labrada, op. cit., p. 20.

2.- Volvemos a encontrar la expresión al estilo de, a semejanza de, tan en uso en esta época.

3.- Probablemente Labrada se refería a la de López Dóriga, fabricante de loza.

4.- José Lucas Labrada, op. cit., p. 210.

5.- A.S.S., Fondos Grego Arroyo, doc. 26 de dic. de 1806. Ahora en Meijide Pardo, op. cit., p. 230.

6.- Felipe Bello Piñeiro, ahora en un artículo de Isaac Díaz-Pardo, "Sargadelos y los caolines gallegos", Galicia emigrante, --Año V, nº 36, Sep. y Oct. de 1958.

I.7.1 Los orígenes de la fábrica

Cuando Ibáñez se lanzó a levantar una fábrica de loza en estos parajes, conocía perfectamente el subsuelo gallego y la situación cerámica gallega, por lo que siendo como era un decidido hombre de negocios, no es de extrañar que se lanzara a levantar esta nueva fábrica. La tradición en la que muchos autores sobre Sargadelos han coincidido, dan como artífice del origen de las ideas de Ibáñez a un tal Joaquín Cester.

En Oviedo, Santiago y Ribadeo se establecieron en 1774, por orden de Carlos III,⁷ tres "Casas-Fábricas de Enseñanza" para proteger lienzos imitados de Westphalia. El director de la fábrica de Ribadeo fue Joaquín Cester⁸, del que se conoce que anteriormente había sido director en alguna de las Reales Fábricas de Talavera. Cester e Ibáñez se conocieron en Ribadeo, hombres emprendedores e "impregnados los dos del siglo".⁹ Joaquín Cester fue según la tradición de la que hablabamos antes quién dio a Ibáñez la idea de levantar la fábrica de loza.

Sobre esta tradición tenemos muchas dudas. Cester como hemos indicado antes fue director de las Reales Fábricas de Talavera. El nombre de Talavera nos trae a todos recuerdos cerámicos, pero no es muy pausable que un director de una fábrica de cerámica, pase a serlo después de una fábrica de lienzos. Por otro lado no podemos afirmar que Cester conociera los yacimientos de caolín, y además, tenemos la certeza de que Cester murió en 1776, casi treinta años antes de que empezara a levantarse la fábrica de loza.

La imprecisión que supone el nombre de Reales Fábricas de Talavera, sin especificar a que fábricas se refiere ha podido dar lugar a esta interpretación. El camino a recorrer de esta tradición que hace a Cester impulsor de la fábrica de loza, pudo muy bien ser el siguiente: siendo Cester director de las Reales Fábricas de Talavera, se supuso naturalmente que lo era de las de cerámica. Siendo así nada más fácil que suponerlo instigador de la de Sargadelos.

7.- La política exterior de los Borbones, tendió a proteger y recuperar el sector textil.

8.- José Lucas Labrada, op. cit., p. 166, dice que a Cester se le comisionó para abrir las tres fábricas y también dice en esta misma página que Cester no era bien visto, se excedió en sus-

Pero en 1720 nos encontramos con que existían en Talavera --- ocho fábricas de cerámica. En 1730 decae de tal manera esta cerámica que sólo quedan cuatro y para salvarlas en 1731, se las declara Reales Fábricas. En 1769 después de una lenta recuperación se cuentan ya cinco fábricas. Pero durante estos años no aparece ningún director llamado Cester y menos con el nombre de director que en estas fábricas de cerámica eran conocidos como "maestros alfares".¹⁰

En Talavera, ciudad artesana, también coexistían aunque menos famosas, una fábrica de paños y una Real Fábrica de Sedas que se estableció por orden de Fernando VI en 1748 y de la que Cester pudo ser director antes de ser enviado a Ribadeo.

Ibáñez después de muchos años con las fábricas de hierro de Sargadelos y de conocer perfectamente la zona y su subsuelo, pues usaba la mena silicatada de Burela para las arcillas refractarias de los hornos de hierro que llevaban encendidos once años sin el menor accidente, tenía que conocer y valorar la riqueza cerámica de la tierra, auxiliado por los técnicos ingleses que pudieron --- identificar los yacimientos de caolín.

I.7.2 El momento cerámico europeo

La cerámica a consecuencia de las piezas que entran desde --- Oriente a fines del siglo XIV está en su apogeo. Las investigaciones sobre la porcelana, de la que ya había hablado Marco Polo en el "libro delle Meraviglie", se suceden sin cesar. Aunque no se conoce la fórmula para fabricar la porcelana se imita su apariencia externa. En Faenza en la segunda mitad de 1400 se produce la "familia alla porcelana", imitando la porcelana china. En Venecia un tal "Antonio alchimista" fabrica en 1470 una cerámica policroma semejante.

Un arcanista Cristopher Konrad Hunger que había trabajado en Meissen en 1718, monta en Venecia una manufactura de porcelana. El caolín se llevaba a Italia de contrabando de las minas de Sajonia. Cuando Hunger regresa a Meissen no revela de donde obtenía el cao-

funciones, etc.

10.- Para más información ver: Platón Páramo, La cerámica antigua de Talavera, Madrid, 1919.

lín, teniendo que ser sustituido por "terra de Vicenza". En 1727-- termina en Meissen este primer intento de fabricar porcelana al guardarse Hunger el secreto.

El descubrimiento de la fórmula de la porcelana, se convierte en una de las aspiraciones de todas las factorías cerámicas europeas.

En Inglaterra tampoco tienen fortuna para hallar la fórmula de la porcelana, pero sin embargo consiguen producir una loza inglesa que exportan a toda Europa. Coincidiendo con la revolución industrial, consiguen hacer una loza estampada, que tras largos procesos de mecanización, consiguen que sea barata y seriada, una loza utilitaria con un carácter propio.

En España, las manufacturas cerámicas van estrechamente ligadas a la historia de los borbones. Cuando Carlos III todavía era rey de Nápoles, funda en Capodimonte, en el sur de Italia, el año 1743 una manufactura cerámica en la que se trabaja a partir de tierra de Calabria. Esta fábrica duró en Capodimonte solo 16 años, -- los mismos que Carlos como rey de Nápoles. En 1759, año en que Carlos III ocupa el trono de España, se traslada también a España el personal y la maquinaria de la fábrica, instalándose en el Palacio del Buen Retiro de Madrid, donde empiezan a trabajar de nuevo en 1760. Al igual que a esta cerámica, Carlos III protege a la de muchas otras fábricas, dándoles privilegios en su afán por proteger la industria española, afán que no pudo hacer extensible a sus herederos. La fábrica del Buen Retiro cerró en 1812.

A pesar del proteccionismo que extiende Carlos III sobre la industria española, su política exterior aunque guiada por el patriotismo fue un enorme fracaso ala larga para nuestra poco estructurada industria. (ver I.3.3 Política exterior de Carlos III)

Otro momento en que se podía haber dado una situación de independencia del mercado español, y así mismo de la industria cerámica española frente a la inglesa predominante en nuestro país, se produce en el reinado de Carlos IV. Cuando Napoleón decreta el --- bloqueo continental a Inglaterra el 1 de noviembre de 1806, España aliada forzosamente a Francia pudo aprovechar la situación. Pero la realidad es que la liberación de las garras del mercado inglés, no significaría la independencia española, como así fue, sino ---

caer en la dependencia francesa. (ver I.6.3 Trafalgar).

I.7.3 La fábrica de loza

Envuelta en este panorama del que sacaremos las oportunas conclusiones se encuentra la erección de la fábrica de loza. En estos vaivenes en que se encontraba sumida la economía española, se puede pensar como apuntan algunos autores que Ibáñez aporvechó " para poner en marcha su propia fabricación (...) una coyuntura favorable, que surge con ocasión de la guerra contra Inglaterra, que da lugar a que se prohíba la importación de sus productos a España (...) ".¹¹ La referencia al bloqueo continental decretado por Napoleón está clara. Sin embargo, las fechas no coinciden, porque el bloqueo decretado por Napoleón comenzó como hemos visto en noviembre del año 1806, mientras que las fábricas de loza comienzan a funcionar aproximadamente en 1804. Pero todos estos acontecimientos como veremos si influirán directamente en la marcha futura de las fábricas.

Los motivos que si sabemos son ciertos, y que Ibáñez expresó - eran la inexistencia en España en esta época de un tipo de vajilla media adaptado a los gustos burgueses, de modo que se importaban vajillas inglesas y francesas mejores y más de moda que la alfarería local.

En esta proyecto Ibáñez resume con gran acierto la idea del moderno capitalismo industrial. El mejor aprovechamiento de los recursos materiales y humanos de la zona, dando trabajo a muchas familias, para satisfacer unas necesidades en todo el ámbito peninsular.

I.7.4 El establecimiento y marcha de la fábrica

Del 26 de noviembre de 1801, conocemos una Real Orden, dictada en San Lorenzo del Escorial, por la que se otorga a Ibáñez "exención de toda clase de derechos en la introducción por los puertos-

de Ribadeo o Vivero, de los materiales (...) propios para "el establecimiento de una fábrica de loza y otra de filatura de algodón, tan útiles al público y al fomento de nuestra industria (...)"¹²

El 15 de julio de 1803, el proyecto de la fábrica está terminado y los planos para su construcción se hayan ya en manos del Ministro de Hacienda.

Acerca de cuando se levantó la fábrica y se empezó a trabajar en ella, se barajan distintas fechas. Casariego, data la fecha del comienzo de las obras en 1804, la instalación industrial duró dos años, hasta 1806, y así en 1807 terminada ya la construcción de los edificios y las instalaciones de la maquinaria y concluidos ya los primeros ensayos, salieron al mercado sus primeras piezas elaboradas. Eloisa Vilar Checa sitúa los primeros ensayos en 1806, -- trabajándose normalmente en 1809. Francisco Leal Insúa dice al --- respecto: "De 1804 a 1829, que fue dirigida por el citado Correa de Saa, que elaboró loza blanca de tipo inglés".¹³ Correa de Saa -- fue el primer director técnico que tuvo la fábrica y tendremos que referirnos a él en varias ocasiones. La similitud de fechas que refieren todos los autores nos confirma que efectivamente en 1806 ya se estaba trabajando y que estaban establecidos los edificios, hornos y todo lo necesario.

En este establecimiento, Ibáñez se decidió a fabricar loza inglesa a imitación de la de Bristol. Este era un tipo de loza de -- venta segura pues era conocida y aceptada en toda España, en donde se importaba masivamente y se vendía mejor que otras cerámicas. Esta loza se fabricaba en Inglaterra en un establecimiento llamado -- Bristol Pottery en Temple Backs, dirigido por Joseph Ring. Esta cerámica semejante a la de Staffordshire era aquí especialmente popular por los frecuentes envíos a Galicia. Sargadelos usó y copió los modelos de loza extranjera, los dibujos, los moldes e incluso los anagramas. Aunque los materiales usados eran de la comarca, el espíritu era de imitación. Como en otras factorías cerámicas en España, no existió ninguna autenticidad. Los gustos burgueses exigían lo conocido e imponían la pauta de la moda.

11.- Eloisa Vilar Checa, op. cit., p. 29.

12.- A.H.N., Hacienda, lib. 6311, fol. 446, ahora en Antonio-Mejide Pardo, op. cit., p. 255.

13.- Francisco Leal Insúa, op. cit., p. 69.

En 1806 dentro de la política proteccionista de la Corona, Ibáñez consigue dos importantes privilegios. Uno, fue poder explotar los materiales necesarios para la loza en los terrenos que descubriera en la zona. Otro fue la concesión de una pensión de seis reales diarios, sacados de los fondos del Real Consulado de Comercio de La Coruña destinados al Maestro Director de la fábrica D. Juan Antonio Pérez.

Solo durante dos años ejerció como director Juan Antonio Pérez. Ibáñez como muchos otros empresarios buscó poco después el personal técnico más cualificado fuera de España. Sus intenciones eran contratar en Francia a un artista de la fábrica de Sevres, que pudiera perfeccionar la loza fabricada y enseñara a los aprendices del país. Finalmente Ibáñez después de cesar a Juan Antonio Pérez se decidió a colocar como director al frente de la fábrica a José Antonio Correa de Saa. Portugués, de familia hidalga, nacido en la parroquia de San Pedro Fins, en la diócesis de Oporto, que como ceramista "probablemente se formó en la fábrica de Vale da Piedade"¹⁴. Correa de Saa estuvo a cargo de la dirección técnica desde 1806 hasta 1829. Bello Piñeiro aunque no se sabe a ciencia cierta porqué, nos dice que este periodo se halla envuelto en misterio. De Correa de Saa alaba su preocupación por mejorar continuamente la loza y cuenta que la elaboración de la porcelana,¹⁵ marchaba bien cuando Correa de Saa abandonó el establecimiento sin saberse bien los motivos.¹⁶ Durante estos años el administrador de las fábricas es Francisco de Acevedo, cuñado de Ibáñez.

En 1808 con la fábrica a pleno rendimiento y sin perder volumen la fundición de hierro, se intensificó la producción de loza. La factoría de loza agrupaba varios edificios levantados en torno a espaciosos patios. Contaba con cuatro grandes hornos y ocho molinos para el pedernal y los barnices, treinta estufas para secar las piezas, amplios obrajes para las manipulaciones, almacenes y oficinas. En esta época la fábrica era capaz de emplear cien obreros diarios.

14.- Eloisa Vilar Checa, op. cit., p. 61.

15.- Nunca se ha llegado a probar que se fabricara porcelana en Sargadelos.

16.- Felipe Bello Piñeiro, op. cit., p. 48

El terreno que tenemos adquirido en aquel paraje compondrá amás de una legua y cuarto de circunferencia, dentro del cual se halla una Casa Principal de dos patios, con Capilla, Oficinas correspondientes, huerta y jardines; la Fábrica de municiones, con carboneras, refinería, hornos de calcinar, (...) una hermosa herrería, acaso la mejor de España, (...) la casa de la fábrica de loza, -- compuesta de dos patios, hornos y tinglados, con el molino correspondiente, y máquinas para moler el pedernal, y moler los barnices; y así mismo dos molinos harineros, un puente de dos arcos, (...). En el intermedio de las obras hay hermosos caminos adornados de alamedas que recrean y hermocean el establecimiento.¹⁷

Esta detallada "Descripción", que nos da una idea bastante exacta del nivel alcanzado por las fábricas en su organización, se encuentra en un texto de 1808, guardado en el museo de Pontevedra y recogido posteriormente por José Filgueira Valverde.

Poco después de establecida la fábrica de cerámica, Ibáñez -- quiso ampliar el complejo fabril y concibió otra de botellas y vidrios mantenida con carbón mineral, en la misma línea que la de la cerámica, ya que tampoco había en Galicia una de este tipo.

Relativo a esta fábrica existe un documento que concede especiales privilegios a la proyectada fábrica. En este documento aparece el nombre de Godoy como avalista, aunque ello no tenga ninguna significación, del mencionado proyecto. También sobre esta proyectada fábrica se hace eco Casariego que cita un "Prospecto" manuscrito, fechado en junio de 1807, en el que se habla de esta fábrica.

I.8 LOS PROBLEMAS SURGIDOS A CAUSA DEL ESTABLECIMIENTO DE LAS FABRICAS

La desdichada oposición al proyecto de la fábrica de hierro, -- que causaría tantas dificultades para su establecimiento, fue aumentando y con el tiempo explotaría en un motín que ocurrió en -- 1798. Es difícil dar una interpretación objetiva a los pocos hechos que conocemos, por lo que nos limitamos a contarlos como ocurrieron

La jurisdicción de San Ciprián,¹ estaba formada en esta época

17.- José Filgueira Valverde, op. cit., pp. 12-13.

por seis parroquias: Cervo, Lieiro, Sargadelos, Villaestrofe, Rua y Castelo. De estas seis parroquias, Ibáñez sólo había pedido permiso a la de Rua para establecer las herrerías. Las cuatro primeras alzan un recurso a la Corona contra la planificación de las -- herrerías por Ibáñez. Durante el año de 1788, continúa la oposi--- ción en forma legal e incluso arrecia, pues a ella se suman otras jurisdicciones. A pesar de que las medidas legales contra la fábrica no tuvieron el éxito apetecido, desencadenaron el resto de los acontecimientos posteriores.

El Memorial² alzado al rey por las cuatro parroquias en contra de las herrerías de Ibáñez es de especial interes para desentrañar el asunto. Acerca de el permiso dado por los vecinos de Sta. María de Rua y por el Ayuntamiento de la Ciudad de Mondoñedo dicen que - este grupo de vecinos estaba "compuesto de Capitulares parciales - unicamente convocados, omitiendo la citación de los indiferentes y amantes de bien común, (...)".

Pero los exponentes, y las suyas inmediatas a la sobre-- dicha fraga, en el número recomendable de cinco a seis-- mil vecinos no pueden mirar con indolencia la ruina que les amenaza la citada fábrica si se plantea, y surte de la referida fraga, por ser evidente que de ella se aprovechan las seis feligresias de S. Ciprián, otras de las de San Tirso de Portocelo, al coto de Santa María de Burela, la jurisdicción de S. Julian de Nois, (...) para las maderas de carros, aperos de labor, cultura de tierras, (...) aunque no con aquella abundancia que era necesaria (...). De modo que, si sobre esta excasez se añadiese el corte y saca para la herrería proyectada de --- 4000 carros de leña⁽³⁾ y de 2000 de carbón anuales, ⁽⁴⁾ en muy pocos años quedaría destrozada y aniquilada de maderas la referida fraga, y perdidos tan crecido número de vasallos, solo porque Dn. Antonio Ibáñez, ya sujeto opulento se enriqueciera más.⁵

El principal problema que plantean los vecinos es el de las -- fragas. Esta fragas comunales, pertenecían a los Montes de Rua, en la feligresía de Santa María de Rua, pero de ellas se surtían no --

1.- Antigua jurisdicción de San Ciprián.

2.- A.H.N., Consejos, leg. 1137 (1), 2ª pieza, fols. 138-139- ahora en A. Meijide Pardo, op. cit., pp. 103-104.

3.- Luego funcionando ya normalmente la fábrica serán 10000 - los carros que necesitaba Ibáñez.

4.- El carbón y la leña salían de las fragas nombradas del -- Vivo.

6.- A.H.N., Consejos, Ibidem.

solamente la jurisdicción de San Ciprián, sino como hemos visto -- también otras. Estas fragas tenían un arbolado de roble, castaños, vedrales, avellanos, laureles, fresnos, etc. Para proteger este arbolado de los abusos y desórdenes se establece en la Real Cédula⁶, que concede permiso a Ibáñez para levantar la Fábrica, que los cortes sólo se harían desde el mes de noviembre hasta el de febrero y sobre toda clase de leñas inútiles e inservibles. También durante estos meses se podrían surtir los pueblos de madera, como venían haciendo hasta entonces.

También en esta Real Cédula se estipulan medidas concernientes al mantenimiento de los montes, por los vecinos. De cumplirse estas condiciones, quedaría plenamente asegurado el repoblamiento de los montes y el surtido del resto de los pueblos. Pero si se lee atentamente la Real Cédula, veremos que las ventajas pecuniarías derivadas de la utilización de estos montes comunales, sólo -- lo serían para los vecinos de Rua, a pesar de que estos montes, -- pertenecían a la jurisdicción de San Ciprián y por tanto a cinco -- parroquias más. "Las leñas y carbones que necesitan las fábricas -- las debe pagar Ibáñez y sus sucesores a los vacinos de Rua (...).⁷ También se obligaba a Ibáñez " a entregar cada año a los vecinos -- de Rua las veinte faneças de bellota, (...) árboles nuevos de buena calidad". Así mismo, debería Ibáñez pagar los terrenos que necesitara a sus dueños. Con esta Real Cédula, Ibáñez se aseguraba -- totalmente el combustible vegetal y ademas como veremos luego, la mano de obra para acarrearla a la fábrica.

Los únicos vecinos que se benefician y por tanto dan el permiso requerido son los de Santa María de Rua, mientras que el resto de la jurisdicción, sale claramente perjudicada, pues para -- ellos no se deriva ninguna ventaja y si desventajas en su uso de -- los montes comunales.⁸

6.- La Real Cédula, se encuentra en el apéndice 1, a I.2.4.

7.- Esto lo confirma Pascual Madoz, como práctica que sigue -- igual cuando se escribió el Diccionario, es decir que los vecinos -- de Rua, eran dueños de montes carbonables, y completaban su eco--- nomía agraria vendiendo el carbón que hacían a la Fábrica de Sarga delos. P. Madoz, op. cit., p. 582.

8.- Además de tierras vinculadas, de manos muertas y libres, -- existía la propiedad amortizada colectiva. Grandes superficies des -- tinadas a prados y monte. Todos los vecinos podían usarlo. El cor

A los agravios sentidos por los vecinos de la jurisdicción de San Ciprián relativos a las fragas comunales, se suman otros. Si seguimos con la lectura del Memorial alzado por las cuatro parroquias de San Ciprián, nos encontramos con lo siguiente: "La provincia de Mondoñedo se haya en la actualidad sumamente atrasada porque el comercio que algún tiempo a esta parte se hace de lino extranjero ultramarino, y de que es el principal comerciante Dn. Antonio Ibáñez, ha retraído a los labradores naturales de sembrar y cultivar el del país, de que antes se surtía con mucha ventaja;"

No les faltaba razón a los vecinos. Ni en cuanto al atraso, ni en cuanto a los problemas surgidos con el lino. De Ibáñez vimos como se enriqueció con la importación de linos. Cuando se establece en Ribadeo la fábrica de lienzos imitación de los de Westphalia, dirigida por Cester se obliga a emplear unicamente lino de importación, con lo cual los importadores como Ibáñez, hacen un gran negocio. Sin embargo esto perjudica y empobrece a muchas familias, que por un lado deben sufragar con un nuevo impuesto sobre el vino el coste de levantar la fábrica y por otro las familias consagradas desde siempre a la fabricación de lino, se ven sin salida para su trabajo y desbancadas por la producción de la fábrica. De esta manera se arruinaba el lino del país al que los agricultores dedicaban sus mejores terrenos. Después de arruinar el lino del país la fábrica de Ribadeo, no sobrevivió muchos años.

Lo que acabamos de ver se sumaba a otra situación que forzosamente debía molestar a los vecinos. Ibáñez no solo se asegura el combustible, sino también el suministro de este hasta las fábricas. El combustible debía ser llevado por los vecinos de los pueblos colindantes que tuvieran bueyes y carro, pero tenía un carácter de obligación legal impuesto en la Real Cédula.

te de madera estaba perfectamnete reglamentado. El problema consistía en que cuando se autorizaba su uso por algún particular, estos solían ser los "poderosos del pueblo", que se adueñaban de la superficie mejor y más grande.

9.- En Galicia los labradores se encontraban lejos de compensar sus sudores y fatigas, pues no tenían ni lo preciso para vivir con miseria. Solo entre un 2 y un 24% según las zonas, eran propietarios de las tierras que cultivaban.

Estos acarretos obligatorios de combustible por los vecinos, revisten un carácter feudal. Esta sensación de obligación, suscita problemas, más por el carácter, que por el trabajo en sí. Ire^{mos} viendo, documentos, que nos den una idea más esclarecedora de los problemas que posteriormente desembozaron en más graves sucesos.

En 1795, en una Exposición sobre los estorbos causados a la fábrica de Sargadelos por influencia de varios curas del distrito¹⁰ se dice que los curas "influyen secretamente a los pueblos para apartarlos de que verifiquen los acarretos y transportes de los materiales necesarios para el abasto de la fábrica".

Por otros informes ibaⁿistas que datan del verano de 1796 y que se refieren a los acarretos de leña y carbón, conocemos que los vecinos de otros pueblos además de los de Rua, eran obligados a realizar estos acarretos. También sabemos que eran necesarios 10.000 acarretos anuales. Según los cálculos de Ibáñez los vecinos que disponían de carros y bueyes serían unos seiscientos, por lo tanto tendrían que hacer unos 16 acarretos anualmente. Estos acarretos según Ibáñez se pagaban a dos reales el quintal, por lo que un carretero ganaba entre 16 reales y 24 el que más.

Los vecinos acusaban a esta práctica obligatoria legalmente de vejatoria y servil, alegando que "el estipendio de los acarretos (que por capricho regula a diez reales) no es proporcionado a la distancia ni a los gastos".¹¹ Hay que tener en cuenta que los caminos y el clima no son muy clementes en Galicia. Otra alegación era: "Que es imposible efectuar los acarretos sin perjuicio de los vecinos, de la agricultura y del Estado, etc".¹² El perjuicio de la agricultura del que hablan los vecinos es bastante discutible. La agricultura gallega minifundista es de sobra conocida, sobre ella dice Ibáñez: "aquellos vecinos labran siempre pequeñas porciones de tierra ajena. Si es así como se asienta, no puede ocuparles la agricultura enteramente y siempre se hallan con mucho tiempo ocioso para emplearse en otros objetos."¹³

Cada parte en litigio contaba con su razón, pero hay que tener en cuenta como reconocen muchos autores que además de que sus-

10.- A.G.S., Guerra, Artillería, leg. 5718, doc. 1 de oct. de 1795; ahora en A. Meijide Pardo, op. cit., p. 106.

11.- A.G.S., Guerra, Artillería, leg. 5723, doc. 5 de agosto de 1796; ahora en A. Meijide Pardo, op. cit., p. 108.

12.- Ibidem.

13.- Ibidem.

citaron envidias e intereses , se añadieron las consecuencias de las exigencias empresariales de Ibáñez y los duros métodos empleados para solucionar los problemas. En 1796, para resolver unas querellas sobre acarretos pide un juez "asistido de un competente número de soldados, para obligar a los pueblos a los transportes , (...)." ¹⁴

Bello Piñeiro describe a Ibáñez como voluntarioso, obstinado, capaz de utilizar a los demás y de hacerse la víctima en el momento oportuno. ¹⁵ En el documento citado anteriormente en la nota ¹⁴ , encontramos la corroboración a la opinión de Felipe Bello Piñeiro. En este documento Ibáñez sabe quejarse muy certeramente de sus enemigos.

La fábrica se halla en la urgente y rigurosa necesidad de obtener más surtido de carbón que el preciso para un día de trabajo. Se sostiene casi por milagro al favor de los bueyes y carros que siguen de mi cuenta. Pero toca ya en la fatal hora de parar sus fundiciones si por desgracia una inundación u otra casualidad, muy comunes, -- privan a los carros de un día de trabajo. En cuanto a la vena no llega el repuesto para ocho, de modo que aislado y sin recursos ni auxilios es preciso ceder a la necesidad y ser víctima en la intriga.

El seis de junio del mismo año, en otro de sus informes sobre la actitud hostil a las fábricas, escribe Ibáñez sobre la pérdida de salarios, a cusa de haber estado parada la fábrica y de "los -- intentos" a que soy acreedor por razón del establecimiento y sus -- grandes costes" exigiendo Ibáñez se le "satisfagan los daños y atrasos contra quien haya lugar;" ¹⁶

I.8.1 Las hostilidades se agravan

Se dice que en 1798, la fábrica gozaba de fuero militar, y -- que Ibáñez amparado por estos constantes privilegios a sus fábricas, convertido en el amo y señor del lugar y amparado por las armas abusaba de su poder. El articulista que escribió sobre Sargadelos en el Diccionario Madocciano y que afirmaba la protección -- del fuero militar, colocaba las fábricas en principio bajo la pro

tección de la Marina y después bajo la del General Subinspector -- del 4º Distrito de Artillería de Galicia. Del fuero militar "disfrutaban estas fábricas, sus propietarios, empresarios, dependientes y dependencias."¹⁷ El pintor ferrolano Felipe Bello Piñeiro duda sin embargo de esta afirmación al no haber encontrado ningún documento que la probara, pero confirma que en 1804, a resultas de otro pleito, por motivo de cortes de leña, con el capitán de navío de la Real Armada, D. José de Lacasa, pasa a la protección del --- Real Cuerpo de Artillería¹⁸ aunque esto no signifique gozar de fuero militar, porque a pesar de lo afirmado por el articulista madoceño "se le otorgo por S.M. el estimable privilegio de cubrir, trabajando en el mismo cual si fuese una maestranza, su plaza de soldados todos los operarios a quienes cupiese la suerte y fuesen de difícil reemplazo en su respectiva ocupación de la fábrica."¹⁹ nos encontramos con la contradicción de que en 1796, solicitara -- Ibáñez del Gobierno la exención de quintas de algunos carboneros de la fábrica y que en 1815, de nuevo hiciera esta solicitud su hijo José Ibáñez para los operarios de difícil reemplazo. No se sabe -- que estas peticiones fueran atendidas, pero en una fábrica que gozara de fuero militar, como lo era la de Orbaiceta, o todas las de betunes y pólvora en esta época, tenían operarios exentos de quintas.

Es posible que esta protección de la fábrica por parte de soldados y que de hecho fue cierta, fuese la protección que el mismo Ibáñez pidió en 1795 al Capitán General de Galicia y al Ministro de la Guerra,²⁰ ante un posible desembarco de los ingleses para -- destruir las fábricas de municiones de Sargadelos. Efectivamente, sabemos que en 1797, tenía concedida esta protección, pues sería -- destinado a custodiar la fábrica, el 3º Batallón del Regimiento de Infantería de Africa al mando del Comandante Bernardino Tejado. Lo que si está claro a través de documentos de la época, es que en el motín del 30 de abril de 1798, del que tratamos en este capítulo, se lee en un escrito alzado a Carlos IV por el Presidente de la Real Audiencia de Galicia sobre estos sucesos lo siguiente: --- "que en el día 30 de abril por la tarde se había incendiado la casa del dueño, sin que la tropa (el subrayado es nuestro) lo pudiese impedir."²¹

Pero el descontento contra las fábricas y su dueño no pudo -- existir desde el principio y a priori como intentaron entonces demostrarlo los aldeanos, porque antes de obtener estos privilegios y protecciones, en momentos de calma y ya aceptada la existencia -- de la fábrica, se dice de Ibáñez:

Pagaba todos los trabajos y demás cosas, como cualquier otro particular, sin usar de extorsiones, todos se hallaban contentos con dicho establecimiento y nunca le faltaron cuantos carros y obreros quería para todas las faenas de su fábrica, sin necesidad de repartimientos ni -- apremios, porque de todas partes le acudían los jornaleros movidos de su propio interés a ganar los proporcionados jornales que les pagaba (...); Por consecuencia, parece que debiera contentarse Ibáñez con dichas ventajas, (...) y a la sombra del respetuoso título de Fábrica Real (el subrayado es nuestro) (22) que abusivamente la quiso dar. Bien cerciorados los habitantes de dichas jurisdicciones de que nada era más incierto que la suposición de haberla concedido a V.M. dicho -- distintivo, (...) 23

Otra clave del descontento y de la oposición de los aldeanos nos la da Villaamil y Castro en 1866, cuando a pesar de haber sido mejorados los sueldos de los obreros y teniendo en cuenta las inmejorables condiciones de la Fábrica cuenta " que unidas a la baratura del país, les permite trabajar a jornales tan módicos cual no se encuentran en ninguna parte del mundo". 24

14.- A.G.S. Guerra, Artillería, leg. 5722, doc. 6 de may de 1796.

15.- Felipe Bello Piñeiro, op. cit., p. 19.

16.- A.G.S. Guerra, Artillería, leg. 5722, doc. 6 de junio de 1796.

17.- Pascual Madoz, op. cit., p. 862.

18.- Felipe Bello Piñeiro, op. cit., p. 26

19.- Pascual Madoz, op. cit., ibidem.

20.- A.G.S. Guerra, Artillería, leg. 5717, doc. 7 de may de 1795.

21.- A.G.S. Guerra, Artillería, leg. 5738, doc. 4 de may de 1798.

23.- A.H.N., Códices, lib. 1053 (b), doc. 31 de oct. de 1798. Este texto pertenece al Diputado General de Galicia en la Corte, -- que años antes defendió las fábricas.

22.- He subrayado Fábrica Real, porque en este texto se pone en antedicho dicha titulación.

24.- Francisco Leal Insua, op. cit., p. 61

El bajo nivel de vida y la pobreza del país, constituían una escusa suficiente para los patronos, para poder dar sueldos de -- hambre a los obreros.

El peor momento llegó en 1798. El día 30 de abril cerca de -- cuatro mil personas asaltaron e incendiaron la fábrica, la residencia de Ibáñez y de los operarios, almacenes, fraguas, etc, hasta -- la capilla. Los desencadenantes de esta tragedia los hemos ido --- viendo. El acontecimiento que hizo explotar los demás tuvo comienzo "por una pequeña quema clandestina el día 20 de abril en los -- altos de Rua".²⁵ Durante todo el mes, las alteraciones crecieron , provocadas por los manipulados campesinos.

I.8.2 Motín del 30 de abril de 1798

La tensa situación explotó y los aldeanos se amotinaron y entraron a saco en las fábricas el 30 de abril. La amplia y a la vez contradictoria documentación nos obliga a ir entresacando y limpiando el grano de la paja, para al menos y sin entrar en disquisiciones sobre a quien asistía la razón, dejar algunos puntos claros.

El primer punto que analizaremos entre los diferentes textos, es la composición de los amotinados.

Para este punto, veremos un primer documento que es un escrito alzado a Carlos IV por el Presidente de la Real Audiencia de -- Galicia. La fábrica "estaba amenazada de ser insultada por una multitud coadunada de ambos sexos de los pueblos circunvecinos que -- voceaban la había de destruir e incendiar." Después dicen "que en la retirada de las gentes se advirtió que llevaban algunos muertos y heridos, indicando ser la resulta de la resistencia que se había hecho por los operarios o gentes que se hallaban dentro de la fábrica, y que la gente coadunada se había dispersado y retirado."²⁶

Otro texto que nos informa sobre quien participaba en el motín es un segundo documento dirigido por Ibáñez al Capitan General de Galicia, en el que responsabiliza a los párrocos, las justicias y hacendados del país como principales instigadores del motín. "El

día 30 de abril han sido atacadas estas fábricas por un crecido número de hombres y mujeres de los pueblos inmediatos guiados por ciertos caudillos actores del motín".²⁷

El tercer documento es una información remitida al Real Consejo por el Intendente General de Galicia.

(...) bajaron el día 30 de abril último, (...) una multitud de gentes, tocando bocinas y tambores, y armados con hoces y palos los hombres y con piedras las mujeres. (...) Que el alferéz y los 30 soldados del Regimiento de Infantería de la Princesa que había allí destacados, hicieron resistencia; pero no por eso dejaron de ser atropellados con los operarios de la fábrica, por los tumultuarios, - que serían a su parecer como unos tres o cuatro mil, entre hombres y mujeres; y que viendo el herido, a Dn. Francisco Acevedo, cuñado de Ibáñez, y otros muchos se escapó por los montes y sendas, y logró llegar a Ribadeo sin saber lo que ocurrió después. Que aunque el dueño de la fábrica de municiones de Sarga delos asienta que el pueblo propalaba las voces de vi-va la libertad, aseguran el Corregidor de Mondoñedo y el Coronel Dn. Francisco Echevarri, Capitan de Granaderos - del Regimiento de la Princesa que lo que decían era: Vi-va el Rey y muera el tirano Ibáñez.²⁸

El 4º varía bastante del tono de los anteriores. Se trata de un escrito de Vicente Vazquez del Viso, en el que pide el indulto "a favor de un crecido número de desgraciados vasallos, vecinos de las citadas jurisdicciones, que por una precipitación en cierto modo disculpable, se miran prófugos y abandonados a la mayor miseria e infelicidad;".²⁹

Como segundo punto veremos cuales fueron los desastres causados por los aldeanos en las fábricas y dependencias.

El primer documento que vimos en el punto anterior era un escrito alzado a Carlos IV por el Presidente de la Real Audiencia de Galicia, dice "que en el día 30 de abril por la tarde se había incendiado la casa del dueño y varias oficinas de los operarios, con saqueo del dinero, alhajas y otros efectos."

25.- A.G.S., Guerra, Artillería, leg. 5737, doc. 15 de mayo de 1798.

26.- A.G.S., Guerra, Artillería, leg. 5738, doc. 4 de mayo de 1798.

27.- A.G.S., Guerra, Artillería, leg. 5738, doc. 19 de mayo de 1798.

También las cabañas de los carboneros que trabajan para las fábricas y las pilas de carbón y leña que tienen dispuestas se quemaron en estos días.

En un escrito del comisionado Blanes al Presidente de la Real Audiencia de Galicia y Gobernador General del Reyno, se describen minuciosamente los daños causados. Los aldeanos entraron a saco y

robaron y destruyeron cuanto pudieron, de forma que en una excelente casa solo quedaron las paredes (...). Según algunas declaraciones que he recibido se han quemado más de 4000 mil cargas de leña seca y 1700 de carbón, y se extendió el fuego a varios panes de los moradores de aquellos sitios, librándose por mera fortuna sus casas.³⁰

La exposición de Ibáñez al Capitan General de Galicia, citado anteriormente en la página 93, (cita 27), contiene la más prolija descripción de los desastres causados.

La casa principal del establecimiento, las de los operarios, el horno y la herrería con todas sus oficinas, las fraguas, almacén de víveres, repuesto de madera, herramientas, moldes, utensilios y cuanto era movable, han sido entregados al pillaje; hasta las puertas y ventanas de los edificios no fueron exceptuadas del robo. Estos execrables delitos han sido al fin consumados por otro no menos grave y criminal: el fuego. A sus furores fueron incendiados los fuelles del horno, la casa del maestro fundidor, la de mi habitación reducida a cenizas, y la capilla por la mano sacrílega de un sacerdote. En los días siguientes pusieron fuego a los repuestos de carbón que había en los montes; destruyeron la fábrica de teja; maltrataron, persiguieron y ahuyentaron a los carboneros vizcainos y asturianos y lo mismo a todos los dependientes del establecimiento; fijando en varias partes carteles sediciosos y poniendo precio a mi vida.

El tercer y más importante aspecto relativo a los desastres, es el que atiene a las causas del tumulto, minimizadas por unos y por otros exageradamente resaltadas.

El primer documento que volvemos a revisar es el del Comisionado de la Real Audiencia, citado anteriormente en la misma página, (cita 30) y que oficia a esta sobre las providencias hechas para -

28.- A.G.S., Guerra, Artillería, lrg. 5738, doc. 4 de may de 1798.

29.- A.H.N., Códices, lib. 1053(b), doc. 31 de oct. de 1798.- A.M.C., Junta reino, 1801, fols. 272-289.

30.- A.G.S., Guerra, Artillería, leg. 5738, doc. 16 de may de 1798.

la averiguación de los desórdenes.

Son muchos los motivos de resentimiento, que por unánime clamor de toda especie de gentes, ricas y pobres, grandes y pequeñas, próximas y distantes a la fábrica, han estimulado y conmovido el furor de los alborotados. (....)

Sientan todos, como hecho constante, que la fraga o monte común que tenían para su surtido de leña, pasto de ganado y entretenimiento de sus aperos de labranza, con franqueza, para usarle antes del establecimiento de la fábrica, se las ha acotado absolutamente, y que aún en los cuatro meses que se les permite cortar por la Real Cédula, lo impiden los guardias, y que Ibáñez corta indistintamente. Que este ha extendido el coto a más terreno del que se le concedió, que no fue otro que la fragua de Rua. (31) Que con este motivo son muchas las penas y multas que les exigen por el más leve descuido, con los ganados, con lo que padecen infinitas vejaciones y molestias (...). Otra mayor molestia sienten en la compulsión que se les hace para acarretar carbón, vena y otros efectos para las fábricas, porque dicen, les obliga a ello en todo tiempo y estación, y aunque esten sembrando tienen precisión de dejar la sementera y acudir; (...) y no se les paga sino según las arrobas que conducen, se verifica invertir dos y tres días un carro con dos hombres y dos pares de bueyes que necesitan siempre, por los malos pasos, cuestas y pantanos; (...). Que prende y pone en el cepe a cuantos le hacen resistencia para los acarretos o le faltan en algo a los trabajos que reparte. (...)

(...) y también que antes de acotarse estaba poblada y los labradores surtidos de todo lo necesario y corrientes las industrias de husos y arcos de pipas, con que vivían muchos pobres, y por este interés la conservaban; pero desde que se acoto como no les deja estas utilidades y beneficios y solo les acarrea prisiones, denuncias y multas, (32) estan tan lejos de procurar su conservación que desean su destrucción(...)

Como según consta del testimonio que seme entregó, se ha multado a varios jueces porque no apremiaba a sus subditos a los acarretos, y para la exacción se les ha destruido sus poquitos haberes, me hallo en varias jurisdicciones en estado de anarquía, sin persona que ejerza, ni represente la Jurisdicción.

El segundo documento que veremos a este fin es la información remitida al Real Consejo por el Intendente General de Galicia³³.

31.- Ibáñez usaba también y daba por asignados a sus fábricas los montes del Buyo, aunque estos no se le habían concedido en la Real Cédula.

En el se dice:

que no puede dejar de manifestar, que la opinión general de varias gentes sensatas y de caracter de Vivero y de otros pueblos, es que Dn. Antonio Raimundo Ibáñez ha tenido una conducta sumamente opresiva y violenta con todos los que trabajan en su fábrica; que los ha afrentado con bofetadas y palos, no obstante los castigos de cepo que han sufrido; que no ha respetado los contratos ni la equidad; (...)

Los textos vistos anteriormente se pueden considerar imparciales y justos por su procedencia. Todos tendían a aclarar los hechos y además a Blanes se le tenía por una persona desinteresada y honrada.

El Memorial del Diputado General de Galicia al Rey en solicitud de indulto para los inculpados, es más duro y también creemos que es parcial. Vicente Vázquez del Viso acusaba a Ibáñez de abusar de sus atribuciones.

(...) abusando del poder y manejo que le facilitaban sus facultades, procuró extender las prerrogativas de dicha facultad a un punto a que no pudiera rayar el dueño más absoluto de las vidas y haciendas de aquellos naturales, y por unos medios tan duros y violentos que parece no conspiraba sino al momentaneo exterminio de ellos. (...) Rediciéndosele la concesión que se le hizo en punto a las ñas, al uso de las del mnote común o fraga llamada de Rúa, extendió sus talas al resto de las demas comunes, y aún a las de los particulares, sin consentimiento ni licencia de los dueños. Procedió de poder absoluto al acotamiento (...) a gran parte de los demás comunes de los pueblos que mejor le parecieron, haciéndose absoluto dueño de ellos; (...) A todo lo referido se añadió el obligar Ibáñez en algunas ocasiones a varios vecinos a venderle los granos que tenían para sustento de sus familias, a efectos de proporcionar por este medio el abastó de pan de su fábrica al menor precio e incomodidad posible. Precisar también a algunos labradores a venderle los mejores terrenos de producción de yerbas, y tomarse la libertad de cortar a otros en alcacer los frutos de sus heredades, (...) pagando el todo al precio que le acomodaba. Y, finalmente el retrasar estas fragas, las de los acarretos y jornadas, (...) llegando su osadía al extremo muchas veces de maltratarlos con bofetones, palos y todo genero de golpes.³⁴

32.- En el año 1805, Ibáñez consiguio que penaran a dos labriegos a quince días de carcel por cortar madera en los montes de Buyo y de Rúa para husos de rueca.

33.- A.G.S., Gerra, Artilleria, leg. 5738, doc. 21 de may de 1798.

El texto sigue enumerando prolijamente y en los términos más duros las quejas contra Ibáñez, de las cuales, de no ser exageradas, se podría deducir que Ibáñez trataba a los habitantes de los pueblos vecinos como los más viles esclavos.

En su descargo, Ibáñez escribe numerosos memoriales en los que explica los antecedentes del motín, basando sus alegaciones en la intencionalidad del motín, promovido y dirigido por curas y hacendados. Evidentemente no le faltaba razón, pues este motín no podía ser fruto de la casualidad. Movilizara cerca de cuatro mil aldeanos separados unos de otros en el disperso habitat gallego y teniendo en cuenta que se trataba de pobres y temerosos aldeanos no debió ser tarea fácil. Es lógico suponer un plan concebido de antemano y perfectamente dirigido.

Ibáñez escribe una Exposición al Comisionado de la Audiencia en la causa por los sucesos, en la que inculpa a los curas y hacendados del país en la organización del motín.

22. Que la jurisdicción de Portocelo no hizo ahora acarreto alguno, y la de Nois, que ambas componen la mayor parte de los amotinados, dos cada vecino. 32. Que por -- compartio judicial hecho entre los pueblos confinantes -- con las fábricas a distancia de dos leguas tocaron a cada vecino 24 acarretos al año. (35) 42. Que no se les ha obligado nunca en los tiempos de siembra y recolección de frutos. 52. Que les he satisfecho myor que le de la tasa, y en ocasiones urgentes, doble. 62. Que a muchos vecinos les he puesto bueyes, carros, anticipado dinero y prestado otros auxilios sin interés ni apremio alguno, -- no descontándoles de sus sueldos más que una tercera o cuarta parte. y, por último, que el odio y la venganza -- contra el establecimiento nacen de la ruidosa cuestión -- que he seguido para la consecución de la Cédula. 27 parroquias se opusieron con sus párrocos, de unión con los hacendados del país; (...)

(...) cualesquiera informe, verbal o por escrito, en que influyen los curas, las Justicias o los hacendados del país, es doloso, fraudulento y parcial; 36

34.- A.H.N., Códices, lib. 1053(b), doc. 31 de oct de 1798. - A.M.C., Junta reino, 1801, fols. 272-289.

35.- En 1796 calculaba Ibáñez en un informe que solo serían 16 acarretos al año, los que tendrían que hacer los vecinos. En solo dos años han pasado a ser 24 al aumentar la producción de la -- fábrica.

36.- A.G.S., Guerra, Artillería, leg. 5738, doc. 10 de may de 1798.

Las primeras providencias que se toman, son en orden a restaurar y recuperar lo que se pueda, además de abrir un proceso judicial por encargo de la Real Audiencia de Galicia. Sobre las providencias del proceso y sobre el castigo impuesto a los campesinos, existen diferentes opiniones o mejor, dicho diferentes conocimientos del suceso.

En Historia de Vivero y su concejo, Donapetry, dice del motín que "el personal del establecimiento recibió con las armas a los manifestantes, matando a uno e hiriendo a varios, lo cual enfureció a los labriegos que ocasionaron destrozos valorados en 647.687 reales, y para castigar a los autores del motín se instruyó un proceso que acarreó graves prejuicios a los pobres campesinos." ³⁷

Laverde y Ruiz, afirma en cambio: "No se desalento por semejante contratiempo, y con el justo apoyo de los Tribunales y el Gobierno reparo en breve, a costa de inmensos sacrificios, los desperfectos causados, mostrose clemente con los criminales (...)" ³⁸

En el escrito alzado a Carlos IV por el Presidente de la Real Audiencia de Galicia se toman ya providencias que sirvan al proceso judicial.

Este desgraciado suceso (...) ha puesto al Acuerdo en la necesidad de destinar a Dn. Antonio Blanes, Ministro de lo Civil de ella con comisión amplia, para que partiendo al sitio, forme causas a los reos, averigüe todas las circunstancias del hecho, y procure precaver cualquier desorden sucesivo, quedando, como quedan, las fábricas resguardadas de tropa, a cuya conservación y reparación en los daños que haya padecido, ha partido del mismo dueño, según lo ha expuesto en el último recurso de este día. ³⁹

En la segunda exposición de Ibáñez, el 15 de mayo, sobre los prejuicios causados a las fábricas, exige providencias que los aldeanos respeten y que devuelvan la quietud y la subordinación al país. No olvida Ibáñez que la fábrica debe seguir funcionando. Activa todas las providencias posibles para ello, salvando todo lo posible y volviendo a poner en marcha todo lo demás. Con su característico estilo, doliente a la vez que orgulloso, en su tercer escrito el 19 de mayo, se queja del lamentable estado de sus fábricas

37.- Juan Donapetry Iribarnegary, op. cit., p. 330.

38.- Gumersindo Laverde y Ruiz, op. cit., p. 395.

39.- A.G.S., Guerra, Artillería, leg. 5738, doc. 4 de may de 1798.

Imposibilitado el servicio del Rey por muchos meses y -- destruidos mis intereses por cuantos medios ha podido -- dictar la perversidad, no por eso he perdido instante de tiempo en medio de la combustión de tantos males (...) -- en activar cuantas disposiciones me han sido posibles -- para atraer a los operarios fugitivos y dispersos, a sus respectivas ocupaciones; proveer a los acopios que necesitan las fundiciones y reparar, en cuanto lo permitan -- las cosas, los estragos que han sufrido los edificios. -- Todo se halla en acción a fuerza de mi espíritu y actividad con el objeto de dar pruebas inequívocas de mi --- amor y celo al Real Servicio.⁴⁰

También sobre las medidas de protección a la fábrica y sobre el comportamiento de Ibáñez, leemos en la información remitida al Real Consejo por el Intendente General de Galicia lo siguiente:

Que las municiones depositadas en la Fábrica y pagadas -- de cuenta de la Real Hacienda no han padecido extravío -- alguno. Que se han tomado medidas para precaverlas -- intrínsecamente se transportan a los almacenes de La Coruña. Y que -- quedan asegurados los caudales que se han anticipado a -- Ibáñez por cuenta del Real erario, con la hipoteca de la misma fábrica, sin embargo, de que restablecida, no tardara en verificarse el total reintegro por los medios -- contratados. Que es loable el espíritu y serenidad que ha manifestado Ibáñez en este suceso, y la disposición con que se haya para rehabilitar la fábrica luego que el Ministro de la Audiencia tome conocimiento de los daños que ha padecido, y que así entiende. Que merece toda protección un sujeto que al mismo tiempo que busca por unos medios tan justos sus intereses, hace un particular servicio al Estado.⁴¹

1.8.3 El largo proceso judicial derivado del motín

El proceso judicial abierto por la Real Audiencia de Galicia para investigar las causas del motín y a sus instigadores fue largo y difícil, pues las dos partes se sentían perjudicadas. Ibáñez -- por no considerarse suficientemente satisfecho y resarcido, ni -- económicamente, ni en su afán de justicia, que era lenta y arbitraria, según Ibáñez. Por otro lado los vecinos que resultaron culpables a través de la causa, más de quinientos, se vieron sometidos a un arresto domiciliario que "acarreó graves prejuicios a los pobres campesinos"⁴⁴, pues muchos de ellos para no ser atrapados -- por la justicia, tuvieron que irse, abandonando sus casas y cosechas.

Habiendo ya quedado claro, quienes eran los principales instigadores del motín, entre los que se mencionaba a los ricos hacendados y personajes de renombre en la zona, la Sala del Crimen de la Audiencia Gallega, solicita en 1800 un indulto a la Corona para el resto de los campesinos. Mientras, los instigadores del motín, deberían pagar los desperfectos valorados según la misma sala en 647.687 reales. La valoración de los daños sufridos por la fábrica es interesante de analizar por sus fluctuaciones, que varían grandemente según quien estime los daños y en que fecha. La estimación de estos daños se hizo en principio, en base a las declaraciones juradas de Ibáñez. En su primer recurso al Monarca sobre la lentitud e irregularidad de la Justicia que redactó en 1800,⁴³ la cifra en la que se siente defraudado es de más de 600.000 reales, coincidiendo con la estimación que hace la justicia en base a su declaración jurada. En un segundo escrito sobre los mismos sucesos estima ya la ruina en más de 700.000 reales.⁴³ Pero ante la propuesta de indulto elevada a Carlos IV, protesta por otro lado bastante juiciosa, ya que resultaba improbable y difícil que se pudiera abrir sumaria y encarcelar a más de 500 campesinos, Ibáñez en un escrito en que intenta impugnar la propuesta de indulto, se queja principalmente de las fianzas ofrecidas por los inculpados en el atentado, y ya hace ascender la cantidad en la que se siente perjudicado a 900.000 reales.

Como afirma Eloisa Vilar Checa en su libro sobre el Marqués de Sargadelos, Ibáñez con su sagacidad aprovecha el motín para obtener del Estado préstamos fuertes con que restaurar y mejorar la fábrica, aumentar el personal y de paso quitarse de encima a parte de sus peores enemigos.

40.- A.G.S., Guerra, Artillería, leg. 5738, doc. 19 de may de 1798.

41.- A.G.S., Guerra, Artillería, leg. 5738, doc. 21 de may de 1798.

42.- Juan Donapetry Iribarnegaray, op. cit., p. 330.

43.- A.H.N., Estado, leg. 6301, doc. 13 de marzo de 1800.

44.- A.H.N., Estado, leg. 6301, doc. 7 de jul. de 1800.



Pasados ya casi cinco años del atentado, el 13 de septiembre del año 1802, se suscribe un Instrumento notarial entre Ibáñez y los principales instigadores del atentado, entre los que se encontraban Manuel Antonio Pedrosa Arias Conde, vecino de Santa María de Lieiro, Manuel Canel de Fresneda de Santo Tomé de Recaré, etc., hasta un número de seis, que seguían inmersos en el pleito que continuaba en la Sala del Crimen de la Real Audiencia, y que no se habían querido acoger al indulto general que se concedió en una Real Orden.

En este Instrumento notarial, por un lado, se obliga "a no repetir el Dn. Antonio Raimundo Ibáñez contra el Dn. Manuel Pedrosa y más aquí otorgantes ni estos contra aquel, cosa alguna por razón de daños, indemnización otro pretexto ni motivo",⁴⁵ y por otro se obliga a los instigadores a que no vuelvan a tratar a Ibáñez de "opresor, tirano y otras semejantes, sean de ningún valor ni efecto, se consideren precedidas de respectivo acaloramiento, (...) -- remitiéndose reciprocamente cualquier injuria dimanada de ellas y confesando, como confiesan mutuamente, la buena conducta, probidad y reputación en que unos y otros otorgantes estuvieron y quedan".⁴⁶ Para ratificar esta reconciliación, se manda una copia a la Corona para pedir su aprobación y el sobreimiento de la causa.

I.9 LAS OTRAS INDUSTRIAS DEL HIERRO COLADO EN ESPAÑA

Y SU RELACION CON SARGADELOS

Durante el siglo XVIII las industrias del hierro colado continuaban con similares características que en el XVII. Las fundiciones de bronce son incapaces por su alto coste para atender la demanda existente y acaban anuladas por el hierro. Las fábricas de Liérganes y La Cavada son las más beneficiadas ante la demanda de fusiles, cañones, elementos ornamentales y cañerías para los Reales Sitios de La Granja y Aranjuez. Los precios medios del hierro suben un 40% en el primer tercio del siglo XVIII, y descienden un 7% entre 1738 y 1756.

El origen de la siderurgia andaluza comenzo en esta época con una especializada fábrica a tres leguas de Ronda y cuatro de Este-

pona y Marbella. Desde 1730, llevan a cabo todo el proceso productivo. Extracción del mineral, obtención del carbón necesario para un alto horno y otro de reverbero, donde obtenidos los lingotes de hierro dulce, pasaban en barras a los talleres de laminado y estañado. A pesar del optimismo inicial, la fábrica resultó un fracaso a causa de los costes del transporte, la competencia exterior, la escasez de energía hidráulica y los problemas financieros. A pesar de la ayuda estatal, el establecimiento cesó su producción hacia 1775.

Otra fábrica importante fue la Real Fábrica de municiones de Euguí en Navarra. Según José Alcalá Zamora,¹ la producción de hierro colado llegó hasta 1750 a las 45.000 toneladas entre Liérganes La Cavada, Ronda y Euguí. En tiempos de Carlos III, se convirtieron en Fábricas Reales las de Liérganes, La Cavada y Euguí.²

Empiezan a funcionar nuevos hornos en San Sebastian de la Muga (Gerona, 1768-1789), en Ximena de la Frontera (1780-1789), para fabricar cañones y balas para la defensa de las Indias, y sobre 1788 comienza a funcionar Orbaiceta. En los hornos de reverbero de la Marina de Ferrol (1771) y en la fábrica de Marrón, se empieza a utilizar carbón mineral asturiano.

Al agotarse la leña, no quedó más remedio que intentar utilizar carbón de piedra, que se empieza a ensayar en la Cavada en 1793, continuándose después con coque al igual que en Trubia.

Las fábricas de Muga, Euguí y Orbaiceta, localizadas cerca de la frontera francesa, cayeron en manos francesas, que durante la guerra de la Independencia, destruyeron las dos primeras. Esta mala localización, favoreció el que se construyera otra fábrica de material de guerra en Trubia (Asturias) y por otro lado favoreció

45.- A.C.N., Protocolos, (J.A. Varela), num. 5628, fols. 135-137.

46.- A.C.N., Protocolos, (J.A. Varela), Ibidem.

1.- José Alcalá Zamora y Qeipo de Llano, Historia de una empresa siderúrgica española: los altos hornos de Liérganes y La Cavada, 1622-1833, Madrid, 1947.

2.- Aparecen como reales en la Novisima Recopilación de las Leyes de España mandada formar por el señor D. Carlos IV hasta 1806, Madrid, 1807.

también el que Ibáñez en Sargadelos -aunque su fábrica en principio, atendiera a objetivos civiles- se dedicara ante esta oportunidad a producir municiones desde 1794 y se convirtiera en el principal proveedor del ejército durante la Guerra de la Independencia.

El aumento espectacular de los objetos de hierro fundido, se debió a las continuas guerras que mantuvo España, pero por su falta de modernización, de yacimientos suficientes -que entonces explotaron al máximo- encarecimiento de la leña, catástrofes navales, etc, no pudieron hacer frente a la demanda.

En este panorama, Sargadelos tuvo un importante puesto, no por la cantidad de toneladas de hierro colado (entre La Cavada y Liérganes produjeron hasta 1800, 50.000 toneladas, mientras que Sargadelos hasta esa fecha solo había producido 5.000), sino por la oportunidad con que sirvió a España.

La importancia de la fundición de Sargadelos se puso de manifiesto muy largo en días harto aciagos para la nación. Ocupadas o destruidas por los franceses todas las fábricas del Estado, ella sola sostuvo el peso de la guerra, proveyendo de municiones a las plazas de Cadiz, Badajoz, Fuerte de la Concepción y otros puntos hasta de América; de suerte que desde La Coruña y el puerto de San Ciprián, inmediato a la fábrica, se hicieron a la vela en poco tiempo, nada menos que 1.360 buques cargados de sus productos bélicos.³

La fábrica de Sargadelos estuvo relacionada con algunas de las fábricas mencionadas anteriormente.

La primera referencia que tenemos sobre esta relación la encontramos en el Diccionario de Madoz, en el que se lee que se transfirieron operarios cualificados a Sargadelos, provenientes de otras fábricas estatales como Orbaiceta y La Cavada. Pero la relación se estableció principalmente con dos fábricas, la de Trubia y la de Orbaiceta, nombradas anteriormente y que fueron sus principales rivales, hasta que Ibáñez las tomó en arriendo.⁴

La fábrica de Trubia, como hemos apuntado antes, nació por la necesidad de una fábrica de municiones que estuviera mejor situada

3.- Juan Donapetry Iribarnegaray, op. cit., p. 331.

4.- En el libro de María Josefa Fernández España, Dibujos de Colecciones. Real Fábrica de Sargadelos, La Coruña, Ed. La Voz de Galicia, S.A., 1978, p. 33, leemos que al ser sus principales rivales, "en vez de reducir sus pérdidas, las aumento considerablemente".

estratégicamente que las de Muga, Euguí y Orbaiceta, para no depender de ellas en caso de guerra, por su cercanía a la frontera francesa y lo fácil que resultaría que cayeran en manos francesas. Para estudiar el posible establecimiento de una fábrica de municiones en Trubia (Asturias), se envió al capitán de navío e ingeniero en jefe de Marina, F. Casado de Torres a Asturias, quien informó que en la unión del Trubia con el Nalón, se encontraba una situación favorable. En 1794, la fábrica de Trubia, montada ya, comenzó a producir municiones. Eran de esperar rivalidades entre las dos fábricas, la una estatal y la otra privada. Orbaiceta y Trubia se opusieron a Sargadelos, porque, siendo como fue que Sargadelos -- desde el principio se creó para cubrir necesidades civiles, cuando se dedicó al más lucrativo negocio de las municiones, terminó acaparando más subvenciones y prebendas estatales que las otras dos fábricas.

La fábrica de Trubia, se encontró pronto sin recursos propios y aunque en 1800 seguía en manos estatales, se privatizó después, tomándola Ibáñez en arriendo. En 1814, muerto ya Ibáñez y cuando ya lo mismo la fábrica de Trubia que la de Orbaiceta, no estaban en manos de los herederos de Ibáñez, todavía continuaban las rivalidades entre las tres fábricas. José Ibáñez, heredero y director de Sargadelos hace un estudio comparativo sobre el precio de las municiones en Trubia y Orbaiceta, demostrando que en estas dos fábricas salían a 107 reales el quintal y en Sargadelos a 67 reales. La rivalidad se volvió a agudizar porque Sargadelos que había comprado un costoso material para el moldeo de municiones, se vio sin tener a que aplicarlo, pues de nuevo Trubia y Orbaiceta ya restauradas después de la Guerra de la Independencia, y de nuevo en manos estatales, volvieron a trabajar y a llevarse el grueso de la fabricación de municiones.

La fábrica de Orbaiceta, como ya hemos dicho antes, al pie de los Pirineos, se encontraba en 1798 en manos francesas. Recuperada después fue puesta en arriendo por el Gobierno en 1805 al mejor postor. No habiendo otro postor que Ibáñez se formalizó la -- contrata, colocando Ibáñez en la dirección a su yerno Dn. Joaquín-Suarez del Villar. La fundición continuó bien hasta agosto de 1808,

que fue destruida por las tropas francesas que ocuparon Nava---
 1. Recibió de Hacienda en pago de su contrata 780.000 reales en
 es Reales -para que fuera puesta de nuevo en funcionamiento, -
 o con un enorme descuento al hacerlo efectivo. En octubre de, -
 1, el Gobierno debía a los herederos de Ibáñez 1.032.152 reales
 causa de aquella empresa que nunca llegó a pagar.

Otra fábrica que se relaciona con Sargadelos, es la Real Co--
 ría de Jubia, que empieza a funcionar en 1804 con cobre de Rio-
 to y carbón asturiano. Esta fábrica se reconvierte en 1808 en -
 rica de armamentos, trasladándose a Ferrol, justo cuando cae --
 paiceta en manos francesas, pues se necesitaba la mayor cantidad
 sible de armamento. Sargadelos se opone a la reconversión de JÜ-
 en fábrica de armamentos con toda su fuerza, y aduciendo la --
 petencia que le hace esta fábrica, consigue que se cierre y que
 1811 se reconvierta en fábrica de moneda. Laverde menciona esta
 rica diciendo que "hizo donación (Ibáñez) por valor de 133.511-
 en cilindros y otras piezas de difícil moldeo para la Real ---
 rería de Jubia".⁵ Esta donación se hizo a título de indemniza--
 ón a la Real Cobretería por su obligado cierre.

10 LAS RELACIONES DE LAS FABRICAS DE SARGADELOS

CON EL ESTADO

La buena marcha que durante unos años tuvieron estas fábricas
 dado lugar a que se desarrollen mil cojeturas acerca de los pri-
 legios concedidos a Ibáñez y de sus relaciones a nivel estatal,
 e favorecieron sus empresas. Aunque si comparamos estos privile-
 os con los de otras fábricas, veremos que eran muy similares y -
 los ellos dentro del plan de ayuda a la industria española que í-
 otagonizaron los borbones. Lo que si escierto es que Ibáñez supo
 rovechar las situaciones y los privilegios, por lo que no es de-
 trañar la buena marcha de las fábricas.

5.- Gumersindo Laverde y Ruiz, op. cit., p. 406.

Para poder montar la primera fábrica, Ibáñez tuvo que vencer numerosos pleitos "valiéndose del apoyo de elevados personajes, -- entre ellos Dn. Manuel Godoy".¹ La ayuda que le prestó Godoy, se -- manifiesta clara en este texto, aunque esto no signifique, que a -- Ibáñez se le concedieran todas las peticiones pedidas, ni demostra -- ra en modo alguno su supuesta amistad. Ibáñez le corresponde "ro -- gándole a Godoy se sirviese aceptar los planos de las fábricas de Sargadelos, una vista en perspectiva de las mismas, 13 monedas de oro y 361 de plata del tiempo de los romanos"² Como estas existen -- muchas afirmaciones parecidas, aunque ninguna de ellas tenga un -- fundamento real.

El más importante privilegio técnicamente era conseguir la -- adscripción y permanencia en la fábrica del ingeniero suizo Rich -- ter, pues con su ayuda en el puesto de director de la fábrica, es -- peraba Ibáñez comenzar los ensayos para sustituir el carbón vege -- tal por el mineral. Para ello en diciembre de 1794 escribe pidién -- do la permanencia de Richter. (Ver en apéndice 1, a final de capí -- tulo, el estado de la metalurgia en Europa y sus intentos de sus -- tituir el carbón vegetal).

Otra importante petición de Ibáñez al Gobierno en 1796 y que -- también repitió su hijo José en 1815, trataba sobre la exención de quintas de algunos trabajadores de las fábricas. Como ya se dijo -- en la página 90, no se sabe que estas peticiones fueran atendidas. Aunque Madoz daba por sentado que los operarios podían cubrir su -- plaza de soldados trabajando en la fábrica, no hay ningún documen -- to que lo pruebe. En el Libro Sexto de la Novísima Recopilación, -- existe una ley al respecto de la que transcribo lo más importan -- te.³

Declaro, que generalmente deben gozar el fuero militar -- de Artillería todos los individuos que trabajen en las -- fundiciones, maestranzas, parques y fábricas que estan -- al cargo y baxo la dirección del Real Cuerpo de Artille -- ría, aunque se manejen por asentistas, (...)

Al propio tiempo y para aclarar las dudas que han ocu -- rrido sobre si en el fuero se comprehende la exención de los sorteos para el Ejército y Milicias; he resuelto que

1.-Juan Donapetry Iribarnegaray, op. cit., p. 328.

2.-Felipe Bello Piñeiro, op. cit., p. 26.

sean exceptuados sólo aquellos maestros principales (el-subrayado es nuestro) y empleados facultativos que se hagan más necesarios en las fábricas y de difícil reemplazo (...).

En 1796, la fábrica se encontraba bajo la jurisdicción de Montes de la Marina y por tanto no estaba sujeta al fuero militar. -- Hasta 1804 en que paso a depender del Real Cuerpo de Artillería no estuvo bajo el fuero militar, pero entendiéndose que de este fuero disfrutaba el establecimiento y trabajadores de este, y la exención de quintas no alcanzaba a todos los operarios, sino sólo a los principales.

En 1815, José Ibáñez, como Director de la fábrica, pedía al Ministro de Hacienda, que lo mismo la loza y porcelana, como algunas ollas o potes de hierro colado, estuvieran libres de derechos. En esta petición dice al final:⁴ "pues igualmente goza esta franquicia la fábrica de loza del Excmo. Señor Conde de Aranda, por -- ser Nacionales."⁵ Efectivamente, existe una Real Resolución a consulta de la Junta General de Comercio de 22 de octubre de 1805, en la que S.M. declaraba en favor de todas las fábricas de loza fina del Reino, la libertad de alcabala en las ventas que sus dueños -- hicieran.⁶

Esta exención de derechos se concede según decreto regio a -- Sargadelos en 1818, como al resto de las fábricas similares que lo solicitaron.

3.- Novísima Recopilación de las Leyes de España mandada formar por el señor D. Carlos IV. hasta 1806. op. cit., Libro Sexto, -- Ley III. D. Carlos IV por Real Orden de 1ª inserta en circular del Consejo de 19 de nov. de 1805, p. 41.

4. A.G.S., C.S. Hacienda, Junta Comercio, leg. 299, doc. 3 -- de enero de 1815.

5.- El Conde de Aranda era el propietario de la Fábrica del -- Buen Retiro.

6.- Novísima Recopilación.... op. cit., Libro VIII, Título XXV, Ley V, p. 66.

sean exceptuados sólo aquellos maestros principales (el-subrayado es nuestro) y empleados facultativos que se hagan más necesarios en las fábricas y de difícil reemplazo (...).

En 1796, la fábrica se encontraba bajo la jurisdicción de Montes de la Marina y por tanto no estaba sujeta al fuero militar. -- Hasta 1804 en que paso a depender del Real Cuerpo de Artillería no estuvo bajo el fuero militar, pero entendiéndose que de este fuero disfrutaba el establecimiento y trabajadores de este, y la exención de quintas no alcanzaba a todos los operarios, sino sólo a los principales.

En 1815, José Ibáñez, como Director de la fábrica, pedía al -- Ministro de Hacienda, que lo mismo la loza y porcelana, como algunas ollas o potes de hierro colado, estuvieran libres de derechos. En esta petición dice al final:⁴ "pues igualmente goza esta franquicia la fábrica de loza del Excmo. Señor Conde de Aranda, por -- ser Nacionales."⁵ Efectivamente, existe una Real Resolución a consulta de la Junta General de Comercio de 22 de octubre de 1805, en la que S.M. declaraba en favor de todas las fábricas de loza fina del Reino, la libertad de alcabala en las ventas que sus dueños -- hicieran.⁶

Esta exención de derechos se concede según decreto regio a -- Sargadelos en 1818, como al resto de las fábricas similares que lo solicitaron.

3.- Novísima Recopilación de las Leyes de España mandada formar por el señor D. Carlos IV, hasta 1806, op. cit., Libro Sexto, -- Ley III. D. Carlos IV por Real Orden de la inserta en circular del Consejo de 19 de nov. de 1805, p. 41.

4. A.G.S., C.S. Hacienda, Junta Comercio, leg. 299, doc. 3 -- de enero de 1815.

5.- El Conde de Aranda era el propietario de la Fábrica del -- Buen Retiro.

6.- Novísima Recopilación..., op. cit., Libro VIII, Título XXV, Ley V, p. 66.

Apéndice 1.

Intentos de la metalurgia para utilizar otros combustibles
distintos del carbón vegetal

Fue precisamente en el siglo XVIII cuando la industria metalúrgica empezó a cambiar. Los carbones vegetales tenían dos problemas esenciales. Por un lado su friabilidad y poca resistencia mecánica que limitaban las dimensiones de los hornos, y por otro, y más grave aún, que la madera que se usaba era más cantidad que la que se reproducía de manera natural. Los bosques se deforestaban. En doscientos años se consumieron en España 250 Tm de carbón vegetal, para producir 100.000 de hierro colado, para lo cual se podaron 10.000.000 de árboles carboneros, asolando 50.000 Hs de bosque. Este excesivo consumo despoblaba los bosques europeos.

A cada país le llegó la prohibición de cortar ciertas maderas y partes del árbol, además de regular las cortas a ciertas épocas del año. A pesar de esto al aumentar las herrerías, estas medidas no fueron apreciables.

En Inglaterra, país en el que el problema era especialmente agudo, es donde se iniciaron los primeros cambios, pasando del carbón mineral el coque a principios del siglo XVII, lo que fue vital para su industria. Aunque en 1713, el proceso estaba establecido, la industria siguió anclada algunos años al carbón vegetal y poco a poco la fabricación del hierro y su transformación en hierro dúctil o en acero se liberó del miedo a la escasez de madera. En España en 1848, se consiguió por fin en los hornos de Trubia fundir con coque regularmente. 7

7.- Para más información sobre el tema ver: Felipe Calvo Calvo, Momentos Científico-Técnicos de la Fábrica de Hierro de Sargadelos, "Colección Cuadernos del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos", num. 20, La Coruña, Ed. del Castro, 1977.

I.11 LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA: FINAL DEL REINADO

DE CARLOS IV

Mientras crecía la intranquilidad en toda España a causa del tratado de Fontainebleau, las tropas francesas seguían entrando en España, hasta hacerse evidentes cuales eran los proyectos de Napoleón. Godoy se dio cuenta tarde de que era necesario oponerse y -- negar con firmeza la entrada de más tropas, por lo que solo quedaba proteger a la familia real, enviándola a Andalucía y si fuese necesario a América. Los preparativos de huida de la corte que se encontraba en Aranjuez, accionados convenientemente por la nobleza opuesta a Godoy, provocaron el miedo del pueblo, desembocando la situación en los motines de Aranjuez, mediante los cuales, además de quitar del poder a Godoy, se pretendía sentar en el trono al -- príncipe Fernando, hijo de Carlos IV. Los amotinados asaltaron el Palacio de Godoy, que se salvo manteniéndose escondido, lo que -- obligó a Carlos IV para salvar su vida a destituirlo. También consiguieron que Carlos IV en momentos de miedo y ofuscación abdicara a favor de su hijo, en un mal momento que aprovecho Napoleón, sin que Godoy ni el rey pudieran hacer nada.

El 23 de marzo de 1808, entraba Murat en Madrid, como lugarteniente de Napoleón. Cuando al día siguiente entró Fernando en Madrid, ya coronado como rey y a pesar de su galanteo con los franceses, estos no lo reconocieron como tal. Carlos IV se desdijo de su renuncia al trono. Ya solo le quedaba al sorprendido (ante padre e hijo) y astuto Napoleón no reconocer a ninguno de los dos -- reyes, y colocar en España a su hermano José.

Para ello atrajo a la familia real a Bayona. Llegaron a la -- trampa el vanidoso Fernando, sus padres y Godoy. La junta de Gobierno no dejada por Fernando, sospechando la escaramuza de Napoleón, -- trato de impedir que el resto de la familia real viajara a Bayona, comenzando la insurrección contra los franceses el Dos de Mayo, continuándose con los fusilamientos del tres de mayo, cruel acción de manifestación de poder llevada cabo por los franceses. Así comenzaba la Guerra de la Independencia.

Mientras en Bayona, renuncian al trono primero Fernando y luego Carlos, en un clima de inauditos insultos entre padres e hijo, lo que convence a Napoleón de la degradación a que han llegado los Borbones. Disponiendo él de la corona, debía de respetar la integridad del territorio español y la religión católica como única.

La guerra de la Independencia (1808-1814) fue una guerra útil para algunos "patriotas", que hicieron con ella charangas y dis---ursos, pero destrozó a España. Se perdieron vidas y el país se sumió en la pobreza a manos de los franceses, de algunos oportunistas españoles y de sus aliados ingleses.

Pero dentro de la desgracia, el pueblo español reaccionó admirablemente, excepto unos pocos. En esta guerra se dio el componente patriotismo-monarquía-religión, lo que permitió a la nobleza y al clero reaccionario adueñarse de la masa del campesinado y de la voluntad de los guerrilleros.¹ Algunos de los nobles y burgueses ricos son neutrales y esperan los acontecimientos y otros son partidarios decididos del invasor. Las masas españolas aparecen en la escena política, quizás instigados por el clero reaccionario y levantándose en armas. La resistencia española contra Napoleón se formaba de una auténtica amalgama social.

Los patriotas y los franceses intentan imponerse los unos a los otros. Murat toma medidas contra la insurrección y a pesar de ello, esta se extiende a toda España. Cada vez hay más proclamas, levantamientos y creación de Juntas de defensa locales, provinciales, etc.

Las juntas que se formaron, daban lugar a un exhaustivo estudio, por las rivalidades que existían entre ellas. Algunas sólo eran de armamento y de defensa. Se relacionaban con autoridades militares, gubernativas y con los ayuntamientos, que a veces se constituían en junta y a la que a veces suplantaban. Las juntas se extienden por España en un mes y medio. El pueblo asume la soberanía elige a una junta, pero a pesar de lo democrático del procedimiento, el pueblo en su ignorancia, elige para formar la junta a las clases superiores, lo que supone una pérdida de poder para el pueblo.

1.- Jean-René Aymes, La Guerre d'Independance Espagnole (1808-1814), Paris, Bordas, 1973. (hay ed. esp.).

La Junta Central era el único órgano supremo, la Monarquía no existía para los patriotas que rechazaban a José I, hermano de Napoleón, a quien éste colocó en el trono. Esta junta tomó el título de Majestad y cortó las ambiciones de otros miembros de la familia real.

Mientras las juntas regían los asuntos políticos, las guerrillas se ocupaban de lo militar. No todos fueron tan buenos patriotas. Entre los guerrilleros se escondían y aprovechaban muchos -- elementos con intereses privados que se enriquecieron a su costa , aunque la guerrilla estaba y sigue estando muy mitificada. Sus misiones se resumían a interceptar convoyes enemigos, ataques a pequeña escala y por sorpresa, control de caminos, protección de correos, robo de víveres y efectos de guerra y creación de un clima de terror entre los soldados enemigos. En la guerrilla se encontraba una extraña conjunción religiosa y por otro lado liberal y revolucionaria.

Cuando José I juró como rey de España, la obra fundamental -- fue promulgar una constitución que no era revolucionaria, sino adaptada basicamente a las circunstancias españolas. El 9 de julio de 1808, entró José en España, pero ni su reinado, ni la constitución duraron mucho. El 19 de julio de 1808, los franceses sufrieron la espectacular derrota de Bailen, abandonando José su primer reinado diez días después. A la vez, tras una visita de los delegados asturianos a Inglaterra, pidiendo armas y dinero, los ingleses anunciaron el cese de la guerra con España y decidieron intervenir en la Península, mandando una tropa al mando del general Wellesley que -- consiguió que los franceses abandonaran Portugal.

A causa de los acontecimientos, Napoleón vuelve a Madrid el 2 de diciembre de 1808, desde donde intenta reorganizar España. -- José se vuelve a instalar en Madrid y sigue con la misma política. Los problemas en Europa, obligan de nuevo a Napoleón a abandonar -- España en enero de 1809, pero sin haberla reconquistado de verdad. Con un decreto incorpora a Francia los territorios situados a la -- izquierda del Ebro, con lo que la lucha se recrudece al no respetar las obligaciones contraídas, ni a su hermano, ni a los españoles que le eran adictos.

Se constituyó un ejército hispano-inglés y la lucha, con sus alternancias continuó hasta julio de 1812 en que los aliados vencieron a las tropas francesas en la batalla de los Arapiles (Salamanca).

La campaña francesa contra Rusia, impedía traer refuerzos, -- por lo que los franceses evacuaron Andalucía y José Bonaparte salió por segunda vez de Madrid para atrincherarse en el norte de -- España. En 1813 los franceses fueron vencidos en Vitoria y San --- Marcial, y en 1814 las últimas tropas francesas cruzaron los Pirineos y Wellington penetró en Francia tras ellos.

Al mismo tiempo que se desarrollaba esta guerra de liberación existía un movimiento minoritario: intelectuales, burgueses, algunos nobles que seguían a Napoleón, a los que se llamaba afrancesados. Sobre ellos se ha hablado mucho. España en estos momentos los consideró traidores y colaboracionistas. Entre los historiadores actuales, los hay que aceptan su buena fé, e intentan reivindicar su memoria, pero conviene matizar que en este caso no se trataba del afrancesamiento cultural, que podía entroncar con la ideología ilustrada, sino que se trataba del afrancesamiento político, pues no era lo mismo sumarse a la Revolución Francesa que al despotismo napoleónico. Algunos de estos afrancesados lo serían por cobardía, por medro personal o por defender una monarquía autoritaria. Y --- aunque los reaccionarios echaran leña al fuego contra los afrancesados, sus errores los convierten en resentidos, enemigos del progreso político y social, con algunas excepciones.

I.12 GUERRA DE LA INDEPENDENCIA EN ASTURIAS Y GALICIA.

MUERTE DE IBÁÑEZ

La insurrección contra los franceses, a partir del Dos de Mayo se extendió a toda España como un reguero de pólvora. Gijón y Oviedo se levantaron en armas el día 5 y 9 respectivamente, siendo Asturias la primera provincia en alzarse, pues la nueva junta de Asturias contaba con la existencia de la antigua Junta General del Principado. Se nombra capitán general al marqués de Santa Cruz de Marcenado y procurador a Alvaro Florez Estrada. El 5 de mayo hubo-

tumultos en Gijón, porque el cónsul francés repartió impresos pidiendo la sustitución de los Borbones por los Bonaparte. De resultados del tumulto, el cónsul tuvo que huir. En Oviedo la rebelión se levanta el día 9 contra los nuevos poderes. Con la recomendación de calma, se llega al día 24 de mayo; en el cual se trajo al despacho del Gobernador Militar, una carta lacrada para el comandante militar, cuya llegada se esperaba. Abierto el sobre por el señor Florez Estrada, este resultó una orden de Murat para fusilar a 58 componentes de la Junta. Para ejecutar la orden y someter al país avanzaron sobre Oviedo un escuadrón de Carabineros Reales y un batallón del regimiento de Hibernia. Los acontecimientos se sucedieron rápidamente y por la noche tocaron a rebato todas las campanas de Oviedo y 2000 aldeanos armados penetraron en la ciudad, imponiéndose al Gobernador y al comandante militar.

Al día siguiente 25 de mayo, la Junta General del Principado declara la guerra a Napoleón y levanta un ejército de 30.000 hombres en nombre de Fernando VII, con lo que crece el entusiasmo popular, típico de estas guerras de panfleto y mitín. A la vez, Fernando VII, envía cartas a los habitantes de Asturias y al marqués de Santa Cruz con fechas 8 y 9 de mayo desde Bayona, donde estaba prisionero, animando al pueblo a la lucha.¹ El clero hace su papel animando al pueblo a luchar por Dios, por la patria y por el rey. La junta se constituye en "Junta Suprema del Gobierno del Principado de Asturias", enviando a Napoleón la declaración de guerra, y a Inglaterra diputados para gestionar ayuda económica.² El pensamiento se hace cada vez más reaccionario: "Presentaos en Sevilla, en Ecija, en Córdoba, y vereis alarmadas todas las ciudades por los eclesiásticos, entrar en los templos movidos sus habitantes por los sacerdotes, sacar las imágenes, llevarlas por las calles, gritar a voces: ¡Viva María Santísima! ¡Viva Jesucristo! ¡Viva su fé, su religion! ¡Viva Fernando VII! ¡Mueran los franceses!".³

1.- De estas cartas se encuentran copias en el Archivo Histórico Militar.

2.- La ayuda no sólo fue económica, pasando Inglaterra a ser aliada de España en esta guerra, pero cobrandose esta ayuda en hipotecas sobre las rentas de tabaco y sal del reino y contribuciones extraordinarias.

3.- Padre Vélez, Preservativo contra la religion.

I.12.1 Sucesos en Ribadeo

Ribadeo situado en la frontera entre Asturias y Galicia, está al tanto de todos los acontecimientos. Galicia secunda finalmente a Asturias, y en Ribadeo, la Junta se constituye el 9 de junio de 1808. El presidente fue el juez D. Fernando Miranda; como secretario D. Alvaro Vila y como vocales aparecían D. Antonio Raimundo -- Ibáñez, D. Antonio Pérez, D. Marcos Fernández, etc, hasta el número de trece, todos como era habitual en estas juntas, destacados por su riqueza o poder en la villa.

En el archivo municipal de Ribadeo se halla un documento sobre la Guerra de la Independencia que data del 8 de junio, en el que se informaba que habían llegado a Castroverde seiscientos franceses que intentaban pasar a Ribadeo para apoderarse del "reo francés". Este "reo", que tantos problemas causaría con su sola presencia, era un hombre llamado Joseph Vengard, edecán⁴ de Napoleón, que se encontraba allí acompañado de un criado y de un oficial. "La presencia de los tres gabachos (el subrayado es nuestro) había despertado recelos y antipatías,"⁵ y temiéndose un atropello, la atemorizada y prudente junta local, los alojó en la casa del juez D. Fernando Miranda, pues en sus pasaportes expedidos por el Capitan General de Galicia, se pedía que se les auxiliase y no pudiese obstáculos. A raíz de esta ayuda, se les supuso a los miembros de la junta, simpatías con el enemigo.

A estos problemas con los vecinos del pueblo, se unieron los intentos de huida por mar de los prisioneros franceses. El juez Miranda determinó en un intento de eludir el problema, trasladarlos al castillo de San Damian.⁶

Crecía el descontento y quienes querían evitar un atropello -- fueron calificados de personas "afectas a los franceses y traidoras a España y las amenazó con incendio de sus casas y otras atrocidades".⁷ Las noticias que había en los pueblos de la zona sobre el movimiento de las tropas francesas, no eran nada tranquilizadoras, haciendo que los habitantes se sintiesen amenazados.

4.- Un edecán equivalía a un ayudante de campo.

5.- Francisco Lanza Alvarez, "Ribadeo en la guerra de la Independencia", Boletín de la Real Academia Gallega, La Coruña, 1930, num. 224 y 225, Jun de 1930, p. 217.

su monarca Fernando VII, que llevados por su celo, pueden cometer algún exceso de lo que ya hubo conato. Para evitar desórdenes y proporcionar seguridad pública exhorta a todos sin distinción de sexo, clase ni estado a que se abstengan de proferir exclamaciones de insubordinación o fomentar alborotos bajo la pena de ser enviados a la Junta Superior de La Coruña.

2. Se exhorta a los habitantes a que lleven una vida normal en su trabajo para estar prontos a obedecer las disposiciones de la junta, sin que ningún vecino pueda salir sin pasaporte, siendo pasado por las armas si se resiste.

3. Que a las 10 de la noche se cierren todas las tabernas, --tiendas de aguardiente y más géneros de abacería, bajo la multa la primera vez de veinte ducados y cuatro días de carcel, por la segunda de cuarenta y ocho horas de carcel y por la tercera providencias más rigurosas.

4. Se prohíbe toda junta nocturna de más de cuatro hombres; que desde las once de la noche ninguna persona salga de su casa a no ser de urgente necesidad y que ninguno pueda llevar armas.

5. Se prohíbe que mujeres y niños de menos de catorce años --salgan a la calle en caso de toque de generala.

6. Que la Junta Superior del Reino ha determinado subsista en esta villa el arresto del Edecán francés, que se le trate bien, --que se pasara oficio a Mondoñedo por posta de esto y de cualquier intento francés de entrar por mar desde este puerto al de Foz, y --que sin aviso previo, no dará la ciudad crédito a las alarmas sin --fundamento, que entorpecen las disposiciones de defensa.

7. Que habiéndose observado que algunos individuos del Cuerpo de Trozos faltan a la subordinación, se les previene observar la --más rigurosa disciplina y obediencia, bajo la pena de que se les --aplique a las armas.

8. Que se pase oficio a D. José de Novoa, sargento mayor del mismo cuerpo, para que ponga a disposición de la Junta doce hombres de los Trozos con un cabo para la guardia de los presos en --las casas consistoriales, y para formar dos patrullas para las --rondas de noche.

El día que se tomaron estos acuerdos, la junta recibió la no-

ticia de la declaración de guerra al "usurpador de tronos". Se --- presentaron dos comisionados de Mondoñedo con cintas en los som--- breros y la inscripción de "Viva fernando VII", que se dirigieron a la casa de D. Fernando Miranda, como juez y presidente de la --- junta con todos los vecinos, con vivas y sombreros al aire para -- que se les enseñara la declaración de guerra a Napoleón. Llenos de "ardor patriótico", se ofrecieron todos para llevar armas. Esta -- exultante situación coincidió además con una comunicación de La Co--- ruña, de la Junta del Reino de Galicia a las siete ciudades, de--- clarándose el reino, potestad suprema y soberana.

Ante el descontento imperante en Ribadeo, se trasladaron fi--- nalmente a los prisioneros franceses al castillo de San Damian, -- donde quedaron vigilados por una guardia de voluntarios. Aún con -- este traslado el pueblo no quedó tranquilo. La conmoción llegó has- ta la ciudad de Mondoñedo, en la que había aparecido un pasquín, -- infundiendo desconfianza a los vecinos.⁸ Ante la cantidad de rumo- res e incomodidades provocadas por la presencia de estos tres pri- sioneros, la junta de Ribadeo se dirigió a la de La Coruña para -- que ordenase el traslado del edecán a un pueblo de Asturias. Se li- mitaron los movimientos y libertad del edecán, por temor a una hui- da y un posible linchamiento posterior.

El día primero de julio, la Junta Suprema temiendo un asesi- nato, decidió trasladar a los prisioneros al interior, al Monaste- rio de Sobrado dos Monxes. Aunque tarde, la junta de Ribadeo, se- vio libre de esta preocupación, pero las consecuencias fueron fu- nestas, el ambiente se había enrarecido, la junta había quedado -- sin autoridad y era tachada de afrancesada por proteger la vida -- del edecán.

A estos problemas, se unieron otros por mar, pues el 23 de -- julio atracaron en Ribadeo, obligados por el estado del mar los -- bergantines Oporto y Jacob, que se dirigían a La Coruña con pri- sioneros españoles, al servicio de Francia y que al desembarcar se dedicaron al saqueo y al pillaje.

Casariego en su libro sobre el Marqués de Sargadelos, nos des- cubre muy acertadamente que en el fondo de todos los problemas --

8.- Se ha aludido a que en estos pasquines que sembraron la -- desconfianza en los vecinos, se acusaba a Ibáñez de fabricar en la

surgidos en esta época, latía una cuestión político-social. Los ricos y poderosos, sin problemas acuciantes de supervivencia, no deseaban un cambio en el estado de las cosas, luchaban por su tranquilidad y con esta guerra temían perder dinero, poder y propiedades. Por otro lado las masas populares, que no tenían mucho que perder, sabiamente azuzadas por el clero, intuían una posibilidad de revolución social y veían en la junta una posibilidad de poder, -- por lo que se encontraban siempre propicias a convertirse en turbas.

Durante el mes de enero de 1809, las tropas francesas, se estaban acercando a Ribadeo, Vivero y otros pueblos de Galicia, para desde allí en la frontera del Eo, estudiar las posibilidades de su entrada en Asturias. Las noticias de los desastres y los desmanes de las tropas francesas a su paso por estos pueblos, llegaron a -- Ribadeo. El 25 de enero el general francés Francois Fournier entró en Mondoñedo al mando de setecientos hombres de caballería. Al día siguiente una columna de granaderos de caballería entraron en Ribadeo sin que el pueblo ofreciera resistencia. Pardo de Andrade, escribía sobre estos hombres que exigían tanta comida en el pueblo, que más bien parecían dos mil.

Se organizaron guerrillas para defenderse de los enemigos. -- "Los paisanos, a quienes inflamaba el amor a la religión, a Fernando VII y al libre uso de sus facultades y derechos, oyeron con gusto la voz de sus patricios"¹⁰ y en 24 horas estuvieron reunidos en torno a un caudillo, D. Melchor Díaz de la Rocha, alcalde de Sante.

El día 29 volvieron las tropas francesas a Mondoñedo y en el camino de Nuestra Señora de Ponte, fueron atacados por un grupo de guerrilleros mandados por Díaz de la Rocha. En estas acciones guerrilleras, Fournier perdió sesenta soldados, por lo que tuvo que -- pedir refuerzos a Lugo y Ferrol, aumentando sus fuerzas en dos mil-

fundición cadenas para llevar a Francia prisioneros españoles.

9.- Manuel Pardo de Andrade, Los guerrilleros gallegos en -- 1809, (Cartas y relaciones escritas por testigos oculares publicadas en 1809 y 1810), La Coruña, Editor Andrés Martínez, 1892. Dos volúmenes en 8ª. Reimpresa en 1893 en el Boletín de la Real Academia Gallega, Tomo IX, nums. 30 y 31, La Coruña, 1916, p. 68.

10.- Manuel Pardo de Andrade, op. cit., p. 69.

hombres de infantería. Ante esta fuerza mayor la guerrilla no pudo resistir y Fournier volvió a entrar en Ribadeo, "matando a los inermes, entre ellos una mujer y un viejo de 80 años".¹¹

El alcalde de Mondoñedo escribió una carta al alcalde de Ribadeo, suplicándole que contuviera a los fanáticos habitantes para que de esta manera no se repitieran estos sucesos. La temerosa junta ante estos acontecimientos, salió a recibir a las tropas francesas, con el ruego de que respetaran las casas y a los vecinos. Fournier alojó a sus tropas en los conventos de S. Francisco y Santa Clara y en casas particulares. Ante el cobarde comportamiento de la junta aumentó su impopularidad.

Sin embargo, lo ocurrido en Ribadeo, no se repitió en otros pueblos de la zona. Sobre lo ocurrido en Vivero, Pardo de Andrade, a quien nos estamos refiriendo en las últimas citas, contradice las noticias dadas en La Gaceta Francesa de La Coruña del domingo 26 de febrero del mismo año. Según Pardo de Andrade, el comportamiento de los habitantes de Vivero fue heroico.

Aunque la estancia de los franceses en Ribadeo, fue más cómoda, no fue más larga que en el resto de los pueblos.

I.12.2 Entrada del general Worster en Ribadeo

Mientras esto ocurría, a finales del mes de enero se reunía una tropa de siete mil hombres de la División de la Junta de Asturias para cubrir la parte occidental del Principado, mandada por José Worster¹², general de artillería de ascendencia inglesa. Para contrarrestarles, los franceses intentaron traer cañones del puerto de Foz, imposibilitándose los miembros de la junta, que temían un fuego cruzado entre asturianos y franceses. Esta fuerza asturiana a orillas del Eo, que conocía la debilidad de la fuerza francesa en Galicia, se reunió en San Román y abrió fuego el 1 de febrero sobre Ribadeo. Los franceses iniciaron la orden de retirada, y el día 2 al amanecer, se repitió el fuego de la artillería y las

11.- Manuel Pardo de Andrade, op. cit., p. 70.

12.- Torenó, Guerra de la Independencia, Madrid, Círculo de Amigos de la Historia, S.A., 1978. Torenó califica a Worster como "general de menguado seso", p. 49.

vanguardias asturianas cruzaron la ría y comenzaron la persecución de los franceses por la retaguardia en el camino de Mondoñedo.

Worster al llegar a Ribadeo, sometió a su mando al ayuntamiento, y le obligó a reconocer a Fernando VII como rey. La guarnición que entró con Worster en Ribadeo, más parecían enemigos pues se dedicaron al robo y al saqueo.¹³ Worster consintió que sus tropas, asaltasen el castillo de San Damián, suponiendo que quedara algún rastro de los prisioneros franceses, y con la exaltación típica -- con que se describieron estos hechos "viendo que no podían satisfacer su desmedida antropofagia"¹⁴, y "después de asaltar el castillo de San Damian, de desmontar sus piezas y de arrojarlas al mar"¹⁵, se dirigieron a seguir saqueando.

Esta incursión en Ribadeo, hubiera debido tener mejor resultado, sin haber dejado escapar a ningún enemigo "si hubiera buena inteligencia entre algunos jefes del ejército de Asturias (clara alusión a Worster) y hubieran ejecutado las órdenes que se les habían dado."¹⁶

El Conde de Toreno cuenta la continuación de los sucesos, --- cuando poco después entró Worster en Mondoñedo, donde entregado a los agasajos que le ofrecieron los mindonienses, olvidó la defensa de la zona reconquistada, hasta el punto de que otra guarnición -- francesa, logró entrar en Mondoñedo.

I.12.3 Muerte de Ibáñez

El día dos de febrero escaparon de Ribadeo, algunas de las -- personas que integraban la junta. Ibáñez también intentó huir este día, pero tuvo menos suerte y fue asesinado en su huida.

Las juntas que se formaron en la guerra como hemos apuntado -- ya, estaban constituidas por los ricos e influyentes, en definiti-

13.- Manuel Pardo de Andrade, op. cit., p. 71.

14.- Francisco Lanza Alvarez, op. cit., p. 238.

15.- Juan Donapetry Iribarnegaray, op. cit., p. 332.

16.- Manuel Pardo de Andrade, op. cit., p. 77.

va en pueblos como este, por los caciques locales. No sólo representaban una pérdida de poder para el pueblo, sino que en general, por sus actividades anteriores sus miembros no despertaban muchas simpatías en el pueblo. De Ibáñez conocemos ya los odios que despertó a través de sus pleitos. Estos odios y el formar parte de una junta tachada de afrancesada fueron suficiente motivo para su asesinato.

Por la mañana del día dos de febrero, Ibáñez quiso huir acompañado de un soldado,¹⁷ con intención probablemente de refugiarse en Sargadelos, momento en que fue asesinado. Sobre su muerte quedan las declaraciones de varios testigos que figuran en el expediente que la Justicia instruyó con motivo de este suceso. Este expediente se encuentra en el Archivo Municipal de Ribadeo y ha sido transcrito en parte por Sampelayo y Casariego en sus libros sobre Sargadelos.

En una declaración de D. Francisco Lomban, vecino de Ribadeo,¹⁸ nos enteramos de que Ibáñez, durante el fuego que abrió una batería de Asturias, se encontraba en el interior de su casa, observando el cañoneo de las baterías. La junta había huido, excepto Ibáñez que tenía la "conciencia tranquila".¹⁹ En otra declaración de D. Francisco Remior, también vecino de Ribadeo, éste manifiesta que "las balas daban en la casa de dicho Ibáñez".²⁰ Otro testigo llamado D. Manuel Miranda declara que: "Del pueblo se les unió mucha gente y dieron más gritos de júbilo y voces llamando traidores a los de la junta y a Ibáñez."²¹

Ibáñez ante el cariz que tomaban los acontecimientos trató de escapar y cuando pasaba por un lugar llamado las Cuatro Calles, un grupo de gente le intento detener "y entre varias acciones y razonamientos que hubo, se le disparó una pistola que sacara Ibáñez del arzón para su defensa, pero ignorando el testigo si fue disparada por intención de este o por casualidad y es muy verosímil fuese casualmente por la tribulación que le causo aquella novedad".²² Los ánimos exaltados, el grupo de gente le siguió, y en el

17.- Francisco Lanza Alvarez, op. cit., p. 238, Cuenta que iba acompañado de un soldado. La partida de defunción que seguía a la de Ibáñez, era de un tal Ramon Trillo, soldado de la 4ª compañía del primer Batallón de Navarra, que murió el mismo día dos.

lugar llamado las Vegas del Pinar "le tumbaron a fusilazos del macho y le mataron y desnudaron con admiración y escándalo de todo el pueblo que estaba bien cierto y notificado de su inocencia."²³

Obtenida la licencia para levantar el cadáver, el mismo día - dos de febrero por la tarde, se le trasladó, dándosele sepultura - en el convento de San Francisco.

Sobre su muerte, se dice que el pueblo, después de asesinarle "lo despojaron de sus ropas y le robaron cuarenta mil reales".²⁴ - También parece que desaparecieron sus libros y papeles, créditos a su favor, documentos de solución de sus pasivos, etc.

I.12.4 Las razones de su muerte

Las guerras como la de la Independencia española, son buenos momentos para los ajustes de cuentas, por lo que no se puede basar esta muerte solamente en el odio que podían despertar los elementos que componían la junta. Hechos como este son desgraciadamente bastante habituales en las guerras.

El comportamiento de Ibáñez fue igual al del resto de sus compañeros de la junta y la responsabilidad de su sumisión a Napoleón era colectiva. Las razones de su actitud eran en parte parecidas a las de los ilustrados y en otra buena parte las de los ricos burgueses. La actitud subversiva y desordenada del pueblo los atemorizaba. La guerra ponía en peligro su posición y riquezas, a pesar de que en el caso de Ibáñez como fabricante de municiones contribuyó a enriquecerle. Además de tener en cuenta el afrancesamiento cultural de Ibáñez como ilustrado y de su amor al orden y la quietud como rico burgués, hay que tener en cuenta en el otras razones económicas.

España dependía del comercio inglés y ya conocemos los esfuerzos de Carlos III de independizarla de este poderío, sin resultado. También Napoleón intentó liberar a toda Europa de este mismo poderío, ahogando económicamente a Inglaterra, sin conseguirlo. Para -

18.- Transcrito por Emilio Casariego, op. cit., p. 241.

19.- Emilio Casariego, Ibidem.

20.- Emilio Casariego, Ibidem.

21.- Emilio Casariego, p. 242.

Ibáñez, Inglaterra también suponía un serio obstáculo para el engrandecimiento de sus fábricas. Inglaterra representaba una dura competencia con sus exportaciones de hierro y loza para un modesto establecimiento. En cambio Napoleón era un buen aliado con su promesa de reestructuración del comercio y de los caminos europeos. En esto se equivocó. La dominación económica de Francia hubiera sido tan mala o peor. Lo cierto es que ni a Francia ni a Inglaterra les interesaba la industrialización de España. Aliados los ingleses en esta guerra con los españoles, el asesinato de hombres como Ibáñez no encajaba mal en sus planes. De hecho en Ribadeo decían que el ejército de Asturias más parecían enemigos por su dedicación al robo y al saqueo,²⁵ y el pazo de Ibáñez, fue bombardeado adrede por las tropas de Worster, aún antes de entrar en Ribadeo.

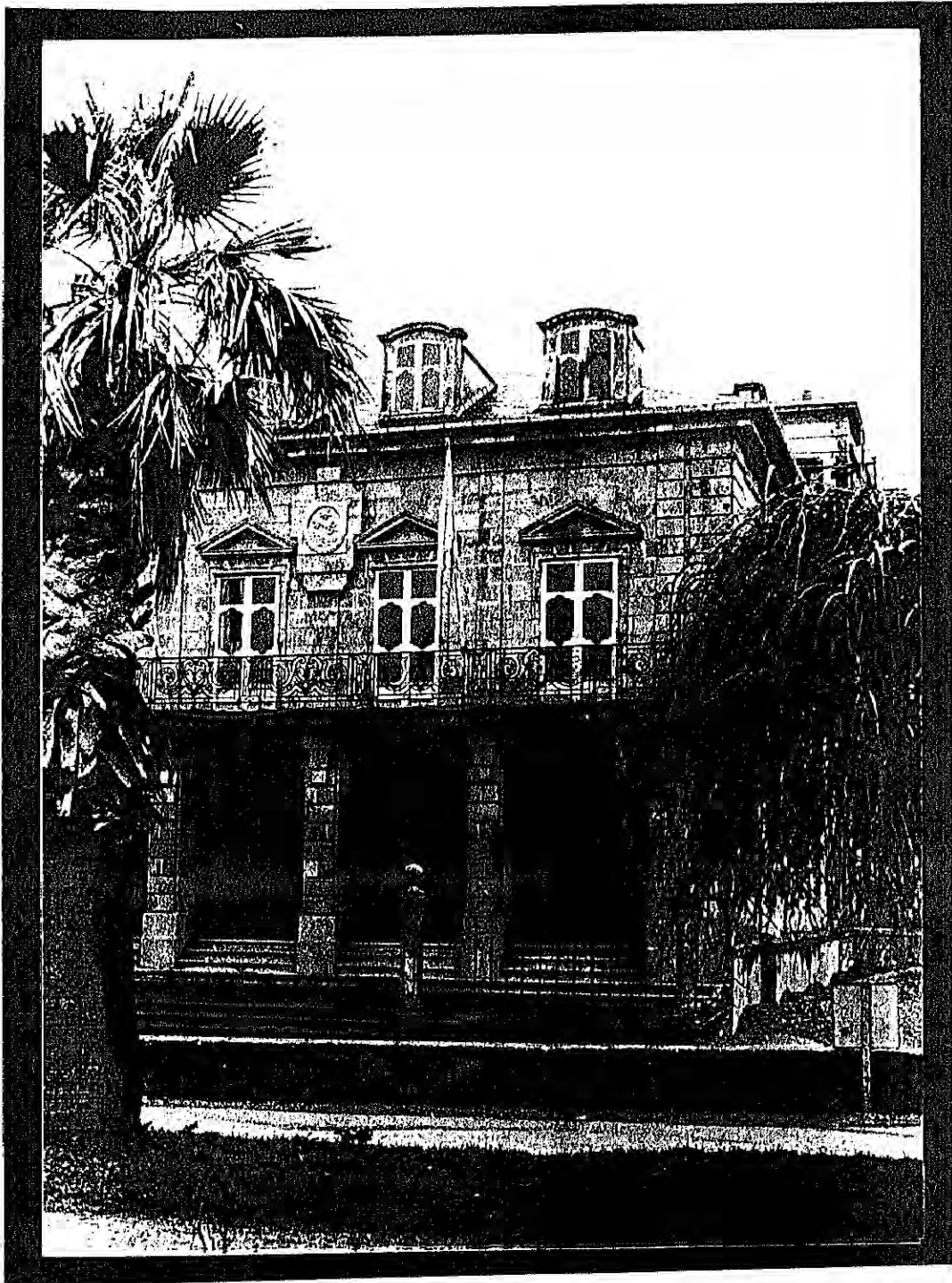
Hay más ejemplos de la barbarie que asoló entonces España. En Talavera, después de la batalla que lleva su nombre, en julio de 1809, lo mismo las tropas francesas que las inglesas, destruyeron y quemaron las fábricas de seda y cerámica. No corrieron mejor suerte los alfares de Puente del Arzobispo, en donde quemaron hasta los archivos parroquial y municipal. Las tropas inglesas de nuestro aliado Lord Wellington, no contentos con destruir las fábricas de Talavera, hicieron lo propio con Oropesa, el Buen Retiro y muchas otras fábricas, todo ello con el asentimiento de las autoridades británicas.

22.- Emilio Casariego, op. cit., p.242.

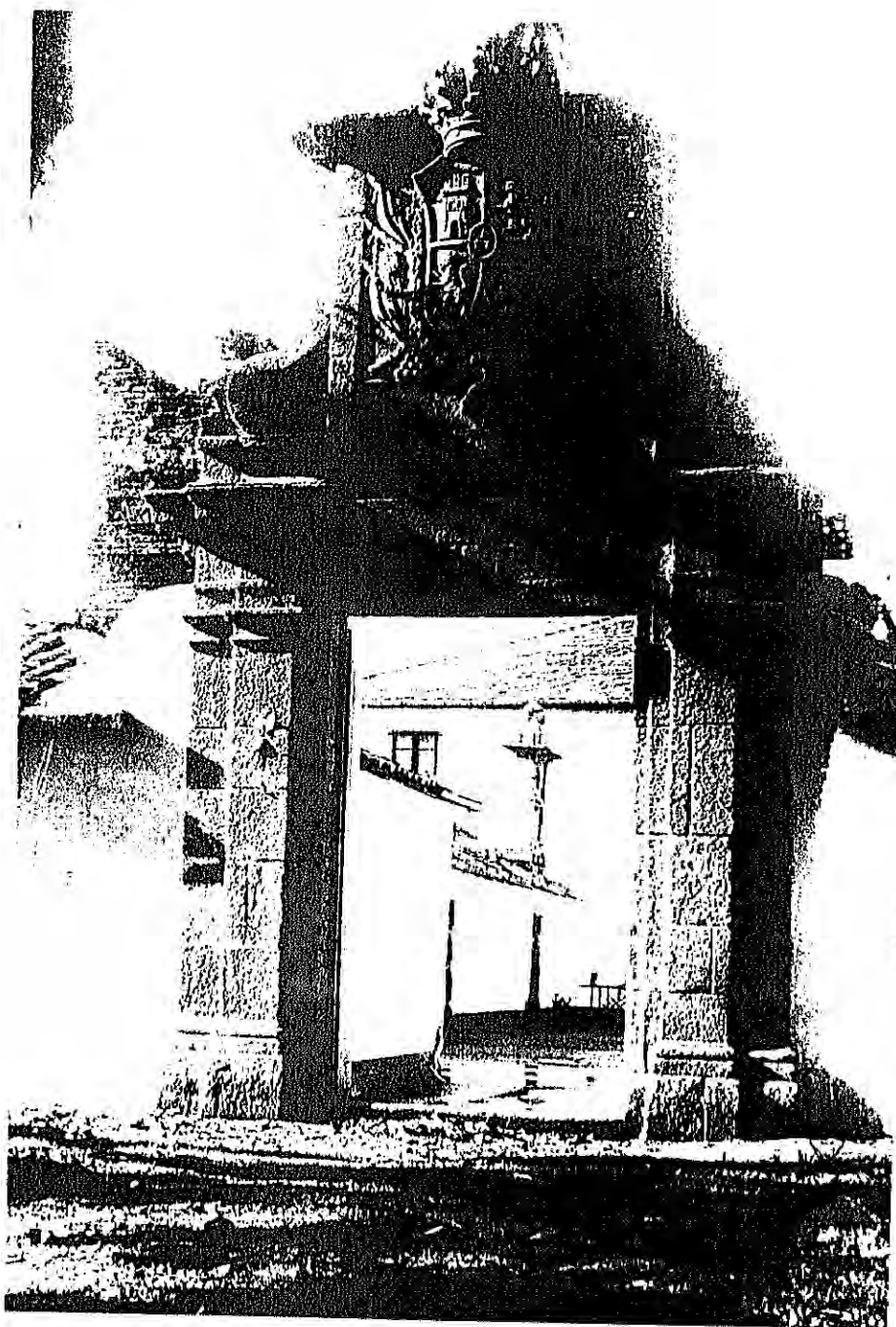
23.- Emilio Casariego, Ibidem.

24.- Juan Donapetry Iribarnegaray, op. cit., p. 332.

25.- Manuel Pardo de Andrade, op. cit., p. 79.



Pazo de Ibáñez en Ribadeo, convertido hoy en
Ayuntamiento



Portal de piedra en el Pazo de Ibáñez en Sargadelos,
rematado por el escudo de España con el Toisón de Oro

I.13 LA SITUACION DE LAS FABRICAS A LA MUERTE

DE IBÁÑEZ

A partir del hito que en la estructuración propuesta del tema supone la muerte de Ibáñez, en los próximos capítulos trataremos de la marcha de las fábricas principalmente, pasando un poco por alto la vida de sus herederos, ya que está discurre sin demasiados incidentes que merezcan la pena nuestra atención.

Hay varios motivos que explican este proceder. En primer lugar las fábricas durante la vida de Ibáñez llevan una trayectoria paralela a el, especialmente la de fundición, debido por un lado a razones históricas, pues transcurren acontecimientos en España que afectan en gran medida a la vida del fundador de las fábricas y a las fábricas mismas y por otro lado, debido a la fuerte personalidad de Ibáñez, que deja una marcada impronta en los establecimientos.

Hay que llamar la atención sobre un hecho y es que la historia de las dos fábricas, la de fundición y la de loza, no corren por idénticos cauces. Si desde el principio Ibáñez se vuelca en la fábrica de fundición, en cambio deja la de loza al total cuidado de un director técnico. La fábrica de fundición tiene mayor peso, es más rentable, emplea más trabajadores y sigue ganando importancia durante la guerra de la Independencia y, aunque después sufre un declive, vuelve a ganar terreno con las guerras realistas. La fábrica de loza, tarda más tiempo en dar beneficios, mantiene menos obreros y sus productos se vendieron al principio en ferias comarcales por los arrieros. Sin embargo, con el tiempo, la fábrica de loza ha ganado en importancia a la de hierro. Pero no por ella misma. Esta importancia póstuma se la ha dado la existencia de la nueva fábrica de Sargadelos.

En primer lugar nos encontramos con que hasta ahora los autores que han escrito sobre Sargadelos han ido decantando sus preferencias sobre la loza. Algunos de ellos porque sus profesiones eran más afines a la cerámica, como es el caso de Bello Piñeiro, pintor, o de Sanchez Cantón, durante muchos años director del Mu-

seo del Prado. Otros, los autores más modernos, a causa de la operación restauradora de Sargadelos. La nueva fábrica de cerámica de Sargadelos ha dado la pauta para que muchos investigadores rescaten del olvido este intento de la industrialización gallega. Según se han ido rescatando las cenizas del olvido, ha emergido el puesto distinguido y útil que tiene la cerámica de Sargadelos para estudiar en España la evolución de este arte.

Al cerrarse las fábricas, los moldes, grabados y piezas se dispersan y malvenden. Como ha ocurrido tantas otras veces, a partir de este momento empiezan a ser valiosas. Como escribe José Filgueira Valverde en su libro sobre Sargadelos, las buenas familias debían tener su vajilla tipo Góndola en el aparador. A principios del siglo XX comienzan a exhibirse piezas de Sargadelos en exposiciones particulares y en museos, a coleccionarse y como hemos dicho antes a colocarse a la cabeza de la memoria histórica.

Después de morir Antonio Raimundo Ibáñez, hereda las fábricas su primogénito José Ibáñez. Ni él, ni sus sucesores inciden de manera especial en el desarrollo de las fábricas, porque en poco tiempo, estas pasan en arriendo a manos diferentes.

I.13.1 La fábrica de fundición

El 5 de febrero de 1791, recordamos que se le concedió a Ibáñez el permiso regio para establecer una o más herrerías destinadas en principio para la fabricación de potes u ollas de hierro. Las obras comienzan en el mes de agosto de 1791. En este contrato firmó como testigo Francisco Ignacio Richter, que a partir de 1795 quedaría adscrito a la fábrica de municiones como director de esta, a petición de Ibáñez.

El mes de junio de 1794, el Ministro de la Guerra, propone a Ibáñez que dada la buena disposición del establecimiento para la fabricación de municiones, ceda su fábrica al Estado para ese propósito, o las fabrique el mismo mediante un contrato con el Estado. Ibáñez que no quería vender su fábrica "enamorado de su obra prefirió esto último".¹

Presentadas por parte de Ibáñez una serie de condiciones para

hacer la contrata en febrero de 1795 y examinadas sus condiciones por el rey, se realizó la contrata de municiones con el Estado, -- por una duración de seis años. A partir de este momento, casi toda la producción de la fábrica es de municiones, lo que impuso un --- sistema de transporte y distribución, que se hizo via marítima --- desde el cercano puerto de San Ciprián, a donde se llevaban las - municiones desde Sargadelos, que desde allí se transportaban a la Real Maestranza de Artillería de La Coruña.

A partir de este contrato se sucede un interminable tira y - afloja entre Ibáñez y el Estado, en lo tocante a las ayudas económicas que solicitaba el dueño, y en los pagos que se le debían por las municiones fabricadas, que más de las veces, el Estado hacía - efectivo por medio de vales reales y no en dinero, suponiendo esto una depreciación al no tener los vales reales un precio estable, - ya que con frecuencia se devaluaban y resultaba difícil cambiar-- los por dinero.

El Estado estableció la figura de un guarda-almacen que nom-- brado por el ministerio, tenía la función de controlar la calidad de las municiones fabricadas y custodiarlas.

En 1802, seis años después de la primera contrata, se prorroga esta, otros seis años más. Los precios del quintal de municio-- nes se revisan, teniendo en cuenta la subida de los salarios y los transportes, y en atención a que era cada vez más difícil, hacerse con el carbón necesario para que la fundición continuase, pues la madera escaseaba ya en los contornos y los yacimientos de hierro - usados no eran muy ricos.

A pesar de esto el establecimiento está en pleno apogeo. Du-- rante esta última contrata estalló la Guerra de la Independencia, - durante la cual, la fábrica trabajó a total rendimiento. Madoz lo ve así: "Sobrevino la para siempre memorable lucha de la Indepen-- dencia nacional, y durante aquel largo y glorioso período, salie-- ron del propio establecimiento más de 40 buques cargados de pro--- yectiles de todo género para sostenerla en el campo de batalla."² Sobre este párrafo, Bello Piñeiro, mantenía sus dudas, preguntán--

1.- Juan Donapetry Iribarnegaray, op. cit., p. 329.

2.- Pascual Madoz, op. cit., p. 862.

dose como pudieron salir del establecimiento 40 buques si este se encontraba en el interior y sin ninguna salida al mar. En este, como en otros casos, el articulista madocciano sentó el primer precedente de los errores que más tarde se repitieron en otros autores.

Las municiones se acarreaban hasta el más cercano puerto de San Ciprián, como nos lo confirma lo siguiente: "Los buques anclados en San Ciprián, llenaban sus bodegas con potes, calderas, estatuas, granadas, balas y metralla. En tal cantidad, que Laverde, pudo anotar la salida de aquel puerto de hasta 1360 veleros."³

Durante la Guerra de la Independencia no solo continúa la fabricación de proyectiles, sino que tampoco se interrumpen los demás productos de hierro como las potas y las ollas.

I.13.2 La fábrica de loza

En la fábrica de loza se trabajaba ya normalmente en 1806. -- Ibáñez demasiado ocupado con la fábrica de hierro, dejó desde el principio en otras manos la loza. Esta fábrica hasta que estuvo -- montada definitivamente en 1806, fue dirigida por el Maestro Director D. Juan Antonio Pérez. A partir de 1806 hasta 1829 el Director Técnico es Correa de Saa.

En 1808, se intensificó la producción de loza, y en 1810, la fábrica disponía de un stock de lozas al que buscar salida aunque fuera en ferias y arrieros. En 1811, ya más conocida esta loza, -- empiezan a recibir encargos.

La loza que se empieza a trabajar es barata y seriada. Sargadelos copia de la loza inglesa los dibujos, los moldes e incluso los anagramas. La loza de esta época es blanca, el barniz cristallino es muy brillante y en su composición entra el litargirio. Esta loza puede tener un matiz crema o azulado en las hendiduras. En algunos casos se decora con un fileteado azul o rojo.

En 1812, se penso en decorar alguna de estas piezas. Esto se conoce por una carta de Juan Antonio Varela₄ a Francisco Acevedo, --

administrador de las fábricas. En esta carta fechada en La Coruña, se recomienda a dos personas por si sirvieran para pintar o filetear las lozas, que en esta época son piezas de ajuar doméstico y figuras decorativas y jarrones.

I.14 SARGADELOS Y LA FAMILIA IBÁÑEZ DESPUES DE

LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

A los tres días de la muerte de Antonio Raimundo Ibáñez, falleció su mujer, es decir, el día 5 de febrero de 1809. Al haber muerto Ibáñez ab intestato, y como sabemos pocos días después su mujer, se planteó el problema de la herencia entre los diez hijos de Ibáñez. Entre los años 1811-1813, se acordaron los convenios que regularían la herencia. En estos convenios, los diez hijos, así como sus respectivos conyuges aparecían como vecinos de La Coruña. Su herencia se repartió sin que existiera ningún problema. Todos los hijos renunciaron a su parte paterna y materna en favor del primogénito José Ibáñez López Acevedo, que se haría cargo de los negocios, teniendo que marchar a vivir a Sargadelos, comprometiéndose a pagar a sus hermanos un dinero en compensación a su renuncia₁. En esta época la familia Ibáñez estaba en posesión de una buena fortuna entre fincas rústicas y urbanas, además de las dos fábricas, de las que vivían en esta época entre 80 y 240 familias de la loza y la siderurgia respectivamente.

Las empresas a pesar de la fortuna de la familia Ibáñez viven una mala situación. Cuando las recoge José Ibáñez, hombre pulcro, noble, que vive bajo el peso de la tragedia familiar y que rehuye pleitos, solo levanta la voz al Estado para que le abone lo que le debe.

En Sargadelos, después de la muerte de Antonio Raimundo Ibáñez, no todo se ha desarrollado tan facilmente como la repartición de la herencia. En una carta de Acevedo, a la sazón administrador-

4.- Juan Antonio Varela, era el suegro de José Ibáñez, Comisionado de Guerra y que participa como socio en una Casa-Mesón-Almacén con José Ibáñez, López Acevedo y Correa de Saa.

1.- En apéndice al final de I.14.1 Convenio de transacción y partija entre los hermanos Ibáñez López Acevedo.

de las fabricas, fechada el dos de marzo de 1809, un mes después de la trágica muerte, escribe este:

Desde el día desgraciado siempre estuve en un continuo sobresalto, porque todo era asomo de una anarquía la más terrible.... Si desde dicho día hubiera estimado mi vida en un cuarto, ya no habría casi señales del establecimiento... Por último me ví obligado a condescendencias, y guiado por Dios, pues que salí a salvo.²

En estos tiempos, Francisco de Acevedo, cuñado del fundador y administrador de las empresas Ibáñez juega un importante papel, y fue de gran ayuda para José Ibáñez, por lo que este, agradecido por su trabajo y servicios en favor de la fábrica, le asigna en 1814 además de unos honorarios fijos, una octava parte de los rendimientos de la fábrica, sin tener que poner él capital alguno.

Durante el verano de 1814, también se realiza una escritura de contrata y sociedad encaminada a dirigir una casa-mesón que sirviera para el aprovisionamiento de víveres para los trabajadores de las fábricas y los habitantes del pueblo. La contrata se hace por espacio de diez años. Sus socios son José Ibáñez Acevedo, Francisco Acevedo, sutio, Juan Antonio Varela, su suegro y José Antonio Correa de Saa, director de la fábrica de loza. Esta casa-mesón fundada ya anteriormente, se asentaba en el terreno de las fábricas propiedad de Ibáñez, quien deseaba volver a ponerlo en marcha de la mejor manera posible, para poder surtir con él a la zona y usarlo como hospedaje. En 1816 se agrega otro socio a la explotación de la casa-mesón. Joaquín María Suarez del Villar, comisario ordenador de guerra y cuñado de José Ibáñez.

La cooperación entre José Ibáñez y Acevedo, se ratifica con un ajuste de cuentas entre ambos, aún más definitorio que el anterior, por el que José Ibáñez se obligaba a pagar a Francisco Acevedo 304.576 reales y la octava parte de los beneficios de las fábricas.

A finales de la década de los 20, la fábrica de fundición no se encontraba en su mejor momento económico, reflejo de las penurias por las que pasaba España. El Estado seguía debiéndoles dine-

2.- Felipe Bello Piñeiro, op. cit., p. 29.

ro que nunca pagaba, a pesar de que en 1825 tenían firmada otra -- contrata de municiones. Pero unos años de paz, podían arruinar una fábrica de municiones y hacer inservible todo el dinero invertido en ellas. Ante esta crítica situación el mes de agosto de 1829, -- José Ibáñez pide un préstamo a un comerciante riojano vecino de -- Santiago de Compostela, Manuel de la Riva y Moreno, por valor de -- casi 430.000 reales, pagaderos en cuatro años.

La relación de trabajo y por lo que sabemos de amistad entre José Ibáñez y Francisco Acevedo, se rompe de una manera inexorable cuando este último es despedido de su trabajo como administrador -- de las fábricas, a pesar de lo mucho que por ellas hizo, ayudando a la familia y trabajando por levantarlas para que funcionaran con la mayor prosperidad posible. A Acevedo, se le acusa de despilfarrar el dinero, mala gestión administrativa y el haber manejado en solitario la fábrica, hecho y deshecho a su antojo en los establecimientos "de cuyos productos en su mayor parte supo utilizarse en perjuicio de su verdadero dueño."³

La ruptura cada vez más irreparable entre los dos, terminó en los juzgados. El tío exigiendo el dinero que se le debía y el sobrino dándolo por suficientemente pagado. La querella continuó aún después de muertos los dos. José Ibáñez muere en 1836 y Acevedo en 1840 y sus viudas siguieron con la misma disputa.

Mientras, la fábrica de fundición dirigida desde finales de -- la primera década del siglo XIX por el teniente de artillería Juan Bautista Bolufer, seguía progresando. En el año 1816, se construyó otro alto horno con carbonera al pie. Las contratas de municiones con el Estado continúan de manos de José Ibáñez que en 1810, tramita con el rey una nueva contrata para la fabricación de municiones por seis años más. Todavía durante estos años en que continúa la -- Guerra de la Independencia, la fábrica de Sargadelos continúa siendo importante para el Estado, que no sólo la ayuda económicamente, sino que también la protege de las tropas francesas.

Sin embargo después de estos años de prosperidad, la crisis -- económica por la que atraviesa España exige que no habiendo nece--

3.- A.S.S., Litigio Acevedo-Ibáñez, 1ª pieza, fols. 47-48, -- ahora en Anyonio Meijide Pardo, op. cit., p. 337-338.

sidad de municiones, no se fabriquen más de las necesarias, con -- lo que a la Fábrica de Sargadelos no se le permite fabricar muni-- ciones por más valor de 50.000 reales.

La situación vuelve a mejorar cuando un año más tarde, las -- guerrillas realistas amenazan el régimen liberal instaurado en Es-- paña. Comienzan de nuevo las prisas para la fabricación de arma-- mento, y así con estos continuos altibajos, terminada ya la última contrata con el Estado realizada en 1815, se comienza una nueva -- contrata en 1825, aunque dados los problemas económicos por los -- que atraviesa España, la falta de liquidez y la lentitud en los -- pagos por parte del Estado, no debió ser una buena contrata para -- José Ibáñez.

I.14.1 La fábrica de loza

En la fábrica de loza no ha habido muchos cambios, pues sobre ella los acontecimientos nacionales no influyen apenas. Continúa -- como director el portugués Correa de Saa. Este período se halla -- envuelto en un misterio difícil de desentrañar, a causa de que -- cuando la fábrica se arruinó, desapareció mucha documentación. En esta época de la democratización de la porcelana, que se intenta -- fabricar en toda Europa, Sargadelos no es una excepción. Correa de Saa, obsesionado con el problema, empieza los ensayos en 1812. Ante las primeras pruebas Acevedo y Varela deciden llamar a la fá-- brica "Real Fábrica de Loza y Porcelana".

Felipe Bello Piñeiro⁴ cuenta que en Cadiz encontraron estas -- primeras porcelanas gallegas de "vello gusto".⁵ Eloisa Vilar Checa probablemente refiriéndose también a Bello Piñeiro dice que según -- algunos autores, se fabricaba porcelana, aunque ella misma duda de ello, al no haber encontrado ninguna pieza de porcelana en colec-- ciones y museos.

El título de "Real Fábrica", para las lozas también resulta -- muy controvertido. Carlos III, fue el rey que dio el apelativo de

4.- Felipe Bello Piñeiro, op. cit., p. 42.

5.- Fue Madoz, al hablar de los jarrones de porcelana que a-- dornaban el jardín de los dueños de la fábrica quien dio por senta

"Real" a la mayoría de las fábricas. No fue "Real " durante el reinado de Carlos IV y es difícil de creer que durante el reinado de Fernando VII con los problemas habidos en su reinado, se preocupara de dar ningún título ni protección a las manufacturas españolas. De hecho hasta la época del reinado de Isabel II, en las marcas de las piezas no se usaba la inscripción de "Real Fábrica de Sargadelos".

En 1829, Correa de Saa, dejó el establecimiento a pesar de la buena marcha del mismo, para tratar aunque sin éxito de montar una fábrica el mismo de manufacturas de porcelana. A Correa de Saa, le sucedió en la dirección Hilario Marcos. A pesar de la protección dispensada estatalmente a la loza nacional, la gestión del nuevo director no fue buena, aunque se hicieron reformas en la fábrica que entonces contaba con tres hornos grandes y dos pequeños, que producían veinte mil piezas anuales. Quizás la dirección de Hilario Marcos no gustó a José Ibáñez que quería renovar las piezas y decorarlas para hacerlas más competitivas. Esta época coincide con la ruptura entre Ibáñez y Acevedo y con la crisis económica en la fábrica de fundición, por lo que no sería posible realizar muchas reformas. Después de una serie de intentos reformadores la fábrica cierra en 1832.

Durante la dirección de Correa de Saa e Hilario Marcos las vajillas copian como va a ser habitual moldes ingleses. Todavía son muy sencillas y primitivas y en ellas apenas existe la decoración. Las marcas usadas son incisas. De esta época también se conocen y conservan jarras y fuentes. También hay piezas solamente decorativas como los típicos jarrones de dedos, que en principio nos recuerdan a los candelabros. Estos jarrones eran probablemente de procedencia inglesa o quizás de Alcora, ya que allí se fabrican floreros parecidos en tierra de pipa. Existen otros modelos de floreros, aunque todos de clara procedencia inglesa. De esta época también se conservan botes de farmacia, numerosos en toda Galicia. Los que se hacían en Sargadelos son en loza blanca con forma de cahueta con un escudo neoclásico en dos colores.

De esta época, también se encuentran placas dedicadas a Fernando que esta porcelana se fabricaba en Sargadelos.

nando VII, una de ellas expesta en el Museo Arqueológico de Madrid. Así mismo se conservan un par de bustos en loza blanca y esmalte brillante y dos benditeros, uno en el Museo de Pontevedra y otro en La Coruña. En loza blanca y de esta primera época existen dos figuras de perros sentados, aunque no de muy buena calidad.

Apendice 1.

Convenio de transacción y partijas entre los hermanos

Ibáñez L. Acevedo

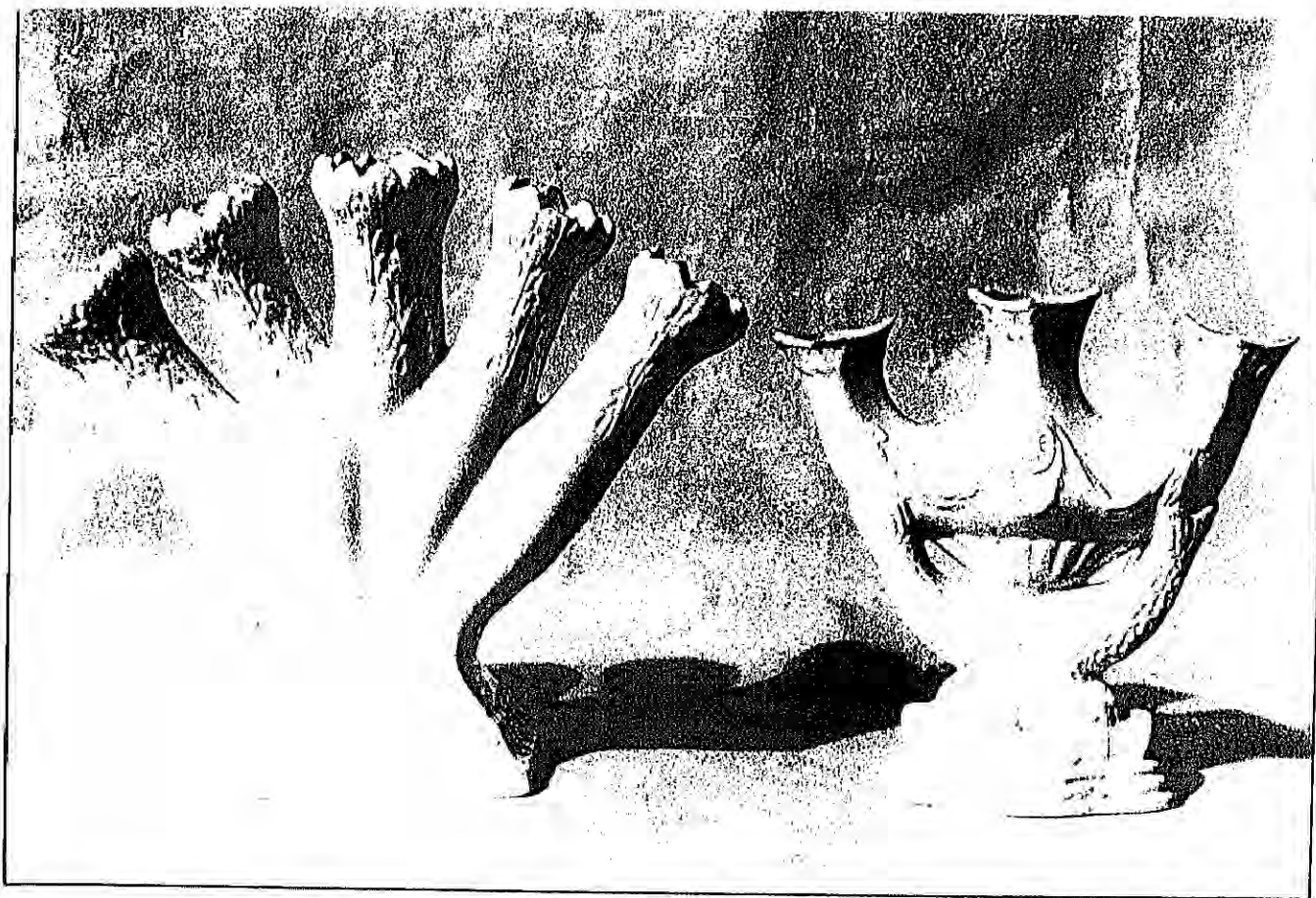
"En la ciudad de La Coruña, a veinte dias del mes de agosto, año de mil ochocientos doce, constituido personalmente delante de mí, Escribano de S.M. y testigos que se expresaran, el Sr. Don Ramon Ibáñez Acevedo, Capitan del Real Cuerpo de Artillería, vecino y residente en esta Ciudad, como tambien el Dr. Don José Ibáñez Acevedo, Teniente del mismo Real Cuerpo, de la propia vecindad, dijeron:

Que habiendo quedado, juntamente con Don Manuel Ibáñez Acevedo, Doña Josefa Ibáñez Acevedo, soltera, mayor de los veinte y cinco años, Doña Bárbara Ibáñez Acevedo, -- mujer de Don Pedro Ramón de Oya, Doña Juana Ibáñez Acevedo que la es de Don Juan Francisco Varela y Cancela, -- Doña Celestina Ibáñez, soltera, de quien es tutor y curador su tio Don Francisco Acevedo, Doña Gertrudis Ibáñez Acevedo, mujer de Don Francisco Lomban Castrillon, -- Doña Antonia Ibáñez Acevedo que lo es de Don José María-Deza y Losada, y Doña Francisca Ibáñez Acevedo, que la es del Sr. Comisario ordenador de los Reales Ejércitos, Don Joaquín Suarez del Villar, todos los diez, por hijos legítimos y de legítimo matrimonio del Sr. Don Antonio Raimundo Ibáñez Llano y Valdes, Caballero de la Orden de Carlos III, y de Doña Josefa Acevedo Villaamil, vecinos que fueron de la villa de Ribadeo, dueños y señores de las Reales Fábricas de municiones de Sargadelos y de -- otros bienes existentes en este Reino de Galicia y Principado de Asturias, han tratado todos ellos de común acuerdo y se convinieron gustosos, bien ciertos y sabedores de la utilidad y beneficio que les reportaba, previos los correspondientes informes y consejos de personas de probidad, desinterés e inteligencia, en realizar la partija amigablemente de dichos bienes y herencia fin cable de los patricios, a excepción de Doña Francisca -- Ibáñez Acevedo, mujer de dicho Don Joaquín Suarez del -- Villar por la ausencia de este en la ciudad de Cadiz, -- evitando los gastos judiciales, demoras que podía ocasionar el juicio, y cualesquiera desavenencia que podría--trastornar o alterar la paz y buena armonia que reinaba entre la familia, con consideración a que sus padres se se habían fallecido en el año pasado de 1809 sin otra -- disposición que la que hicieron en trece de septiembre de 1801 por ante el escribano Don Francisco Martinez, mejorando en el tercio y quinto de todos sus bienes y efectos al Don José Ibáñez, otorgante, ademas de sus legítimas pa terna y materna, con señalamiento de las expresadas Fábricas, Casa principal de Santa Maria del Campo y

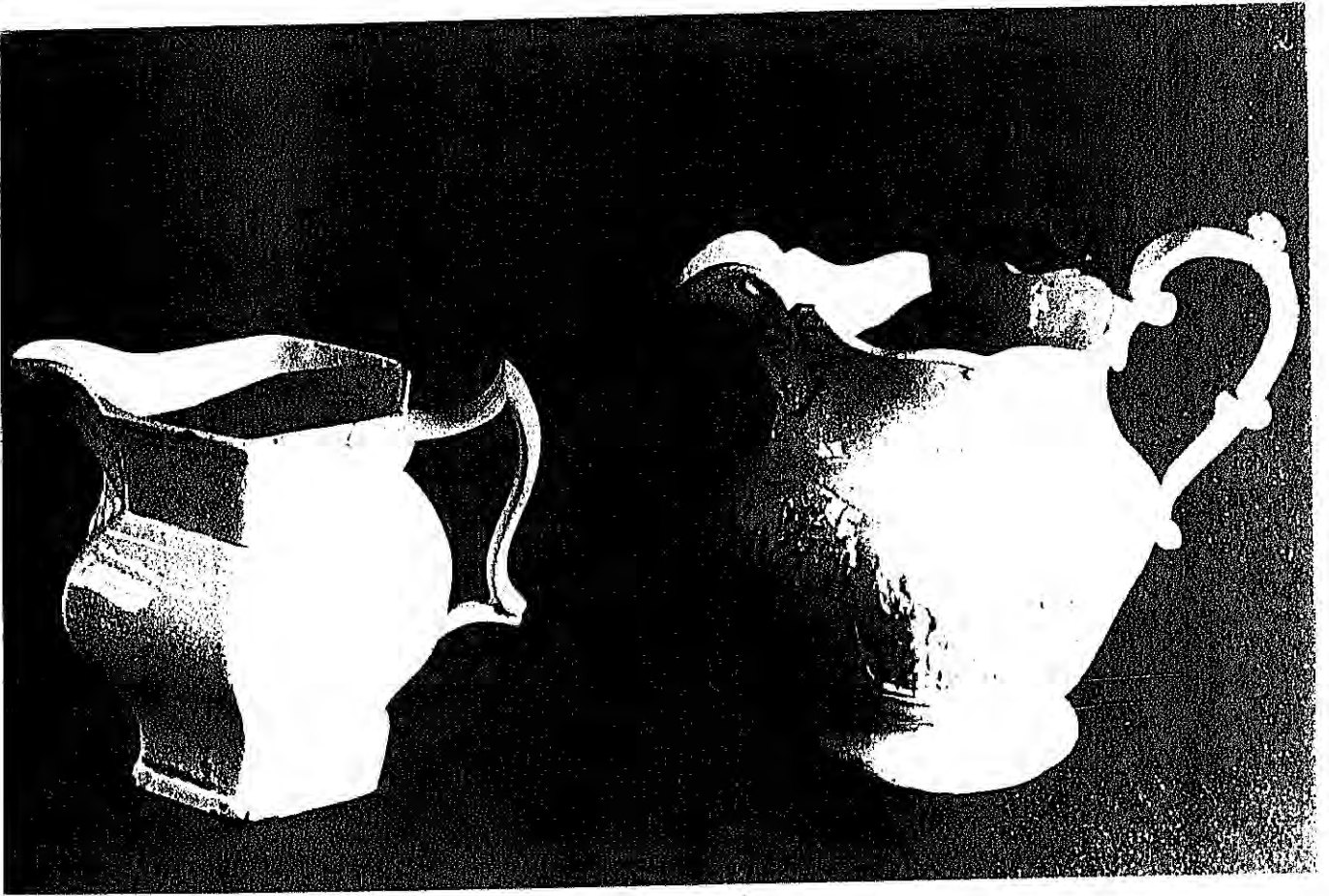
otros bienes a elección del mejorado, y que todos los --
fincables de dichos sus padres se hallaban proindiviso.
(...)

Por último, que teniendo el Don José Ibáñez, otorgante, --
su hermano, a su favor dicha mejora de tercio y quinto --
con señalamiento de bienes, los más que quedasen y debie--
sen servir para los cupos y adjudicaciones de los otros --
coherederos se hallan en distintas jurisdicciones y mu--
chos fuera de este Reino, de modo que les sera difícil y
costosa su adimnistración, principalmente en las desgra--
ciadas circunstancias del día. Hecho también cargo el Don
Ramón y estando sabedor de que los nominados sus herma--
nos, a excepción de la Doña Francisca por hallarse su --
marido ausente, por instrumentos que han otorgado en el
año pasado de 1811, han hecho cesión, renuncia y traspas--
sación en forma a favor del Don José Ibáñez Acevedo de --
sus legítimas paterna y materna, derechos y acciones que
por ella les pudiese corresponder, sin reservación de co--
sa alguna, por la cantiadd de 20.000 ducados de vellón --
que a cada uno de ellos debía entregar y satisfacer en --
dinero metálico(...)

A vista de lo cual, el Don José Ibáñez Acevedo, aceptan--
do como acepta, la cesión, renuncia y traspasación de --
derechos que el Don Ramón Ibáñez Acevedo, su hermano, ha--
ce a su favor, dijo se obligaba y obligo con su persona--
y bienes, presentes y futuros, a cumplir con las condi--
ciones propuestas por el mismo Don Ramón, a pagarle y sa--
tisfacerle, tanto los 20.000 ducados a los plazos mencio--
nados, cuanto los 12.000 reales anuales de sus réditos --
durante el tiempo que no sea enteramente reintegrado(...)
Asi lo dijeron, otorgaron y firman, siendo presentes por
testigos Don Martin de la Cruz, Don Antonio de Hombre y--
Saavedra, y Don Antonio Ramón Conde de Rama, vecinos de--
esta ciudad, de todo lo cual y conocimiento de los seño--
res otorgantes yo, Escribano, doy fe".6



Jarrones de dedos de la 1ª época de Sargadelos,
bajo la dirección del portugués Correa de Saa



Jarrones de loza crema de la 1ª época de Sargadelos

I.15 LOS ACONTECIMIENTOS EN ESPAÑA. LAS CORTES DE CADIZ Y

LA CONSTITUCION

Mientras, se continúa luchando en España, y a pesar de la resistencia por parte de la Regencia a reunir cortes, la necesidad de restablecer y mejorar la Constitución fundamental de la Monarquía, obliga a inaugurarlas el 24 de septiembre de 1810.

Las Cortes se reúnen en Cadiz a donde van llegando los diputados, cuando casi todo el territorio español está en manos de los franceses. El ambiente liberal de la ciudad influye en la asamblea. En la elaboración de la Constitución, de las leyes y decretos, -- existen dos posturas: liberales y absolutistas, aunque para los dos grupos el principio de soberanía nacional aprobado por las Cortes en su primera sesión, con el reconocimiento del poder en manos de la nación y del conjunto de ciudadanos, adquiere la máxima importancia.

Los liberales entroncan con la tradición nacional que antes de ser desnaturalizada por Austrias y Borbones, situaba a las Cortes como representantes del pueblo junto al rey. Los absolutistas, consideraban sin embargo la soberanía nacional como una imitación francesa, que quebraba el Estado absolutista hasta entonces vigente. El debate sobre la soberanía ocupa todo el siglo pasado. Otra discusión radicaba en si las Cortes se organizarían en una sola cámara sin estamentos o en dos, como pedían los liberales por su temor de que en una sola cámara alta estamental paralizaría todas las reformas aprobadas por los representantes del pueblo en la cámara baja.

El texto redactado en 1812, resultado de un compromiso entre liberales y absolutistas con claro dominio de los liberales por su mayoría establece la Constitución, pero con reconocimiento de la religión católica como puntual de los absolutistas.

La desconfianza ante el retorno del monarca y la vuelta del absolutismo dictan la Constitución. Se limita la monarquía, siendo las Cortes la institución central del nuevo régimen. Sus poderes son amplios. Las Cortes se reúnen anualmente en un periodo fijado por la Constitución ante el temor de que el rey no las convocara o

las suspendiera. El sistema electoral esta fijado por la misma --
Constitución.

También está prevista la intervencion de las Cortes para ex--
cluir al heredero del trono por incapacidad o indignidad y para -
nombrar la regencia en caso de minoría de edad. El Consejo de Es--
tado es el principal órgano consultivo del rey, destinado a su---
plantar la influencia odiosa de las camarillas palaciegas.

En conjunto esta institución transpiraba las características
del primer liberalismo: aspiración a racionalizar el poder y la --
creencia en que la Constitución era capaz de solucionar todos los-
problemas. No solo pretendía regular el ejercicio del poder sino -
que pretendía reordenar la sociedad.

I.15.1 La vuelta del absolutismo

Después de expulsados los franceses de España por el tratado-
de Valençay (diciembre de 1813), Fernando VII regresa a España co-
mo rey. Después de atravesar en medio del clamor popular un itine-
rario marcado en principio por las Cortes, aunque el lo desobedece,
la posición de la iglesia y la nobleza le indican la posibilidad -
de restaurar el absolutismo.

Fernando VII lo realiza por real decreto el 4 de mayo de 1814,
declarando "...aquella Constitución y tales decretos, nulos y de -
ningún valor ni efecto, ahora ni en tiempo alguno, como si no hu--
bieran pasado jamas tales actos..."¹

Ya no se realiza ninguna reforma, ni se convocan cortes. Se -
continúan los moldes absolutistas, en un país que destrozado por -
la guerra y la pérdida de una buena parte de las colonias necesi--
taba del liberalismo para el desarrollo de la industria y del co--
mercio. Fomentar el desarrollo en España "sin tocar en nada el mar-
co intangible de la vieja sociedad, ni molestar excesivamente a -
los privilegiados"², era imposible.

1.- R. Sainz de Varanda, Colección de leyes fundamentales, -
Zaragoza, 1957, p. 123.

2.- Josep Fontana, La quiebra de la Monarquía absoluta 1814--
1820, 2ª ed., Barcelona, 1974, pp. 313-314.

Frente a este absolutismo, se desarrolla una alianza formada por la burguesía, las clases medias y liberales urbanas y el campesinado despojado de sus tierras. Se suceden las sublevaciones militares, aliados los militares en este caso con los civiles, hasta la sublevación del 1 de enero de 1820 del coronel Riego, que sale adelante apoyado por las ciudades que le siguen en su proclama constitucional.

I.15.2 El Trienio Constitucional

La pasividad del ejército, la oposición liberal y el apoyo de las principales ciudades a la Constitución hacen que el rey acepte la Constitución el 10 de marzo de 1820. El rey nombra un nuevo gobierno y las Cortes reunidas conforme a los preceptos de la Constitución de Cadiz, son en su mayoría liberales. El régimen constitucional se pone en marcha con grandes dificultades. Por un lado el recelo de una Europa reaccionaria, resistencia de la nobleza y oposición de la iglesia y del rey, por otro el descontento y desconfianza del campesinado tantas veces engañado.

Estos problemas dividen a los liberales en dos sectores, los moderados y los exaltados. La principal oposición al régimen surge de la iglesia, por sus principios absolutistas y por la ley de desamortización. También se opone el campesinado que no ve salida a sus tradicionales aspiraciones de reparto de la tierra y rebaja de sus impuestos. Mientras Europa que se encuentra en una fase reaccionaria, dominada por la Santa Alianza, prepara la intervención de los "Cien mil hijos de San Luis", 130.000 soldados franceses al mando del duque de Angulema, que apoyados por los realistas españoles imponen de nuevo el régimen absolutista. En un decreto de 1 de octubre, Fernando declara nulo todo lo decidido en las Cortes en los tres años constitucionales.

I.15.3 La década ominosa

El nombre de ominosa se lo dio a esta década la literatura li

beral, tan feroz fue la represión de Fernando VII.

Se restablecieron las condiciones jurídico-políticas anteriores a la Guerra de la Independencia. La situación económica siguió siendo catastrófica, las deudas de la Guerra de la Independencia se sumaron a las deudas por la intervención de los Cien mil hijos de San Luis. Las colonias americanas con excepción de Cuba se habían perdido definitivamente y ya no entraba ningún dinero. Las reformas no eran posibles por la oposición de los sectores más --- reaccionarios, que las consideraba como un retorno al liberalismo.

La oposición liberal en el exilio, la mayor parte en Francia, no tiene apenas fuerza en la situación española. Mientras, en el interior se ha formado también una oposición pero de signo opuesto pues los sectores más duros del absolutismo, exigen una represión más fuerte sobre los sospechosos de ser liberales. Sin embargo -- Fernando VII, a medida que envejece y que la crisis económica se agrava, se ve impulsado a adoptar medidas que racionalicen la economía y la administración.

España se está dividiendo entre involucionistas y evolucionistas, cristalizando en el problema de la sucesión de Fernando VII, dando origen a la primera guerra carlista.

Fernando VII con su cuarta esposa María Cristina tuvo dos hijas, quedándose ya descartado Don Carlos, hermano de Fernando, como heredero al trono.

En 1832, encontrándose enfermo Fernando y a pesar de las intrigas realistas, es nombrada como regente María Cristina. María Cristina necesitada de apoyo frente a los absolutistas agrupados en torno a Don Carlos, nombra un nuevo gobierno de significado reformista con Cea Bermúdez al frente. Cuando muere el rey en 1833, dejando como heredera del trono a su hija Isabel, entonces de tres años y como reina gobernadora a María Cristina hasta la mayoría de edad de su hija, la oposición política de los absolutistas que se ha fraguado en estos años, estalla

I.16. LOS SUCESOS A LA MUERTE DE JOSE IBÁÑEZ.

NUEVOS ACONTECIMIENTOS EN LAS FABRICAS

Cuando mueren José Ibáñez en 1836 y Acevedo en 1840, sin haber solucionado sus diferencias, la fábrica se encuentra de nuevo en un estado crítico, debido a su mal gobierno y al despilfarro entre la familia Ibáñez.

José Ibáñez deja hecho testamento antes de morir en el verano de 1836, dejando como herederos únicos a sus once hijos y como tutora y administradora de los bienes de ocho de sus hijos menores de edad, a su mujer Ana Varela. De los tres mayores de edad, dos están ausentes en el Real servicio de S.M. y la otra es una mujer, por lo que se hace cargo de su parte en las fábricas su madre Ana Varela, mujer bastante animosa y luchadora, como demuestran sus enfrentamientos con los vecinos de las feligresías cercanas a Sargadelos, que seguían talando árboles en los montes de los establecimientos sin ningún tipo de permiso.

A tenor de la crisis por la que pasaba el establecimiento, José Ibáñez viéndose ya viejo y enfermo, y no queriendo dejar a su mujer indefensa, había iniciado una serie de negociaciones, de manera que las dos fábricas sigieran siendo productivas, sin que la familia, en la que por lo que se ve, no existía nadie capaz para dirigir las y sacarlas adelante, pasara muchos apuros. A partir de estas negociaciones destinadas a arrendar las fábricas, la familia va desgajándose de ellas y despreocupándose, dedicada sólo a vivir de las rentas, por lo que en un futuro aun queriendo recuperarlas, ya les es muy difícil volver a ponerlas en marcha.

I.16.1 La asociación en la fabrica de loza con Tapia y Piñeiro. Nueva reapertura de la fábrica

Para la fabricación de loza se asoció Ibáñez con el sevillano Tapia y Piñeiro el día 19 de mayo de 1835, año en que se vuelve a abrir la fábrica para "emprender la fabricación de loza fina en Sargadelos"¹. El director técnico de la fábrica fue un francés --

1.- Felipe Bello Piñeiro, op. cit., p. 52.

llamado Richard que se trajo personal francés y también de Andalucía y Levante. La fábrica se pudo reabrir y empezó a funcionar definitivamente en 1837, en que sacó al mercado sus productos y en que después de una buena campaña publicitaria, comenzó a recibir pedidos. De esta época quedan pocas piezas

Se trabajaba en loza fina blanca y pintada y aunque no se conoce ninguna se dice que había lozas estampadas. De esta época lo más característico eran las placas, conmemorativas algunas, de las que se encuentra una buena colección en el Museo de Pontevedra. -- Los bocetos de estas placas fueron realizados por Fernandez Varela. En la división de las etapas de la loza realizada por Filgueira Valverde, éste remite los primeros estampados que se realizaron a esta segunda época bajo la dirección de Richard.

Las placas tienen temas mitológicos, todas ellas muy al estilo neoclásico de entonces, sin ninguna originalidad y con un modelado poco acentuado.

Quedan pocos ejemplares de vajillas actualmente. La más conocida está pintada con tonos verdosos y se trata de una escena gallega, con una pareja que baila la muñeira. Otras piezas características de esta época son las lamparillas de "castillo". Estas lamparillas con torres caladas, fabricadas en loza blanca, pueden ser de una vela o de tres y pueden descomponerse en piezas cada una con su uso particular.

Las piezas de loza pintada son muy finas y tienen un barniz excelente. Los dibujos con el estilo de la época son franceses e ingleses, aunque también tienen un parecido a la loza de Alcora, pues en esta época trabajaban obreros levantinos en las fábricas. A pesar de lo que dice Bello Piñeiro sobre la inexistencia de loza pintada en esta época, ya que el atribuye la que hay a otra época posterior, en el Museo de Pontevedra se conservan piezas pintadas con la marca TP, perteneciente a Tapia y Piñeiro. Entre las piezas conservadas hay una jarra con palangana pertenecientes a la familia Isla-Cobian. Las dos piezas tienen pintados ramos de rosas en varios colores con el anagrama de la familia en letra inglesa entre ellos y un fileteado en el borde. También de esta época hay -- figuras de perros, copia de los ingleses o con sus mismos moldes --

pintados en amarillo y marrón.

I.16.2 Fracaso de la sociedad Tapia y Piñeiro

La compañía Tapia y Piñeiro fracasa en su intento de levantar la loza y se disuelve en 1842, a pesar de los años por los que se habían asociado. Las fuertes discusiones habidas entre la sociedad y la familia hacen que la liquidación se prolongue hasta el año 1844. Mientras, la fábrica se encuentra en uno de sus peores momentos y sin apenas rendimiento.

En 1843, queriendo poner de nuevo la fábrica en marcha, Ana Varela con toda su familia presenta proposiciones de arriendo a Ricardo Pickman, socio director de la conocida fábrica de La Cartuja en Sevilla. Pero no se llega a realizar este arriendo, según Bello Piñeiro, al no llegarse a un acuerdo de sociedad. Sin embargo, existe un documento de arriendo de la fábrica de loza en firme y que se establecía durante treinta años.² Este documento establecía unas condiciones claramente ventajosas para la familia Ibáñez. Todas las mejoras de la fábrica correrían a cargo de Pickman, sin que éste al término del contrato, pudiera recuperar nada de lo allí invertido. Otra inmejorable condición era que a los tres años del arrendamiento la familia Ibáñez, podría entrar a participar con el señor Pickman como socios en la fábrica o si no lo quisieran en esta fábrica, en la fábrica de La Cartuja. Por si fuera poco en la octava cláusula leemos que la marca de fabricación sería siempre "SARGADELOS".

En 1845, la familia Ibáñez, todavía esperaba que se presentara Pickman a formalizar el contrato, con los trabajos de la fábrica paralizados. A pesar de las cartas de la familia instándole a que se hiciera cargo de la fábrica, Pickman no apareció.

I.16.3 La fábrica de fundición

En 1831, debió terminar el último contrato de municiones co--

2.- A.C.N., Protocolos (M. Lodeiro), num. 7012, fols. 265-275 1843.

menzado por José Ibáñez por el término de seis años. No se sabe -- que a partir de esta fecha comenzara otro nuevo contrato con el -- Estado, por lo que esta etapa debió de ser crítica para la empresa coincidiendo pocos años después con la separación de Acevedo como administrador, y más tarde con la muerte de Ibáñez y de este último. Ibáñez, ya mayor, dedicó como sabemos sus últimos afanes a dejar en arriendo las fábricas, al no tener demasiada confianza en su familia, a la que casi todos los autores sobre Sargadelos coinciden en tachar de derrochadora.

A pesar de la crisis y mal que bien, pues la empresa en manos de Ibáñez esta en plena decadencia, la viuda de José Ibáñez, consigue que se continúe trabajando en la fábrica, y los carbones continúan haciendo el carbón y conduciéndolo a la fábrica desde los montes anexos.

El 26 de octubre de 1840, Ana Varela arrienda la fundición -- por veinte años a Ramón Francisco Piñeiro, comerciante de Carril, respaldado económicamente por Luis de la Riva.³ El arriendo le supuso a Piñeiro desembolsar 208.000 reales de vellón. No pudiendo hacer frente el solo a los trabajos y a los gastos de la fábrica, se asocia con otros capitalistas. Estos eran José María Muñiz, negociante de Vivero, Antonio Casas, banquero de Ribadeo, y el ya citado Luis de la Riva, que forman una nueva sociedad, similar a la anterior para explotar la fundición y sus dependencias en mayo de 1841. Luis de la Riva en estos primeros años desinteresado de la fundición a causa de sus muchos otros negocios, comienza unos años después a asumir sus funciones en la fábrica, cuando en noviembre de 1845, Antonio Casas y José María Muñiz abandonan la sociedad.

A partir del momento en que Luis de la Riva, se hace cargo de esta fábrica, confluyen dos situaciones que hacen ir a parar a las manos de este último la dirección de las dos fábricas, la de loza y la de fundición.

Por un lado al no presentarse Pickman al arriendo de la fá---

3.- Luis de la Riva era un comerciante compostelano, hijo de Manuel de la Riva, del que José Ibáñez ya había solicitado un préstamo en 1829. Ver p. 132.

brica de loza, la familia en agosto de 1845, arrienda también la--
fábrica de loza a Ramón Francisco Piñeiro por espacio de quince -
años, con un alquiler de 12.000 reales anuales.

Ramón Francisco Piñeiro, incapaz de hacerse cargo el solo de-
este nuevo negocio e incapaz también de seguir con la fundición, -
los traspasa poco después y en su totalidad a Luis de la Riva, ---
creándose la sociedad "Luis de la Riva y Cia", que a partir de en-
tonces vuelve a aglutinar y reorganizar las dos fábricas.



Jarrones de dedos de la 2ª época, bajo la dirección de
Richard en la fábrica de loza

I.17 EL TRANSITO DEL ANTIGUO REGIMEN AL LIBERALISMO

Nada más morir Fernando VII en 1833, se desencadena la primera guerra civil española a raíz del levantamiento de los realistas adictos a Don Carlos.

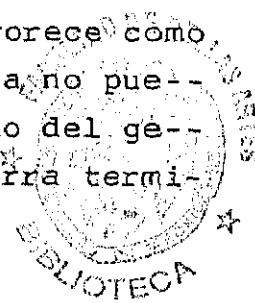
La Monarquía ha jugado mal sus cartas y sin saber retornar al "despotismo ilustrado", tampoco es capaz de crear una burguesía -- moderna para llegar al liberalismo. El país lo pagará bien caro.

Aunque la monarquía borbónica evoluciona al liberalismo progresista, este es más de secta, más moral que socio-político. Se intentó imponer la revolución desde arriba, no desde abajo. En España se pretende consumir mediante leyes un hecho inexistente, la ley procedió a la reforma, y el liberalismo hubo de apoyarse en el ejército, para tratar de oponerse a la minoría dominante, lo que conducía también por otra parte a la guerra civil.

I.17.1 Las guerras carlistas

A la muerte del rey comienza la primera guerra carlista. Los carlistas dominan solamente en el País Vasco y montañas catalana y valenciana (Maestrazgo). El carlismo tiene dos rasgos típicos, por un lado su carácter rural, pues en su mayoría los carlistas eran pequeños propietarios, campesinos y tradicionalistas, fieles a su señor, aunque las ciudades cercanas eran liberales como Pamplona, Vitoria y Bilbao. Su segundo rasgo era su periferismo geográfico -- que coincidía con la defensa que hacían de los fueros y autonomías medievales. Su sistema de lucha fue la guerrilla, organizada de -- una forma similar a la guerra de la Independencia. Sus diferencias con la población urbana liberal hicieron que nunca cayera en sus -- manos una ciudad importante, que les permitiera montar un aparato gubernamental.

La situación europea de carácter liberal, ya no favorece como antes el tradicionalismo, y sin ayudas, los carlistas ya no pueden resistir el empuje del ejército liberal, que al mando del general Espartero les vence en Luchana. Finalmente la guerra termi-



ó con el Convenio de Vergara (1839) y con el sometimiento del ---
ejército carlista a la Reina.

I.17.2 Las regencias (1833-1843)

Al morir Fernando VII en 1833, se encargó de la regencia su -
hija María Cristina, que ve como el absolutismo moderado que ella
retendía imponer, de paso primero al liberalismo moderado, y des-
pués al liberalismo progresista.

En el verano de 1835, la burguesía urbana se rebela contra el
moderado Estatuto Real ofrecido por Martínez de la Rosa, primer --
efe de gobierno de la regente. Se constituyen juntas exigiendo la
reunión de Cortes, la reforma de la ley electoral y la libertad de
impresión. La iglesia paga su obstinado afán de poder y su enemis--
dad a todo reformismo. Las masas descritianizadas comienzan la --
caída de conventos.

Para contener la revolución que podía dar la victoria a los -
carlistas, la regente entrega el poder a Álvarez Mendizabal, libe-
ral exaltado exiliado en Inglaterra. Dueños de los progresistas de
el poder a través de Mendizabal, que da las carteras ministeria--
les, cargos del gobierno y de la Administración a los hombres del
régimen liberal, se promulga la Constitución de 1812, que reforma-
se convierte en la Constitución de 1837 con dos Cámaras.

La obra de Mendizabal se limitó a solucionar los problemas --
financieros suprimiendo las órdenes religiosas, desamortizando sus
tierras y reorganizando el gobierno isabelino.

La jefatura del gobierno la toma Espartero, siempre en desa--
acuerdo con la regente, hasta el punto de que María Cristina re--
nuncia a la regencia. Nombrado regente el general Espartero, el -
progresismo se mantiene tres años más en el poder, pero se acen---
ta la oposición de los moderados numerosos en el ejército, las
divisiones en el Gobierno y las pocas aptitudes políticas de Espar-
tero.

La situación se hace insostenible para los progresistas en -
1843 y en mayo de este mismo año estalla un levantamiento general-

en el que triunfan los moderados dirigidos por el general Narvaez. Espartero se marcha de España y se adelanta la mayoría de edad de la Reina a fines de 1843.

I.18 LA RECUPERACION DE SARGADELOS EN LA EPOCA DE LUIS DE LA RIVA

En el último capítulo dedicado a la marcha de las fábricas -- (I.16), vimos como desde 1845, perteneció la fábrica en arriendo a la sociedad mercantil de Luis de la Riva y Cia, "compuesta de inteligentes y activos capitalistas que han generalizado sus productos por medio de los adelantos de la época compitiendo con los más -- acreditadas (fábricas) del extranjero".¹ Así define Antonio Neira de Mosquera en su artículo sobre Sargadelos la situación de esplendor por las que pasaron las fábricas de Sargadelos, mientras estuvieron arrendadas por Luis de la Riva y Cia. En lo que coinciden todos los autores es en afirmar que en esta época fue el más acreditado establecimiento de Galicia.

El gran éxito de esta sociedad y las obras inmensas que abor-daron se debió en parte a que el mismo Luis de la Riva más capacitado que el resto de los socios, se decidió por fin a tomar las -- riendas de las fábricas. En 1848, se hizo escritura pública de sociedad, que se integró definitivamente por seis miembros: en principio Luis de la Riva, A. Fariña Fernández, Ramon Francisco Piñeiro, J.B. Abalo, J. M^a Muñiz y Luis Abad Martinez.

En los 17 años que dura el arrendamiento, la actividad y el -- crédito aumentan, se acreditan los productos en los mercados peninsulares, se renueva y construye material y se trae el personal más idoneo para las fábricas sin reparar en gastos.

Mientras la familia Ibáñez, al aire de la bonanza económica -- que rodea las fábricas, se reconcilia con los herederos de Francisco Lopez Acevedo, mediante una escritura de obligación a su favor hecha en 1855.

Durante esta época queda nombrado a partir de 1848 como admi-

1.- Antonio Neira de Mosquera, "La fábrica de Sargadelos", -- Semanario Pintoresco Español, Madrid, 1851, pp. 405-6, p. 405.

nistrador de las fábricas Ramón Cayetano Ramos y Carril.

I. 18. 1 El esplendor de la fábrica de loza

En esta época a excepción de las paredes maestras todo se hizo de nuevo. Hacer competitivo el establecimiento con la loza de otros países y con la nacional, significaba no escatimar dinero. Para conseguir lo mejor y lo más avanzado, se mandó a dos comisionados de viaje hasta Prusia. Así se conocieron las principales industrias y sus adelantos, además de traer buenos directores y operarios. Se contó con más de 29 maestros franceses e ingleses. Con este impulso y una hábil dirección, surgió una nueva fábrica.

Pero cuidadosos con la elaboración de la loza "no sólo restauró lo antiguo"₂ sino que construyó las obras necesarias para este nuevo impulso: un horno para cocer los bizcochos y dos para el barniz, dos para desecar los aceites de estampado, otro para cocción, treinta estufas, balsas para secar las tierras, molinos de cuarzo, yeso y barniz, nueve almacenes, talleres de estampado, ocho prensas con alimentación subterránea de gases, un taller de carpintería y una oficina de estampado

Informes como los del Diccionario de Madoc, o las Notas sobre la fábrica de fundición de Sargadelos de Rua Figueroa o el artículo sobre Sargadelos en el Semanario Pintoresco Español de Antonio Neira de Mosquera,₃ contemporáneos de la Sociedad Luis de la Riva y Cia, junto con la cantidad de piezas que todavía existen y junto con los catálogos de los años 1849 y 1853 que se conservan en el Museo de La Coruña, permiten conocer la época más espléndida de Sargadelos.

Resumo aquí, de un párrafo extraído del Diccionario Madocciano, el comentario más contemporáneo de la época₄:

Hace solo veintisiete meses que la fábrica de loza empezó y en estos meses llegó a rivalizar con las manufacturas extranjeras. La fábrica de loza ocupa hoy un lugar distinguido en las principales casas de comercio de la Península. La loza que antes se pedía-

2.- Antonio Neira de Mosquera, op. cit., p. 405.

3.- Todos estos autores se encuentran en la bibliografía final.

en el extranjero, ha dejado de importarse y con una buena ayuda es total terminaría con la competencia extranjera. La loza es de excelente cochura, dureza y solidez, blanca y de gracioso estampado, variedad de colores y homogénea en sus pastas. Novedad y elegancia que han gustado a S.M. la Reina, que en Real Orden comunicada por el Gobernador de Palacio, Marqués de Miraflores, el 10 de mayo de 1848, manifiesta su agrado por el presente de dos vajillas, una blanca y otra estampada.

A esto se añade el siguiente párrafo del Semanario Pintoresco Español:

La empresa ha merecido en 1840 una honrosa y pública recompensa de la escogida elaboración de la loza, recibiendo una Real Orden en la cual S.M. manifestaba que había recibido con particular satisfacción las dos vajillas - (...) dirigidas por la sociedad La Riva y Compañía, como un presente de las artes y un homenaje de la industria de Galicia a la augusta heredera doña Isabel la Católica.⁵

Sus productos diarios ascendían a más de 104 hornadas de loza, 200.000 ladrillos refractarios al año, que consumían unos 700.000 quintales de carbón de piedra, procedentes de las minas de Arnao y de Sta. María del Mar en Asturias. Las fábricas daban ocupación a unas mil familias, a 205 carros con 300 parejas de bueyes y 22 buques de cabotaje en San Ciprián. La empresa tenía en circulación - cinco o seis millones de capital.

Uno de los artífices de este éxito en la loza, fue el director Edwin Forester Heath, apellido ligado a empresas ceramistas inglesas.⁶ Forseter fue traído de Inglaterra por la Compañía de la Riva en 1847, junto con otro grupo de ceramistas. Con Forester continuó el valenciano José María Gómez, a quien ya conocemos de la época en que la empresa estaba a cargo de Tapia y Piñeiro, dedicándose a la tarea de la estampación.

4.- Nos referimos a 1848, año en que debió escribirse este artículo, que nos da idea de cuando se puso en marcha de nuevo la fábrica de loza.

5.- Antonio Neira de Mosquera, op. cit., p. 406.

6.- Forester era natural de Burslem, en el condado de Staffordshire, condado del que ya sabemos su tradición cerámica.

Forester es nombrado por todos los autores como la principal figura de Sargadelos. Hay un texto, que aunque reproducido por varios de los autores sobre Sargadelos, no ha perdido su fuerza:

Forester es toda una época, puede decirse más es todo. Sargadelos, el Sargadelos de los estampados y de los fundidos que el pueblo conoce y ama, el Sargadelos de los mambrús y de las aves del Paraíso y de las botellas en forma de Virgen, el Sargadelos de esos tipos que nos encantaron por sus rarezas desde niños y que aparte de su mérito artístico, miramos con el cariño que se miran las cosas familiares.⁷

El modelo de trabajo en la fábrica se copia de la industrializada Inglaterra. Aparecen las producciones de loza fina "caillontée", y loza fina decoradas con estampados. Desde 1847, salen piezas de pedernal decoradas con calcografías. Los grabados para decorar las piezas procedían de Inglaterra y se retocaban aquí y aunque los temas eran vulgares y repetidos hasta el infinito en las fábricas europeas y americanas, en Sargadelos conseguían darles una forma bella y nueva. Estos grabados servían para ilustrar la loza fina caillontée, otros se dedicaban a ornamentar la "china opaca" que se elaboró más tarde. También los moldes que se usaban eran una copia de los ingleses.

El estampado es ya normal en esta época. Uno de los grandes logros fue la mecanización, que supuso un gran avance en una fábrica que quería ser competitiva con las más industrializadas fábricas inglesas. El color más típico de los estampados era el azul ultramar, aunque con este color no se estampaba sobre las lozas finas duras, de una manera seca y recortada, como en los estampados destinados a la loza caillontée. Se usaba un procedimiento muy de moda en Inglaterra, que era el "esfumado" de las ornamentaciones. Se difuminaba el estampado para que no resaltara demasiado el color azul sobre el fuerte blanco de la china opaca. Este esfumado consistía en dar con exceso de color las ornamentaciones impresas, de manera que el azul impregnaba el fondo y difuminaba los contornos de los estampados. Este procedimiento se conocía en Inglaterra con el nombre de Flown Blue.

7.- Este texto que pertenece en origen a Felipe Bello Piñeiro, op. cit., p. 58, lo citan también Filgueira Valverde en pp. 28-29, Eloisa Vilar Checa en pp. 86-87 y Antonio Meijide Pardo en p. 376.

Aunque el color más típico de esta época es el azul, también se estampa en negro, ocre, rosa, verde, violeta y otras tonalidades del azul.

La loza pintada se continúa haciendo como en la segunda época, pero con los esfuerzos que se realizan para dar calidad a los estampados, esta loza pierde importancia y bondad. Los dibujos son menos finos, más rápidos y menos cuidados. Los colores que se usaban eran más chillones y menos delicados. Además la mayor parte de la loza pintada se realizaba en una loza menos fina que la utilizada para los estampados. Como en la época anterior la mayoría de los dibujos tenían motivos florales.

Filgueira Valverde ha clasificado estos tipos de flores en -- varios tipos característicos:

Flores solas que consistían en ramos aislados de flores de tallos negros, hojas verdes y flores rojas.

Flores sueltas en las que se alternaban el rojo y el azul en la cenefa y se unían en el centro.

Ramas enlazadas en las que había ramos de rosas con capullos, hojas, espinos, ramos atados y a veces también cenefas.

Esta loza pintada se usaba en vajillas de uso diario y además en otros objetos como jaboneras, tinteros, etc. Aunque la mayoría de estas plútuas, bastante vulgares, estaban copiadas de las inglesas, a veces aparecen en algunos caprichos del pintor, nada -- típicos de la loza inglesa, como alguna figura femenina.

La loza iluminada era otro tipo de loza característico de esta época que consistía en dibujos a base de estampaciones que después se terminaban y recortaban pintando a mano. Los dibujos de esta loza iluminada también son de flores con guirnaldas y fileteados en los bordes. Esta manera de decorar las piezas también era -- típica de las vajillas.

I.18.1.a Los diferentes motivos decorativos de la loza. Los dibujos de flores que ya hemos visto, eran comunes no sólo a todas las piezas, sean vajillas, jarros, objetos de tocador, etc, sino que también se aplicaban a las tres maneras diferentes de de-

corar. Pero los motivos florales no eran los únicos. En esta época nos sorprende el abanico decorativo que despliega la loza de Sargadelos.

Una de las decoraciones usadas era la del "Quijote", que como todas las demás era procedente de Inglaterra, donde se estampaba lo mismo sobre loza que sobre porcelana. Sobre este tema, se escogieron diferentes escenas de la obra de Cervantes, en diferentes tonalidades y con guirnalda en el borde, que se usaban sobre jarras, platos, cajas, etc, lo mismo mediante estampación que iluminado.

Otro estilo de decoración es el paisajístico. Estos paisajes eran bastante corrientes, no solamente el paisaje en sí, que era casi siempre el mismo, aunque variando un poco las figuras, sino que era el tipo de paisaje usado en todas las lozas de la época. Los más típicos eran los paisajes de pescadores sobre rocas, embarcaderos con góndolas, extrañas construcciones arquitectónicas en paisajes surrealistas, todos ellos procedentes de Stafford y Chelsea.

Una decoración muy importante y corriente en esta época era la que se llamaba tipo "Góndola", que muchas fábricas copiaron de Enoch Wood and Sons de Burslem, de donde procedía Forester, que la copió para Sargadelos. La ilustración tipo Góndola es un jardín con balaustrada y escalinata con un jarrón sobre la balaustrada, un lago detrás y de nuevo paisajes surrealistas al fondo. Esta decoración se usaba preferentemente sobre vajillas, en tonalidades verdes, azules, violetas y rosas.

Los "chinescos" era otra de las decoraciones usadas: Procedentes de China, se introdujeron en Inglaterra donde fueron copiados por Chelsea y Stafford. Desde allí, como no, se difundieron por el resto de Europa. Estas escenas eran corrientemente pagodas con un lago y se decoraban principalmente en azul ultramar, aunque con un dibujo recortado.

Los paisajes con animales, labradores y pastores también eran habituales. Campesinas con vacas, ganado pascando, todas estas escenas con unos colores más pálidos, amarillos y verdes para los campos y grises para el cielo. La vista de ciudades, también

de tradición inglesa se usaron en esta época. Se conocen vistas de Málaga, Sevilla, Cadiz, Madrid, Granada y La Habana.

I.18.1.b La diversidad de piezas realizadas en esta época. No solamente los estilos decorativos eran muy variados, también lo era el tipo de piezas que se realizaron. Aparte de las vajillas con todos sus componentes, existen otras piezas, algunas ya fabricadas anteriormente, otras traídas de Inglaterra.

La mejor clasificación es la que las divide en meramente decorativas y las que además de ser decorativas, cumplen alguna utilidad.

Entre las primeras se encuentran en general algunas estatuillas, lo mismo figuras humanas que de animales. Las figuras humanas son bastante variopintas. La mayoría de tradición inglesa -- pueden ser pastores, músicos, arlequines, oficiales del ejército, llamados "Napoleones", "bellas durmientes" y vírgenes sobre peana. Las figuras de animales aunque en algunos casos pueden ser utilitarias, al usarse como palilleros, suelen ser casi siempre perros sobre peanas y otras veces sólo cabezas.

Entre las estatuillas utilitarias y decorativas, se encuentran las que hicieron tan famoso el nombre de Sargadelos en esta época. Una de ellas es el "Mambrú". Este personaje fue creado en Staffordshire, copiado de los jarros de cerveza franceses. La copia del mambrú inglés que se hizo en España es menos esbelta y más cómica. Esta figura es una jarra de cerveza, que representa un personaje vestido con chaleco amarillo, calzas blancas, pantalón, tricornio y zapatos negros. Sentado en un sillón lleva el asa en la espalda y el sombrero se usa de tapadera de la jarra.

Otra figura es la del inglés cómico y gordo, llamado "macaco". También procedente de Staffordshire, es un jarro como el anterior, aunque el personaje va vestido con una chistera. Estas figuras en menor tamaño también se pueden utilizar como palilleros.

Las vírgenes de aproximadamente 30 cms, también pueden ser consideradas figuras utilitarias, pues aparte su uso decorativo, algunas son benditeras y otras se usan como bandejas petitorias.

Entre estos objetos útiles, se seguían realizando escribanías y tinteros con decoración jaspeada o con paisajes estampados.

I.18.2 Las manufacturas férricas

También los productos de la fábrica de fundición conocen su mejor momento. Además de ser abundantes son de lo más variados, aunque esta enorme producción acelerará el agotamiento de los criaderos de hierro y de carbón.

En 1851, escribía Antonio Neira de Mosquera que se elaboraban cerca de 30.000 quintales de hierro con carbón vegetal destinados a productos como "cocinas económicas, balcones, tubos caloríferos, molinetes para barcos, ruedas hidráulicas, baterías de cocina, municiones de guerra y los proverbiales potes- ollas de hierro a semejanza de las usadas en Francia, Bélgica y otras naciones del continente..."⁸

En el Diccionario de Madoz, leemos que se había ampliado a cinco leguas el terreno de los montes carbonables de las fábricas, y que se surtían además de otros criaderos de hierro fuera de la provincia. Los criaderos de hierro de la provincia como decíamos eran insuficientes y estaban casi agotados, provocando con el tiempo la ruina de Sargadelos, ya que llevar todo el mineral de fuera resultaba muy caro.

Mientras duró esta bonanza, las manufacturas fueron muy importantes, a deducir por los numerosos y enormes encargos que obtuvieron. En 1850 contrataron con la empresa minera Río Tinto para un surtido de hierro colado en lingotes que se necesitaba emplear para la cimentación del cobre. Otro de los más importantes contratos que obtuvieron fue el de los tubos y sifones para las conducciones del Canal de Isabel II en Madrid. Estas tuberías desplazaron a las inglesas, y sin embargo, estas importantes obras para la industria española, no sirvieron de nada a la hora de detener la ruina de esta industria gallega.

Uno de los últimos éxitos de Sargadelos, fue la exposición de sus trabajos de loza y herrajes, en la Exposición Pública de Galicia que se realizó en Santiago de Compostela en 1858. La fábrica de Sargadelos, obtuvo dos medallas de plata concedidas por el

8.- Antonio Neira de Mosquera, op. cit., p. 406.

Ayuntamiento y por la Sociedad Económica de Santiago, y otra medalla concedida por la Sociedad de Fomento de Londres

En 1859, Rua Figueroa,⁹ escribió un artículo con una información que además de actual, por recogida en el momento del que tratamos, es muy valiosa por haber sido suministrada por el director de la siderurgia sargadelense Ramón Cayetano Ramos. De estas notas sólo transcribo lo más importante, al ser muchos los detalles excesivamente técnicos.

La historia de este importante establecimiento se halla detalladamente escrita en el Diccionario de Madoz. El objeto que me propongo en este ligero artículo, es consignar tan sólo algunos detalles prácticos y económicos recogidos en aquella fábrica a principios de 1856 y suministrados por su activo e inteligente director D. Ramón Cayetano Ramos.

Dos son los altos hornos erigidos en Sargadelos, de los cuales sólo uno se hallaba en marcha en la época de mi visita (...). Este horno ofrecía la notable circunstancia de hallarse en el octavo año de su campaña, circunstancia que sólo con algún exceso ha visto reproducida en otro alto horno (...). Débese su duración a las excelentes condiciones de los materiales refractarios que lo constituyen y especialmente a la naturaleza del crisol, que aun no ha sido renovado (...). La camisa del horno la constituye una arenisca cuarzosa muy refractaria, llamado vulgarmente toelo, y que he visto aplicada también con excelentes resultados a los hornos de reverbero para el afino del cobre en la fábrica nacional de Jubia. El viento es suministrado al alto horno por una rueda hidráulica, de veinte caballos de fuerza, (...).

El combustible empleado en el horno alto de Sargadelos es vegetal fresco, (...). Las leñas empleadas en el carboneo son roble, castaño, acebo, etc. (...).

Las clases de minerales beneficiados son numerosos: hierros pardos de San Miguel de Reinante y Santa María de Galdo, a una legua de Ribadeo; hierro magnético de Viveiro; (...) puntos casi todos no muy distantes de la fábrica. Los minerales del país cuestan, término medio 3 reales quintal gallego y 3 reales 25 céntimos el quintal castellano del mineral de Bilbao (...). Las minas de San Miguel y Mondigo, se hallan arruinadas e inundadas en su mayor parte, por haber abandonado su explotación a codiciosos e inhábiles destajistas. (...)

De las numerosas deducciones que pudiéramos sacar de todo lo expuesto, expondremos únicamente: que el consumo de carbón es de 172'53 kilogramos por hora y de 34,94 kilogramos por el mismo tiempo y metro cuadrado de superficie en el vientre del horno; (...)

9.- Rua Figueroa, ingeniero de minas, experto en mineralogía, fue durante muchos años director de las minas de Almaden.

Se calcula que el quintal de hierro colado tiene de costo 17 reales (...)

La fábrica de fundición de Sargadelos es notable en nuestros mercados por la excelencia de sus productos. Entre estos figuran en primera línea los sifones destinados al canal de Isabel II, de las cuales la mayor parte tienen dos metros de largo y 0 m. 92 de diámetro inferior; pesan 20 quintales cada uno; estos sifones se obtienen de primera fundición. Además se fabrican potes o marmitas de hierro, tubos para la conducción del gas del alumbrado y otros muchos objetos reclamados desde los puntos más lejanos de la península.

De desearse que el otro alto horno se pusiese en marcha, destinándole a producir una producción de afino, dando a aquel pintoresco establecimiento el desarrollo que reclama y difundiendo en el país que le rodea los elementos de civilización y progreso formulados en las ilimitadas aplicaciones del hierro.

Para el desarrollo de sus productos cerámicos, entre los que tiene ya un justo renombre la fábrica de loza, dispone el establecimiento de abundantes y excelentes criaderos de arcilla refractaria en Veiga de Vila y Limosa, en Burela, y de kaolín, en Castro Alto, distrito de la parroquia de Lago, a media legua de la fábrica sobre la costa, cualquiera de estas arcillas se venden por el por el mismo establecimiento a 4 reales quintal castellano, puestas a bordo. Los ladrillos refractarios de Sargadelos, son también de excelente calidad, (...).

Ambas fábricas de loza y fundición consumen anualmente sobre 60.000 quintales de carbón mineral procedentes de Asturias (Santo-firme y Langreo), pagándole a 2 reales 90 céntimos el cribado y 2 reales 50 céntimos el revuelto (tout-venant) (...).¹⁰

I.18.3 La nueva prosperidad

El pueblo prosperó y se enriqueció a la sombra de la industria, y las mejoras no sólo alcanzaron a la fábrica, sino también a los habitantes de la zona en forma de más trabajo, mejores comunicaciones y el embellecimiento del lugar.

Otras mejoras de no menor importancia se han llevado a cabo en este establecimiento, y se ha procurado embellecer sus prolongadas líneas con dos casas nuevas, a las que proporciona una grata y pintoresca visualidad la huerta de la vivienda perteneciente a los propietarios de la fábrica, donde los frutales en espalder y los cenadores decorados con gusto sostienen la armonía de la

naturaleza al lado de las construcciones del arte y de las humosas bocanadas de la industria.¹¹

La actual empresa necesitó también más caída de agua y llevó a cabo la esclusa que construyó el fundador. Las aguas se deslizaban por ambas fábricas, por el río y por el canal, formando los más bellos paseos del recinto, el de la Presa y el de los Enamorados, con asientos a lo largo del canal y altos árboles.

Otra gran obra inmortalizó el nombre de Sargadelos, la carretera que abrió desde la fábrica al puerto de San Ciprián. En esta zona tortuosa los esfuerzos serían perdidos, si no abrían una comunicación con el puerto. Se concluyó sin auxilio estatal y el 1 de abril de 1848, se abrió al tránsito de los carros. Después de indemnizar los terrenos, se construyeron dos puentes, terraplenes y alcantarillas. Los transportes, antes casi irrealizables se convirtieron en fáciles y seguros. En el puerto de San Ciprián tenían esperando su goleta, la Sargadelos, que viajaba a Inglaterra y terminó agonizando en las playas de Vivero.

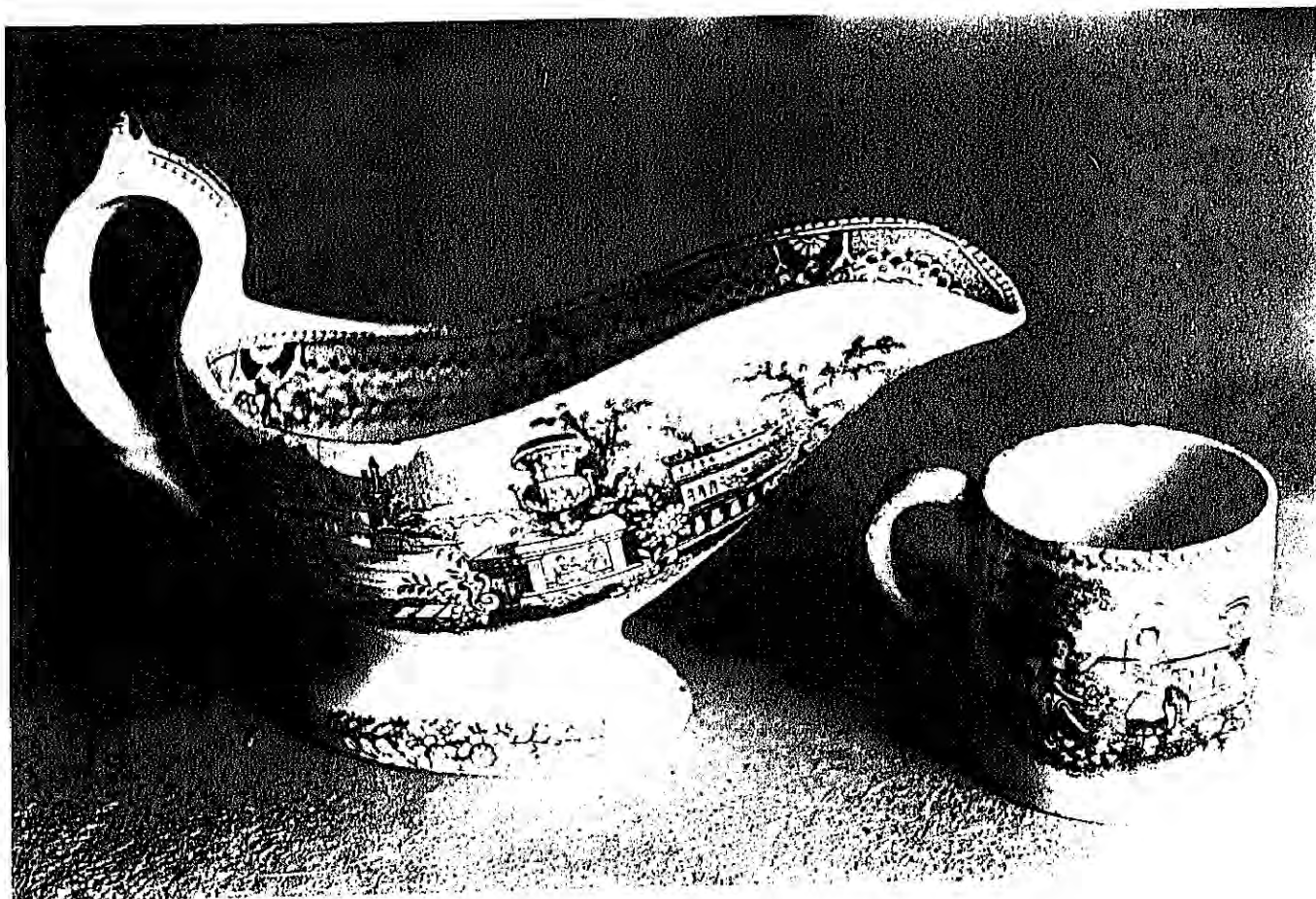
11.- Antonio Neira de Mosquera, op. cit., p. 406.



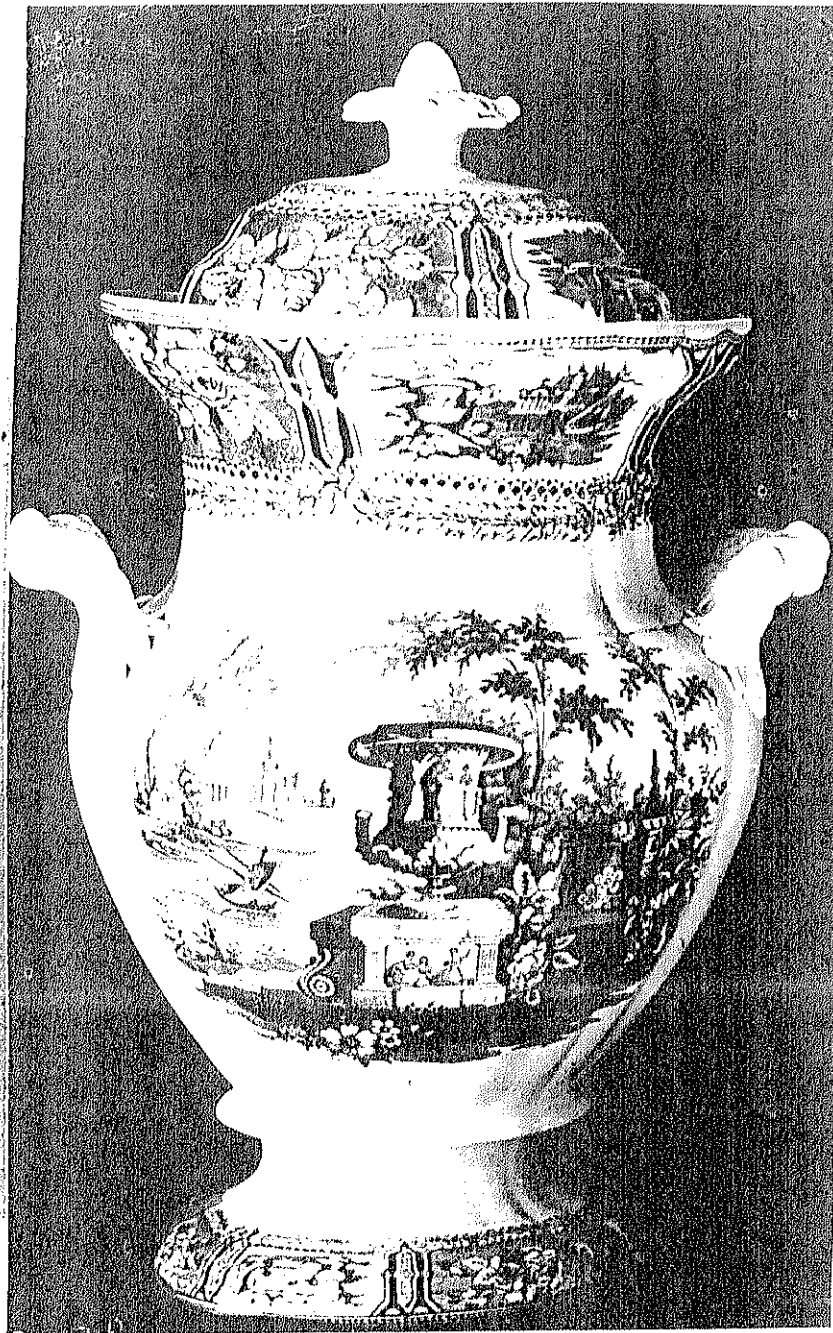
Paseo de los Enamorados con el canal construido por
Antonio Raimundo Ibáñez



Presa construida por Ibáñez en el rio Xunco



3ª época estando la fábrica de loza arrendada a Luis de la Riva y Cia y bajo la dirección de Forester



Decoración tipo "Góndola" en un jarrón de la
3ª época

I.19 LA ERA ISABELINA

Durante el reinado de Isabel II ocurren importantes cambios en el país. Después de la guerra civil (1833-1839), el tradicionalismo quedó apartado del país, llenando el hueco la minoría liberal. Los liberales se estabilizan, a base en parte de desamortizaciones. Las tierras desamortizadas son compradas por gente adinerada, burguesa y noble, que se agrupa con el liberalismo frente al carlismo. Nace una oligarquía liberal moderada, que da lugar a vaivenes políticos. Primero predominan los liberales "progresistas", autores de la desamortización de Mendizabal y de la derrota del carlismo con Espartero. Luego, cuando el exaltado Espartero quiso gobernar a su modo España, la oligarquía se levantó contra él, obligándole a abandonar.

Desde 1844 con Isabel II ya en el trono, se establece el gobierno de la oligarquía liberal-moderada, con breves interrupciones progresistas, que servirían para reformar la obra desamortizadora de Madoz y que volveran a tener afanes anticlericales en contra del predominio eclesíástico en torno a la reina.

Para los moderados la soberanía nacional radica en la Corona y en las Cortes. La Corona tenía para ellos un poder moderador que la permitía actuar en los conflictos entre el poder legislativo que ostentaban las Cortes y el poder ejecutivo del Consejo de ministros, pudiendo disolver las Cortes o sustituir al presidente del Consejo. Para los moderados sólo la gente de gran poder económico tenía derecho al voto, de manera que sólo estos pueden participar en el proceso político. Es lógico que la Monarquía se apuntara siempre al liberalismo progresista, por lo que le era muy difícil al progresismo más radical llegar al poder, lo que nunca logra mediante elecciones, sino mediante levantamientos o pronunciamientos.

A principios de 1844, coronada ya Isabel II, los moderados desplazan a los progresistas y llegan al poder mediante la presidencia del general Narvaez. Lo primero que reforman es la Constitución de 1837, sacando la Constitución de 1845, con otra base doctrinal, que se apoya en la Monarquía y las Cortes. Si a lo restrin-

gido que para ellos era el derecho al voto, añadimos la existencia de un fuerte abstencionismo y el control gubernamental en las elecciones, se comprende el fuerte poder del gobierno, que se hizo más fuerte a raíz de la revolución europea de 1848, que dio pie a Narvaez para convertir su gobierno en una auténtica dictadura.

Toda la obra del régimen moderado estara marcada por su caballo de batalla, que es hacer el orden compatible con la libertad, lo que les enfrentara a graves problemas.

Los moderados se mantienen en el poder durante casi todo el reinado de Isabel II, excepto los dos años del bienio progresista. El ala izquierda del partido se radicaliza, naciendo el partido demócrata, que reúne los principios de libertad de conciencia, expresión, reunión y asociación. Más radical aún, aunque sin demasiadas expectativas es el partido socialista. En los últimos años del reinado adquiere forma el partido republicano también en la oposición. La derecha tradicionalista se encuentra en el carlismo, aunque sin demasiada significación.

En 1845, el régimen moderado llega a un callejón sin salida, llevado por su corrupción interna. Se produce una fuerte movilización de los progresistas, con levantamientos populares en Madrid, Barcelona, Zaragoza y San Sebastian. En Barcelona con la escasez de trabajo adquiere tintes sociales. La Reina entrega el poder a Espartero, que junto con el general O'Donnell da paso a un gobierno progresista que se mantendrá sólo dos años. Al final la obra política de este bienio queda reducida a una nueva desamortización sobre bienes religiosos y civiles y a una situación inestable, pues mientras los obreros se levantan en huelga, la burguesía exige el mantenimiento del orden. Se desemboca en la suspensión de las Cortes y la dimisión de Espartero. O'Donnell jefe de la Unión Liberal, partido en el que se unen moderados y progresistas afines se hace con el poder.

I.19.1 El final del reinado de Isabel II

En el último período a partir de 1856 cuando termina el bienio progresista, el moderantismo se hace ecléctico y oscilante.

O'Donnell y Narvaez se turnan en los gobiernos de los últimos doce años del reinado de Isabel II y a pesar de las modificaciones que se intentan introducir al final en el moderantismo, ya no hay solución y progresistas y demócratas hacen caer a los moderados y al trono con ellos en 1868.

Superficialmente España es un país en paz, también la coyuntura económica aparenta ser favorable, sin embargo es cada vez más un país de segunda fila, que no cuenta en la política económica europea. El régimen se hunde, los grupos en el poder no tienen fuerza ideológica, y a esta crisis interna se une la crisis económica general que atraviesa Europa en 1865 y 1866.

1.20 LOS ULTIMOS AÑOS DE LA INDUSTRIA DE SARGADELOS

La decadencia de España y el desmoronamiento de la Corona parecen una premonición de la ruina de Sargadelos.

Es difícil entender como se llegó a esta situación, después de los momentos de gloria habidos y ante una historia llena de lagunas. Lo último que conocemos es el esplendor por el que pasaron estas fábricas a partir de la fecha de 1845, en que fueron arrendadas por Luis de la Riva y Cia. El establecimiento era famoso, competitivo y no había motivos que presagiaran su posterior ruina, al menos mientras el arriendo estuviera en manos de esta emprendedora compañía, que en principio había arrendado la fábrica por muchos años.

En noviembre de 1848, se redactó e hizo pública la escritura de constitución de la compañía colectiva, mercantil e industrial para la fundición de hierro colado y loza en las fábricas de Sargadelos, con Luis de la Riva y sus socios por un lado y por otro Doña Ana Varela. Por esta escritura conocemos que el arriendo se efectuaría por espacio de veinte años, contados a partir de 1840 en que tomó en arriendo la fábrica Ramón Francisco Piñeiro, por tanto el arriendo terminaría en 1860. Es de extrañar que marchando tan bien la empresa, la familia Ibáñez quisiera desprenderse de estos arrendatarios que pagaban bien y puntualmente, que ha-

bían llevado las fábricas a una estupenda situación y que suponían para la familia Ibáñez unos ingresos regulares sin ninguna molestia a cambio.

Sin embargo la creencia es que después de terminar el arriendo de la fábrica por Luis de la Riva y Cia, la familia trata de recuperar el control de la empresa sugestionada por su buena marcha.² Pero de hecho no parece que intentaran recuperar la fábrica de fundición, para la que ningún miembro de la familia se sentía preparado, además de contar con el factor del agotamiento de los criaderos de hierro y de la leña carbonable. Es probable que más bien fuera la propia compañía Luis de la Riva y Cia la que terminado el contrato, abandonara una fábrica que ya no resultaba productiva, terminado el hierro que la sustentaba y siendo tan costoso traerlo de fuera. La familia intenta al menos salvar la fábrica de loza, aunque, sin ningún buen resultado, a causa de su falta de preparación, por lo que al poco tiempo se asocian de nuevo.

En 1862, la fundición cierra por completo sus puertas, pero los pleitos que se originan a raíz de la terminación del contrato, continuaron hasta 1866. Estos pleitos se originaron, a la vista de lo que ocurrió al final, porque la familia Ibáñez no deseaba que la compañía abandonara las fábricas. En 1866, fecha en que terminan los pleitos se deja de trabajar también en la loza.

No se puede hacer frente a la ruina derivada de estos pleitos y las fábricas quedan inactivas. Sargadelos se queda vacío y los operarios vuelven a sus tierras. En 1870, cerrada definitivamente la fábrica de fundición, Carlos Ibáñez, nieto del fundador e ingeniero de minas, vuelve a poner en funcionamiento la fábrica de loza, pero ahora es una fábrica más modesta y sin demasiado éxito, se ven obligados a asociarse con los coruñeses Atocha y Morodo en 1873. A pesar de los esfuerzos de los obreros, que ahora son del país y están interesados en la buena marcha de la fábrica, la compañía coruñesa quiebra y en 1875 la ruina es total y se cierra la fábrica.

1.- A.P.V., Protocolos, (V.A. Martines), leg. 225, fols. 207-211, ahora en Antonio Meijide Pardo, op. cit., p. 382.

2.- Equipo S.C., Sargadelos, pasado, presente y futuro de una experiencia industrial, "cuadernos del Seminario de Estudios Cerámicos, 15", La Coruña, Ediciones del Castro, 1976, p. 65.

En esta corta etapa, sin dinero, sin personal preparado y sin los entusiastas accionistas anteriores es impensable emprender nada nuevo. Se siguen fabricando los mismos tipos de vajillas que en la etapa anterior, aunque las pastas, los barnices y la decoración son inferiores. Las flores se convierten en manchones, los colores pierden delicadeza y se copian aún más si cabe los modelos ingleses. Una de las variaciones es la utilización más frecuente del negro en los estampados, pero aparte de la loza iluminada que es en la que se pone mayor interés, el resto es copia inferior de lo hecho anteriormente.

I.20.1 El final de Sargadelos

A partir de 1875, la ruina es absoluta y la obra de tantos años se va a pique. En muy poco tiempo el conjunto arquitectónico desaparece bajo la maleza y muchos habitantes de Sargadelos abandonan el pueblo y dejan sus casas al no tener ya ocupación. La pequeña aldea vuelve a ser lo que era. A principios del siglo XX, lo poco que quedaba en pie de las fábricas era dinamitado por los herederos y vendido como escombros. Sólo quedaron en pie los más aprovechables edificios de residencia y administración.

Tampoco se salvó nada dentro de las fábricas. Los moldes, grabados y demás material y maquinaria usado en la fabricación de la loza se malvenden. Al dispersarse los archivos, desaparecieron muchos datos que hubieran podido esclarecernos los sucesos acaecidos en las fábricas. En un artículo que años atrás, publicó en La Paz, periódico de Lugo, un profesor de Instituto, Federico de la Peña Ibáñez, biznieta de Antonio Raimundo Ibáñez, con motivo de las recompensas otorgadas a algunos industriales, comparaba las fábricas de Sargadelos al "inválido a quien la patria, cuando ya inútil, relegada al olvido, tiene que perecer de miseria en el rincón de una choza".³

Durante un tiempo se dejó de oír el nombre de Sargadelos, pero como ocurre con muchas obras póstumas, las pocas piezas que

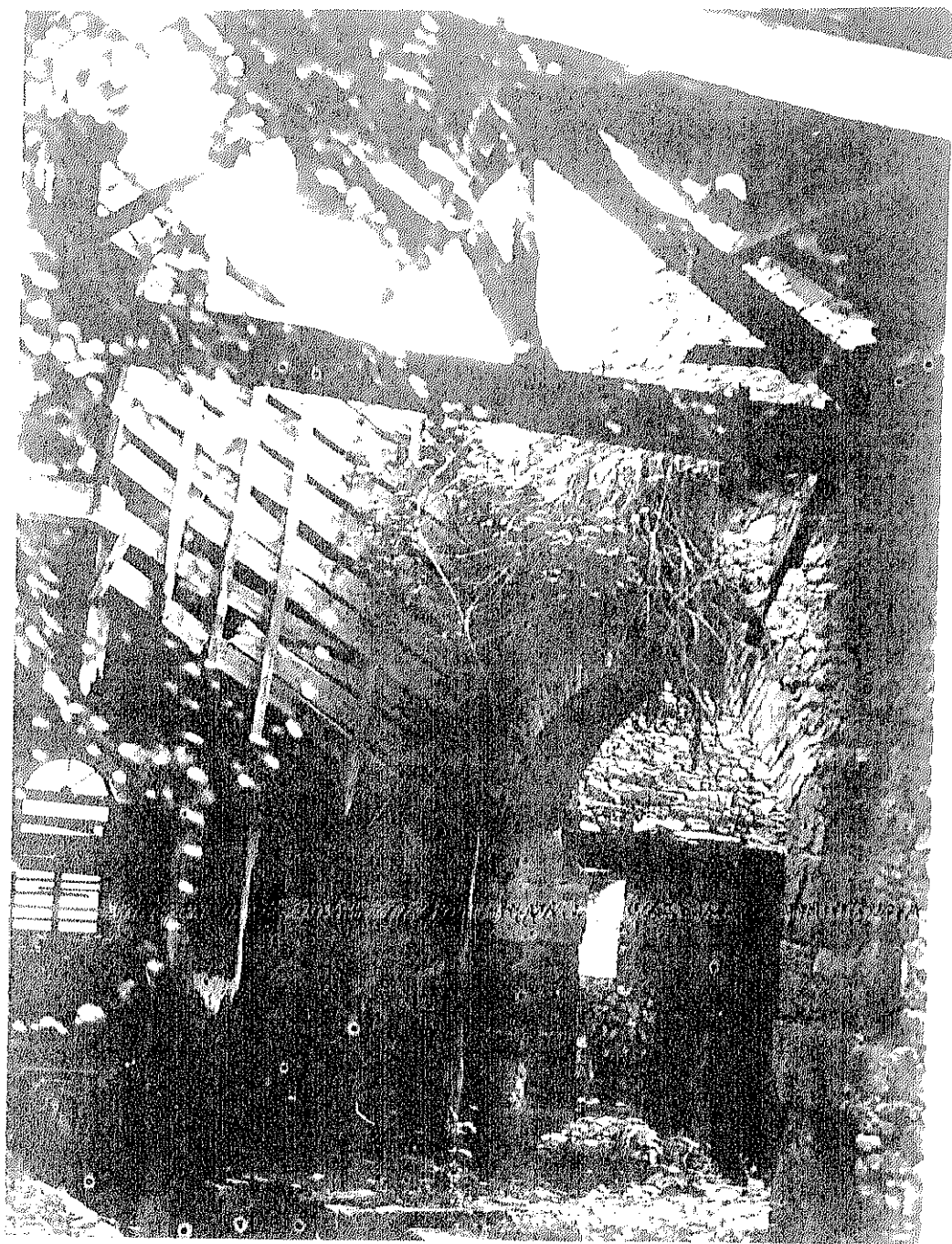
3.- Gumersindo Laverde y Ruiz, op. cit., p. 407.

habían empezaron a ser valiosas y a partir de ese momento la -
 a que se pretendía fabricar barata y seriada, para gustos bur-
 ses, y con la que jugaban los niños, después de la ruina de ---
 gadelos, sirvió para recordar y sacar del olvido todo lo que ---
 ía sido Sargadelos.

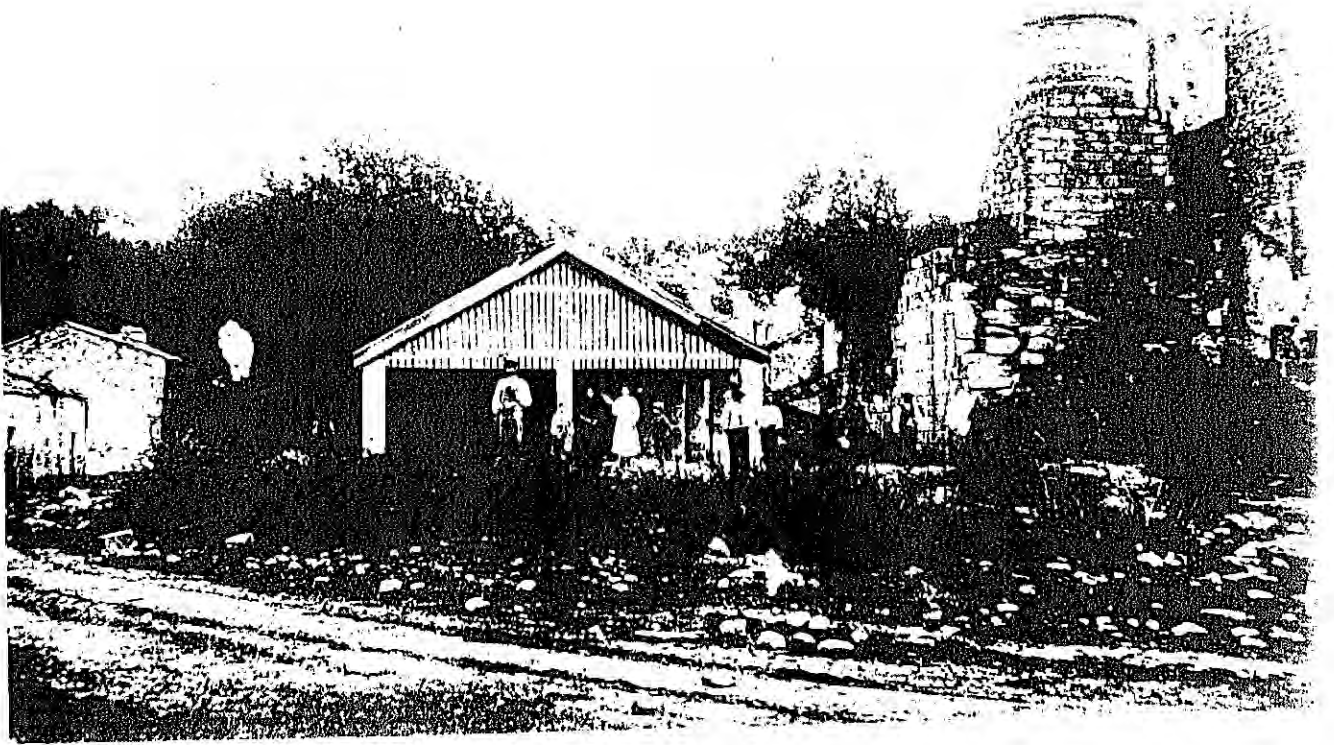
Más humilde que las manufacturas férricas que allí se habían-
 ricado, la loza, al proliferar las colecciones privadas o públi-
 y al exhibirse en museos, recordo el nombre de Sargadelos a la
 oria histórica de Galicia y sirvió para que este intento de in-
 trialización fuera recuperado y reemprendida la tarea comenzada
 tos años antes.



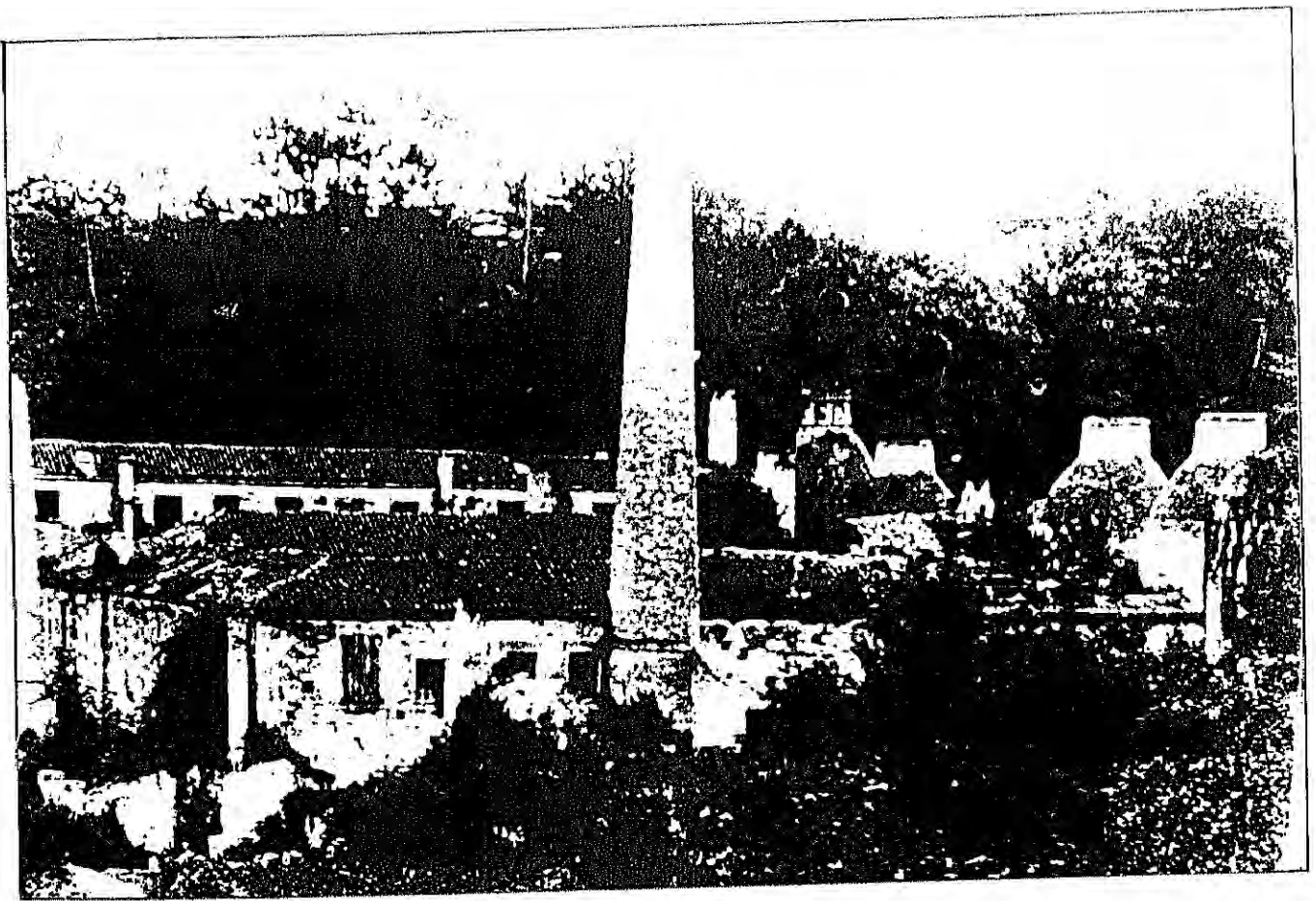
Casa de la Administración



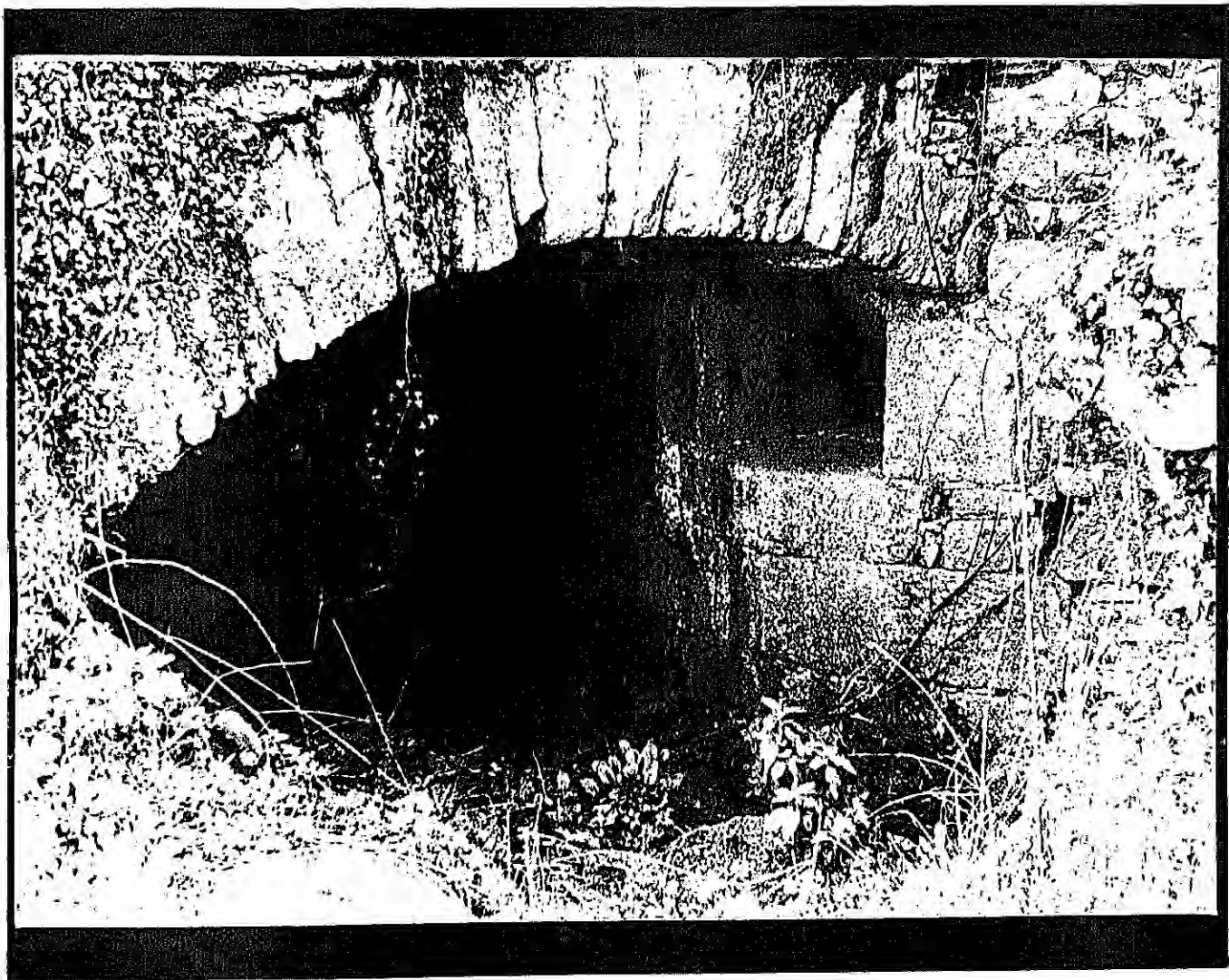
Instalaciones de la antigua fábrica



Ruinas de la Fábrica de Sargadelos antes de ser dinamitadas



Estado en que quedó la fábrica después de ser abandonada
definitivamente



Ruinas de la antigua fábrica de Sargadelos

ABRIR SEGUNDA PARTE





ABRIR PRIMERA PARTE

SEGUNDA PARTE

SOPORTES MATERIALES Y SOCIOCULTURALES

INTRODUCCION

Esta parte del trabajo nos sirve como hilo conductor entre los dos focos de interés que significan la antigua factoría de Sargadelos y la nueva y moderna fábrica de cerámica, problemas centrales de esta tesis. Ambas fábricas utilizaron para su producción cerámica los mismos materiales, aunque usados en distinta forma, teniendo en cuenta las diferentes épocas y desarrollo en que se encontraba la cerámica. Se diferenciaron las dos fábricas en la producción cerámica en sí. Los diferentes directores que tuvo la fábrica que fundó Ibáñez, fabricaron una loza "a imitación" de la inglesa sin ninguna raíz gallega. El nuevo Sargadelos no ha copiado los modelos de esta fábrica, a diferencia de lo que hacen otras fábricas como La Cartuja, por ética, por demostrar y sacar a la luz el espíritu de empresa de Sargadelos, pero sin intentar copiarlo. En lo nuevo, puede haber valores antiguos, vivos, los tiempos han cambiado y es preciso evolucionar. La nueva cerámica se propuso, además de contar con una técnica novísima, dotar de tradición a sus formas y dibujos.

Otro de los aspectos que estudiaremos aquí es la evolución de la técnica cerámica y como se encuentra esta en el momento actual. La apuesta por la cerámica que propone el nuevo Sargadelos con su continua investigación sobre estos materiales, nos habla de una fábrica viva que camina al compás del futuro.

II.1 GEOLOGIA GALLEGA

En el ángulo noroeste de la Península, se encuentran las cuatro provincias gallegas que forman una región muy caracterizada - por su constitución, dentro de la zona Galaico Castellana a la que corresponde gran parte del Macizo Ibérico, Galicia, la mitad norte de Portugal, parte de Castilla y León y la provincia de Cáceres, - donde destaca la abundancia de granito y otras rocas plutónicas, - con un metamorfismo no generalizado, que alcanza su máxima intensidad en Galicia y el norte de Portugal.

La región gallega es un bloque de rocas precámbricas y paleozoicas, donde el granito y el neis tienen un papel predominante. - Sólo en la parte oriental, pasado el valle del Miño, cambia el paisaje y predominan las pizarras y cuarcitas, cámbricas y silúricas. El granito y las rocas metamórficas o neis se penetran y separan - caprichosamente con bandas de granito alargadas de norte a sur, en el sentido de los pliegues hercinianos, a cuyo anticlinal desmantelado corresponden. Fue pues la orogenia herciniana la que dio lugar a la erupción de los granitos. En este dominio de rocas eruptivas o metamórficas, faltan los sedimentos mesozoicos, los depósitos terciarios se reducen a algún manchón de Mioceno continental que rellenan las cubetas de la Galicia oriental. Sobre ellos se conservan en los bordes una formación de cantos rodados y arcillas rojas. En las montañas orientales en los límites con Asturias y la Meseta central, existen pizarras y cuarcitas trabajadas por la erosión diferencial que dan lugar a un relieve del tipo apalachense, en el que sobre las suaves pendientes destacan los asperos crestones de las cuarcitas. En el resto de Galicia el modelado es sobre el granito y el neis y sus formas diferentes, se deben a la resistencia diferente a la meteorización, a la descomposición química y a la estructura de la red de diaclasas.

Bajo la presión de la orogenia alpina, el bloque rígido del macizo se fracturó. Estas nuevas fracturas actuaron sobre un relieve arrasado y reducido a la condición de penillanura, dando lugar en su disclocación a plataformas, bloques y dovelas hundidas de diferentes alturas. El relieve de Galicia es pues un conjunto de pe-

nillanuras y superficies de erosión, un relieve de estilo germánico, en el que un edificio nuevo se ha construido con materiales de una edificación antigua.

Como grandes unidades geomórfológicas pueden distinguirse las siguientes: 1. La orla montañosa de la Galicia oriental y las montañas orensanas. 2. Una depresión interior de norte a sur y jalónada con sedimentos terciarios. 3. Las montañas y plataformas de la vertiente atlántica. 4. Las rias y la zona costera occidental.

La provincia en la que se desarrolla nuestro trabajo y que nos interesa es la provincia de Lugo. La topografía de esta provincia es sumamente montañosa, exceptuando la zona costera, especialmente la parte del norte y este, con un gran número de valles separados por montañas, alguna de las cuales se elevan a gran altura. La comarca costera, donde se encuentra Sargadelos, tiene como nombre las Mariñas Lucenses. Centrando más nuestro objetivo nos acercamos a la costa septentrional donde nos encontramos con unas tierras formadas por la continuación de rios y valles, que van desde Ribadeo, frontera de Galicia y Asturias hasta la ria do Barqueiro. La zona tiene espacios demográficos vacíos y la población se concentra como en toda Galicia en torno al mar y las rias en Ribadeo, Foz y Vivero.

II.1.1 Las materias primas cerámicas en Galicia

En Galicia la gran variedad litológica de los terrenos aflorantes, hace que la región tenga una amplia gama de rocas de interés industrial: arcillas, caolines, calizas, cuarcitas, mármoles, serpentinas, pizarras y esquistos, granitos, andesitas, dunitas, grabas, conglomerados, etc, aunque algunos de estos materiales no están explotados actualmente. Entre las materias primas para la industria cerámica, Galicia tiene importantes depósitos, lo que unido a su calidad hace que se la considere la mayor reserva de España, abasteciendo no sólo a la Península sino también a otros países europeos. En Galicia se encuentran prácticamente todas las ma-

1.- Ver en apéndice a II.1, el mapa de la zonación del macizo ibérico.

terias primas necesarias en mayor o menor escala para la producción cerámica.

A pesar de la riqueza del subsuelo gallego en materias primas cerámicas, es llamativa la falta de una industria cerámica de calidad, tanto como la falta de una tradición de una alfarería popular, porque aunque esta existe como en todas las regiones de España, es escasa, sin carácter y de poca calidad. Hace dos siglos la fábrica de loza de Sargadelos fue el primer intento de aprovechar la riqueza cerámica de la provincia de Lugo y abastecer con ella la fábrica. Aunque fracasaron, este intento de aprovechamiento sirvió como ejemplo y con estos mismos caolines, sobre los cimientos de lo viejo, con un nuevo espíritu y un notable éxito se ha alzado ahora la nueva industria de Sargadelos. Estos caolines son una de las circunstancias que han servido para restaurar la historia. Sin estos caolines, nos preguntamos si hubiera merecido la pena el esfuerzo restaurador. Por este motivo destaco su importancia como un denominador común, lo mismo antes que ahora, el aprovechamiento de recursos propios de la zona, ha sido uno de los móviles que han guiado a las dos industrias.

La cerámica blanca utiliza materias primas esenciales como el caolín, el cuarzo y los feldespatos. Los refractarios utilizan una gama más amplia dependiendo del refractario que se quiera: arcillas refractarias, bauxitas, neosilicatos alumínicos, magnesitas, dolomías, olivino, serpentinas y rocas silíceas. Los materiales de construcción cerámicos como ladrillería, tejas, azulejos, etc, junto con la alfarería utilizan lo que se llaman arcillas genéricas en el sentido más amplio. Estas arcillas pueden tener una variada composición mineralógica. Normalmente contienen cuarzo y carbonatos y como minerales de la arcilla, illita y montmorillonita, pero teniendo en cuenta la roca de la que proceden o el medio, contienen cantidades variables de caolinita, clorita y vermiculita.

II.1.1.a Distribución y características de las principales materias primas cerámicas. Caolín y arcillas refractarias. Estos son los materiales esenciales que aporta Galicia a la

industria cerámica. El caolín gallego es el resultado de una alteración de rocas graníticas o metamórficas ácidas por acción hidrotermal (caolines de Laxe, Foz y Xove), o por acción meteórica (San Ciprián, Sanxenxo, el Grove, etc.) o por la acción conjunta de ambos procesos. El caolín meteórico y el hidrotermal se presenta masivo. Si es hidrotermal su potencia es grande y se concentra a lo largo de facturas tectónicas, si es meteórico es menos potente pero recubre áreas mayores.

El caolín y las arcillas caoliníferas se encuentran en numerosas cuencas terciarias de pequeñas dimensiones, la mayor parte de origen tectónico rellenas de materiales arrastrados por ríos y corrientes, desde las cercanas áreas graníticas alteradas esencialmente por meteorización. Las cuencas en las que abunda este material son las de Porriño-Tuy, Maceda, Boimorto, Laracha, Meirama, y Puentes de García-Rodríguez. En estas cuencas el caolín aparece -- como arcillas o como niveles arenosos, pero son de escasa continuidad, y van mezclados con niveles rojos cargados de óxidos de hierro o con lignitos.

Los sedimentos cuaternarios de origen fluvial, torrencial o transportados por movimientos de solifluxión, pueden aparecer en forma de arenas o conglomerados caoliníferos, arrastrados de las áreas graníticas cercanas como los que se encuentran en La Guardia, Rosal, Burela, etc. Estos sedimentos se suelen explotar como arcillas refractarias, aunque los niveles arenosos lavados son caolines.

El caolín también puede darse por la alteración sobre todo -- meteórica de rocas volcánicas ácidas, estratificadas entre cuarcitas y areniscas Cámbricas y Precámbricas, como es el caso de la mayor parte de los yacimientos de Burela.

Los mejores yacimientos de caolines por su cantidad y calidad son los de Laxe, Aranga y Santa Comba en La Coruña; Foz, Cervo, Xove y Valadouro en Lugo; Porriño, Tuy, La Guardia y Tomiño en Pontevedra. Los caolines de Laxe son aptos para usarlos en la industria papelera, los de Burela son excelentes para la cerámica blanca, los de Pontevedra se usan como arcillas refractarias.

Los feldespatos se explotan actualmente en Lugo y Pontevedra.

van ligados a rocas plutónicas y metamórficas ácidas. Se presentan como diques y concentraciones pegmatíticas.

En el noroeste de Lugo en terrenos graníticos, existen numerosos filones pegmatíticos ricos en feldespatos pero pequeños. La calidad no es muy buena, pues presentan impurezas de cuarzo y micas, pero aún así se usan en la loza y la porcelana.

En Pontevedra, aunque la mayoría no están explotados, los filones de feldespato tienen más posibilidades. Están constituidos - estos filones especialmente por feldespatos potásicos de tipo microclina y por albita. De color blanco, masivo y con fractura irregular, presentan impurezas de cuarzo y mica. El más importante de estos filones en explotación es el de Salvaterra de Miño, en el - que se explota feldespato y cuarzo al 50%. La producción anual total es de unos 3.500 m³. El feldespato es rosado, compacto, y como impurezas contiene moscovita y cuarzo. El cuarzo es blanquecino, - fractura irregular y bastante puro. Su calidad permite su uso en - vidrios, refractarios, porcelana, etc.

Las arcillas cerámicas se producen en las cuatro provincias, aunque más en La Coruña y Orense. Muchas de estas arcillas usadas en materiales de construcción son caolines de baja calidad.

La serpentina es un material hasta el momento potencialmente cerámico que se encuentra en Pontevedra, La Coruña y Lugo y que - actualmente se usa como rocas ornamentales.

La magnesita solo es producida en Lugo en un yacimiento constituido esencialmente por dos niveles carbonatados. Aunque todavía no se usa como material refractario, se podría pensar en ello con una adecuada tecnología.₂

II.1.2 Características y procedencia de los caolines usados en la cerámica de Sargadelos

Una de las ideas motrices que animaron la puesta en marcha de la fábrica de loza de Sargadelos en Ibañeta, y que también es - propia de la moderna empresa sargadeliana, es llegar a una autonomía en las materias primas, extraídas y procesadas en su totalidad en Galicia. De esta manera comienza a moverse un engranaje que aso

cia recursos propios para dándoles valor satisfacer necesidades. Los antecedentes de esta utilización de los caolines gallegos, hay que situarlos en O Castro, operación intermedia, donde ya se empezó a ensayar con ellos (en la actualidad en O Castro, se sigue trabajando con estos caolines), con la idea de poder reconstruir algún día Sargadelos.

La comarca en la que se encuentra Sargadelos, al norte de la provincia de Lugo, posee una importante y rica reserva de materias primas fundamentales en la industria cerámica, por lo que las materias para fabricar la porcelana de Sargadelos son extraídas de los cercanos yacimientos de Burela, que además abastecen a otras importantes industrias cerámicas nacionales y europeas. Las reservas de feldespatos y pegmatitas también son considerables y existe una planta de molturación de ellas. Estas materias primas se explotaban ya hace doscientos años y eran elogiados los caolines por su calidad.

El "Seminario de Sargadelos", conociendo la gran riqueza de estas rocas que no estaban siendo aprovechadas racionalmente, puso en marcha un Instituto de Minerales, con el fin de estudiar y aprovechar en la mejor medida estos minerales. No en balde los fundamentos socioeconómicos de la empresa son transformar las materias primas de que disponen, que tienen un valor en bruto 200 veces inferior a su venta como producto manufacturado.

Pero a pesar de la riqueza de estos yacimientos sus beneficios como ocurre en Galicia tan a menudo, no revierten en la provincia más que en una pequeña proporción. Aunque al comienzo de la época franquista, se cerró España a las inversiones extranjeras en la minería, a partir de 1953, se inicia un proceso de venta o alquiler a capitales extranjeros que llevará al país a la dependencia económica que aún vivimos. El primer decreto que autoriza la presencia de capital extranjero, en este caso alemán, afectó precisamente al caolín de las minas de Fazouro (Foz), más conocidas como de Burela. Estos caolines ya se empleaban regularmente en va---

2.- Para más información sobre el tema ver: Emilio Galan Huer-
tos, Materias primas cerámicas en Galicia, "Cuadernos del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos", La Coruña, Ed. del Castro, 1975.

roias empresas y entre ellas desde 1948 en O Castro de Samoedo donde ya se perfilaba la operación Sargadelos. Cuando en 1955, se supo que estos caolines que constituían una gran reserva para toda España, y en este caso significaban una esperanza para la restauración de Sargadelos, pasarían al control de una empresa alemana, el grupo de O Castro, decidió montar una empresa semejante a esta, en Argentina, en previsión de no poder continuar en España con la labor emprendida. En 1957, se firmó finalmente la orden por la cual se autorizaba la participación de capital extranjero, que aseguraba la cantidad suficiente de caolín para las empresas cerámicas españolas, y en nada benefició a la industria española, dispersándose de esta manera los recursos y dificultando la industria cerámica, ya que estos caolines se exportan masivamente a Alemania.

Como escribía el pintor y poeta Felipe Bello Piñeiro:

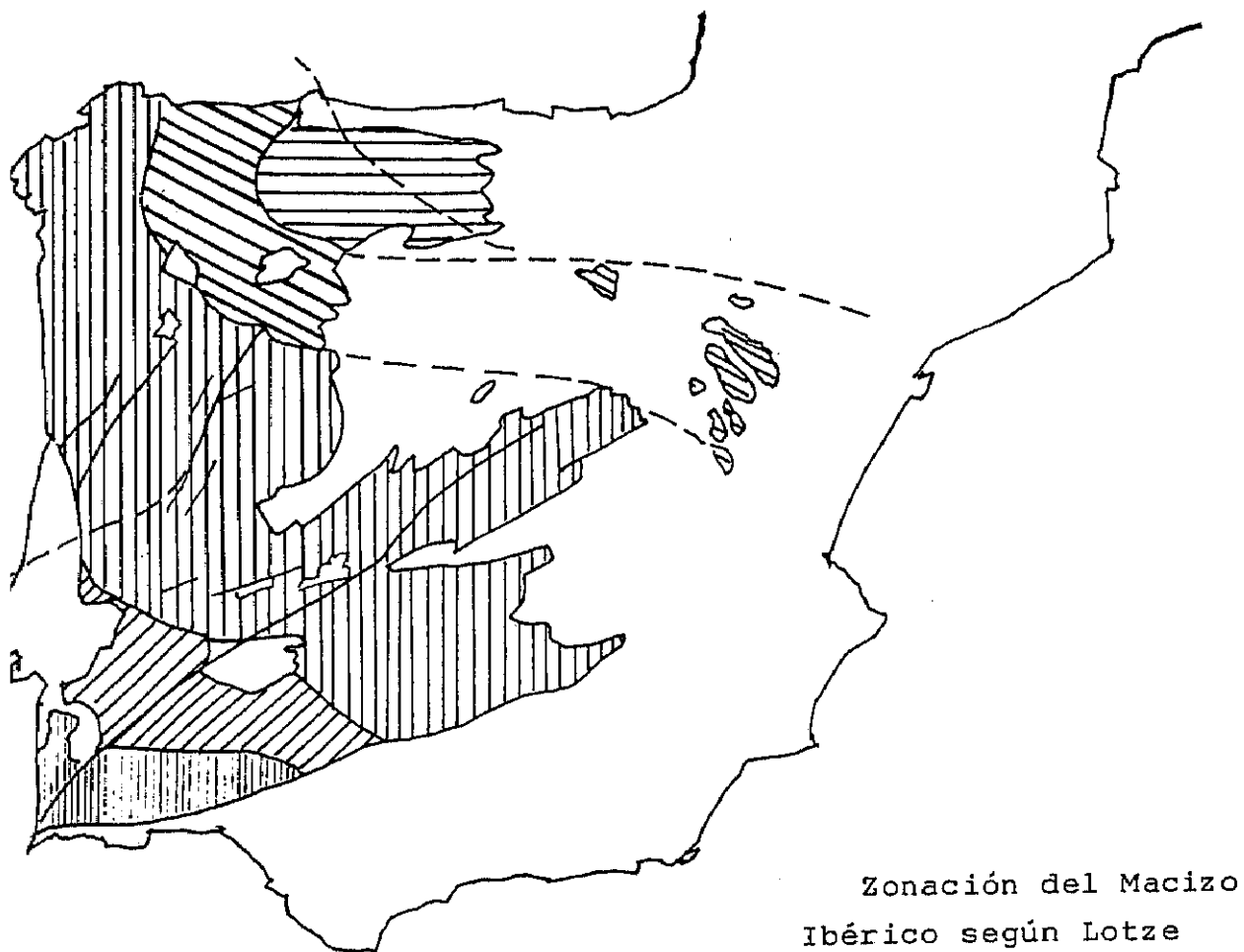
por fuerza habría de escitar actividades y despertar iniciativas de artistas o industriales. Deduciran estas halagüeñas posibilidades; recordaran que con tierras y feldespatos gallegos se laborara porcelanas del Buen Retiro y lozas de Sevilla, y pensarán en sus blancas montañas de caolín ocultas bajo la verde lozanía de los bosques y en las ricas tierras de feldespatos, que con su color de miel doran los grandiosos cantiles de la costagallega, bajo el mismo rallo de sol que hace brillar próximas las cristalizaciones del cuarzo (...)

El caolín de Burela procede de unos yacimientos asociados a rocas volcánicas, aunque se los conoce por el nombre de "yacimientos de Burela", por estar aquí la planta-lavadero, donde se procesa y purifica, separándole la gran cantidad de sílice libre que lleva, en realidad se encuentran en la zona de Foz, pueblo cercano a Burela. El yacimiento se llama mina "Sorpresa" y formado por 8 minas tiene unas reservas de 2.000.000 tm. Pertenecen al grupo minero de E.C.E.S.A. firma hispano-alemana. El rendimiento del caolín es de un 50%, con una explotación mecanizada y moderna. La producción es de 65.000 tm que se exportan en su mayor parte. Además del caolín del que en 1990, se utilizaron 135 tm las otras mate-






3.- Descripción de Felipe Bello Piñeiro extraída de un trabajo publicado en la Sociedad Española de Amigos del Arte, Madrid, - 1922, ahora en Isaac Díaz Pardo, "Sargadelos y los caolines gallegos", Galicia Emigrante, Año V, num. 36, Sep.y Oct. 1958, p. 8.

Apéndice

Mapa de la zonación del Macizo Ibérico



Zonación del Macizo
Ibérico según Lotze

	Z. Cantábrica
	Z. Asturocc-Leones
	Z. Centro-Iberica
	Z. Ossa-Morena
	Z. Sur Portuguesa

II.2 LA CERAMICA GALLEGA

A pesar de la tremenda riqueza en materias primas cerámicas - que hemos visto contiene el subsuelo gallego, apenas se ha desarrollado una cerámica floreciente. Ni la alfarería aunque con sus peculiaridades y sus características propias ha sido importante, ni a lo largo de los años se creó, ni potenció una cerámica industrial de envergadura.

En la historia cerámica de Galicia que repasaremos brevemente ahora, Sargadelos tuvo su lugar y de no haber fracasado éste, habría sido más amplio y hubiera terminado llenando ese vacío industrial y cerámico que se dio durante tanto tiempo.

La situación de fondo de saco de Galicia, que siempre la ha mantenido, cuando no apartada del resto de la Península, casi siempre influida tardíamente, unido a su clima, su orografía y sus peculiaridades han creado una cerámica aunque poco evolucionada y -- sin demasiada calidad, diferente. De la especial cultura castreña -- ha quedado la cerámica campaniforme. También la romanización aunque penetró tan poco y tarde, dejó unas formas que todavía se pueden reconocer en el trabajo de los pocos alfareros que quedan en Galicia. Durante el Medievo con su organizada actividad artesanal, un pueblo como el gallego dio muestras de sus capacidades manuales para la alfarería. La civilización musulmana que tanto influye y -- modela la cerámica española y que nos ha legado el nombre de "alfar", aunque menos, penetra también a través de los pueblos cercanos.

La alfarería gallega ha mantenido su propio carácter al estar como vemos tan poco influida y ser una labor realizada por el pueblo y adecuada a sus necesidades, con unos fines concretos y unida siempre al sector rural. En esta alfarería han trabajado siempre -- hombres y mujeres aldeanos, complementando con ella otra actividad básica. Todavía en las aldeas se continúa haciendo esta actividad popular, casi con las mismas características y los mismos condicionantes, hecha por los mismos aldeanos, aunque desgraciadamente va desapareciendo y solo tiene salida en ferias y mercados y cada vez menos, pues ha perdido su utilidad y la función para la que fueron pensados.

La cerámica gallega tiene a pesar de sus peculiaridades un recorrido paralelo a la europea, en sus aspectos técnicos. Una cerámica aparte por sus especiales características es la campaniforme tan importante en Galicia.

La técnica primitiva era una cerámica hecha a mano que se conoce aproximadamente desde 7000 años antes de Cristo. Se trabajaba ya de una manera consciente y continua. En esta cerámica se pueden observar dos grupos con diferencias técnicas y socioeconómicas notables.

El primer grupo es de pequeñas vasijas que por su tamaño, se podrían realizar con torno. El segundo grupo es de vasijas grandes imposible de realizar con torno. La labor parece hecha exclusivamente por hombres. Se han encontrado estas cántaras en Colmenar de Oreja y en Portugal en Alto y Baixo Alentexo.

El torno bajo o lento, se empezó a usar desde el año 3500 hasta ahora. La rueda del torno es de 50 cms y lleva un eje que descansa en una plataforma de madera, aunque poco evolucionado no usa la energía centrífuga, la rueda se usa únicamente como base de apoyo para modelar el cacharro. En Galicia estos tornos tienen sólo 30 o 40 cms y el último dejó de funcionar en 1968 en Monforte (Lugo). Esta técnica se llama de urdido y primero se realiza el fondo de la vasija que se coloca sobre la plataforma, después con la técnica llamada de churros, uno encima de otro, se da altura a la vasija. Se gira la rueda en sentido contrario a las agujas del reloj y con la mano izquierda se cierran las paredes. En este trabajo predominan las mujeres y siempre se dio en las zonas más subdesarrolladas.

El torno alto sin motor eléctrico, aprovecha ya la energía centrífuga de manera que las paredes son más regulares y el manejo es más sencillo. Se modela con una sola bola de barro.

Existe una relación entre la evolución del torno y la del horno en el que luego se cocían las piezas. En los dos primeros casos, el horno era muy primitivo, desde hogueras al aire libre que todavía se usaban en Galicia en 1930, que no se alimentan durante la cocción y que sólo alcanzaban 450º con lo que la calidad era mínima, hasta toscos hornos que en Galicia y Portugal consistían --

en un agujero en el suelo, encima del que se colocaba leña que al alcanzar una alta temperatura se tapaba con tierra hasta dejar un fuego reductor que oscurecía las piezas. Ya más modernamente los alfares usaban hornos más avanzados que permiten vidriar las piezas y pintarlas con motivos geométricos sencillos. En los dos primeros casos la decoración es sencilla, incisiones con palos y con las uñas.

Las formas cerámicas son semejantes en casi toda España, aunque tienen sus variantes regionales. En Galicia existe una variante que es el jarro de rosca, artefacto difícil de hacer y que también se encuentra en Europa, en Sicilia y Hungría. Otro tipo son los jarros de "trampa", también de difícil hechura, aunque todos ellos obedecen a esquemas tradicionales.

Sobre esta alfarería popular característica de la zona y aunque tosca y de poca calidad, utilitaria, las lozas de fabricación industrial han influido poco. Durante el siglo XVIII y XIX, las pocas lozas que se fabricaban y entre ellas la de Sargadelos, que fue la más importante de su época, tuvieron su lugar y su mercado entre la burguesía. Aunque por lo que sabemos, se vendió en un principio en ferias y mercados al igual que la alfarería hasta que empezaron a llegar los pedidos, no era una loza hecha para aldeanos, ni para los usos que se le daba a la alfarería. Aunque fue una loza doméstica y utilitaria, que ocupaba un lugar que la alfarería no podía llenar, al no tener entidad, ni el más mínimo carácter gallego, no se extiende su uso en las aldeas, ni desplaza a la alfarería. Quizás de haber salido adelante y de no haber fracasado la fábrica, hubiera adquirido ese carácter que le faltaba, y se hubiera aunado la calidad con la utilidad para el sector rural, que al fin y al cabo era el sector más amplio.

II.2.1 La cerámica campaniforme en Galicia

La cerámica campaniforme en Galicia, que podríamos situar en los comienzos del segundo estadio técnico de los tres que hemos establecido antes, es importante no sólo por la cantidad encontrada-

de esta forma cerámica de la que se espera obtener todavía más vasos, sino por las variantes locales y las interpretaciones que -- ofrece.

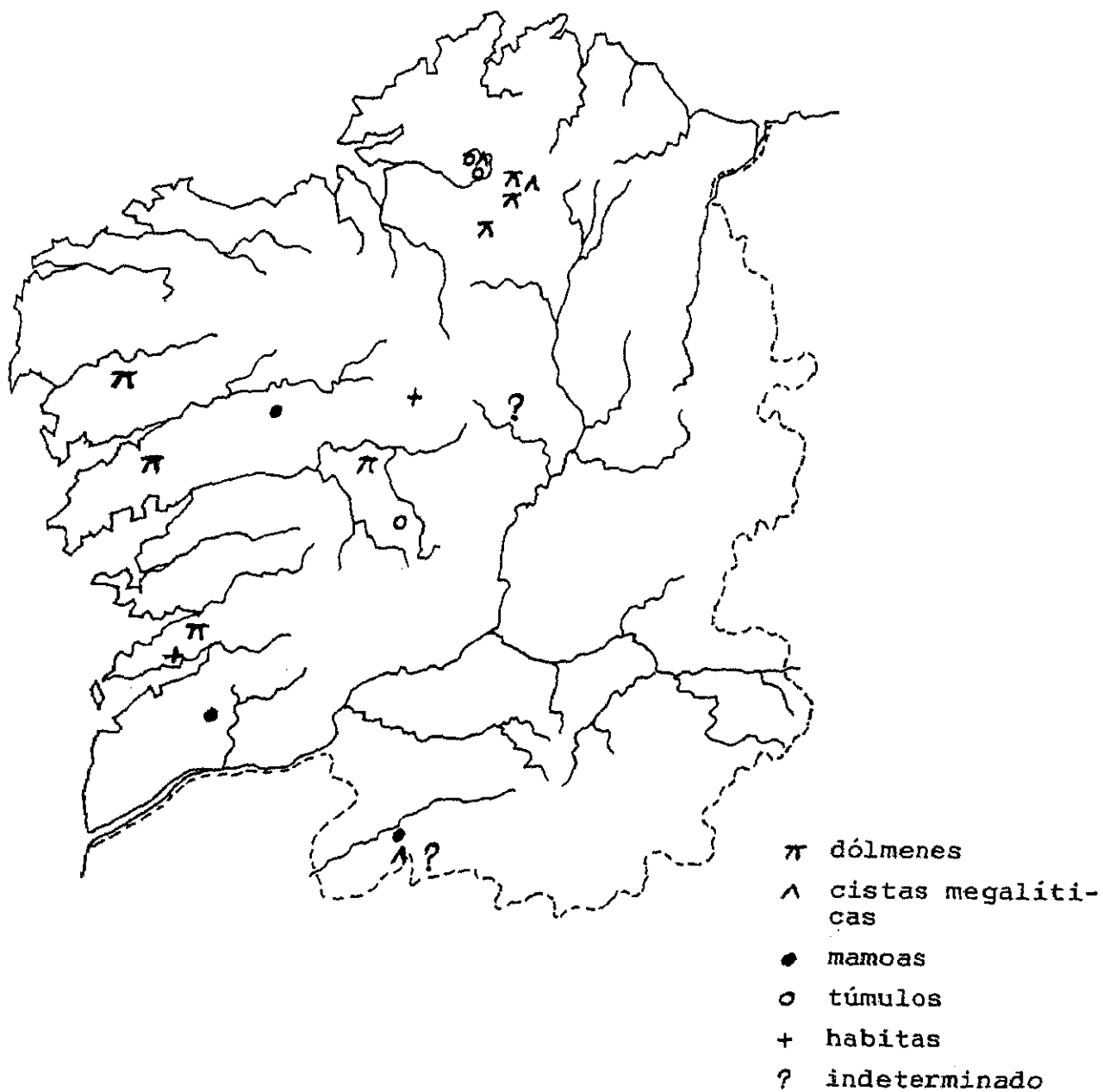
El primer momento de la cerámica campaniforme, se da de una-- manera similar lo mismo en Galicia que en Portugal, en el estuario del Tajo, y se podría situar hacia el 2200 a. C., en la etapa eneolítica. La segunda etapa del campaniforme se podría situar al comienzo de la edad del bronce entre el 2000 y el 1900/1800 a. C. Si esta cronología fuera cierta el inicio del campaniforme se situaría en los siglos XVI Y XV a. C. La primera cerámica campaniforme se encontró en los dólmenes de corredor acompañada de otros objetos de ajuar, por lo que se puede suponer la cerámica aceptada -- por grupos indígenas megalíticos. Después de una primera introducción del campaniforme de origen no atlántico, se asimilaría rápidamente en la zona gallega aunque dándole una impronta y características particulares. Esta aceptación del campaniforme pudo impulsar los hacia la sociedad más avanzada del bronce inicial, pues en los enterramientos en pequeños túmulos de esta época, aparecen restos cerámicos campaniformes como único ajuar.

La mayoría de la cerámica campaniforme en Galicia tiene una - decoración como la del resto de la cerámica campaniforme internacional, con decoración puntillada. Otros motivos que se han encontrado es el puntillado geométrico en las cazuelas, en las que se - encuentra también un caso con decoración incisa. También se ha encontrado un vaso con decoración cardial.

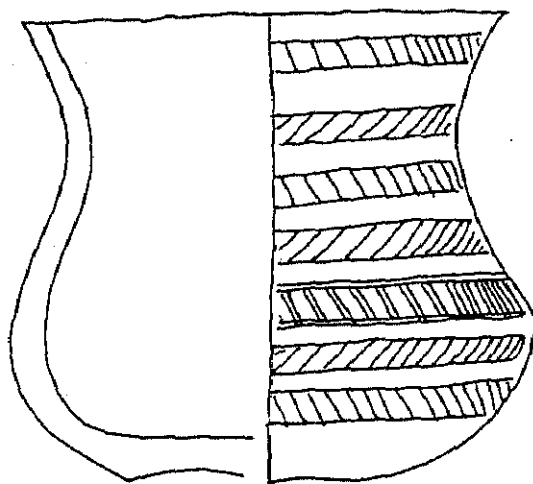
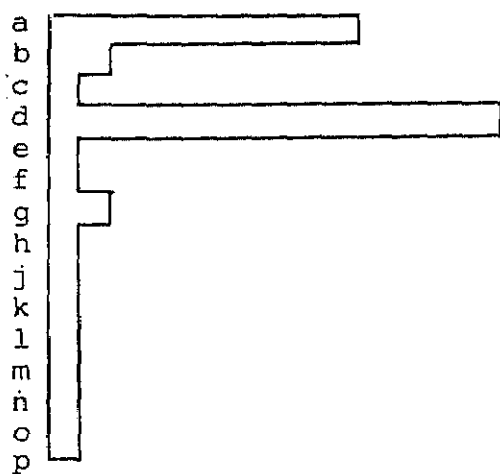
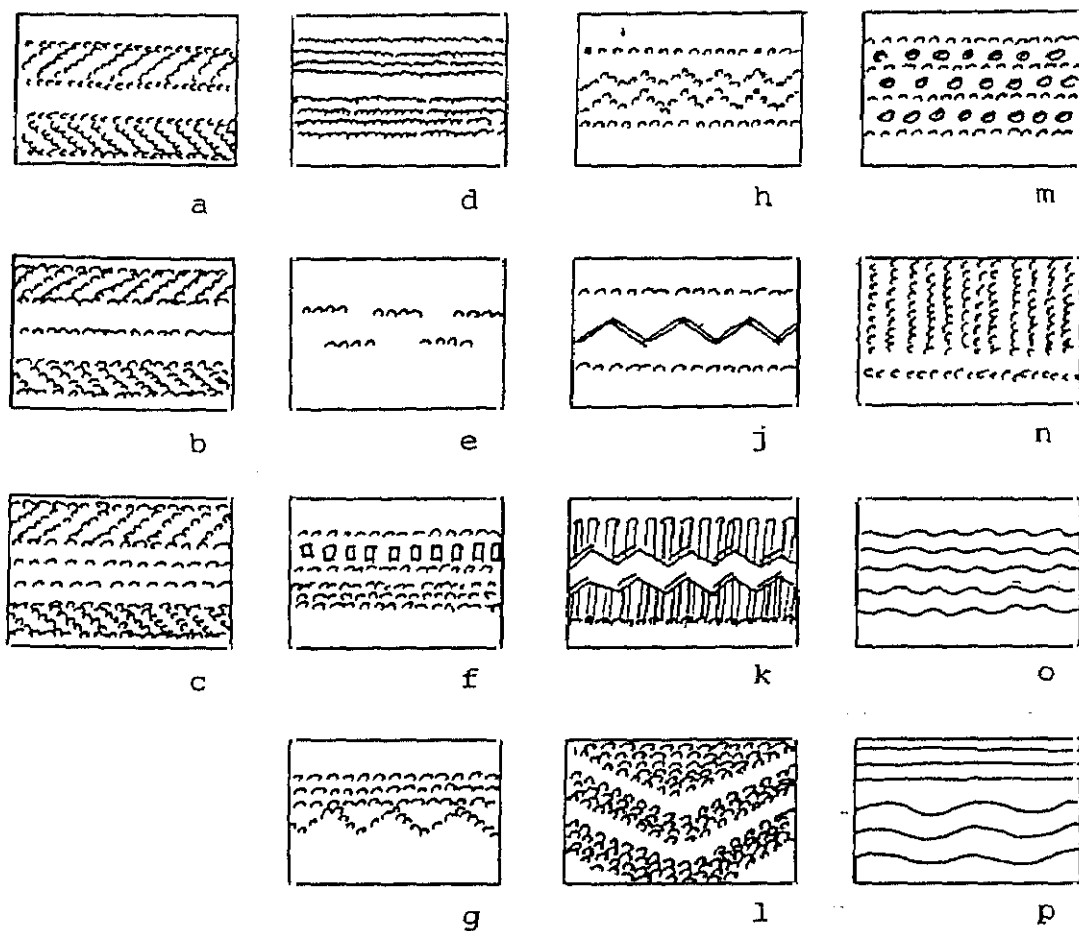
Excepto dos piezas que son cazuelas, el resto son todo vasos muy similares entre ellos. Sus características se resumirían en -- los cuellos de las vasijas altos o medios, las panzas muy bajas y caídas, los perfiles son sinuosos y suaves y el diámetro es casi - igual en la.. embocadura que en la panza. Para su ejecución emplean desgrasantes del barro compuestos de cuarzo y mica. Se confeccionan a mano con la técnica de urdido por medio de churros unos encima de otros. Se decoran con peines, estampillas y en algún caso se ha usado una concha para las incisiones. Debido al horno rudimentario en el que se cocían y a las bajas temperaturas que alcanzaban durante un escaso tiempo, tienen el fondo negro y en las paredes se ha encontrado en algún caso restos de engobe rojo siena.

Apéndice

Mapa de los tipos de yacimientos de la cerámica campaniforme en Galicia.¹



1.- Felipe Criado Vázquez y José María Vazquez Varela, La cerámica campaniforme en Galicia, "Col. Cuadernos del Seminario de Sargadelos", num. 42, La Coruña, Ed. do Castro, 1982, fig. 17.

Decoraciones de la cerámica campaniforme y frecuencias.²

II.2.2 La situación actual de la alfarería en Galicia

El considerar únicamente la alfarería, se debe a su importancia como un oficio más genuino y que como en el caso de la alfarería de toda la Península, tiene unas características propias más interesantes y que sirven más a nuestro propósito que el estudio de la cerámica industrial, exceptuando la cerámica de Sargadelos-objeto de nuestro estudio y con hondas raíces en las formas y motivos gallegos.

La alfarería gallega tiene características especiales, aunque es poco conocida por lo limitado de su producción, y por su cort alcance en los ambientes urbanos.

Durante estos últimos dos siglos han perdurado dos áreas delimitadas por la misma geografía gallega, el litoral más rico y poblado y la zona sureste más deprimida y pobre y a la que corresponde una alfarería totalmente rudimentaria.

En la zona sureste donde se hallan la provincia de Orense y el sur de Lugo, conviven dos tipos de alfarería, una de torno bajo, raramente impulsado por electricidad. El trabajo es de tipo familiar y se realiza en casa, aunque todavía subsiste el trabajo ambulante en el que el alfarero va de casa en casa. El trabajo de la mujer en esta alfarería es frecuente. No utilizan vidriado, pero impermeabilizan las piezas con brea y clara de huevo. También los hornos son totalmente prehistóricos, a veces sin parrilla y otras veces con la cocción en una hoguera al aire libre, por lo que con la técnica de reducción las piezas se ennegrecen.

En otros casos se trabaja con torno alto aunque también muy rudimentario, con una tabla fija a la pared o un caballete. En este caso el trabajo es más propio del hombre. Tampoco vidrian las piezas que dejan limpias o en todo caso impermeabilizan con brea. Al conseguirse más temperatura en la cocción, la reducción es mejor que en el caso anterior.

Algunas zonas alfareras de todas las que había en el sureste de Galicia en este siglo, han desaparecido, pero otras subsisten como pueden.

Entre Portomourisco y O Seixo, parroquias próximas que se extienden desde La Rua hasta O Bolo hay una zona de calles entre mon-

tañas con el río Sil discurriendo por abajo. En esta zona se comerciaba entre las aldeas cambiándose lanas y pieles por cacharros de cuya fabricación se encargaban las mujeres. El barro lo traían y lo preparaban los hombres, a las mujeres que lo fabricaban se les llamaba "oleiras". El trabajo era muy rudimentario. Se trabajaba a churros sobre el torno, ayudándose mientras lo hacían girar con un trapo húmedo por dentro y para darle forma por fuera con una madera lisa llamada "fanadoiro". Los colores eran sucios y renegridos a causa de las cenizas del fuego. Esta alfarería desapareció a mediados de siglo.

También a mediados de este siglo, se perdió el trabajo en Santomé y Ramiras, donde primero abandonaron el trabajo los hombres - por otras actividades más productivas y luego las mujeres. En este caso al no haber una tradición alfarera ni recursos propios de barro pues este se traía de Orense, la alfarería era sólo un recurso de extrema necesidad ante la pobreza de la agricultura. Trabajaban hombres y mujeres en la casa, y mientras uno moldeaba con los churros, otro se encargaba de mover la rueda. Las formas eran sólo tres sin ninguna variación: "olas" para el vino, "pucheiras" para la leche y el agua, y "xarros" para la grasa. Antes de cocerlas se pulían con un canto rodado por lo que adquirían un color negro brillante debido a la atmósfera reductora que se creaba al tapar con arena la boca del horno.

En Gundivós y Sober todavía en 1960, trabajaban media docena de alfareros. En la actualidad se trabaja muy poco, si no es, que ha desaparecido por completo, pues a principio de los 80, sólo quedaba un alfar. Esta zona que se encuentra entre Monforte y el río Sil, se le llama "terra de cacharreiros", y en este caso, que debe ser de los únicos, este no es un trabajo menospreciado. La alfarería no se vidría y se tornea a mano en torno bajo unas vasijas bastante variadas en contra de lo acostumbrado, que se ennegrecen con humo de paja y se impermeabilizan con brea.

Tioria se encuentra en una planicie rodeada de pequeñas aldeas. Esta es una tierra con tradición de "oleiros", donde la venta de los cacharros en las ferias constituye un puntal en su economía, pues el barro lo tienen en abundancia en un monte comunal.

En Tioria la alfarería es de gran calidad y ha vuelto a revivir la fidelidad a las formas y los procedimientos arcaicos. El torno es de eje alto y gira en una oquedad en una tabla apoyada en un hueco de la pared. Las vasijas sin embargo no son variadas, ya que fieles a unas formas siguen reproduciendo las tradicionales "olas" para el vino y "pucheiras" para la leche, en un barro delicado, oscuro, con decoración de líneas incisas, sin vidriado y sin pez. El oficio se abandonó paulatinamente, aunque en 1977 un alfarero volvió a revivir viejas formas, sin embargo en el vecino pueblo de Maceda, en el que un alfar ha vuelto al trabajo, ha decaído la calidad y por supuesto la autenticidad ha desaparecido. Más espabilado este alfar compra cerámica sin vidriar en otros lugares, que luego decora, vidria y vende como pieza de souvenir.

En el valle del río Loña, junto al Miño, cerca de Orense se encuentran Loñoa das Olas y Pereiro de Aguiar en una comarca deprimida de campesinos, donde se trabaja por necesidad y debido a la abundancia de barro. Durante un tiempo al extenderse el cultivo de la vid, los "oleiros" empezaron a tener más trabajo, aunque en la actualidad un viejo alfar que ha rehecho su taller para fabricar las antiguas vasijas, es el único que continua trabajando.

Entre Alto do Couso y Esgos, también en Orense, se encuentra un taller en la carretera que como otros a sucumbido a la mayor demanda de alfarería popular y ha perdido la autenticidad. Sus vasijas son pequeñas y decoradas en frío, muy propias para la ornamentación.

La Galicia litoral es una zona más desarrollada e industrial, la población es más densa y el progreso técnico ha alcanzado a los habitantes y como no, a la alfarería que en este caso, se trabaja sobre tornos altos muchos de ellos eléctricos. Se constituyen talleres familiares, donde dependiendo a veces de la demanda, se coloca incluso algún ayudante. Se utilizan vidriados con compuestos de plomo y la decoración es frecuente. Al ser la cocción en hornos modernos no se crea una atmósfera tan reductora.

En Mondoñedo en la provincia de Lugo en un valle abierto al Cantábrico se encuentra una zona que aun sin disponer de un buen barro, tiene una alfarería que no muy refinada y totalmente utilitaria, por esto mismo poseía gran cantidad de piezas, vajillas, --

juegos de café, jarros, floreros , etc. Las austeras formas se decoraban con alguna pequeña incisión o línea blanca. Los hornos que eran más evolucionados tenían chimenea y eran bajo cubierta, por lo que las piezas cerca de la boca del fuego eran más oscuras que las separadas. Las piezas se vendían en las ferias a donde las llevaban las mujeres. Hace diez años murió el último alfarero.

En Bonxe donde en la actualidad quedan sólo dos alfareros se encuentra una tierra que ha mantenido una alfarería tradicional, - debidoa que esta era uno de los principales medios de subsistencia, Casi todas las familias tenían en su casa un torno y un horno donde se realizaba una alfarería vidriada en algunos casos más basta- y más utilitaria, pero en otros realizaban estilizados botijos planos y circulares que se decoran con caolin o pintura blanca. Las - decoraciones florales también son típicas. El vidriado sólo cubre- la parte superior de las piezas de barro claro como una sobria y elegante decoración.

Buño fue célebre porque existía ya en el siglo XV conservando las tradiciones celtas. En el siglo XVIII se encontraba en pleno - auge. Eran los arrieros conocidos como "os xalleiros", los que comerciaban con las piezas y las vendían en La Coruña y Pontevedra, - llevándolas incluso por barco hasta Portugal. En un principio las- formas aunque elegantes eran antiguas y de gran primitivismo, cono- cidas algunas sólo en esta región como la "pota" o la "sella", tos- camente vidriadas o con dibujos rudimentarios de gran primitivismo En la actualidad cuando aún sobreviven quince alfareros que usan - un horno comunal, aumentan las piezas decorativas y se usan vidria- dos coloreados y arcillas de distintos colores.

En Niñodaguaia en la provincia de Orense, nueve alfares tratan de sobrevivir acercándose al público y tratando de satisfacer sus- necesidades con una cerámica más decorativa y rebuscada. Sus ta- - lleres para que resultasen más rentables y de mejor acceso a los - posibles compradores, se encuentran en la carretera y a la entrada de la aldea, y en cada uno de ellos trabajan dos alfares. Antes de intentar su comercialización los cacharros tenían un vidriado ama- rillento con decoración de ondas en el vidriado. En la actualidad- al mejorarse la técnica de cocción, el vidriado se ha vuelto más - rojizo y las formas decorativas son más variadas al igual que los-

cacharros que se realizan.

Cerca de la Ria de Arosa se encuentran Lestrove con una alfarería vidriada y pintada en frío con formas como macetas, jarrós, tazas, queimadas, etc, en las que trabaja ya únicamente un sólo alfar, que intenta recuperar las formas tradicionales, y Bamio al otro lado de la ría en la provincia de Pontevedra, donde cerca de las casas se encontraban los hornos a la intemperie, circulares y de piedra, donde se hacía una cerámica con formas parecidas a las portuguesas. Los alfareros se llamaban en esta zona "luceiros", y recorrían los pueblos costeros con sus mercancías.

Al sur de la provincia de Pontevedra en la zona fronteriza -- con Portugal, se encuentra una zona de mucha actividad alfarera y en la que incluso algunos alfares han vuelto al trabajo e intentan recuperar formas tradicionales que lleguen al público.

La alfarería más famosa fue la de La Guardia, en la desembocadura del Miño, cerca de Portugal. Era esta una tierra llamada de "telleiras", donde se hacían tejas, que se cocían luego en hornos comunales y en el verano se vendían por Galicia y Castilla. Una de estas tellerías se convierte en el siglo XIX en una fábrica de cerámica que se llamó "El Progreso", en la que trabajaron por espacio de 50 años obreros portugueses, haciendo una cerámica de barro fino, mayólica y barro ordinario, esta última de marcado carácter portugués. Cuando a mediados del siglo XX cerró la fábrica, estos obreros emigraron a otros centros alfareros.

En Guillarey, cerca de Tuy, todavía trabajan dos alfares que realizan figuras de barro hechas con molde muy semejantes a la alfarería portuguesa de Barcelós.

En Meder también en la misma zona queda todavía un alfar en actividad, que realiza una alfarería vidriada muy parecida a la de Buño en cazuelas, pots, macetas, orzas, etc. Cerca de Meder en Salvaterra de Miño continúan trabajando tres alfareros realizando una alfarería vidriada similar a la anterior.

La aldea de Tameiga-Mos, cercana a las anteriores tiene una alfarería sin vidriar, pintada en frío con formas mucho más decorativas que las anteriores, y en la que todavía trabajan dos alfares.

II.2.3 El futuro de la alfarería popular

La alfarería popular en España no sólo está desapareciéndose, sino que al perder su utilidad está cambiando de signo. La industrialización rápida y caótica, las conducciones de agua, la electricidad y el gas, hacen que los últimos vestigios de un mundo rural, se extingan lentamente. El número de alfares no disminuye como hemos dicho de una manera acelerada, porque asistimos a un hecho derivado precisamente de esta industrialización. La situación ha cambiado, cada vez hay más gente entendida y que colecciona cerámica, la ola del turismo invade todos los rincones y nuestras generaciones tratan de descubrir el mundo objetual de los abuelos. Los alfareros han vuelto a las piezas tradicionales, al torno de antes, pero de una manera anárquica, la mayor demanda hace que los alfareros modestos tengan mayor calidad, otros se han tecnificado y ya no son tan originales. Por otro lado, se compra con fines decorativos, para una sociedad consumista, que compra, pero que no usa lo que compra.

Hasta hace no mucho el alfarero buscaba la funcionalidad y la utilidad de la pieza, y no es sólo que estas piezas hayan dejado de ser útiles, lo que no es en muchos casos cierto, sino además -- que los alfareros ya no las hacen útiles sino decorativas. A esto se une que estas piezas que en otro tiempo, aunque de poca calidad fueron funcionales y baratas, ahora por su unicidad y en algunos casos supuesta tradicionalidad, se han convertido en piezas tremendamente caras, y cuyo precio no se justifica ni por su hechura, ni por su funcionalidad. Esta es una manera de ser competitivo y adaptarse al nuevo mercado. Hay menos alfareros y se vende menos, se fabrica con fines estéticos y se cobran cifras astronómicas por -- una cerámica de mala calidad, aunque eso si tradicional.

Los productos artesanos tradicionales, como vemos, ya no responden a ninguna necesidad material actual, y aunque todavía pueden tener alguna validez en el ámbito rural, no dan dinero suficiente. Hay dos maneras con las que los alfareros encaran el porvenir.

Unos siguen haciendo una alfarería tradicional para el pueblo sin cambiar su técnica, pero tendiendo a desaparecer al faltar ---

aprendices, y ser demasiado mayores los que trabajan en la actualidad.

Otros intentan abrirse y adaptarse a las nuevas demandas, pero caen en el error de intentar ser competitivos con la industria cerámica, a la que desprecian, adulterando sus productos. Nos encontramos que a pesar de su ensalzada calidad, usan productos tóxicos y mal cocidos. Sus objetos cumplen una función más decorativa que de uso y venden por encargo en las tiendas los productos que tienen mejor salida. Se adaptan a la sociedad, pero esto ya no es arte popular.

De esta manera, vemos que hay que desmitificar el arte popular. No existe esa supuesta "creatividad" en el artesano del primer caso, pues su actividad es una repetición constante de productos y de formas, año tras año, en una práctica tan alienante como la de un obrero en una cadena de montaje.

En el segundo caso tampoco podemos hablar ya de un arte popular, cuando nos encontramos con un artesano que repite siempre el mismo modelo que vende bien, lo firma y lo destina a un público urbano que lo coloca en una estantería.

Para que perviva de verdad el artesanado hay que arrancar de la Administración varias medidas. Modificar el problema de los seguros sociales, facilitar el aprendizaje y despenalizar a las empresas artesanas por su condición de pequeñas empresas. No sólo hay que defender al artesano en la vertiente cultural sino en la económica, asegurándole una digna supervivencia, y en la social asegurando un respeto por este trabajo.

La alfarería no debe plantear una lucha competitiva con la industria cerámica a la que ha considerado siempre como su enemiga, pues no pueden competir a causa de sus diferencias, y en esta diferencia estriba la continuidad del sector alfarero que imprime a lo que hace su sello personal, cosa que no puede hacer la industria.

En la vertiente cantábrica de Galicia y en Asturias, conversando con algunos de estos alfareros de "carretera", han corroborado con su opinión, la teoría de la competencia que ellos creen les hace la cerámica de Sargadelos. Su particular ensañamiento, precisamente con esta cerámica, se puede deber a que cada uno ha tomado

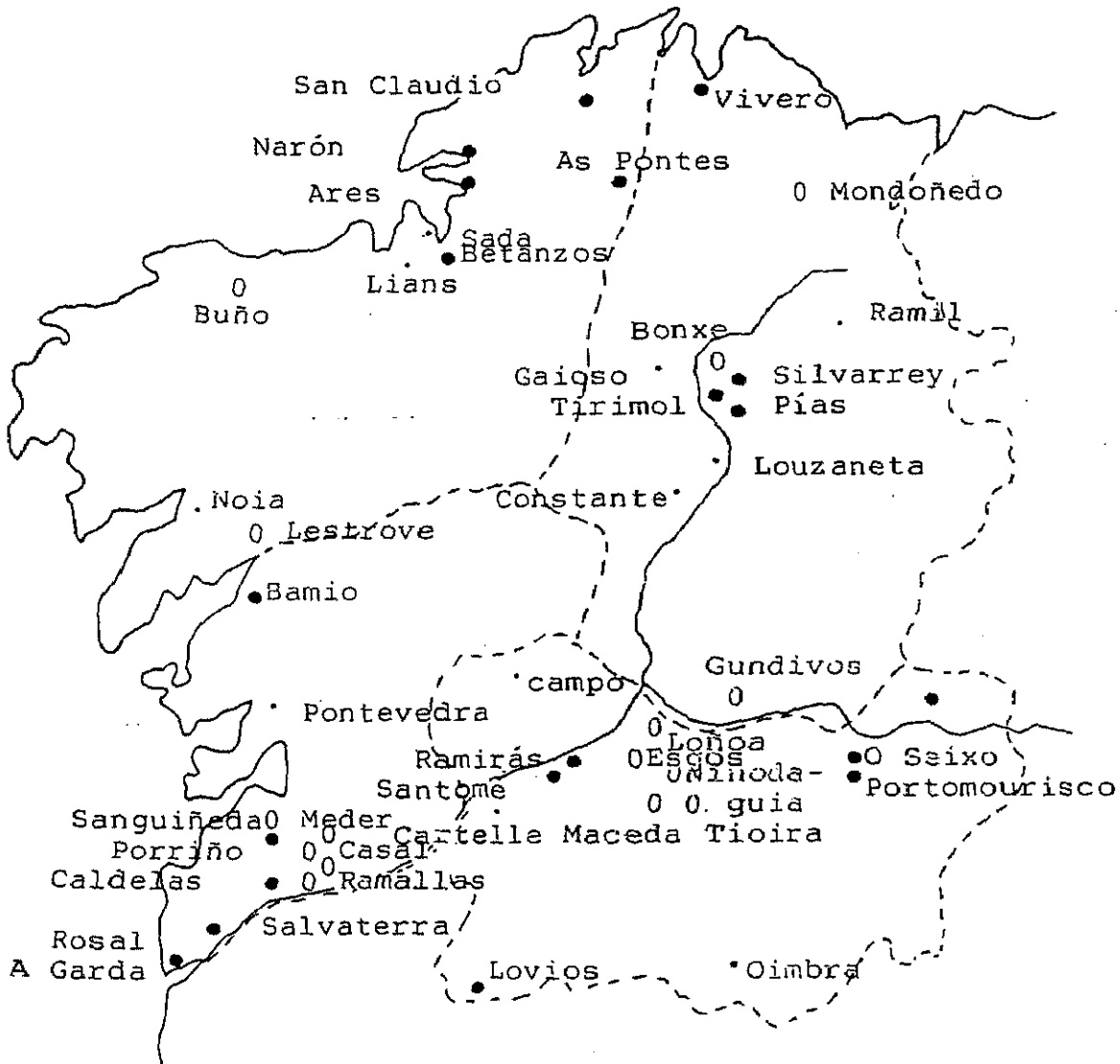
en parte el papel del otro. La cerámica de Sargadelos, sin ser evidentemente tradicional, ha conseguido imprimir historia a muchas de sus piezas, un sello inconfundible y personalísimo y un marcado galleguismo en algunas de sus decoraciones. A ello se une la calidad de estas piezas. Los alfareros a quienes nos referíamos, hacen este recorrido a la inversa. Sus piezas pasan de ser tradicionales a ser vendibles, aunque las intenten rodear con una historia que ya no tienen. Mal cocidas y con malos materiales, sus altísimos precios, no se justifican de ninguna manera.

La solución para que los artesanos, no cambien sus valores, - la tenemos como hemos dicho en una protección por parte de la Administración y en la creación de talleres artesanos, donde se pudiera continuar y aprender el oficio, sin que se perdieran las formas tradicionales.¹

1.- En Apéndice 1. Localización de alfares en las provincias gallegas.

Apéndice 1.

Localización de alfares en las provincias gallegas
Siglos XIX-XX



- Alfares en actividad (1978)
- Alfares inactivos con conocimientos de técnicas y tipología
- Alfares con solo referencia

II.3 LA TECNICA CERAMICA

II.3.1 La evolución de la cerámica

La misma naturaleza y el proceso cerámico favorecieron el que empezara a florecer este oficio en comunidades agrarias estables . Al ser la arcilla un material frecuente en la naturaleza, pronto se experimentó con ella y se descubrió que sometida a la acción -- del fuego, esta resultaba más duradera y con fuertes temperaturas -- podía adquirir la dureza de la piedra. En principio las primeras -- representaciones cerámicas se utilizaban para prácticas rituales y en la representación de símbolos culturales en algunas épocas y ci -- vilizaciones. Su uso como objeto doméstico con formas concavas pa -- ra guardar alimentos fue posterior.

En Egipto y Próximo Oriente, lugares que adquirieron antes -- que otros mayor adelanto y uan estructura social definida, es don -- de se conocen los más antiguos objetos de cerámica que datan de -- 10.000 años antes de Cristo. La alfarería de color que se conoce del año 5.000 antes de Cristo por su gran calidad, parece cocida -- ya en un verdadero horno, aunque estos aparecieron en Egipto según todas las opiniones en el año 2.000 antes de Cristo. En esta época también aparecieron los primeros barnices, pues hasta entonces so -- lo se bruñían las piezas en superficie. Estos barnices se cocían a tan poca temperatura, que en la actualidad solo quedan restos de -- ellos. Junto a la alfarería apareció también el ladrillo y el azu -- lejo cerámico, aunque en forma de adobe, es decir sin cocer y con -- paja para que parecieran más fuertes.

La alfarería y la cerámica se desarrolló hasta el punto, de -- que muchos pueblos tuvieron ya su propia cerámica como expresión -- peculiar de su cultura y en cantidad suficiente como para poder co -- merciar con ella. El comercio llegó hasta China cuya tradición ar -- tesana muy evolucionada databa del 2.000 o del 3.000 antes de Cris -- to.

En Europa, ya se hacia cerámica en el 2.000 o 3.000 a. de C. pero no era muy evolucionada, nada más que en el Mediterraneo y --

en las rutas comerciales del Oriente Próximo. La mejor calidad y exquisitedad y el mejor sentido decorativo lo heredaron los griegos de su cercanía con estas rutas comerciales. Parfeccionaron las formas cerámicas, modeladas en una arcilla llamada "terra sigillata", destinándolas a usos rituales.

El dominio que extendió Roma por toda Europa, fue paradójicamente lo que llevó las formas clásicas griegas a todos los pueblos conquistados, que en poco tiempo hicieron suyas estas formas. Al término de la romanización las influencias bárbaras se hicieron sentir en la falta de innovación y en la sencillez del trabajo. Apenas se vidriaban las piezas, a lo sumo y raramente con un barniz de plomo que impermeabilizaba el interior.

La cerámica solo evolucionó durante estos siglos en China, donde se desarrolló el gres de alta temperatura hacia el año 300 a. de C. y la porcelana blanca en el siglo IX d. de C. La cerámica china dominó el mundo cerca de mil años.

Sólo la cerámica del mundo islámico a partir del siglo IX, en que éste dominó el Oriente Próximo tuvo un desarrollo comparable al chino. Se estableció un comercio regular entre la cerámica azul de reflejos cobrizos islámica y la porcelana china. Al intentar imitar la porcelana china, los persas crearon los barnices blancos de estaño. Todas estas piezas se difundieron hasta el norte de África y España.

En el resto de Europa, las piezas continuaron espolvoreándose con barnices de plomo antes de su cocción a lo largo de toda la Edad Media. Se decoraba solamente con engobes barnizados o no. El barniz de estaño, supuso la primera innovación, del Oriente Próximo pasó a España y a través de Mallorca a Italia. En el siglo XV, también en Italia, las técnicas de color sobre barniz cocido en la misma cocción para que quedara protegido, y la pintura de esmalte sobre barniz cocido, marcaron la pauta en el resto de Europa.

En Alemania durante el siglo XV, se desarrolló una técnica de vidriar a la sal, sobre gres cocido con alta temperatura, práctica que era ya bastante normal y que daba unas piezas muy superiores en calidad a las fabricadas en el resto de Europa en la misma época.

Al extenderse y hacerse tan valiosa la fórmula de la porcelana china en Europa, no pudiéndose conseguir su fórmula, se empezaron a imitar sus dibujos sobre la mayólica. El conseguir la fórmula de la porcelana fue pronto un acicate para los ceramistas europeos, que promovidos y pagados por los nobles, investigaron y guardaron celosamente lo descubierto.

En Inglaterra fue donde la industria cerámica al igual que otras industrias dio pasos más agigantados. John Dwight producía en Londres en el siglo XVIII un gres parecido al alemán, y alrededor de mediados de siglo se fabricaba porcelana en Chelsea. Pero sus intereses se centraban sobre todo en una loza blanca o crema con barniz de plomo recién inventada, más barata y utilitaria que la porcelana y que se empezó a vender y a exportar masivamente. Uno de los ceramistas más conocidos de la época Josiah Wedgwood fabricaba hacia 1770 una loza jaspeada que se hizo muy célebre. Sus talleres terminaron siendo grandes industrias muy evolucionadas y tecnificadas, hasta el punto de llegar a ser una cerámica excesivamente industrializada y seriada y perder su valor y su calidad. Esto motivó reacciones en contra de esta serialización y conjunta -- pérdida de calidad por lo que se intentó volver a unos métodos -- más artesanales y manuales. Esta corriente sigue imperando, por un lado, se ha establecido una cerámica artística, trabajada por hombres con raíces comunes en la pintura y la escultura que investigan y crean nuevas formas y nuevos valores en la cerámica. Por -- otro lado camina la industria cerámica. La investigación en el ramo de la cerámica a nivel industrial ha desarrollado tantos nuevos productos, que sólo usando mucho la imaginación se pueden aprovechar integralmente. Muchos de estos nuevos productos se usarán en alta tecnología y otros se dedicaran a la industria cerámica de objetos domésticos. El uso de estos procesos industriales de producción actuales ha hecho posible cantidades mayores de objetos a precios unitarios más bajos, la calidad en casi todos los casos es -- más alta que la que dan los productos manuales y tienden a ser productos más uniformes y más ligeros de peso.

II.3.2 Los materiales cerámicos

Todos los materiales cerámicos constan de una base arcillosa con agua y otros compuestos minerales variables. Según una definición de la American Ceramic Society, 'la arcilla es una roca de grano fino que, al ser triturada y pulverizada convenientemente, se hace plástica al humedecerse y adquiere consistencia de cuero al secarse, y al ser cocida se convierte en una masa petrea permanente.

La arcilla es un material de origen natural, formado a través de procesos geológicos, que sufre la tierra constantemente. Uno de estos procesos se producen sobre unas rocas llamadas feldespáticas que cubren en una elevada proporción la corteza terrestre. Estas rocas al sufrir determinados cambios como los que produce la acción continua del agua, pueden tener una transformación que se denomina "caolinización". Estas rocas feldespáticas se convierten en depósitos de un mineral arcilloso como el caolín. Como vemos al ser el agua el causante de la descomposición, los depósitos de arcillas caoliníferas se encuentran siempre a las orillas de ríos, lagos o mares. Pero no siempre las arcillas se depositan de la misma manera. Hay arcillas, las más puras, que se depositan en el mismo lugar en que se descomponen, estas son las llamadas arcillas "residuales" o "primarias", que aunque contienen algunas impurezas son en general muy puras. Este tipo de depósitos es más escaso, da unas arcillas muy refractarias, blancas después del bizcochado, pero sin ninguna plasticidad.

En algunos lugares no es la acción del agua la que determina la formación de arcillas, sino el vapor caliente que sale del interior de la tierra. Estos yacimientos que se llaman "hidrotermales" dan un caolín blanco muy puro.

Las arcillas que han sido arrastradas por el agua, constituyen las llamadas "sedimentarias" o "secundarias", que sufren hasta su transformación en muchos casos numerosos traslados a juzgar por las impurezas y defectos que demuestran. Estas arcillas se depositan en la zona donde el caudal y la velocidad del agua decrece, por ejemplo en la confluencia de un río con un lago, depositándose

primero las partes más gruesas y las más finas en la parte más alejadas. Estas arcillas son plásticas y adquieren diferentes tonalidades después de cocidas. Se funden entre los 1.150 y los 1500°. Las arcillas sedimentarias que no contienen impurezas se llaman arcillas "de bola" y se usan para mejorar la plasticidad de las residuales sin por eso restarles blancura.

El que una arcilla sea plástica es muy importante. Esta cualidad se produce en los mismos procesos geológicos, a través del movimiento, la reducción de las partículas arcillosas y la sedimentación. Las partículas de arcilla son como pequeñas placas que se sedimentan muy despacio. Las partículas más gruesas de las arcillas residuales se distribuyen de una manera desordenada, mientras que en las sedimentarias las partículas son más finas y se distribuyen ordenadamente en planos paralelos, de manera que el agua las rodea como una fina película, permitiendo que el agua las deslice una sobre otra durante el modelado y que permanezcan así en el secado y la cocción.

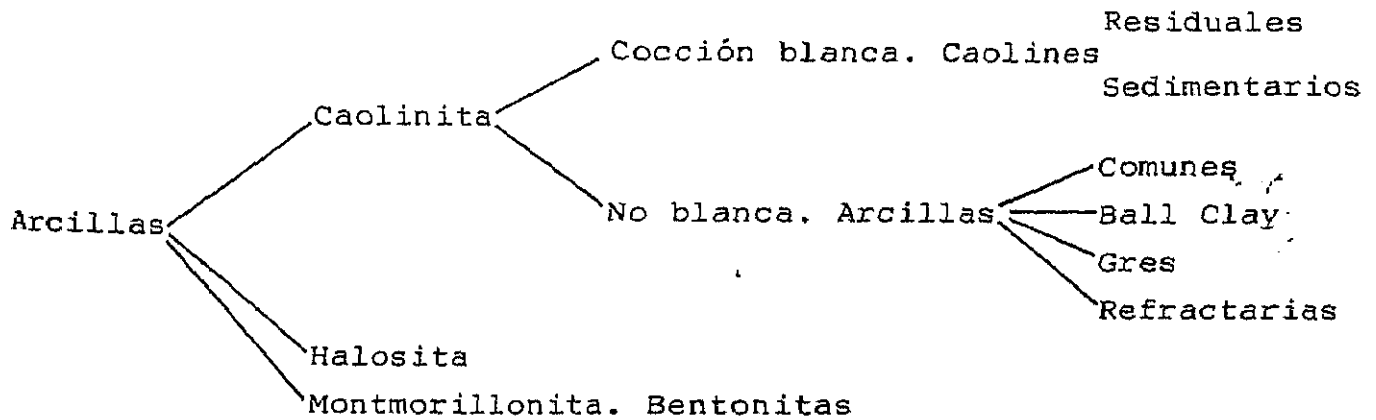
II.3.2.a Las materias primas. La materia prima de la cerámica es la arcilla que mezclada con agua y unos diferentes minerales da lugar a unos cuerpos cerámicos con los que ya es posible trabajar. Es posible llegar a la siguiente definición.

Arcillas. Cualquier material cuya composición incluye minerales de arcilla, sean cuales sean sus propiedades físicas.

Cuerpo. Mezcla de arcillas naturales y minerales, llevada a cabo con la finalidad de obtener un material adecuado para la obtención de piezas cerámicas.

Pastas. Cuerpos que se cuecen hasta el punto máximo de vitrificación que puede alcanzarse sin que se produzca enconchamiento.

Entre las arcillas se puede establecer la siguiente clasificación:



Caolines. Son arcillas blancas muy puras. Fusión a los 1.750°. Es el componente fundamental de las pastas blancas de alta temperatura. La plasticidad y la resistencia en verde es inferior a la de las arcillas grasas.

Arcillas grasas o ball clay. Su composición cocida es similar al caolín, pero en verde es oscuro por su materia orgánica. El tamaño de sus partículas es más fino que en el caolín y por esto su resistencia en verde es mayor. Se añade en un 10 o 20% a otras arcillas para mejorar su plasticidad y rebajar su temperatura de fusión. Se usa en la fabricación de lozas.

Arcilla de gres. Son plásticas y vitrifican entre 1150 y 1300°. Contienen impurezas como feldespato, hierro y calcio. Son de gran resistencia mecánica.

Arcillas refractarias. Estas arcillas tienen una elevada temperatura de cocción. Su composición es variable. Se usan en la construcción de paredes de hornos, ladrillos refractarios, etc.

Arcillas rojas o halosita. Se cuecen a baja temperatura por su alto contenido en hierro. Son porosas y muy plásticas, por lo que a veces hay que añadir algún desgrasante.

Bentonitas. De origen volcánico, sus impurezas determinan su tonalidad. Sirven para aumentar la plasticidad. Se usa en un 3% en los vidriados para prevenir la decantación y dar más resistencia al vidriado en crudo.

II.3.2.b Los cuerpos cerámicos. Los productos cerámicos ya acabados y dispuestos para su uso son los siguientes:

Productos de cuerpo poroso. Terracota, de cuerpo poroso, coloreado, sin revestimiento. Mayólica, de cuerpo poroso, con revestimiento transparente u opaco. Loza de cuerpo poroso blanco.

Poroducto de cuerpo compacto. Porcelana de cuerpo compacto. -- blanco. Gres de cuerpo compacto coloreado.

Terracota y cerámica de revestimiento. El cuerpo es una mezcla de arcillas más o menos depurada según la época y el lugar. En los procesos primitivos quedaban residuos carbonosos y escorias minerales que le daban un aspecto manchado. La calidad y cantidad de compuestos minerales dan los distintos tipos de arcilla, de más o menos porosidad, refracción o color. Aunque de gran plasticidad y resistencia, conservan muchas impurezas.

Mayólica. La mayólica más que un cuerpo en sí, es una cerámica recubierta en su totalidad por un esmalte estamnífero de calidad -- opaca que cubre enteramente la superficie de una capa o película -- blanca reluciente.

Loza. La loza es un producto típico inglés. Es una cerámica de pasta porosa con una cubierta de barniz de plomo. El cuerpo es una arcilla blanca de Devonshire y sílice calcinado, la misma base del gres. La temperatura de cocción es baja, unos 800º, dando una cerámica de color marfil. Para conseguir impermeabilizar la cubierta, se espolvorea el objeto antes de la cocción con galena, mineral de plomo, que adquiere después de la cocción un color blanco dorado. -- Al ser perjudicial, se sustituyó por un barniz fluido de galena y sílice molidos bajo agua, mezclados con minio y albayalde.

Josiah Wedgwood, uno de los más conocidos ceramistas ingleses en su intento de producir una loza crema, parecida a la porcelana, le lleva a la creación de la Queen's ware. El empaste de sílice molido y arcillas blancas, se barnizaba con sílice y óxido de plomo que daban al producto mucho brillo y luminosidad. No muy cara se -- convirtió en un producto muy usado, a lo que contribuyó la revolución industrial inglesa y la buena marcha de la fábrica.

La porcelana. La porcelana por la dureza, pureza y translucidez del material, junto a la variedad de las formas y la gama decorativa que admite, la convierten en el más refinado de los productos cerámicos. La porcelana fue descubierta en China alrededor del

siglo IX. Su cuerpo esta formado por pasta de caolín y de feldes--pato. La palabra porcelana deriva etimológicamente de "porcellana", - que es el nombre de la concha de un molusco que se utilizaba en Chi--na como moneda y para fabricar cazuelas.

El feldespatos que es la misma roca que el caolín reducida a - polvo se funde en la cocción. A esta pasta se le añade cuarzo para dar cohesión y brillo. Los porcentajes suelen variar, pero se pue--den calcular entre un 50-60% de caolín, un 25-30% de feldespatos y - un 20-25% de cuarzo. El proceso de decoración de las piezas, se ini--cia a los 500º, cuando el agua combinada químicamente se elimina y el material se compacta y pierde poro. Todavía sobre los 1150º, la--pasta puede aún conservar una cantidad de agua igual al 10 o 15% de su peso. Para impermeabilizar esta pasta, se esmalta, pulverizando--barniz, rociándolo o por inmersión en el producto crudo o después - de bizcochado a los 900º. Después se cuece a altas temperaturas, --1400 o 1500º. El barniz es parecido a la pasta de porcelana. Se tra--ta de un compuesto de feldespatos y cuarzo que se funde y compacta - durante la cocción de la porcelana. El cuarzo y el feldespatos com--binados comienzan a ablandarse alrededor de los 1050º, pero no se--licúan hasta los 1500º, por lo que hay que rebajar el punto de fu--sión hasta 1350º. El enfriamiento de la porcelana despues del pro--ceso de cocción es muy delicado.

La decoración de la porcelana va unida al producto, relacionan--do moda y función. A veces la misma cubierta es el elemento decora--tivo. El color del esmalte es el resultante de muchos factores como la acidez, la atmosfera del horno y la temperatura a la que se fun--den los óxidos colorantes. Se usa óxido de estaño para el blanco, - cobalto para el azul, hierro para el verde oscuro y cobre para el - rojo.

Gres. El gres es una cerámica de pasta compacta, opaca, blanca o de color, que posee cuerpo duro, sonoro y no poroso. Es un empa--ste de fun--dentes y arcillas especiales que por su elevada temperatu--ra de cocción, 1300º, pierden porosidad. La cubierta esta formada - por sales de clóruo sódico y compuestos alcalinos de plomo. La ar--cilla del cuerpo tiene un fuerte componente de sílice que vitrifica a temperaturas muy elevadas. El gres se modela muy bien al torno, -

pues al ser una pasta muy dura, permite producir objetos muy delgados. También se trabaja con moldes de yeso en los que se vuelca el gres en estado líquido. Las decoraciones que admite son muy variadas. El gres es ahora mismo de todos los materiales cerámicos el más inexplorado, pero por su versatilidad y sus posibilidades, es el que tiene más futuro en manos de artistas ceramistas y como material idóneo para escultores. La variedad de sus colores, no sólo de los esmaltes que admite, sino de las mismas pastas en sí, permite unos efectos y unos acabados insospechados.

II.3.2.c Preparación de la arcilla. La arcilla se compra en su estado natural o bien mezclada ya, formando un cuerpo cerámico. En general un cuerpo que no tiene una buena preparación, se prepara de la siguiente manera: primeramente se desmenuza y se mezcla con agua en un tanque de movimiento rotatorio, que disuelve las partículas, subiendo las más finas a la superficie y depositando las más gruesas en el fondo. La suspensión resultante de arcilla, se pasa por tamices de malla hasta quedar sólo las partes más finas. Con un electroimán se retira el hierro que pudiera haber. La preparación se introduce luego en una prensa de filtros, que son bolsas de lona que se comprimen, expulsando el agua. A continuación se puede secar o triturar o meter en la amasadora para que suelte el aire. La amasadora tiene tres secciones. La primera es una tolva que desemboca en una cámara de mezclado donde la arcilla se desmenuza en fragmentos. La segunda es una cámara de vacío donde se expulsa el aire, y la tercera es un tubo que se adelgaza a la salida. La arcilla se comprime y forma una masa homogénea al salir, donde se corta y se dispone para su uso.

El color de las arcillas se puede modificar, aunque solo para su oscurecimiento mediante óxidos metálicos comercializados ya. La textura también es modificable mediante materiales combustibles como serrín, hojas, etc.

II.3.3 El proceso cerámico

II.3.3.a Obtención de formas cerámicas. Secado.

Las formas cerámicas modeladas a mano presentan irregularidades en su forma y superficie. Características del hombre primitivo, representan cuando se moldea a mano en la actualidad, no sólo una economía de medios y material, sino en muchos casos que hay una gran riqueza en formas. También los métodos de moldeo a mano son muy adecuados para el principiante, que usa de una manera directa el material. Las piezas cuando se moldean a mano, se realizan con procedimientos denominados por apretón, con rollos, estirado en planchas o con torno. Como tratamos sobre una cerámica industrial, no nos interesa ningún procedimiento manual y veremos solo los mecánicos.

Los procedimientos mecánicos más propios casi todos de la industria tienen por objeto, incrementar una producción especializada y seriada. Los métodos mecánicos de moldeo son usados no sólo en la cerámica de objetos domésticos, sino en la cerámica técnica, construcción, etc.

El primer método que veremos es el del prensado. La arcilla se prensa ya antes de una forma manual, casi seca con una mínima cantidad de agua entre un 5 a un 15% de agua que basta para aglutinar sus partículas entre unos discos de formas determinadas. Las porcelanas no conductoras de electricidad y muchas baldosas se hacen por prensado en seco, pues por su poca agua, apenas se deforman y el tiempo de secado es reducido. En la producción industrial se usan matrices de acero, una para la parte superior y otra para la inferior, con cuidado de que no haya rebabas ni este húmeda la arcilla para que no se adhiera a las matrices.

El calibrado o moldeo a presión es una técnica típica de la cerámica industrial. Sobre un cabezal o portamoldes que gira llevando acoplado un molde que reproduce la forma interior o exterior de la pieza se coloca la arcilla y se pone en contacto con un perfil o terraja, que reproduce la forma interior o exterior. El perfil al girar va estirando la arcilla adaptándola al molde de escayola.

Mediante el colado o vaciado en barbotina se puede reproducir

cualquier forma. Se usa en la industria cerámica porque permite la división del trabajo. Se prepara una pasta de cerámica líquida, la barbotina. Actualmente se preparan barbotinas con carbonato sódico que necesitan menos agua.

Con estos aditivos se pueden preparar barbotinas con una mínima cantidad de agua, de manera que el tiempo de engorde sea menor y por tanto la vida de los moldes más larga al tener menos contracciones en el secado. La barbotina se vierte en moldes de escayola que al ser porosa absorbe el agua, formando una corteza sólida. Cuando la corteza esta seca, se desprende y se desmoldea la pieza. Esta forma de reproducción ha de ser lo más exacta posible, lo mismo en el preparado de la barbotina, que en los moldes y el tiempo que debe permanecer el colado en el molde.

Después de terminada la pieza es necesario secarla y eliminar el agua. En el primer periodo la velocidad del secado es constante. El agua se evapora y sube hacia la superficie por lo que la pieza se recubre de una película de agua. Las partículas de arcilla se acercan hasta que termina la contracción, y se pierde un tamaño igual al agua eliminada. La pieza se aclara y se hace más resistente, quedando en lo que se llama la dureza de cuero, que permite todavía añadir retoques. En el segundo período de secado, desaparece el agua de la superficie y del interior sale el agua en forma de vapor. Se forman poros con el agua eliminada, el color se torna más claro y la pieza estará caliente y frágil.

El secado debe ser lento y uniforme teniendo en cuenta la forma de la pieza a secar, la temperatura ambiente, la naturaleza de la pasta y el modelado de la misma. Un secado incorrecto puede originar deformaciones o roturas. Una pieza verde por dentro puede reventar en el horno, una superficie plana con la cara posterior húmeda se comba, etc.

II.3.3.b Hornos. Cocción. Bizcochado. La cochura es de todas las operaciones la más delicada y difícil, porque el buen resultado de la cocción depende de muchos factores como la velocidad, la temperatura, los gases, etc.

Ya seca totalmente la arcilla, se introducen las piezas en el horno para su cocción. No todas las piezas se cuecen de la misma manera. Algunas exigen dos cocciones, otras una sola cocción o monococción, al igual que también varían las temperaturas, el enfriamiento posterior, etc.

Cuando se efectúan dos cocciones, a la primera se le llama -- bizcochado. El bizcochado endurece el material para que en la segunda cocción a más temperatura admita mejor el barniz. Las piezas mientras se bizcochan pueden tocarse sin peligro dentro del horno sin que por ello se adhieran, o incluso se pueden encajar o apilar teniendo cuidado de que al encojer no queden apiladas una en otra.

Dependiendo de cada arcilla varía la temperatura del bizcochado. Las pastas blancas se cuecen entre los 1000° y los 1140°. Las arcillas rojas precisan menos calor y son los cuerpos blancos los que necesitan más. En general la temperatura para casi todos los cuerpos oscila alrededor de los 1050° C. Cuando ya está cargado el horno, se retira el tapón de la ventilación y se empieza a calentar lentamente para evaporar la humedad que pudiera quedar. Las piezas muy gruesas y las de textura muy finas deben calentarse muy lentamente. Cuando se han alcanzado los 500° en un proceso de unas 6 horas, se habrá evaporado totalmente el agua. Si el proceso se hace rápidamente, el excesivo calor que alcanza el vapor resultante del interior, genera tal presión que la arcilla puede estallar. Cuando se han alcanzado los 500° y el vapor ya se ha evaporado, se puede poner el tapón de la ventilación y al sobrepasar la temperatura de 700°, se incrementa el ritmo para mantener la subida de 100° por hora hasta la temperatura deseada.

Durante el bizcochado se producen cambios sustanciales en la arcilla. El primer cambio es la evaporación del agua de las partículas que conforman la arcilla, mientras se quema cualquier materia vegetal que pudiera haber. A continuación se evapora el agua combinada químicamente, y se produce un cambio de los minerales que intervienen en la composición. Todas las arcillas contienen sílice libre en forma de arena, cuarzo o pedernal y los cristales de sílice cambian de forma y modifican su volumen en la cocción. Algunos de estos cambios que son permanentes se llaman conversio--

nes y los que son reversibles se llaman inversiones.

Cuando el calor alcanza los 1300° es cuando se producen los mayores cambios. Al empezar a enfriarse el horno aumenta la dureza de la arcilla que se vuelve impermeable, lo que se llama "vitrificar". Los materiales que no se llegan a fundir poseen estructura cristalina y quedan fundidos con el vidrio. Los espacios que quedan entre las partículas arcillosas se rellenan y la pieza pierde tamaño. En general todas las arcillas se funden con la cantidad -- suficiente de calor, cociéndolas hasta el punto de vitrificación y de máxima dureza sin que se deformen ni alteren su forma.

Las cocciones o los enfriamientos demasiado rápidos o desiguales son los peligros que tiene el bizcochado y que provocan que a la salida del horno nos encontremos con piezas rajadas, estalladas o con protuberancias. Este es el motivo de que antes del bizcochado no se suelen decorar las piezas, pues después pueden aparecer -- los defectos y estas piezas se deshechan. En muchos casos tampoco se sabe que características pueden adquirir los materiales nuevos después de bizcochados.

Los hornos se han modificado mucho a lo largo de la historia. De las primeras cocciones con fuegos abiertos que no alcanzaban -- más de 800° y que cocían piezas imperfectas de las que se rompían muchas, ha pasado tiempo. Los hornos cerrados actuales ofrecen más seguridad y soluciones. La industrialización actual ha modificado -- mucho la construcción de los hornos, para poder eliminar los combustibles caros y el efecto perjudicial de los gases. Por otro -- lado se consiguen controles exactos del proceso y la certeza de lo que encontraremos a la salida del horno.

Entre los hornos más corrientemente usados se encuentran los eléctricos, los de gas y los de petróleo y combustibles sólidos.

El horno eléctrico más usado es el eléctrico intermitente. Se trata de una caja de acero revestida de ladrillo refractario. La -- puerta se encuentra en la parte superior del horno o en la lateral. El calor se produce por la corriente eléctrica que pasa a través -- de resistencias de alambre situadas en surcos que se encuentran en paredes, suelo y puerta. En la parte superior hay un orificio o -- respiradero tapado con un "bitoque", tapón de ladrillo que permite cuando está abierto que salga por él el calor que genera la arci--

nes y los que son reversibles se llaman inversiones.

Cuando el calor alcanza los 1300° es cuando se producen los mayores cambios. Al empezar a enfriarse el horno aumenta la dureza de la arcilla que se vuelve impermeable, lo que se llama "vitriificar". Los materiales que no se llegan a fundir poseen estructura cristalina y quedan fundidos con el vidrio. Los espacios que quedan entre las partículas arcillosas se rellenan y la pieza pierde tamaño. En general todas las arcillas se funden con la cantidad suficiente de calor, cociéndolas hasta el punto de vitrificación y de máxima dureza sin que se deformen ni alteren su forma.

Las cocciones o los enfriamientos demasiado rápidos o desiguales son los peligros que tiene el bizcochado y que provocan que a la salida del horno nos encontremos con piezas rajadas, estalladas o con protuberancias. Este es el motivo de que antes del bizcochado no se suelen decorar las piezas, pues después pueden aparecer los defectos y estas piezas se deshechan. En muchos casos tampoco se sabe que características pueden adquirir los materiales nuevos después de bizcochados.

Los hornos se han modificado mucho a lo largo de la historia. De las primeras cocciones con fuegos abiertos que no alcanzaban más de 800° y que cocían piezas imperfectas de las que se rompían muchas, ha pasado tiempo. Los hornos cerrados actuales ofrecen más seguridad y soluciones. La industrialización actual ha modificado mucho la construcción de los hornos, para poder eliminar los combustibles caros y el efecto perjudicial de los gases. Por otro lado se consiguen controles exactos del proceso y la certeza de lo que encontraremos a la salida del horno.

Entre los hornos más corrientemente usados se encuentran los eléctricos, los de gas y los de petróleo y combustibles sólidos.

El horno eléctrico más usado es el eléctrico intermitente. Se trata de una caja de acero revestida de ladrillo refractario. La puerta se encuentra en la parte superior del horno o en la lateral. El calor se produce por la corriente eléctrica que pasa a través de resistencias de alambre situadas en surcos que se encuentran en paredes, suelo y puerta. En la parte superior hay un orificio o respiradero tapado con un "bitoque", tapón de ladrillo que permite cuando está abierto que salga por él el calor que genera la arcilla.

lla al calentarse. En la puerta hay otro orificio que permite observar el horno. Estos hornos no precisan chimenea y su atmósfera permanece neutra, pues no hay consumo de oxígeno ni corrientes que permitan oxigenar el aire. Las resistencias eléctricas que van al descubierto van protegidas por una capa de óxido que se acumula en sucesivas cocciones.

Los hornos de gas son los más populares y aunque tienen un gran costo inicial, el mantenimiento resulta luego más barato que en los demás, las reparaciones son escasas, se alcanzan hasta 1400° de temperatura y resisten condiciones de reducción.

El horno consta de una cámara de ladrillo aislante con paredes de acero. Las superficies que rodean los quemadores de gas son de ladrillo refractario para soportar el contacto con la llama. Los gases calientes circulan entre los objetos y salen por un conducto que con un regulador de tiro controla los gases expulsados. Los hornos de gas actuales son de tiro inferior, las llamas penetran en la cámara por un lado y circulan entre las piezas por conductos situados en la base de la cámara y son expulsados por la chimenea que se encuentra en la parte posterior del horno. En los hornos de tiro superior las llamas pasan por debajo del suelo de la cámara y ascienden para salir por la parte superior a la chimenea. En general los hornos grandes y destinados a la industria tienen tiro inferior y un ventilador que airea el gas facilitando su combustión.

La atmósfera de un horno de gas, puede ser de oxidación o de reducción. Cuando el aire mezclado con el gas entra y se mantienen abiertos el regulador de tiro y los respiradores se produce combustión completa del gas y por tanto una atmósfera de oxidación, entonces los minerales de los cuerpos y de los barnices tienden a formar óxidos. Si los respiradores y el regulador de tiro se tapan parcialmente, los gases no se queman del todo y se requiere más cantidad de oxígeno que se obtiene de los minerales de la arcilla, formando una "atmósfera de reducción", desoxigenando los minerales de la arcilla.

Los hornos de petróleo son de construcción similar a los de gas, aunque requieren otro tipo de quemadores que pueden ser de petróleo condensado o comprimido.

Los hornos de carbón vegetal, mineral o leña no usan quemadores, sino un hogar detrás o al lado de la cámara. El calor se lleva

a la cámara por tubos horizontales. Las cenizas deben retirarse, o dejar caer a un cenicero. En los hornos de grandes dimensiones el hogar está situado sobre una plataforma que se desplaza sobre carriles. También hay hornos en los que las paredes y el techo del hogar se pueden levantar para facilitar el acceso a la zona de carga. En los hornos continuos con forma de túnel, los objetos circulan por el interior de la cámara en vagonetes refractarios. En el túnel la temperatura aumenta hacia el centro y disminuye al final. Estos hornos se pueden mantener encendidos durante meses.

Los sistemas del control del tiempo y de la temperatura son muy variados y sofisticados algunos de ellos. De los más conocidos son los conos pirométricos que se utilizan para medir el incremento del calor, pues se reblandecen y doblan a temperaturas determinadas por su composición específica, llevando cada uno de ellos una numeración impresa. Los tres conos se pueden ver desde una mirilla, pero indican el calentamiento a que se somete la arcilla más que la temperatura del horno en sí.

Los pirómetros miden la temperatura del interior de los hornos. Constan de tres partes: un galvanómetro que mide corrientes eléctricas de baja intensidad y un termopar que son dos piezas de distintos metales unidos por un extremo y forrados de porcelana. El termopar está conectado a un galvanómetro por un cable condensador. El termopar se instala en la parte superior del horno, de modo que su extremo quede introducido entre 7 y 10 cms en el interior de la cámara. Al calentarse se genera una carga eléctrica en cada metal y otra entre los elementos caliente y frío de los conductores. Midiendo ambos tipos de carga inducida se comprueba que la corriente varía uniformemente a medida que asciende la temperatura y la lectura se efectúa en la escala calibrada del pirómetro. Aunque costoso, este sistema mide con precisión las oscilaciones térmicas y dura muchos años.

II.3.3.c Los vidriados cerámicos. La cubierta, que puede llevar o no una pieza cerámica recibe en algunos casos el nombre de vidriado, mientras que otras veces se le llama barniz,

aunque en general el término barniz se usa más cuando la cubierta que se da a la cerámica es una composición rica en plomo y sobre piezas cocidas a baja temperatura como las tradicionales de alfarería y la mayólica. Se use el término que se use barniz o vidriado, cumple funciones de impermeabilización de la pieza y en segundo lugar decorativas. La cubierta es un tipo de vidrio que se aplica sobre la arcilla y que con una temperatura adecuada, funde sin fundir a la arcilla. Los ingredientes de la cubierta están presentes en la arcilla aunque en diferentes proporciones. Podríamos decir que la sílice presente en la arcilla es la que forma el vidrio y los demás ingredientes de la arcilla los que forman el barniz. Si la temperatura a la que funde el vidriado es muy fuerte se añade un fundente que provocando la misma reacción, consigue una temperatura aceptable.

Los vidriados tienen unas características que los hacen agruparse dependiendo de determinados factores.

La temperatura los permite clasificar en los que funden por debajo de 1150° que son vidriados de arcilla común y loza y los que funden por debajo de esta temperatura que son de gres y porcelana.

Según su textura y acabado pueden ser brillantes, mates o semimates.

Su color, que puede ir del rojo más vivo a tostados o negros o una combinación de varios y que en muchos casos depende del fundente.

Y su principal fundente que los convierte en vidriados de plomo, ceniza, boro, barbotina, etc.

Entre los barnices para arcilla común y loza, se encuentran los barnices alcalinos. El barniz de plomo es el más usado en la arcilla común pues tiene una expansión térmica similar y un acabado liso y brillante. Su empleo en la loza de mesa, debido a la solubilidad del plomo, supone un riesgo con alimentos ácidos, pero si el barniz está bien cocido y no se emplea cobre, el riesgo desaparece.

Los barnices de boro son brillantes y no tienden al agrietamiento. El borax al hervir y teñido con óxidos metálicos puede ---

producir moteados.

Los vidriados de alta temperatura se originaron en China, donde se empezó a emplear el feldespató como fundente y elemento constituyente. Normalmente se cuecen sin oxígeno en una atmósfera de reducción que afecta a la superficie de los barnices y a los colores.

Los vidriados de ceniza de madera suelen tener composición variable, aunque lo mejor es conseguirlos sin aditivos. La ceniza se lava, se seca y se muele, después se criba y se aplica con agua. Este vidriado se licúa a 1250°. Para mejorar el vidriado se añade feldespató hasta un 50%.

Los vidriados de feldespató son para gres, principalmente llevan feldespató, arcilla de china, Blanco de España y pedernal o cuarzo. Si la proporción de pedernales elevada respecto de la arcilla, el vidriado resulta duro y brillante. Con más arcilla la textura resulta mate. El blanco de España se usa como fundente.

Los vidriados de barbotina están formados con arcillas que sirven para estos vidriados de temperatura de gres. Las arcillas rojas que tienen hierro son las mejores y se les puede añadir feldespató hasta un 50%. Estos barnices son adecuados para arcilla sin bizcochar y por tanto, para una monococción.

Ingredientes de los vidriados. Existen minerales compuestos con uno o más elementos adecuados para la composición de un vidriado y que son mejores que las sustancias químicas puras para formar lo. La mayoría de los vidriados se componen de sílice, alúmina y fundentes. Cuanto más alta es la proporción de sílice en primer lugar y después de alúmina, más alta es la temperatura de fusión. Los fundentes son activos con vidriados, siempre que se los someta al vidriado y a la temperatura adecuada. La elección del fundente depende del color y la textura que se quieran dar y de la temperatura a la que se quiera cocer el vidriado. Algunos materiales se obtienen como "fritas", si su principal elemento es soluble y por tanto al ser soluble, tóxico para la salud. Estos materiales son difíciles de usar pues al mezclarlos con barniz o agua, tienden a cristalizar. Una fritá formada por su elemento y sílice, se prepa-

ra fundiéndola en un hornillo, dejándola enfriar y triturándola en polvo insoluble y no tóxico. Las fritas se emplean en barnices de baja temperatura.

Aplicación del vidriado. El vidriado se prepara mezclando los ingredientes con agua, que después se aplica sobre la pieza, algunas veces en verde, pero las más, sobre superficies bizcochadas.

La inmersión es el sistema más corriente, pues tiene como -- ventaja que se deposita una capa uniforme. El barniz se prepara de la siguiente manera: en cantidad suficiente se cuele en una criba de malla, dejando con una consistencia este, que cuando las piezas se introduzcan en él entre 5 a 10 segundos, el espesor acumulado sea entre 1 a 3mm. El color varía según el espesor de la capa, que a su vez varía dependiendo de la porosidad del bizcochado. Por este método se dejan huellas dactilares, por lo que conviene que halla una parte que no deba ser barnizada para que se pueda agarrar la pieza.

El vertido consiste en verter el barniz con ayuda de una jarra por el exterior de la pieza. El interior se barniza por inmersión, pero hay que dejar secarlo antes de barnizar el exterior.

Para la pulverización, método más usado en la industria cerámica, se requiere un compresor, pistola y cabina con extractor. El compresor debe tener una presión de 2'5 kg por cm.² La pistola se conecta al compresor y el aire impulsado por la pistola recoge una parte del barniz líquido que se encuentra en un depósito y lo impulsa al exterior. El objeto se coloca en la cabina que extrae el barniz para que no sea inhalado, y sobre una mesa rotatoria. La aplicación se da en finas capas cuidando la manipulación para que no pueda desprenderse y pulverizando a 40 cms para que no queden irregularidades. Con barnices diferentes o intercalando, acercando y alejando plantillas, se pueden conseguir degradados.

La aplicación a pincel, al chupar la arcilla porosa muy rápidamente el agua, no resulta nunca uniforme, de ahí que se use mucho para contrastar las pinceladas sobre un acabado liso pulverizado. Queda casi uniforme cuando se aplica en franjas girando la pieza en el torno.

Cochura del barniz. Los barnices para arcilla común y loza se cuecen en condiciones de oxidación o neutras. La colocación de las

piezas puede ser bastante próxima, unos 5mm entre pieza y pieza y cuando estan barnizadas por completo, se deben colocar sobre caballetes para que el barniz no escurra y se peguen. A veces y debajo de piezas de cierta complejidad se coloca arena.

Cuando las piezas son de gres de alta temperatura, al usar -- barnices de alta temperatura también, no se pueden usar caballitos u otros soportes, pues se reblandecen por encima de 1180°. Por -- esto las piezas que se apoyan en soportes, se dejan sin barnizar -- para que no se peguen. Como las arcillas se reblandecen a partir -- de 1200°, los estantes para gres se cubren con una lechada comercial para que no se peguen. Cargado el horno se pone a media potencia de manera que aumente 100° a la hora. A partir de 750° ocurre el cambio alfa-beta y hay que aumentar despacio la temperatura hasta el máximo. La temperatura máxima se puede mantener un tiempo -- aunque no excesivo para que el barniz no se licúe demasiado. Cuando se ha alcanzado la temperatura máxima necesaria, hay que dejar enfriar el barniz correctamente. El proceso de enfriamiento abarca desde la temperatura de maduración del barniz hasta alcanzar los -- 200° por debajo de la misma, para lo que necesita unas cuatro horas a un ritmo de 50° a la hora. Si no se buscan efectos especiales, lo ideal es que enfrien a 100° a la hora a partir de su endurecimiento hasta llegar a los 100°, en que ya se puede abrir la -- puerta del horno.

II.3.3.d Decoración y engobes. La superficie de una arcilla se puede enriquecer o modificar, realzando su estilo y su carácter, cambiando su textura, aplicándole color o simplemente -- con un vidriado como decoración. La variedad de efectos conseguidos, se debe a la posibilidad de decorar no sólo con distintos medios, sino también a poder hacerlo antes y después del bizcochado, bajo cubierta o sobre cubierta, mezclando la texturación de la superficie con la pintura, etc.

Teniendo en cuenta estas fases sucesivas de la arcilla, desde que está en crudo, bizcochada después y vidriada en otra cocción , se pueden ver las distintas decoraciones posibles.

Modificación de la superficie antes del bizcochado. 1. Decora

ción incisa. Después de dar forma a la pieza y en crudo, cuando esta ha alcanzado una dureza de cuero, se puede texturar la superficie con palillos, punzones, etc. Eran incisos los primeros tipos de decorado con motivos geométricos o formando meandros, a veces con incrustaciones en la arcilla. Otra técnica utilizada era la de la cuerda seca, que consistía en adherir al dibujo ya trazado una cuerda seca e impregnada de grasa que imprimía cavidades profundas en la arcilla, que marcaban diferentes secciones pintadas con distintos colores. Al cocer la arcilla la cuerda se quemaba dejando los surcos sin colorear.

2. Pintura. Cuando se quiere pintar una superficie de arcilla no bizcochada hay que esperar a que esté totalmente seca. El pigmento se prepara como una suspensión en agua con una consistencia semejante a la de la acuarela, que se aplica sobre la arcilla absorbiendo esta el agua, mientras que el pigmento se retiene en la superficie. Las pinturas que se usan antes del bizcochado, denominadas "bajo barniz", son mezclas de óxidos metálicos colorantes, preparadas comercialmente que por su elevado poder colorante, tienen que aplicarse con sumo cuidado.

La pintura se puede aplicar mediante enmascaramiento con plantillas de papel o de plástico tapando las zonas que no se quieren colorear. Pulverizando la pintura con aerógrafo se pueden hacer degradados con el color y además deja el color uniforme y sin ninguna textura. La pintura a bandas se puede aplicar en piezas de sección circular apoyadas sobre el torno de manera que, al girar la rueda se pueda pintar con un pincel cargado de color que deposite la pintura en la pieza.

3. Engobes. El engobe puede cumplir no sólo funciones decorativas, sino también funciones como cubierta de la pieza. Los engobes por ser suspensiones de arcilla son barbotinas, aunque no todas las barbotinas son engobes ni se utilizan como tales. Los engobes fueron uno de los primeros sistemas que se usaron para colorear las piezas, generalmente en sólo dos tonos, claro sobre oscuro. Su utilidad radica en su similitud entre los engobes y los cuerpos sobre los que se aplica, simplificando el procedimiento y en la calidad de los colores, de manera que se unen la compatibilidad técnica y estética. Al ser la arcilla su ingrediente básico,

los engobes son opacos, a no ser que se aplique una capa muy fina. Tras la cocción parecen barnices opacos, densos y poco cocidos. -- Otra de sus ventajas, es que se pueden aplicar a la pieza en verde, con consistencia de cuero, seca o bizcochada ya.

Antes de aplicar el engobe hay que tener en cuenta que el índice de encogimiento de un engobe sea igual al del cuerpo y que se expanda y contraiga igual, para lo que debe estar preparado con la misma arcilla que la pieza y en general sobre arcillas crudas. El engobe se puede aplicar en la totalidad de la pieza por inmersión en un recipiente grande. La pieza se sumerge, se escurre y a continuación se deja secar. Para aplicar el engobe en una pieza hueca, se la llena hasta la tercera parte, se inclina y se la hace girar.

Decoración despues del bizcochado. Aunque en una producción artesanal se pueden llevar adelante procedimientos decorativos antes del bizcochado, esto no es muy conveniente en una producción industrial, donde no interesa invertir tiempo y trabajo en decorar unas piezas, que no se sabrá que resultados tendrán después de bizcochadas, pues pueden salir del horno agrietadas, estalladas o deformadas, además de que antes de bizcochar una pieza, su fragilidad impide su decoración y manipulación correcta. Estos motivos y otros de índole parecida obligan a que la cerámica industrial se decore bajo cubierta.

1. Engobes. Los engobes se pueden aplicar sobre una superficie bizcochada si ésta es adecuada. La capa de engobe variará de espesor dependiendo de la porosidad del bizcocho y de la viscosidad de la solución.

Los engobes se pueden aplicar a pistola sobre arcilla bizcochada, con una solución lo suficientemente líquida como para aumentar el espesor de la cubierta dando capas sucesivas y conseguir varios tipos de textura, según se aleje o acerque la pistola.

2. Colores. En la decoración bajo cubierta el color se da sobre el bizcochado y después se somete a una segunda cocción. Excepto la porcelana de huesos, las otras arcillas bizcochadas al seguir siendo porosas aún pueden absorber el agua de los colores y del barniz. La pintura de óxidos metálicos puede aplicarse con pincel, extremando el cuidado para no dejar huellas de la pincelada.

la que luego se notan después de la cocción. Otra manera de aplicar la pintura es con pistola pulverizadora en cabina extractora, pudiéndose obtener efectos de-gradados, difuminados y zonas multicolores.

Después de pintada la pieza se procede a barnizarla, cuidando que el color no se mezcle con el barniz si se barniza esta por inmersión.

Decoración sobre barniz. En algunas ocasiones hay que volver a pintar sobre un objeto ya cocido y barnizado. Algunos de los colores que no pueden cocerse a altas temperaturas, se pueden después de vidriado el objeto, someter a un "pequeño fuego". El principal problema es que una pieza después de vidriada es impermeable por lo que resulta difícil aplicar los colores, que por inmersión o vertido resbalarían. Lo mejor es aplicar con aerógrafo en capas finas dejando que seque bien cada capa y acentuando su adherencia mezclando el pigmento con algún aglutinante como goma arábiga.

1. Esmaltes. La decoración sobre esmaltes se vincula al esmalte de estaño, que es un vidriado cocido, liso y blanco, conocido por mayólica. Sobre esta cubierta se pueden aplicar unas pinturas llamadas también esmaltes que en realidad son barnices de baja temperatura. Existen varias marcas comerciales con muchas tonalidades que se ajustan a las normas de seguridad. Su aplicación es conveniente darla sobre el esmalte ya cocido pues para esto están pensados, además sobre bizcocho producen colores planos y poco homogéneos. Se pueden dar con pincel, pistola, aerógrafo o en polvos, en un proceso largo y que exige una gran destreza. Los esmaltes se venden preparados en polvo que hay que mezclar con un medio graso adecuado que se suele diluir con trementina.

Al cocer los esmaltes, si el polvo se ha mezclado con un medio graso, la cocción debe ser lenta al principio para que el aceite se elimine. Como se desprende humo al quemarse el aceite hay que retirar el tapón de ventilación. Los esmaltes tienen una temperatura de cocción muy baja entre 720° y 750° en unas condiciones de oxidación.

2. Lustres. Los lustres se parecen a los esmaltes de baja temperatura, pero producen efectos como reflejos metálicos. Se cuecen en atmósfera reductora, aunque los industriales se venden-

preparados ya para cocerlos en condiciones neutras o de oxidación. Se pigmentan con sales metálicas y son de resultados seguros frente a las variaciones que suelen sufrir los preparados en taller. Los preparados se cuecen a 750° y suelen dar acabados mates que se pueden abrillantar o pulir.

II.4 LA CERAMICA EN EL BINOMIO ARTE E INDUSTRIA

En el sector industrial los materiales tradicionales después de una serie de procesos se reconvierten en nuevos materiales. La ciencia se enriquece y enriquece la vida con sus nuevas técnicas e instrumentos. Estos materiales eran usados en el pasado como medios para alejar la necesidad y eran transformados por los artesanos desde la alta edad media. Hace unos ciento cincuenta años la revolución industrial cambió los sistemas de producción, con las máquinas se aprovechó más el tiempo y por tanto al aumentar la productividad, se pudo disfrutar de más bienes a la vez diferentes de los usados hasta entonces. El problema que se ha derivado es que ya no hay tiempo para recrearnos en esos beneficios, las modas pasan demasiado rápido. La especulación metida por medio, nos ilustra sobre los beneficios, crea nuevas utilidades o si interesa al mercado, revive las viejas. Alcanza mediocres resultados con medios que pide prestados a la ciencia e imita y modifica los materiales y la máquina borda, esculpe, pinta y entra en un campo que antes estaba reservado a las capacidades artísticas del hombre, llegando a confundir cualquier actividad humana. Este superabundante suministro de materiales para todo uso, no permite que se desarrolle ningún estilo, ni que se valoren con el tiempo estos objetos. El estilo es elevar a importancia artística la idea fundamental y por tanto la falta de estilo, expresa los defectos de una obra, en la que no se ha tenido en cuenta la correspondiente idea fundamental.

¿A donde lleva esta desvalorización de la materia, por obra de la desvalorización con la máquina, de los sucedáneos y de las nuevas invenciones? Lo importante no es ya la pérdida de valor eco

nómico, sino la pérdida de importancia, de valor ideal, que desvaloriza incluso los trabajos antiguos por viejos y por hechos a mano.

Contra esta masificación hay una reacción por parte de algunos sectores. Se reacciona contra las cantidades abrumadoras, contra la uniformidad interna, y según se desarrollen los nuevos sistemas, el hombre tratará de buscar su identidad en los restos de sistemas anteriores, pero esta búsqueda también es confusa y desde luego no es auténtica. Baste para ello poner el ejemplo de la búsqueda de alfarería antigua que en un día fue útil y ahora sólo nos sirve de adorno.

La cerámica también está metida de lleno en estas confusiones. Por un lado el sector artesano que quiere trabajar también en serie al igual que el industrial y que si se industrializara se convertiría también en un fraude. La cerámica tiene su propio lenguaje que se establece entre ella y el sujeto que la contempla con un diálogo mudo y espiritual. La cerámica industrial no ha podido satisfacer este deseo, ni el diálogo y la sensación de poseer algo nuevo y diferente, y en esto la alfarería podía cumplir su función. A pesar de lo dicho anteriormente la cerámica puede salvarse del caótico panorama, pues no puede ser imitada, ni sustituida por otro material. Aunque haya podido estar sumida en gustos dudosos, afectada de tecnicismos, de pedantería, reacciona volviendo a un primitivismo anacrónico. Indudablemente algunos materiales cerámicos -- como la porcelana, obligan a una industrialización del proceso hasta darle la calidad actual utilizando, casi desde sus orígenes, la ayuda de las máquinas.

Ante este problema se plantean las siguientes cuestiones:

¿Cómo ha de ser el arte de nuestro tiempo para que tenga una autenticidad que responda a la magnitud de la conciencia actual?

¿Esta muerto el arte popular y potenciarlo, sería una falsificación?

¿Será un anacronismo emplear procedimientos artesanos que invaliden el contenido de la obra?

Nuestra opinión es que los procedimientos artesanos pueden convivir con la industria, pero lo indefendible es que se falsifi-

falsifiquen los materiales y procesos, que se imiten y se industrialicen. La técnica no debe ser menospreciada por el arte y puede ser un instrumento de pureza usado con honestidad.

II.4.1 El diseño en cerámica

El diseño en cerámica está al menos claro, pues cuando se habla de él, se piensa en el diseño de cerámica de pequeñas o grandes empresas, pero siempre a nivel industrial. Lo mismo si es cerámica doméstica y utilitaria que cerámica decorativa tiene unos criterios claros. El diseño se convierte en una preocupación por los aspectos funcionales, económicos y estéticos de los productos de arcilla que son esencialmente los mismos en el mundo entero.

Función. Se ocupa de la efectividad con que la pieza sirve para su objeto. Facilidad de manejo, de limpieza, eficiencia y utilidad.

Durabilidad. La pieza debe poder ejercer su función durante un tiempo y debe ser resistente.

Economía. El costo primario y el mantenimiento son importantes. La cerámica por su economía compite actualmente con metales, plásticos y otros materiales.

Material. Teniendo en cuenta la gran variedad de productos cerámicos hay que escoger la arcilla adecuada para cada diseño.

Estética. La consideración de la belleza en la cerámica es algo natural, aunque no es fácil fijar unas normas, en todo caso la belleza debe prevenir de su forma y no de su aplicación exterior.

La investigación en el ramo de la cerámica desarrolla tantos productos nuevos que solo usando la imaginación pueden aprovecharse íntegramente. Con las enormes diferencias en el desarrollo industrial de las naciones, existe la tendencia de las menos desarrolladas de buscar en las más desarrolladas la solución de los problemas que representa la industrialización. En el diseño de productos se copia cuando tiene éxito y se reproduce hasta la saciedad sin aportar nada nuevo.

Conviene conocer la calidad de la arcilla para controlar el -

comportamiento de esta durante el proceso y sus características finales. El cuerpo final debe ser impermeable, químicamente estable, no poroso, resistente al descantillado y a la rotura y que presente un mínimo de contracción o torcimiento. Las arcillas naturales no son apropiadas y deben ser purificadas, molidas y mezcladas para obtener calidad.

El uso de procesos industriales de producción, no sólo hace posible cantidades mejores de objetos a precios unitarios más bajos, sino que produce constantemente calidad más alta de objetos, que los que se logran con métodos manuales. Los productos cerámicos realizados con máquina tienden a ser más ligeros de peso, más duraderos y más uniformes que los hechos a mano. Hay varios procesos industriales básicos como el vaciado, torno, extrusión, presión, para los que hay que considerar forma, tamaño, función, etc. Por ejemplo el vaciado se usa para objetos huecos, los procesos de torneado se usan para producir renglones de precisión, como aisladores de bujías de motor, piezas eléctricas, etc. Los bloques y azulejos para drenajes y alcantarillas se producen por extrusión, los azulejos de paredes y pisos se presionan dentro de dados de acero usando arcilla en polvo y así en todas las cerámicas industriales que necesitan un proceso idóneo.

II.4.2 La apuesta futura de los materiales cerámicos

Los materiales se están revolucionando sin que apenas lo notemos, porque relacionamos las materias tradicionales con usos habituales y conocidos y también a causa de un desconocimiento de las nuevas aplicaciones, que las innovaciones tecnológicas posibilitan gracias al desarrollo de la ciencia de los materiales. Esto sucede con los materiales cerámicos que hasta hace poco se obtenían de materias primas que se moldeaban, cocían, esmaltaban y decoraban. Esta es la cerámica tradicional ligada a los pavimentos, revestimientos, loza sanitaria, vajilla, cerámica decorativa, refractarios, etc. Pero hoy día, las prótesis sin problemas de biocompatibilidad las piezas de motores, los blindajes cerámicos más potentes que cualquier aleación de metales dúctiles, etc, proporcionan una nue

la dimensión al material cerámico que cambia hasta las conocidas definiciones de la cerámica, convirtiendo a esta en un "material o producto manufacturado que es químicamente inorgánico, exceptuando metales y aleaciones y que se elabora mediante moldeo y tratamiento técnico sucesivos y simultáneos". Las actuales cerámicas avanzadas de alta tecnología se han desarrollado por las fuertes inversiones de los últimos quince años en USA y Japon.

Estos materiales cerámicos están constituidos por una serie de óxidos metálicos, carburos, nitruros, boruros, sulfuros, titanatos, circonatos, etc.

Los materiales de aplicaciones mecánicas y térmicas pueden originar una revolución la próxima década en el sector de automoción al utilizarlos para fabricar diversos componentes de los motores diesel y gasolina: pistones, camisas de cilindros, válvulas, etc. Muchos de estos productos se consideran de carácter estratégico para las Administraciones de los países industrializados como material de defensa.

Otra de las ventajas actuales de los materiales cerámicos es el haber conseguido materiales de alta temperatura con alcalinidad muy baja, lo que da a la intemperie mejor comportamiento que un granito. La cerámica como estatuaria tiene también un gran futuro por su resistencia a la intemperie además de la posibilidad de policromarla de manera indeleble. De esta manera se podría conseguir una valiosa cooperación entre la estatuaria y la escultura.

Para obtener estas "cerámicas tenaces" se necesitan materias primas muy puras, pues la presencia de impurezas aumenta su fragilidad. En la alúmina la pureza debe ser de un 99'99%, frente al 80% en las cerámicas finas. Los materiales se tienen que mezclar de una forma totalmente homogénea y ser molidos finisimamente hasta un grano submicrónico (menos de una micra de espesor). La pasta luego se somete a altas presiones que llegan hasta 3000 k por cm², con prensas isostáticas que realizan el conformado homogéneamente en todas direcciones. La cocción se realiza posteriormente a 1800°C. La contracción obtenida después de este prensado y las altas temperaturas dan como resultado un material sin poros, compacto, de una

densidad prácticamente igual a la atómica propia del material original y con una interacción atómica muy fuerte. Las prestaciones son superiores a las del acero con las ventajas de que su peso es a mitad del peso del acero y soportando temperaturas mucho mayores.

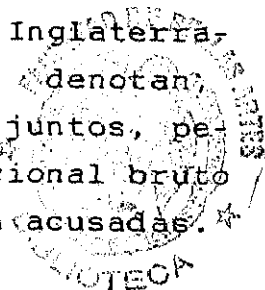
Las ventajas que se derivan de estas cerámicas están a la vista y por eso se impone su utilización frente a los metales: 1. Mayor refractariedad y por tanto mejor resistencia a la temperatura. 2. Superior resistencia mecánica a temperaturas elevadas. 3. Mayor dureza superficial lo que las da mejor resistencia al desgaste por rozamiento. 4. Mejor conductividad térmica y por tanto mejor aislante térmico. 5. Menor densidad y por ello piezas más ligeras. 6. Mayor resistencia a la corrosión y al ataque químico.

Sus desventajas son: 1. Fragilidad y escasa resistencia al choque mecánico. 2. Menor resistencia al choque térmico. 3. Mayor dificultad de obtener geometrías complejas con la precisión necesaria.

Las ventajas de su dureza extrema, la baja densidad, resistencia a la corrosión, capacidad de soportar altas temperaturas, constituyen un conjunto de características que hacen cada vez más atractivo el empleo de cerámicas técnicas como sustitutos de metales. Para resolver los problemas que planteaban los metales se realizaron fuertes inversiones, a fin de conseguir, por un lado, mejorar las propiedades de los materiales metálicos tradicionales, desarrollándose las aleaciones, y por otro lado buscar nuevos materiales para sustituir los tradicionales, dando lugar a las cerámicas avanzadas de alta tecnología. A todo esto se añade que las cerámicas técnicas son productos de alto valor añadido y las materias necesarias para su fabricación, se encuentran abundantes y dispersas en todo el mundo.

En el mercado mundial, los Estados Unidos son los pioneros en la investigación de estos materiales, pero las inversiones realizadas en investigación y defensa en Alemania, Francia, Inglaterra, y Japón

denotan, que en USA se gasta más que en los otros cuatro países juntos, pero si estas inversiones se comparan con el producto nacional bruto de los otros países citados, las diferencias no son tan acusadas.



Aunque la C.E.E., está rezagada respecto de USA y Japon, desde la Administración se promueve un programa común, llamado EURAM, que coordinara los esfuerzos que se hacen en Europa.

Recientemente se han iniciado en Gran Bretaña cinco nuevos proyectos sobre el empleo de cerámica en piezas de motores, en la que toma parte la compañía británica AE. Developments Ltd. Engineering Cerámica Unit., considerada el primer fabricante mundial de estas piezas. En un proyecto separado, el empleo de piezas revestidas de cerámica ha permitido a los diseñadores reducir la capacidad del sistema de enfriamiento en un 33%. Otra posible aplicación de la cerámica se encuentra en el diseño de motores de aviación, estando en proceso de realización algunos proyectos como parte de las actividades del consorcio Advanced Ceramics for Turbines.

La investigación de las cerámicas tenaces en España está muy retrasada respecto a otros países industrializados. Las investigaciones sobre estas cerámicas se iniciaron únicamente hace diez años en el Instituto de Cerámica y Vidrio de Arganda del Rey (Madrid). A finales de 1984 se patentó un procedimiento con pasta de muollita y circonita, obteniéndose un material de bajo coste y alta calidad, con mejores prestaciones que el acero, aunque para algunos usos resulta inferior a otros materiales cerámicos extranjeros de coste mucho mayor. La explotación de la patente la lleva a cabo Ceraten, única empresa española en este ramo. Constituida en 1985, mantiene un laboratorio para el desarrollo de estos materiales y una estrecha colaboración con el Instituto de Cerámica y Vidrio.

De cualquier forma, la investigación es a todas luces insuficiente, y por lo tanto se siguen importando todos estos materiales y el nivel de consumo en relación con otros países de la C.E.E. -- depende de si los materiales tradicionales a sustituir sean importados o de fabricación nacional. En el primer caso el nivel de consumo es similar al de Europa, en el segundo, por cuestiones de precio los niveles de consumo son inferiores. Los productos fabricados en España se caracterizan porque sus mercados potenciales son pequeños, considerados por sectores. Por eso, las fábricas que se pudieran crear, deberían abarcar una amplia gama de productos para

conductividad térmica y con unos coeficientes de expansión muy bajos, reducen los riesgos de roturas o cuarteamientos considerablemente. Sin arriesgarnos demasiado podemos profetizar una gloriosa etapa para la escultura cerámica. Descubriremos sus verdaderas dimensiones y sus posibilidades expresivas, y la posible integración de una estatuaria cerámica en la arquitectura.

Con estas expectativas de futuro, se impone una investigación y aprovechamiento consciente de los recursos cerámicos de los que España dispone en abundancia, para situarse en la vanguardia de -- las cerámicas técnicas y en la vanguardia artística de la estatuaria cerámica.

TERCERA PARTE

LA FABRICA DE PORCELANA DURA DE SARGADELOS (1970)

INTRODUCCION

En poco tiempo Sargadelos ha resultado una industria segura y rentable, avalada por la experiencia de muchos años de otra factoría cerámica perteneciente al mismo grupo, las Cerámicas do Castro. Debido a la corta andadura de Sargadelos, no es preciso repasar, - tal como hicimos en la primera parte, los recientes acontecimientos de nuestra historia que todos conocemos y que dado su continuismo, nos permite suponer que no habrá ya muchos avatares, que - tuerzan la vida de la nueva empresa sargadeliana

La factoría cerámica de Sargadelos, se apoyó económicamente y a nivel de organización, en otra empresa cerámica gallega que ya - contaba con un largo y exitoso recorrido. Estas eran las Cerámicas do Castro, una Sociedad Limitada que se constituye en 1948, con un hombre al frente, Isaac Díaz Pardo. El 19 de febrero de 1949 se comienza a trabajar en la nueva industria gallega de las Cerámicas - do Castro en O Castro de Samoedo, lugar situado en un alto de la - vertiente suroeste en las rias de Sada y Betanzos, en la comarca - brigantina a pocos kilómetros de La Coruña. Aquí al lado del Cas- - tro de Samoedo en unas instalaciones auxiliares del Pazo do Castro, se levantaron unos estudios y talleres que en un principio empezaron a trabajar de una manera experimental en una fina porcelana artística de la mano de Isaac Díaz Pardo. Esta fábrica, aunque con - un espíritu de empresa más capitalista que Sargadelos, comenzó ya - desde un principio con un ideal que marcará el resto de las empresas gallegas constituidas posteriormente alrededor de las Cerámicas do Castro, y que culminarían con la restauración de Sargadelos. Este ideal ha sido por un lado la restauración de las raíces gallegas y por otro la utilización de recursos materiales y de mano de obra de la tierra. A este fin utilizaron como materias primas los caolines del norte de Lugo de la comarca sargadeliana, que después de ensayado su empleo en O Castro, servirían también para la fábrica de cerámica de Sargadelos. Seis años después de iniciarse la explotación de estos caolines por parte de Cerámicas do Castro, intereses ajenos a Galicia hicieron que estos caolines fueran a

parar a manos centroeuropeas (vease II.1.2 Características y procedencia de los caolines usados en la cerámica de Sargadelos). En 1951 se comienzan las primeras exposiciones de la cerámica do Castro.

En O Castro, una umbrosa avenida flanqueada por oficinas y almacenes conduce a los pabellones de la fábrica, comunicados entre sí, en los que se desarrolla el proceso de fabricación. De aquí se pasa a un edificio aislado destinado a la sala de exposiciones y despacho de dirección. Isaac Díaz Pardo dirigió la construcción de los hornos, estudió fórmulas para la porcelana y diseño las máquinas adecuadas para su proceso. En una exposición en enero de 1955 en Buenos Aires, se mostraron junto a sus porcelanas, oleos y dibujos, fotografías de los talleres cerámicos del Castro. Aparecen junto al Castro vistas y exteriores de la fábrica, fotografías de los trabajadores que enseñan al público el proceso de creación de algunas de las piezas de la fábrica.

En esta cerámica do Castro, no se enseñaba una Galicia costumbrista y pintoresca, sin embargo su obra es auténticamente gallega. Entre las primeras piezas que se produjeron, había unos desnudos con un modelado adecuado a la porcelana, de un gran atractivo y que seguían el camino de una escultura gallega que tenía como antecedente al Maestro Mateo y a otros maestros anónimos de los pórticos y cruceros. En las jarras que recordaban a las representaciones de los artistas románicos, en los pliegues, en el cromatismo de las figuras, rojas, grises y azules y en la ternura de los gestos. Unido a otros artistas gallegos por coincidencia y a la vez diferenciado, venía a confirmar la existencia de un arte gallego.

Con cerámicas del Castro, nació hace años una nueva capital cerámica que entra por la obra de este artista y artesano en la historia del arte gallego. Si Sargadelos señala en nuestra historia un instante de la artesanía de Galicia, sin otra voluntad de estilo que seguir ejemplos buenos de otros países, en el Castro, establece Díaz Pardo el centro inicial de una porcelana que, a los pocos años de haberse comenzado su fabricación, es por su calidad material una de las primeras de nuestro tiempo, y, por las singulares obras de arte que realiza su director el de una nueva corriente artística y artesana para Galicia.¹

Isaac Díaz Pardo asoció en su empresa y en su obra al comienzo de la producción en O Castro al nombres prestigiosos en el mundo de los negocios, Federico Nogueira Pazo y José Rey Romero. El - dolmen que sirve de marca y emblema a las piezas de cerámica do - Castro, símbolo de la constancia y reciedumbre de la raza gallega, tiene un sentido monumental vivificador.

El espíritu de empresa que animó desde un principio la fábrica do Castro, aún siendo una concepción más capitalista que Sargadelos, se basó en una teoría empresarial que atendía a asociar recursos propios, existentes en la zona como materias primas necesarias, mano de obra, etc, para satisfacer las necesidades existentes. Esta teoría ha estado siempre contrapuesta al capitalismo de empresa, que se basa en asociar intereses para de esta manera especular con los recursos y las necesidades.

Este espíritu empresarial lo heredan todas las demás actividades promovidas por Isaac Díaz Pardo. Su impulso se extiende y las demostradas virtudes de la primera fábrica de O Castro despiertan intereses al otro lado del Atlántico, de manera que el espíritu - que animó esta nueva fábrica, se ramificó dando nuevos frutos.

1.- Luis Seoane, "Las porcelanas de Isaac Díaz Pardo", Galicia emigrante, Año III, num. 17, Enero 1956, p. 13.

III.1 LA RESTAURACION DE SARGADELOS

III.1.1 La dictadura franquista. Situación gallega

A principios de siglo se creó el "Seminario de Estudios Gallegos", institución interáreas, que estudió la cultura popular gallega, buceando en la etnografía y sacando a la luz las primeras colecciones y estudios sobre la cultura gallega. Conceptualmente muy adelantado el "Seminario de Estudios Gallegos", concibió durante la República un proyecto de autonomía regional que se puede considerar como uno de los primeros de Europa.

En 1939, después de la Guerra Civil, se deshizo el "Seminario de Estudios Gallegos" y la obra y documentación de este movimiento renovador de carácter gallego se dispersa, yendo a caer parte a un grupo de arqueólogos alemanes que en 1943, se hizo con el fruto del trabajo del S.E.G.

En España con la represión crecieron con más virulencia los movimientos nacionalistas. La Universidad no cubría los intereses gallegos y aunque la labor del S.E.G. deshecho ya, pasó a manos del "Consejo de Investigaciones Científicas" (C.S.I.C.), llamado "Instituto Padre Sarmiento", este funcionó a nivel estatal y, al heredar sólo los aspectos históricos, los maneja a su favor.

Uno de los movimientos más efectivos de reacción se desarrolló en La Argentina y fue el que con el tiempo, animó y dio vida a la operación restauradora de Sargadelos. Los hechos fueron los siguientes:

El éxito de la fábrica de O Castro como ya habíamos dicho en páginas anteriores, despertó intereses al otro lado del Atlántico y en 1955 la empresa que montó la planta del Castro, aceptó montar otra semejante, más evolucionada en La Magdalena a 100 Kms de Buenos Aires, en la desembocadura del Río de la Plata, ampliando la experiencia de los procesos comerciales e industriales. Entre 1955 y 1968, Isaac Díaz Pardo cruza 20 veces el Atlántico para seguir dirigiendo las dos fábricas. En La Magdalena se inaugura un "laboratorio Cerámico" bajo la protección del gobierno de Buenos

Aires.

Aunque esta fábrica que llegó a contar con una plantilla de 60 empleados, terminó cerrando sus puertas en el 68 a causa de la inflación, significó otro eslabón más en la cadena que llevó a la restauración de Sargadelos. La fábrica de La Magdalena en la actualidad con unos propietarios diferentes ha reabierto sus puertas, y de nuevo ha comenzado a fabricar cerámica.

La experiencia industrial de La Magdalena amplió los horizontes de los procesos industriales y comerciales, y sirvió para poner en comunicación a Isaac Díaz Pardo y sus colaboradores con un grupo de exiliados gallegos que residían en La Argentina: Nuñez Bua, Luis Seoane, Rafael Dieste, Lorenzo Varela, Eduardo Blanco Amor, Antonio Baltar, Arturo Cuadrado, etc. Este grupo ante el corte histórico que se da en Galicia con la dictadura franquista, al suprimir el Seminario de Estudios Gallegos, comienza una reacción encabezada por Castelao con un romántico proyecto: restaurar la historia y la memoria gallega, modernizar e industrializar Galicia y lo que es más importante, que esta modernización e industrialización, no supusiera una ruptura, sino que entroncara y se apoyara sobre la memoria diferenciadora gallega, como así se había hecho en la fábrica de cerámica do Castro.

Poco a poco, con esta reacción se perfila un proyecto real iniciado por Luis Seoane e Isaac Díaz Pardo. Luis Seoane era un artista comprometido políticamente, que dio ese gran impulso nacionalista a las empresas que se perfilaron, un laboratorio de información de Galicia y un instituto de diseño, donde se intentó incorporar algo que no había conseguido el nacionalismo gallego, el lenguaje de las formas, así se iniciaban actividades que reconstruyeran la memoria histórica gallega y se empezó a recuperar la obra y la documentación del movimiento renovador de carácter gallego, que por las circunstancias del año 36 se había dispersado.

Estas ideas se materializaron en varias empresas y en un ente jurídico el "Laboratorio de Formas de Galicia", cuyo convenio se firma en 1963, y que se diseñó con arreglo a la idea de recuperación de la memoria histórica. El L.F.G. partía de una idea racionalista del diseño y de la conformación ética e histórica de las cosas, pero sus objetivos estaban más allá del racionalismo que entonces ya empezaba a cansar. Su búsqueda del lenguaje de las for-

mas, exigía una patria, un antecedente. Estas ideas ya eran conocidas y habían estado implícitas en el movimiento "Nos" y en el "Seminario de Estudios Gallegos", que habían reunido las primeras colecciones y hecho los primeros estudios.

Las tres primeras actividades del L.F.G. se dirigieron a tres vertientes complementarias. La primera fue una editorial, las "Ediciones do Castro", que comienza a funcionar en 1963, publicando sus libros en la vieja "Imprenta Moret" de La Coruña, y que se ocupa de recoger la documentación y de la divulgación de las ideas. Otro proyecto en la misma línea fue la fundación en 1970 del Museo de Arte Contemporánea "Carlos Maside", que en O Castro reúne una importante colección de arte gallego y que trae a Galicia por primera vez obras de Picasso, Miró, Solana, Clave, Guinovart, etc, exposiciones bibliográficas, informaciones cinematográficas, etc.

El tercer proyecto y más importante pues resumía el espíritu y ambiciones del L.F.G., en cuanto antecedente único de los intentos de industrialización gallega y que debía rescatarse por tanto del olvido, fue la restauración de Sargadelos.

III.1.2 Significado de la operación restauradora

Este tercer proyecto empieza a tomar forma cuando en 1965, el Laboratorio de Formas de Galicia firma un convenio con Cerámicas do Castro para desarrollar la operación y "poner un pie" en Sargadelos. En 1968, se compran los terrenos. En 1968, se compran los terrenos, cerca de donde estuvo ubicada la antigua fábrica y se inicia la construcción según diseño y dirección del arquitecto coruñés, miembro del L.F.G. Andrés Fernández Albalat. En 1968 se inicia una pequeña producción en un sector de la planta circular ya construida con unas primeras piezas diseñadas por Luis Seoane y un equipo de gente que dirigía Isaac Díaz Pardo. Finalmente la fábrica se inaugura de una manera oficial el 10 de mayo de 1970. Al día siguiente, marcando el comienzo de una brillante serie de seminarios y mesas redondas que se han hecho tradicionales en Sargadelos, se celebró un seminario de Diseño Industrial a nivel nacional.

Este lugar no se eligió al azar, como tampoco la actividad --

que se desarrollaría en esta fábrica. Sargadelos era un nombre inexorablemente unido al recuerdo de uno de los primeros y más fructíferos intentos de industrialización capitalista de Galicia, pero con un sentido positivo en el entendimiento de la empresa. Sargadelos, sin embargo, significó finalmente una gran frustración por -- dos motivos. Primero por el cierre de la fábrica después de tantos años de esfuerzo y en segundo lugar por el olvido en que cayó este esfuerzo. Todo se dispersó y lo que parecía esperanzador, terminó--siendo un lugar arruinado y cubierto de maleza. El antiguo Sargadelos significaba un adelanto en la planificación industrial, el nuevo Sargadelos, tomó por tanto la planificación industrial y la investigación como ejemplo a seguir. De esta manera la reivindica---ción de la memoria histórica de Sargadelos constituía una pieza clave en los proyectos del Laboratorio de Formas. A la vez el espíritu expansivo de la Fábrica de Cerámica do Castro, encontraba un terreno abonado, lleno de historia, que aseguraría un gran éxito empresarial y además, lo que es más importante, sería un gran centro de la cultura gallega, que atraería con un sinfín de actividades a numerosas personalidades del arte, de la cultura y de la industria.

Sin embargo, no debemos equivocarnos en cuanto a lo que sig--nifica la expresión "operación restauradora". El antiguo Sargade--los constituye más un símbolo que un ejemplo a seguir, no en cuanto a su espíritu empresarial, sino en cuanto a la producción que --de allí salió. Es muy fácil, siendo profano en la materia y a ve--ces aún sin serlo, caer en el error de que lo que se ha restaurado es un tipo de cerámica, a la que con imaginación y desconocimiento atribuimos características y parecidos con la actual. La loza que--se fabricó en el antiguo Sargadelos, constituyó una pequeña parte--de la producción de la fábrica, que como sabemos se dedicó en su --mayor parte a la fundición de hierro. Por otro lado esta loza era--una imitación de la inglesa, en algunas épocas no de gran calidad, y sin ninguna raíz en la autenticidad gallega. Conviene por lo tanto destacar lo simbólico de esta restauración que entresaca del --olvido la memoria histórica y no establecer paralelismos entre los dos modos de producción tan radicalmente diferentes. Es cierto que en las dos fábricas se utilizan materias primas de la región y ma--no de obra gallega, pero el actual Sargadelos tiene ahora una tra--

dición , un carácter y un diseño original que no existían antes.

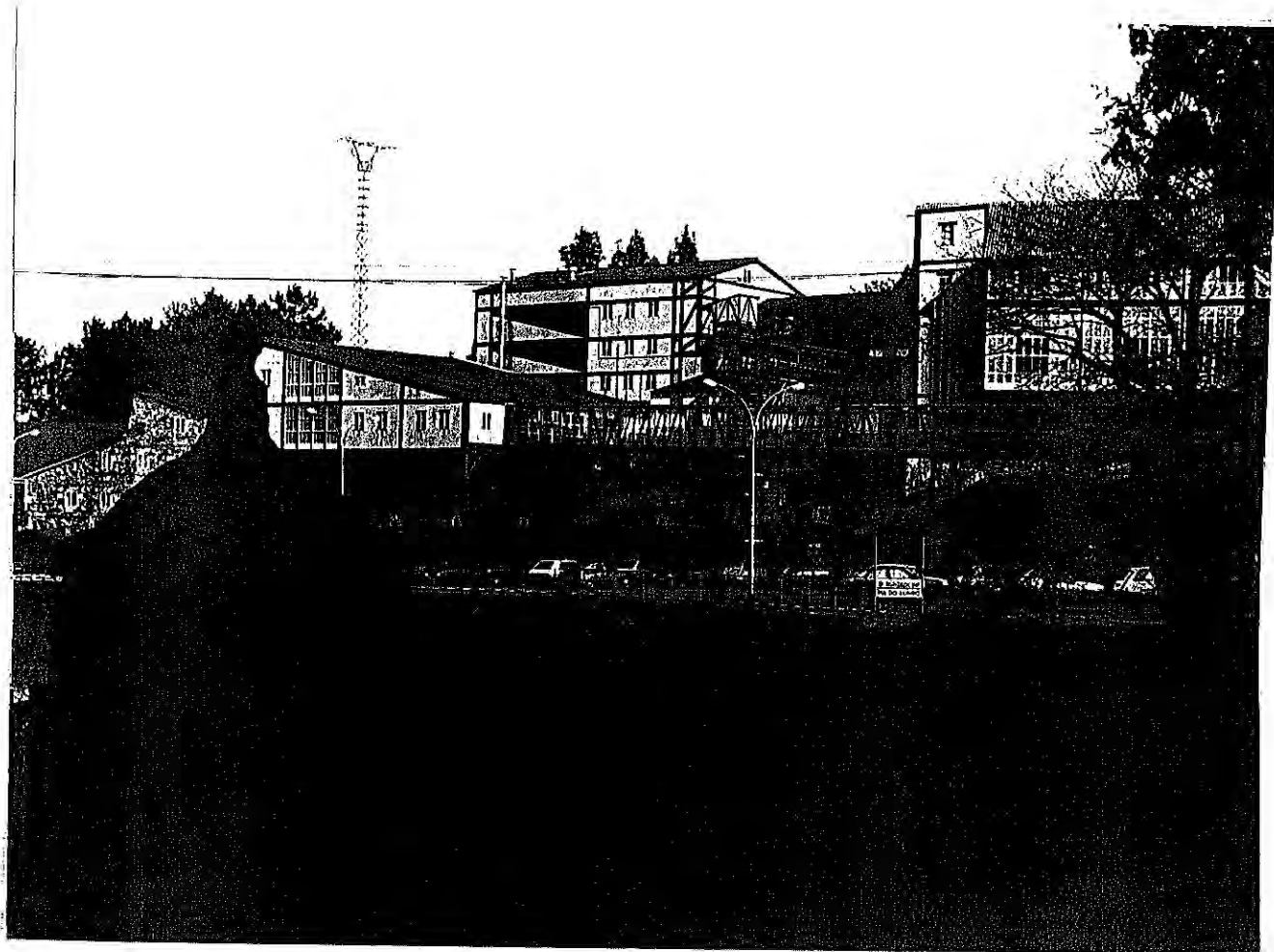
Sargadelos es ahora una fábrica tecnificada, el decorado es mecánico y bajo cubierta, lo que significa una mejora en cuánto a acabado y duración de la pieza, pero el diseño es de formas sencillas basado en la autenticidad con lo gallego.

Las materias primas usadas para la producción de la porcelana son del entorno como en la antigua fábrica. Su valor de exportación en bruto es 200 veces inferior a la venta como producto manufacturado. La mano de obra es en un 100% de la comarca, y está ubicada de tal manera que no rompe con el paisaje, no elimina cultivos -- aprovechables y la inversión para cada puesto de trabajo es mínima, su rentabilidad salta a la vista y cumple una función de divulgación del gallegismo no sólo por su cerámica sino por sus actividades.

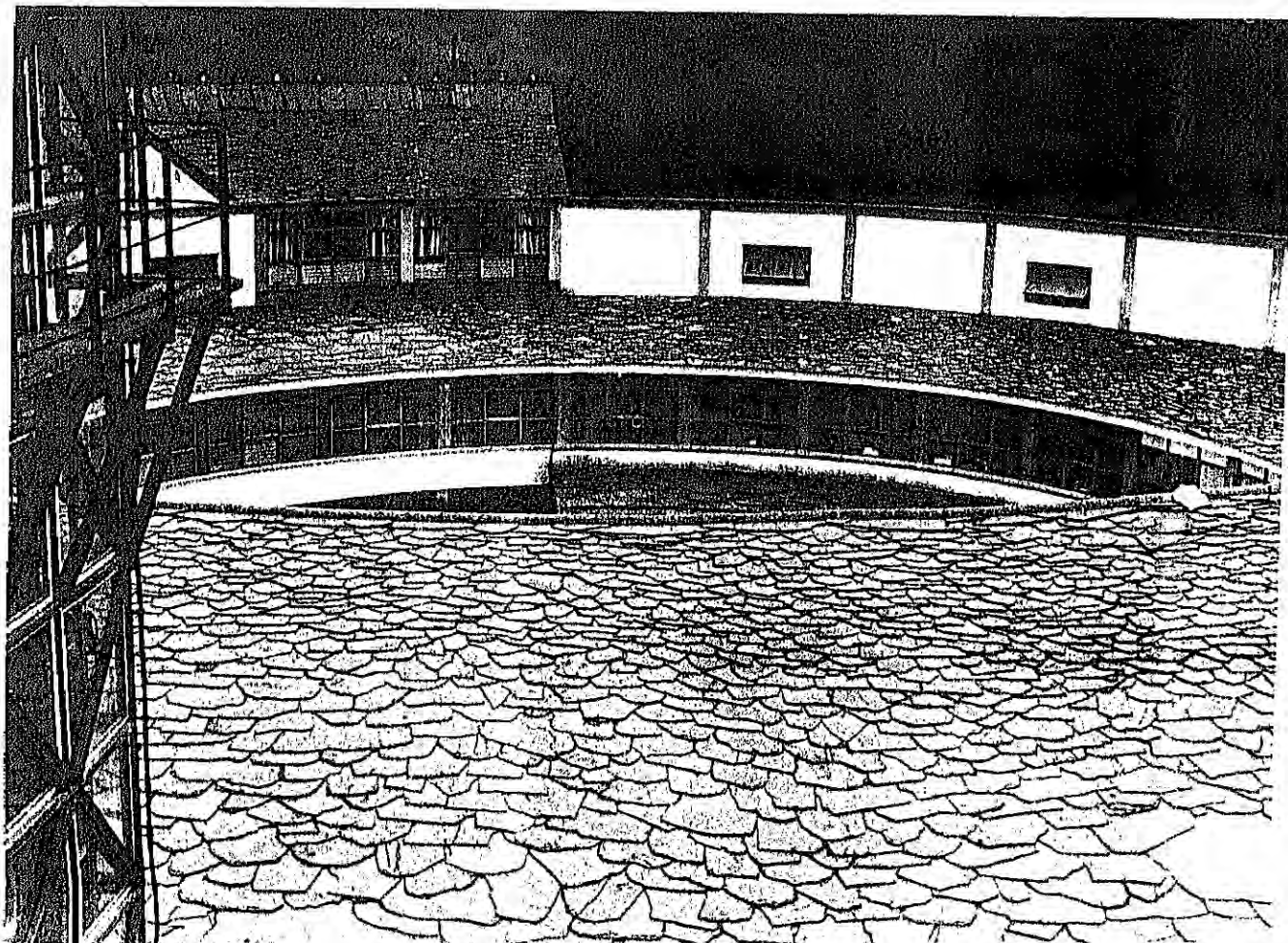
La fábrica a pesar de su moderna y práctica concepción arquitectónica, se ha construido respetando los materiales autóctonos , piedra y madera, y los modos de construcción tradicionales en la provincia de Lugo, sugiriendo el conjunto haber emergido de la tierra tan naturalmente como los viejos pueblos de la zona y no como una imposición artificial de una estructura ajena al entorno, respetándose en la autenticidad de la materia y la forma, el carácter, lejos de toda caracterización vacía de realidad. El contenido es industrial y conceptualmente moderno, mientras que el continente material queda mimetizado con la autenticidad de Galicia, como ocurre con la cerámica con la que establecemos una profunda relación entre continente y contenido. Por dentro es moderna, práctica, por fuera es auténtica en sus raíces gallegas.

La historia que quedaba en el olvido, sólo recordada en los alrededores por unos cuantos aldeanos, ha vuelto a resurgir de la mano de la enorme fama que tiene actualmente Sargadelos, estableciéndose una curiosa simbiosis. El nuevo Sargadelos no existiría como tal sin el antiguo, el punto de partida sería diferente, le faltaría la tradición y el carácter romántico que tiene hoy. El antiguo, ni siquiera tendría posibilidades de supervivencia en la memoria de la gente. Es por esto, que no debemos extrañar que se hayan hecho tantos esfuerzos con miras a recordar la fábrica que allí existió. En 1972, el Laboratorio de Formas proyectó y consiguió la

declaración de Conjunto Histórico Artístico del antiguo recinto - de Sargadelos por un decreto del Ministerio de Educación y Ciencia. En 1975, por otro decreto del M.E.C. se creó el Patronato del Conjunto Histórico Artístico de Sargadelos. Año a año se avanza paralelamente en el engrandecimiento de la historia y la actualidad de la nueva fábrica, firmemente apoyadas la una en la otra.



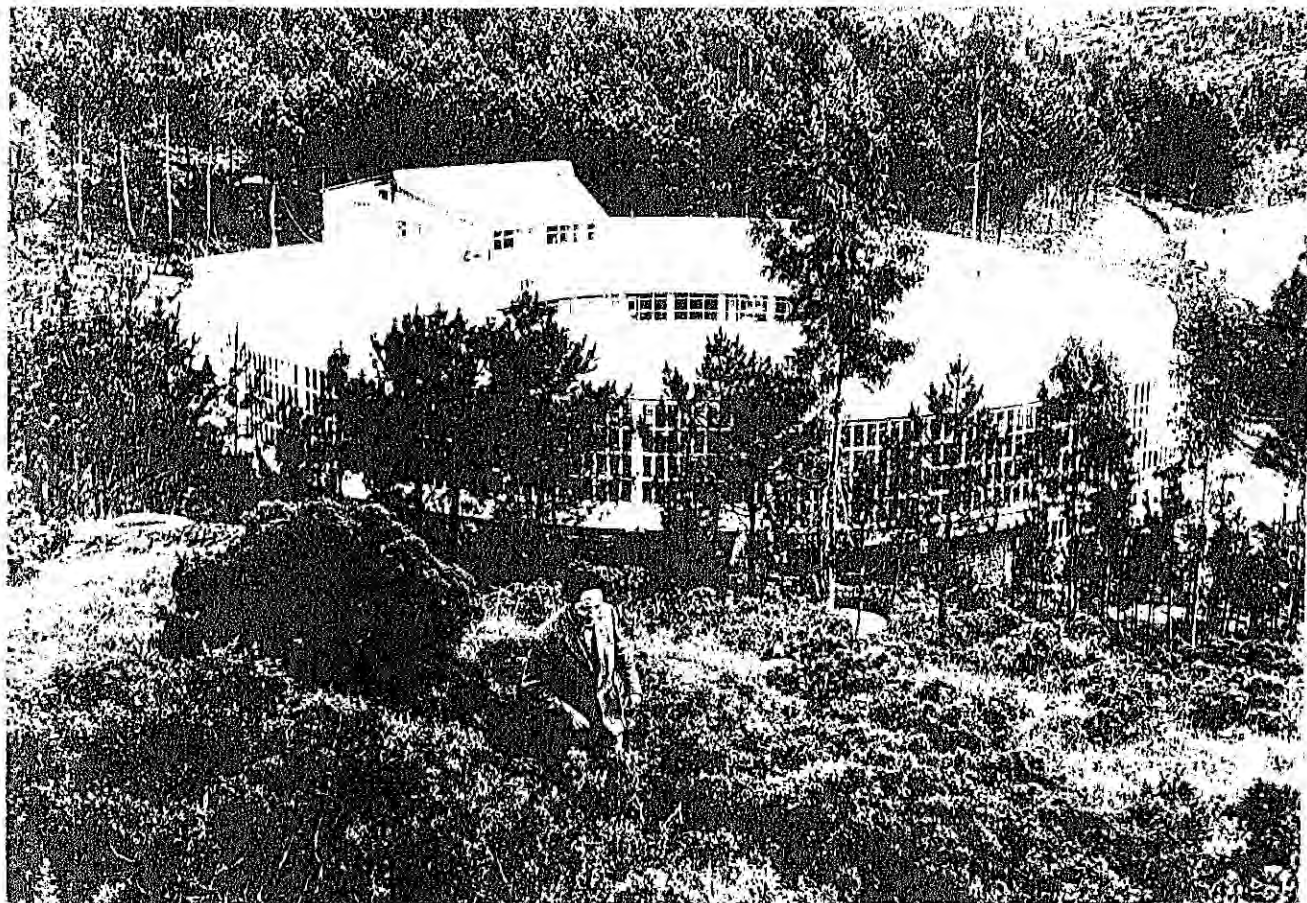
Vista general de la Fábrica de Cerámica de Sargadelos, con un antiguo horno de leña en primer plano



Vista de la planta circular, primera parte construida en la
fábrica y que se inauguró oficialmente en 1970



Andrés Fernández-Albalat Lois, arquitecto que realizó el proyecto de Sargadelos, en el replanteo de la ubicación de la fábrica en 1967



En 1970 cuando se terminaba la construcción de la planta
circular en Sargadelos

III.1.3 El equipo de Sargadelos

En Sargadelos y en O Castro, se tiene la impresión de un mecanismo perfectamente engrasado que funciona con precisión. Los empleados trabajan en un ambiente de precisión y orden a pesar de las múltiples funciones que se desarrollan, que no son solamente las propias de la elaboración de la cerámica, pues paralelamente funcionan una biblioteca, una exposición permanente de cerámica, una tienda, etc. El equipo de personas trabaja cohesionado dirigido por diseñadores, abogados, químicos e ingenieros. Detrás de todos, se encuentra Isaac Díaz Pardo, para quien el mérito se debe a la cohesión del equipo, pero es indudable que tiene que existir un aglutinante, una fuerza motriz, aunque Isaac Díaz Pardo se niegue a sí mismo ese papel. Este hombre a quien acompaña siempre su tremenda ironía nació en 1920 en Santiago de Compostela, en una casa llamada la "Casa de la Tumbona". Su padre Camilo Díaz Baliño, pintor, escenógrafo e ilustrador recibía allí visitas de amigos que con el tiempo crecieron en importancia: Castelao, Candeira, José Silva, Teixeira... y que constituyeron un grato recuerdo en Díaz Pardo. Su juventud coincidió con la Guerra Civil, durante la cual al conocer la muerte de su padre se traslada a La Coruña, donde muere también su madre en 1938. En 1939, terminada la guerra, se traslada a Madrid, para ingresar en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando a pesar de las dificultades económicas por las que pasa. Comienzan para él las exposiciones y las becas, pasando también por la experiencia de la docencia, cuando en 1943 imparte clases como profesor auxiliar de dibujo en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Jorge en Barcelona.

Al contraer matrimonio en 1945 con Carmen Arias Montero, da un nuevo sesgo a su vida. Su mujer le animó a instalarse en La Coruña y a emprender al empresa cerámica de O Castro. Aunque Díaz Pardo no es un ceramista en el sentido estricto de la palabra, las circunstancias le fueron llevando a lo que sería durante muchos años su trabajo. Díaz Pardo lo explica así:

... algunos perdimos la Guerra Civil. Eso me dejó sin di

nero para emprender estudios de arquitectura. Me licencié en Bellas Artes que era más barato. En realidad nunca tuve vocación de artista, el movimiento renovador gallego del arte estaba exiliado y no me pareció ético destacar en una actividad en la que los demás estaban prohibidos. Así que me dediqué a limpiar cacharros.²

De limpiar cacharros pasó a dirigir la nueva industria gallega de las Cerámicas do Castro, donde al principio se reproduce casi en exclusiva una porcelana original de Díaz Pardo. Poco a poco va abandonando la pintura y decantándose por la cerámica. Pero la expansión de sus empresas, primero O Castro, después La Magdalena y a continuación Sargadelos, con las diferentes actividades culturales que sostienen le abocan también a ese papel de director-mediador que ahora desempeña.

Sus colaboraciones en revistas y en seminarios para reivindicar el carácter diferenciador de la cultura gallega son numerosas, especialmente en la revista Galicia Emigrante, en la que trabaja con su gran amigo y director de la revista Luis Seoane. Todas sus empresas siguen viviendo y desarrollándose, apoyándose las menos rentables y por tanto más altruistas.

O Castro y Sargadelos actúan unidos como un grupo de empresas en el que se intenta que haya la mayor cohesión. Díaz Pardo viaja constantemente entre ellas aportando una cierta unidad con su figura carismática. Díaz Pardo trata de no ser imprescindible, para que su falta no conduzca a la empresa a una cuesta abajo imparable. Por lo mismo en la empresa se evitan personalismos, hay un equipo, que lleva la dirección de la que todos son responsables. El sistema consiste en que los empleados estén al servicio de la empresa y no de sus propios fines, pues estos pueden ser contrarios a la empresa.

En general se ha creado un ambiente satisfactorio, no existen problemas relevantes entre los empleados y el buen funcionamiento de la empresa no hace presagiar futuros problemas.

III.1.4 Las otras actividades

El Laboratorio de Formas de Galicia a partir del impulso que significaba Sargadelos y apoyándose en el, pretendía abrir el cam-

2.- Manuel Azcona; "Isaac Díaz Pardo templando gaitas en la parroquia de Sargadelos", Cauce 2000, Marzo-Abril 1986, p. 90.

po a otras muchas actividades que se desarrollarían con un tronco común. Muchas de estas actividades que desde el inicio de la fábrica empezaron a funcionar y que se han ido ramificando y proyectando en otras nuevas, tienen un carácter altruista. Sin embargo han servido para un propósito no menos encomiable que su carácter altruista. Uno de ellos ha sido el engrandecimiento y la proyección internacional del galleguismo y por supuesto de la cerámica de Sargadelos y de O Castro.

En 1972, el primer propósito del Laboratorio de Formas de Galicia, fue crear el Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos, centro de investigación múltiple, como una rama especializada de la cerámica. Este Seminario, considerado ese tronco común del que hablábamos antes, se desdobló en otras diferentes actividades. El Seminario se creó para investigar en los ramos de la técnica y diseño aplicados a la cerámica. En el se desarrollan diversos laboratorios y talleres, que organizan cursillos e invitan a importantes científicos. Una de las actividades que se promovió desde el mismo año de la creación del Seminario, fueron "encuentros" estivales durante el mes de agosto. En estos encuentros se reúnen participantes que residen en Sargadelos, Cervo y sus alrededores y -- que provienen de toda Europa, todos ellos relacionados con el mundo del arte y de la cerámica. Por estas experiencias estivales han pasado ceramistas de la talla de Carmen Perujo, Arcadio Blasco, Enrique Mestre, Silverio Rivas, Antonio Oteiza, etc.

Este Seminario probablemente sea la actividad que más proyección tenga a nivel nacional. Dirigido por Andrés Varela, las experiencias de Tecnología y Escuela Libre que se organizan en el mes de agosto reúnen a un número de entre 50 y 60 participantes. Durante este mes los participantes, además de el trabajo en los talleres de cerámica de la fábrica, ayudados por empleados y con abundante material cerámico a su disposición, asisten a Seminarios sobre arquitectura, cultura popular, diseño, teatro, excursiones, etc. La demanda es tan grande que el Seminario amplió sus experiencias a los Laboratorios de O Castro donde trabajan simultáneamente otras 30 personas, dirigidas por Carlos Silvar.

¿Estas experiencias que aportan a los participantes y a la propia fábrica?. En primer lugar hay que aclarar que la asistencia a la fábrica, la ayuda por parte de los empleados y el material es

totalmente gratuita. Las piezas fabricadas y cocidas ya, quedan a disposición de los participantes, excepto una seleccionada por la fábrica. El trato es sumamente agradable y la convivencia entre los diferentes participantes no lo es menos. Todo esto explica la gran demanda. Por su carácter gratuito no resulta una inversión muy rentable. De las piezas escogidas, muy difícilmente hay alguna que pueda ser utilizada por la fábrica para su fabricación. La mayoría pasan al museo y a los archivos que tiene la fábrica y si alguna vez se exponen es sin fines comerciales. De haber algún interés en una pieza, el trato sería directamente con los autores. El carácter libre de la experiencia, en la que cada participante puede hacer uso de su imaginación y realizar sus propios proyectos, lejos de las imposiciones de la cerámica tradicional y el hecho de que muchos de los participantes aunque relacionados con el mundo del arte, no lo están con el de la cerámica y comienzan su aprendizaje en la fábrica, hace poco utilizables sus proyectos.

Estos encuentros aportan a la fábrica su carácter internacional, significan movimiento, congregan en diferentes actividades a importantes ceramistas y los participantes aseguran a la fábrica una agradecida difusión de su espíritu y de sus productos que se suma a la merecida fama que Sargadelos ya tiene hoy.

En 1974 la Fábrica de Cerámica de Sargadelos y el Seminario de Estudios Cerámicos aunque siguen siendo entidades autónomas se vinculan por un convenio que las beneficia mutuamente. Ese mismo año el Seminario se estructura en un Departamento de Tecnología y otro Departamento de Sistemas de Comunicación. El Departamento de Tecnología que dirige Andrés Varela investiga en diversos laboratorios y talleres y concierta becas y planes de investigación con organismos estatales.

Entre las investigaciones de este Departamento se trabaja sobre la producción de la cerámica técnica destinada a laboratorios, sobre todo la destinada a controles siderúrgicos, de gran consumo y que España importa en su mayor parte. Esta cerámica que ya se produce experimentalmente en Sargadelos y que se está introduciendo en el mercado podría dar lugar a otra gran fábrica.

El gres es otro de los productos manufacturados que se encuentra en el punto de mira del Seminario. En la comarca tan rica en

materiales cerámicos existen ya dos fábricas de gres que cada vez tienen mayor demanda, con la sustitución que se está haciendo en la construcción del gres por otros materiales.

Otro ambicioso y bello proyecto en el que ya se está trabajando en Sargadelos con bastante éxito, es el de la manufactura de cristalería fina de mesa prácticamente inexistente en toda España, sustituida por las producciones automáticas de vidrio, y que se importa de otras manufacturas europeas.

Este proyecto es de los más importantes por la similitud entre los materiales usados para la fabricación de la cerámica y el cristal, aunque el proceso sea diferente, y porqué sería el complemento ideal para las vajillas de porcelana.

Aunque con menor peso en las investigaciones y proyectos de este Departamento, también se está trabajando sobre posibles materiales que sustituyeran al plomo que se usa como esmalte en la alfarería popular española y que tan tóxico resulta.

El Departamento de Sistemas de comunicación dirigido por Isaac Díaz Pardo cuenta con gabinetes de diseño, salas de actos, reproducción, etc, y se orienta a todos los niveles de investigación, formación profesional, creación de nuevas empresas y divulgación de los conocimientos desvelados. Ambos departamentos disponen de sus propias bibliotecas y centros de documentación.

El mismo año de su creación el Departamento de Tecnología comenzó a colaborar con el de Edafología en la Universidad compostelana en temas de investigación básica y durante seis años realizó los "planes Concertados de Investigación Científica" con la Comisión Asesora Científica Técnica de la Presidencia del Gobierno sobre minerales, sistema de separación magnética, estudio de los caolines gallegos para su empleo en el papel, etc.

El Seminario promovió un Instituto de Minerales, llamado "Carlos R. Baltar", que diseñó y construyó en el complejo de Sargadelos una planta piloto automatizada para el tratamiento de las pegmatitas, que abastece de este fundente a O Castro y Sargadelos, y orientó a una empresa para explotar a pie de mina las pegmatitas de Silan, que hoy abastecen a toda España.

El Museo de Arte Contemporánea "Carlos Maside", no está sin embargo relacionado de una manera directa con Sargadelos, pero si-

con el Laboratorio de Formas de Galicia y con las Cerámicas do -- Castro. Fue uno de los tres primeros propósitos del L.F.G., entre los que se encontraban la Editorial y la restauración de Sargade-- los. Un museo de arte contemporáneo, representaba para el L.F.G.: -- la oportunidad de contar con una institución que recogiese la obra y la documentación del movimiento renovador del arte gallego. El museo concebido por Luis Seoane, se advoco a Carlos Maside cuya -- obra más importante se depositaría allí y cuya memoria e ideas sobre el arte y su función social merecían un gran respeto y admiración a los miembros del L.F.G. En 1970 se inauguró el Museo en -- unas dependencias del Castro, cedidas por las cerámicas do Castro -- mediante un convenio entre la empresa y el L.F.G.

En 1974, al incrementar el museo su patrimonio, se creyó conveniente crear una institución que garantizase la correcta utilización de aquel. Así se convirtió en una fundación controlada por un Patronato de 16 miembros.

En 1985 con motivo de haber terminado las obras de un edificio propio para el museo, los miembros del Patronato, todos ellos a su vez miembros del área de Arte/Comunicación del renacido Seminario de Estudios Gallegos, acordaron que fuese esta histórica institución, de donde salieran los miembros del Patronato, pasando de este modo la responsabilidad del museo a este área del Seminario -- de Estudios Gallegos.

El museo está hoy controlado por un Patronato de 18 miembros y recibe ayudas anónimas de mucha gente que cree en Galicia.

Isidro Parga Pondal nacido en Laxe en 1900 y licenciado en -- Ciencias Químicas, se convirtió por su trabajo en uno de los más -- destacados y prestigiosos docentes e investigadores sobre geoquímica, que haya habido en España en los últimos 50 años.

Contribuyó de una manera notable al conocimiento de la geología gallega y fruto de su trabajo va surgiendo en Laxe un importante archivo de conocimientos geológicos: bibliografía, cartografía, rocas, arenas... Las muestras recogidas, las preparaciones, todo, le lleva a la idea de crear una entidad: el Laboratorio Geológico -- co de Laxe, bajo su patrocinio y esfuerzo personal.

Miembro del Antiguo Seminario de Estudios Gallegos desde 1924

y desaparecido éste se relaciona con el L.F.G. y en 1978, Isidro Parga Pondal propone al Seminario de Sargadelos, la recogida y ordenación de los materiales reunidos en su Laboratorio, situado en el pueblo de Laxe, villa marinera cerca de Sargadelos. El Seminario de Sargadelos acepta el trabajo para asegurar la continuación del Laboratorio, que algún día pudiese ser de utilidad al Área de Trabajo de Geología y Minería del nuevo Seminario de Estudios Gallegos en curso de restauración. Aunque Isidro Parga Pondal no pudo condiciones al Seminario de Sargadelos sobre la localización del Laboratorio, el Seminario tratando de corresponder al honroso trabajo que le había sido confiado, decidió su ubicación en O Castro, cerca de La Coruña, donde estos años pasaba Parga Pondal la mayor parte de su tiempo, de manera que el mismo pudiese ordenar y dirigir la instalación de los materiales y a los nuevos técnicos que cuidarían de ellos.

Desde su instalación en O Castro, el Laboratorio realiza todos los años Reuniones de Geología de N.O. Peninsular de carácter internacional que reúnen a un centenar de investigadores y de cuyas actas han salido ya 12 volúmenes. Dirigido actualmente por un Patronato administrativo, está controlado en 1/3 por la familia de Parga Pondal. Otro 1/3 por el Área de Geología del Seminario de Estudios Gallegos y el 1/3 restante por el Seminario de Sargadelos.

El tercer proyecto del L.F.G. fue una editorial, hoy convertida en realidad. Las Edicións do Castro, nombre de la editorial, reúne ya más de 400 títulos. Se editan colecciones de poesía, ensayo, filología, teatro, etnografía, etc, reunidas en una colección de "Publicaciones del Seminario de Estudos Galegos" con 30 volúmenes, "Documentos para a Historia Contemporánea de Galiza" de 30 títulos, "Cadernos de Seminario de Sargadelos" con 47 números, los "Gallaecia" del Departamento de Prehistoria de la Universidad, etc. Para alojar estas actividades se hizo necesario crear otra institución los "Laboratorios de Industria y Comunicación" en O Castro de Samoedo con 6000 m² de planta y una empresa de artes gráficas, "Gráficas do Castro-Moret", sumando al grupo la vieja "Imprenta Moret" de La Coruña que publicaba anteriormente las "Edicións do Castro".

También dependientes de la empresa cerámica do Castro y Sargadelos, aunque con Administración directa, se han creado cinco galerías de arte-librerías, para extensión de la cultura gallega y portuguesa en Madrid, Barcelona, Santiago, La Coruña y Sargadelos, en las que además de la venta, se llevan realizando más de dos mil exposiciones, actos culturales, etc. Estas galerías suponen además de una forma de divulgación comercial, una manera de divulgación del galleguismo. La imagen de las galerías, lo mismo las propias, que las que están en régimen de franquicia, corresponde a Sargadelos, así como las actividades de tipo cultural que se organizan en sus salas de exposición.

En el punto de mira del grupo Sargadelos, se encuentra la --- apertura de galerías en el extranjero que fueran como embajadas o centros de información que representaran a Galicia y a España.

Finalmente otra actividad que viene desarrollándose en O Castro y Sargadelos desde el principio de su actividad son las Escuelas de Cerámica, donde se imparten clases de cerámica a más de dos mil niños anualmente de la región

En 1972 se declaró Conjunto Histórico-Artístico al recinto -- del complejo siderúrgico y cerámico de Sargadelos. El decreto del Ministerio de Educación y Ciencia era el nº 2642/18-8-72. A partir de esta Declaración, cuando por otro Decreto del 23-1-75 se creó -- el Patronato del Conjunto Histórico-Artístico de Sargadelos -- (nº 167/23-1-75), se dio el primer paso de un gran proyecto que en un futuro conseguiría restaurar y recuperar el antiguo complejo, -- cercano al nuevo, para dedicarlo a los estudios sargadelianos, al fomento de actividades culturales y lúdicas, docencia, etc. otra labor que forma parte de las atribuciones que en su artículo 3º se encomiendan al Patronato es la conservación del buen nombre y fama de Sargadelos, de manera que no pueda ser utilizado para otros fines que vayan en contra de su espíritu y significado.

El desarrollo de otras industrias es una de las actividades -- que conjuntamente se pretende que desarrollen el Patronato y el -- Seminario. Entre los dos delimitarían áreas industriales en las -- que se fabricarían productos a los que se aseguraría la protección de origen.

Los productos que se fabricarían en lo que puede llegar a ser un gran complejo industrial, son productos afines a la cerámica - que ya se fabrica, por dos razones. La primera no romper con el tipo de producción de la zona, de manera que unos productos puedan complementar a otros. La segunda el 'aprovechamiento de los depósitos de materias primas cerámicas existentes en la comarca, que en la actualidad benefician de una manera insignificante a la comarca. Estos productos serían cerámicas técnicas destinadas a laboratorio que en España se importan de Centroeuropa. El gres, del que una -- buena parte usada para revestimientos de pisos es importado, es -- otro de los proyectos que tendría salida en España y aprovecharía materiales de la comarca. El cristal que se trabaja ya en un taller experimental produciría cristalería fina de mesa que como en los otros proyectos, tiene en común con ellos los materiales usados que son prácticamente los mismos que en la cerámica.

Sobre estos productos de posible fabricación, el Seminario y el Patronato tendrían que fijar los criterios para señalar las industrias preferentes y la solventación de las mismas.

El proyecto inicial del Patronato fue la restauración del recinto antiguo para poder albergar todas las actividades propuestas. La Casa de la Administración como futura sede del Patronato fue el primer edificio que se restauró. Este edificio fue donado por D. - Antonio Fernández López en 1939 a la institución benéfico-social - "Auxilio Social" para escuela-jardín infantil, para que en caso de ser abandonado, se entregara a las autoridades del Estado español. La restauración de la Casa de la Administración la comenzó el Ministerio de Cultura, titular del edificio por reversión de su antiguo poseedor y finalizó la restauración la Xunta de Galicia por transferencia de competencias del Estado a la Comunidad Autónoma, siendo reinaugurada en agosto de 1988 por el Presidente de la Xunta de Galicia y aceptada la Presidencia de Honor por S.M. La Reina. La concesión de Real al Patronato le fue concedida también en este mismo año.

Los cuarteles también tendrían un destino similar a la Casa de la Administración. Abandonados en parte, la ruina se insinúa ya en la techumbre. En la actualidad se encuentran arrendados por la "fábrica de Cerámica de Sargadelos S.L." de manera que el Patro

nato cuando los necesite en principio para restaurarlos, pueda disponer de ellos.

Las instalaciones hidráulicas, obra de Ibáñez, formadas por un canal y una presa que bordea el umbroso y bello "Paseo de los Enamorados" y que atraviesa lo que queda de Sargadelos y de la antigua fábrica, pasando por delante de la Casa de la Administración y que termina en un salto, que cuenta hoy con un generador de energía eléctrica inutilizado, son un valioso recuerdo de lo que allí se gestó y una pieza importante en los proyectos de reconstrucción del conjunto.

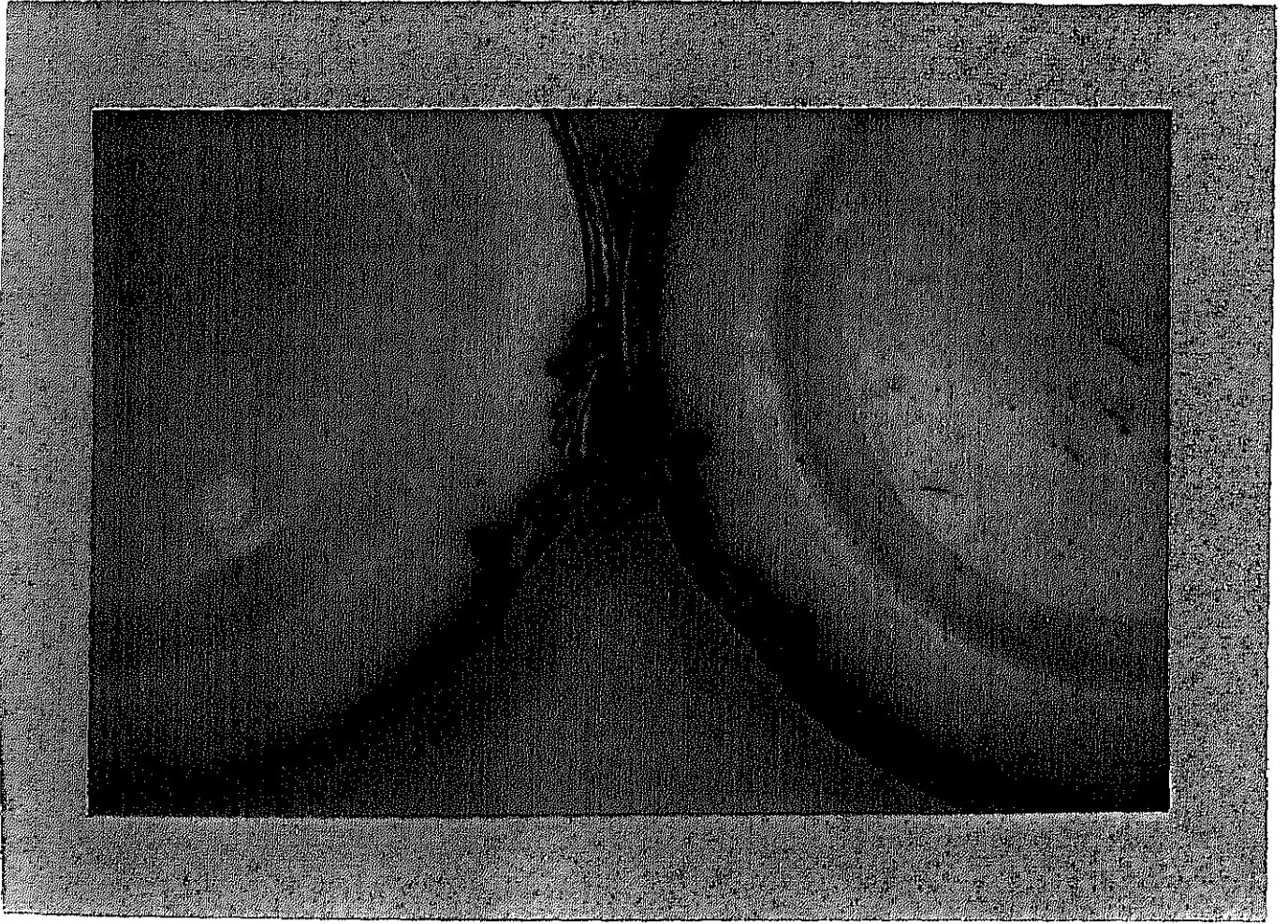
El núcleo urbano que se formó en torno a la fábrica para albergar a los operarios y sus familiares prácticamente desapareció, pero las casas que quedan continúan sin embargo habitadas.

Lo que desgraciadamente ha desaparecido prácticamente en su totalidad derruido y cubierto de vegetación, son los restos de las antiguas fábricas, lo mismo la de siderurgia que la de loza de las que difícilmente se puede reconocer algo, pues sólo se han salvado elementos enterrados o semisubterráneos.

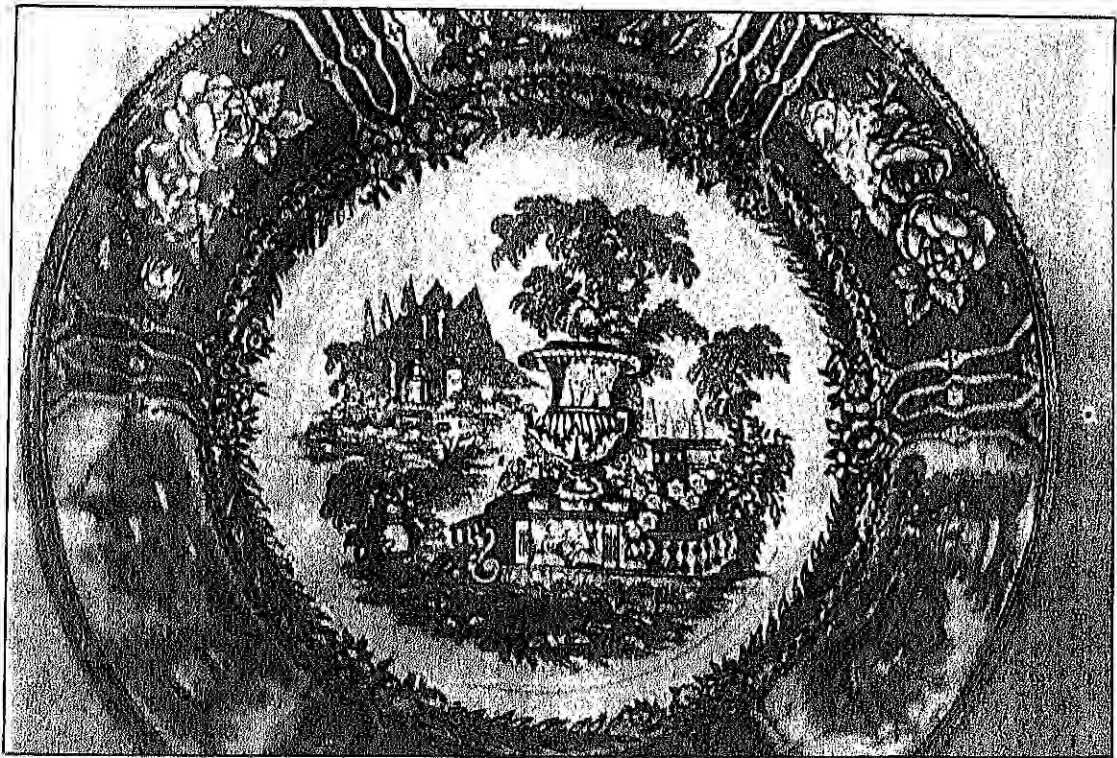
Independientes del grupo de empresas "Fábrica de Cerámica de Sargadelos S.L.", pero apoyada económicamente por el, se encuentra el I.G.I., "Instituto Gallego de Información", a las afueras de Santiago de Compostela, donde en un futuro se instalara un periódico, y destinado hoy en parte a archivo y en parte utilizado por la televisión gallega y por una escuela de diseño.



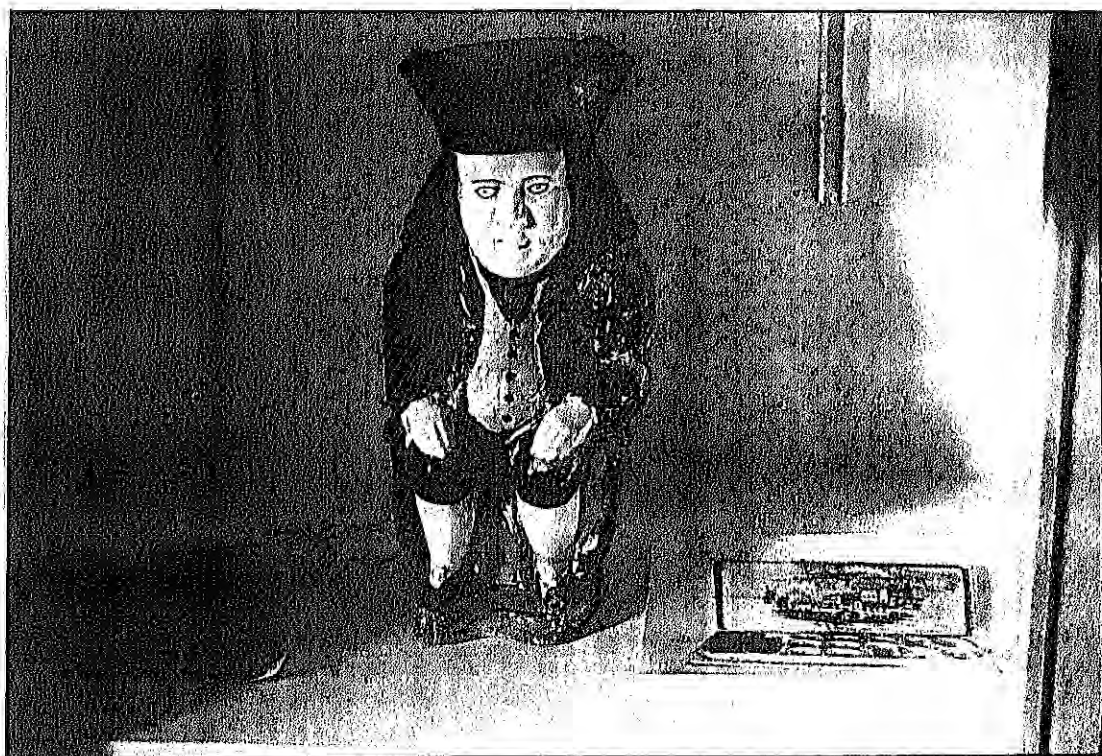
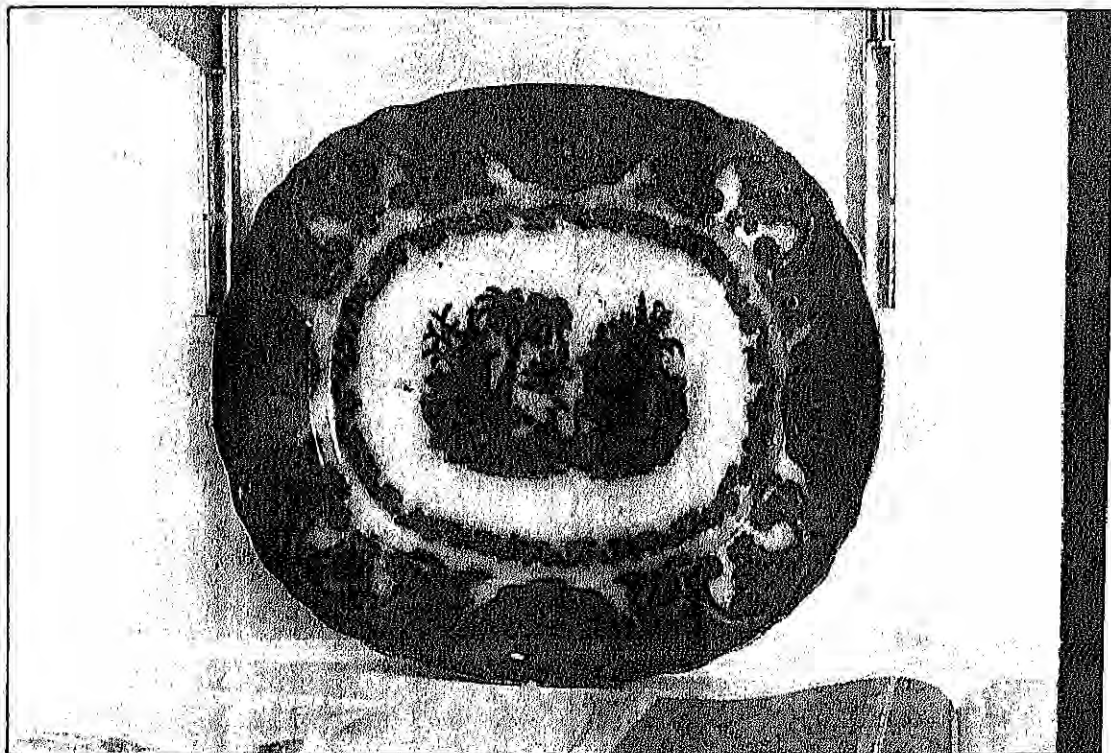
Vista de la Casa de la Administración restaurada y reinaugurada, con el canal que construyó Ibáñez y que bordea la edificación



Piezas de loza de la antigua Fábrica de loza de Sargadelos,
expuestas en la hoy restaurada Casa de la Administración



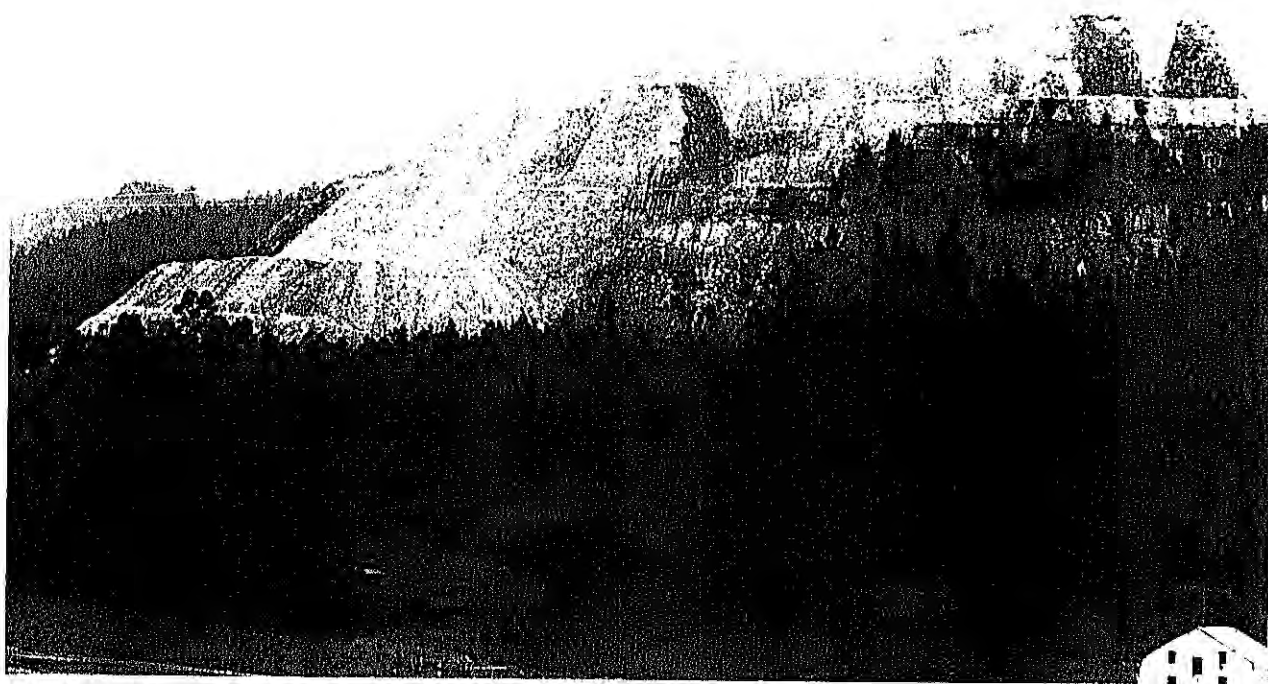
Motivos "chinescos" y un plato tipo "gondola" en piezas de la tercera época expuestas en la Casa de la Administración



De la tercera época fuente estampada en azul ultramar y
jarra representando un "Mambrú"



Carlos Rodríguez, Andrés Varela, Isidro Parga Pondal e
Isaac Díaz Pardo en Sargadelos




Yacimientos de caolín de Burela, Fazouro



RESTAURACION DE SARGADELOS

La nueva Fábrica se inaugura oficialmente el 10 de mayo de 1970

CERAMICAS DO CASTRO. La Coruña (1949)

En O Castro, se empieza a trabajar en porcelana blanca, experimentando con los caolines de Burela, usados ya en el antiguo Sargadelos. 
Finalmente han pasado a integrarse en el Grupo Sargadelos

EDICIOS DO CASTRO. La Coruña (1963)

Imprenta Moret, donde empiezan a funcionar con temas de interés gallego

Laboratorios de Industria y Comunicación, O Castro


Gráficas do Castro-Moret, O Castro

SEMINARIO DE ESTUDIOS CERAMICOS DE SARGADELOS (1970)

En 1972 pasa a coordinar el estudio e investigación en las empresas del Grupo Sargadelos.

Lleva la Secretaria del Patronato del Conjunto Histórico-Artístico de Sargadelos.

LABORATORIO DE FORMAS DE GALICIA. Argentina (1963)

En esta organización se integran intelectuales y artistas gallegos, exiliados en La Argentina que pretenden recuperar la memoria histórica gallega 

Estos fueron sus objetivos

MUSEO GALEGO DE ARTE CONTEMPORANEA

"CARLOS MASIDE" O Castro
La Coruña (1970)

En 1974, esta fundación pasa a ser controlada por un Patronato cuyos miembros pertenecen al área de Arte/Comunicación del renacido Seminario de Estudios Gallegos

En 1974 la Fábrica de Cerámica de Sargadelos y el Seminario de Estudios Cerámicos se vinculan por un convenio y se estructuran en:

PATRONATO DEL CONJUNTO HISTORICO-ARTISTICO DE SARGADELOS (1975)

Dependiente del Seminario de Sargadelos y de la Fábrica de Cerámica de Sargadelos, tiene como misión - recuperar los recintos para albergar actividades culturales y la -- conservación del buen nombre y fama de Sargadelos

DEPARTAMENTO DE TECNOLOGIA

Se centra en la investigación de materiales

En 1974 comienza a colaborar con el departamento de Edafología de la Universidad de Santiago

Creación de un Instituto - de Minerales en Sargadelos para el tratamiento de las pegmatitas, "Carlos R. Baltar".

DEPARTAMENTO DE SISTEMAS DE COMUNICACION

Dirigido por Isaac Díaz Pardo, cuenta con gabinetes de diseño y orienta las relaciones públicas.

Experiencias Estivales de Tecnología y Escuela Libre desde 1972, a las que luego se sumo también O Castro

GRUPO SARGADELOS

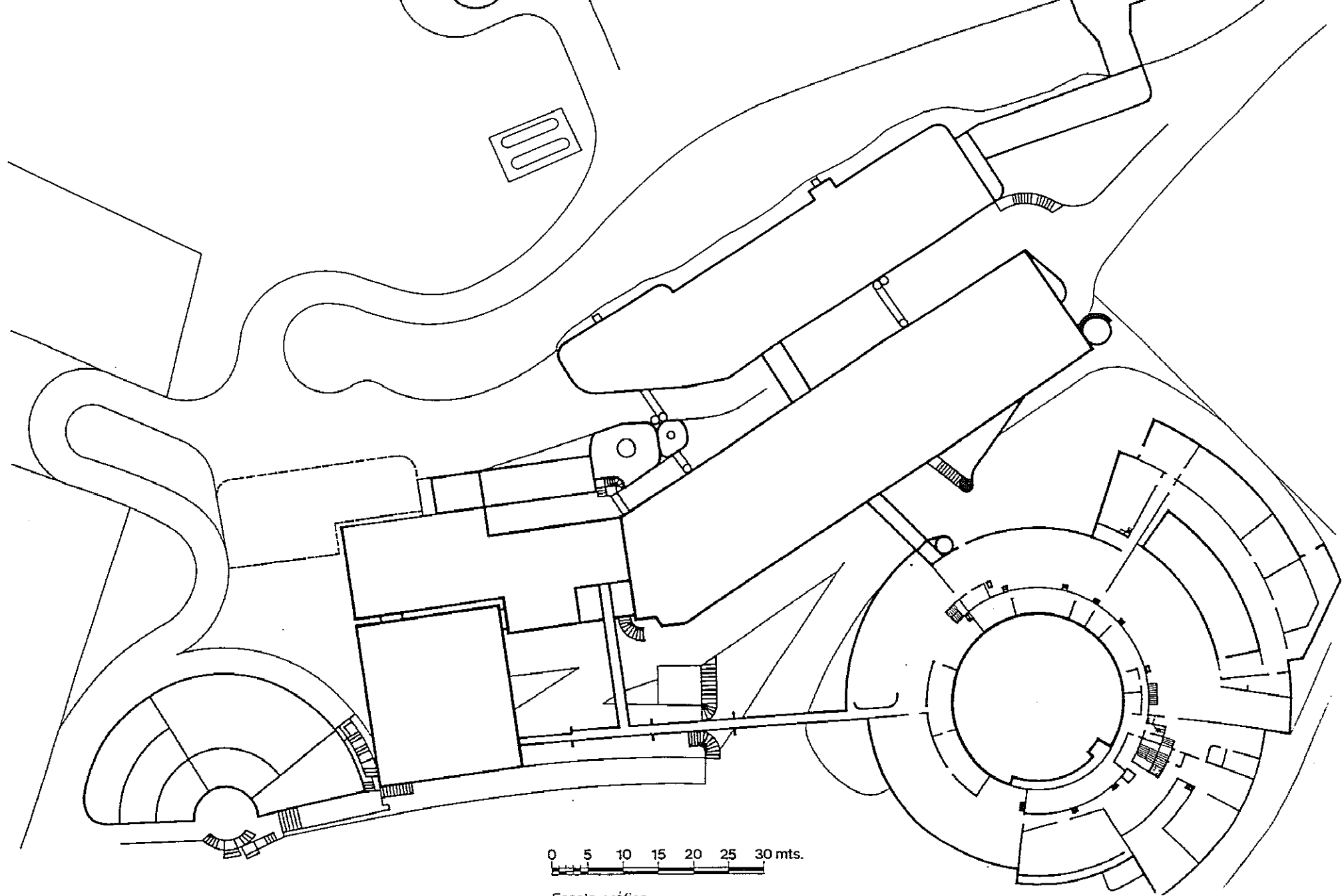
Dependientes de la empresa cerámica, pero con Administración directa

Dependientes del Grupo,
pero con Administración directa existen 5 Galerías de Arte-Librerías, dedicadas a la venta, exposiciones y actos culturales

Independientes del Grupo,
pero apoyadas económicamente se encuentra el Seminario de Estudios Gallegos (1979) y el Instituto Gallego de Información

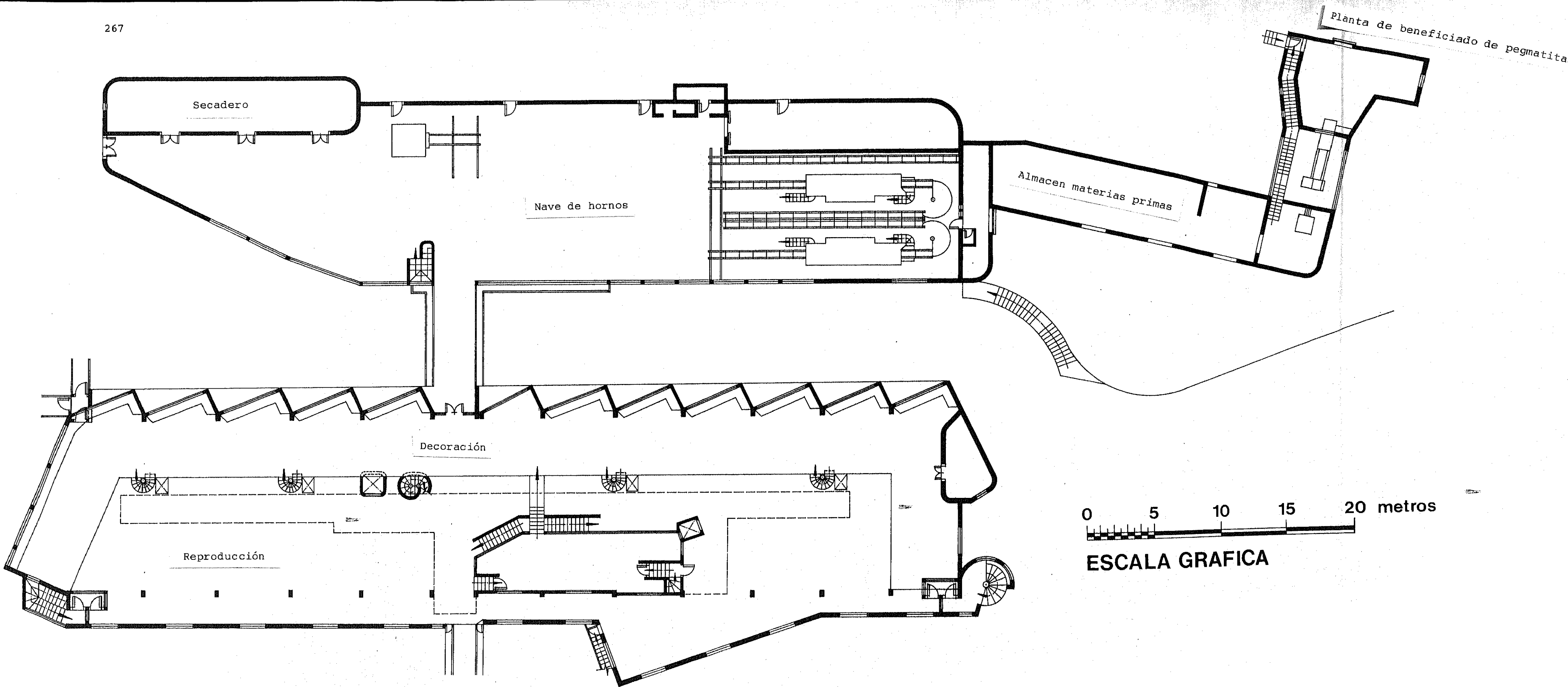
EL LABORATORIO GEOLOGICO DE LAXE

Pasa en 1978 a depender del Seminario y se instala en O Castro. Desde entonces se organizan en el

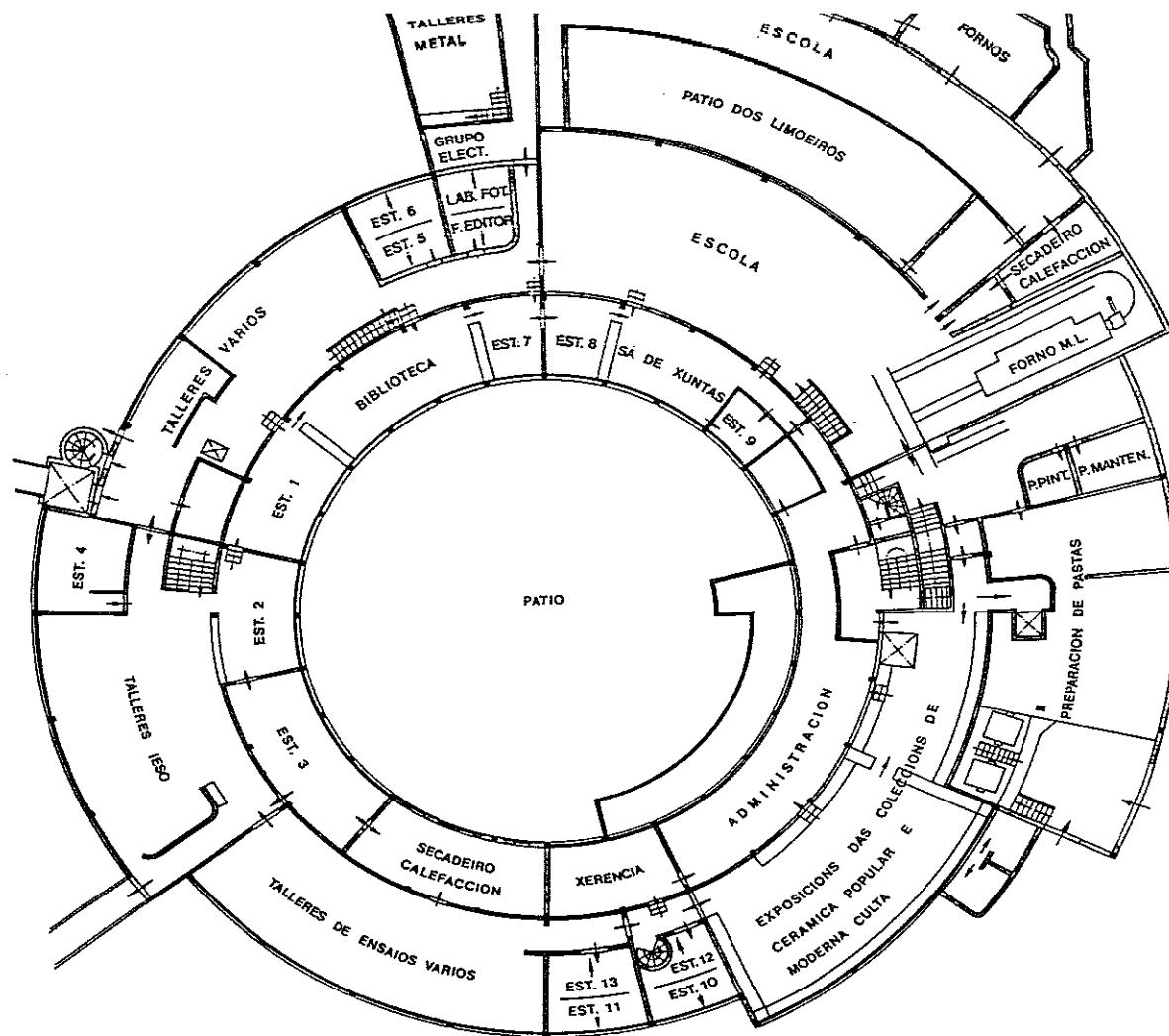


0 5 10 15 20 25 30 mts.

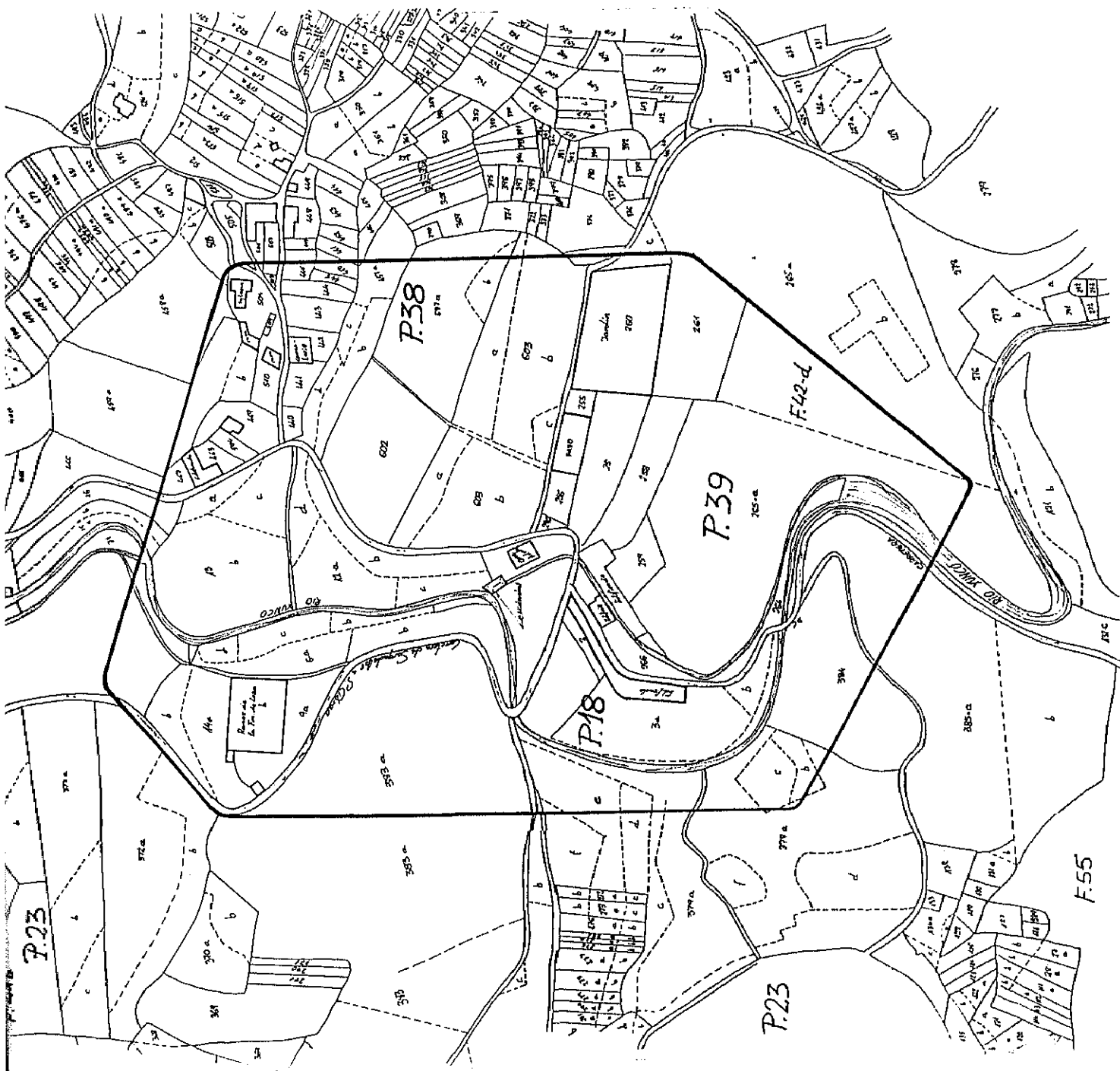
Scale in meters



Planta principal de producción



PLANTA CIRCULAR



Plano del recinto del antiguo Sargadelos, declarado en 1972
Conjunto Histórico-Artístico

ABRIR CONTINUACIÓN TERCERA PARTE





ABRIR TERCERA PARTE

III.2 PROCESO DE FABRICACION DE LA PORCELANA SARGADELIANA

III.2.1 Proceso general

Las materias primas usadas en la fabricación de la porcelana se transportan a la fábrica. Como ya conocemos estos materiales se obtienen y procesan en su totalidad en Galicia. Esta autonomía además de abaratar los costes, al utilizar recursos propios cumple -- con una de las ideas motores de la fábrica. Además del caolín, materia prima básica procedente de unas minas cercanas a Foz, el -- cuarzo y el feldespatos proceden de las ricas tierras gallegas. -- (Vease II.1.2 Características y procedencia de los caolines usados en Sargadelos)

El primer proceso al que se somete el material es la molturación en molinos, que utilizando piedras de pedernal, durante un período determinado de horas consiguen la pasta con la que se fabricaran las piezas y en diferente molienda la pasta que se utiliza para el baño final con que se cubre la porcelana. La pasta molida destinada a la fabricación de piezas se trata de dos maneras diferentes según vaya a ser utilizada en colados o en platos. Los colados de barbotina utilizan la pasta directamente, sometiéndola constantemente al amasado para que conserve la fluidez. Cuando la pasta se destina a platos y fuentes hay que filtrarla para extraerle el agua en un filtro prensa, y pasándola por una amasadora-extrusionadora al vacío se la deja lista para su fin.

Con la barbotina mediante una técnica que se denomina colado o vaciado se reproducen la mayor parte de las piezas cerámicas de la fábrica. Se utilizan moldes de escayola en los que se vierte la barbotina que al secarse reproduce fielmente la forma del molde.

La pasta destinada a platos y fuentes se trabaja mediante el calibrado o moldeado a presión. La maquinaria usada en esta técnica es toda proyectada y construida en Sargadelos exclusivamente para esta fin. La masa se coloca sobre un cabezal que gira llevando encima un molde que reproduce la forma interior y exterior de la pieza.

Terminadas las piezas se apilan y se disponen para el secado y eliminación del agua.

Las piezas se someten a una primera cocción denominada bizcochado entre 700º y 800º C. Esta primera cocción endurece el material y lo deja en óptimas condiciones para su manipulación y decoración posterior.

Terminado el bizcochado se puede decir que las piezas han pasado una primera fase y son sometidas a una clasificación en la que las dañadas, son separadas y mejoradas o deshechadas y dadas como bajas. De este repaso se pasa a la segunda fase de la decoración y vitrificación. En una producción industrial como esta la decoración ha de ser posterior al bizcochado, para no invertir tiempo en piezas que se pueden malograr en el bizcochado. La decoración de colores dada bajo cubierta da una garantía de durabilidad y decalidad a esta, siendo esta calidad uno de los valores de Sargadelos. El color se aplica por capas utilizando plantillas realizadas en plástico duro.

Decorada la pieza se le aplica la cubierta que es un tipo de vidrio, que con una alta temperatura se funde sobre la arcilla. Los ingredientes de este vidriado, son los mismos que se han usado en la arcilla, aunque en diferentes proporciones. La vitrificación es la segunda cocción que se da a esta cubierta. Este es un vidriado de alta temperatura pues alcanza los 1400º C, sometiéndose ya la porcelana después de este vidriado a los cambios definitivos.

Con esta segunda clasificación de las piezas vidriadas, se deshechan definitivamente las inservibles, que son destruidas para que no se puedan reutilizar.

Al ser pocos los colores que admite la porcelana a tan alta temperatura, las piezas que son decoradas con otros colores, se deben someter a una segunda cocción con este color aplicado sobre la cubierta y cocido a una temperatura inferior.

Terminadas las piezas, se procede a su almacenamiento o embalado, si forman parte de un pedido, y a su posterior expedición. (Vease en apéndice 1, al final de III.1.2 Esquema del proceso general de fabricación)

III.2.1.a Preparación de las pastas. 1.Materias primas. 2.Composición de las pastas. 3.Proceso. Las materias primas usadas para la composición de las pastas en ----

Sargadelos y O Castro son el caolín (silicato de aluminio puro), el feldespató (sodio potásico), el cuarzo (sílice puro) y el silicato de sodio. La materia prima básica de la porcelana fabricada en Sargadelos, el caolín, es de procedencia gallega de las cercanas minas de Foz. El caolín forma parte en un 50% de la mezcla, el feldespató participa en un 25% y el cuarzo también en un 25%, más 1/3 de piedras de cuarzo. Un 33% es de agua en cada molienda, más un 4/1000 de silicato de sodio. Las cantidades que significan estos porcentajes se indican diariamente en una pizarra.

Esta mezcla se somete a molienda por vía húmeda en unos molinos de bolas de carga superior que durante 48 horas bate esta pasta con ayuda de 12k de piedras de pedernal que reducen los materiales a tamaño menor de 75 micras. De estos molinos se obtiene un colado de barbotina con el que se realizan parte de las piezas cerámicas. Esta barbotina con una densidad de 1685 gramos por litro y una viscosidad de 5 o 6 centipoisse pasa por una tubería directamente al piso superior hasta la amasadora de barbotina, ya que, esta es isotrópica y hay que moverla constantemente para conservar la fluidez.

La misma mezcla con la que se hacen los colados de barbotina pero molida durante 60 horas se usa para los platos. Después de molida y para poder extraerla el agua la masa se pasa por un filtro-prensa a presión donde se filtra el agua con lonas. El agua sobrante cae a un canal que va en la parte inferior del filtro prensa. Filtrada el agua hasta quedar reducida de un 33% a un 22% de su volumen se hace un "pan" de masa plástica y se pasa por la galletera y se hace macarrones. Esta es la pasta que se usa luego en platos, bandejas y fuentes.

Terminadas las piezas se las somete a un baño final. La pasta para los baños también se mezcla y muele en molinos con 3 kilos de pedernal. La composición para los baños es de un 20% de caolín, 20% de feldespató, 45% de cuarzo y 15% de dolomitas como fundente. Esta mezcla se muele durante 50 horas.

III.2.1.b Reproducción de las piezas. 1. Colado. 2. Calibrado. La mayoría de las piezas con excepción de platos, bande

jas y fuentes, se reproducen mediante colado de barbotina. La barbotina se vierte en moldes de escayola que reproducen en negativo la forma exacta de la pieza a representar. La escayola absorve el agua sobrante de la barbotina y se forma una corteza de pasta. Se vuelca la barbotina sobrante y la corteza al secarse se desprende y se desmoldea la pieza que todavía tiene un 20% de humedad, lo que permite que todavía se peguen con barbotina las piezas que se agregan a la forma inicial (asas, pitorros, etc). Este procedimiento de reproducción industrial hace preciso que como primer eslabón de la cadena, se mantenga un stock de moldes suficientes, pues la vida de los moldes no es muy duradera, al contraerse en los diferentes secados. Los moldes de escayola se acumulan ajustados con tiras de goma de neumáticos, esperando para ser usados sin deformación.

Los platos, las fuentes y en general las piezas abiertas se reproducen mediante el calibrado o moldeado a presión. El "pan" de masa plástica, se extiende dándole forma redonda y un espesor por igual y bien extendida se coloca sobre un molde de yeso y resina, para resistir el calibrado girando acoplado a un cabezal, y que reproduce una de las formas interior o exterior de la pieza. La otra cara de la masa de arcilla se pone en contacto con una terraja que reproduce la otra forma. La terraja gira y presiona a la vez, estirando y adaptando la arcilla al molde de escayola.

III.2.1.c Secado y bizcochado. Cuando las piezas están terminadas se las dispone en estanterías y se las prepara para el secado. El secado como en toda la cerámica industrial se realiza en secaderos donde éste es más rápido y uniforme. En estos secaderos el calor que se utiliza en torno a los 40 o 50°, es el que se desprende del horno al cocerse las piezas.

La cerámica industrial normalmente se somete a dos cocciones. En la primera llamada bizcochado, las piezas se cargan en una mufla, horno de ciclo intermitente que se enciende y se apaga una vez al día, donde alcanzan entre 850° y 900°. Dicho horno, diseñado por la empresa tiene dos quemadores oscilantes para una buena regulación de la temperatura. Esta cocción endurece el material para que cuando se decore la pieza posteriormente sea esta menos

frágil y más porosa y admita mejor la pintura y el barniz. Las piezas durante el bizcochado se pueden tocar entre ellas dentro del horno, sin que se peguen, y por tanto, se pueden apilar o encajar en las vagonetas de entrada a los hornos.

III.2.1.d Repaso. Después de bizcochada la pieza, es el mejor momento para el repaso y la decisión de que piezas no suficientemente buenas, no pasaran a la segunda fase de la decoración y cocción definitivas. Después del bizcochado las piezas deterioradas se retocan y si es posible se mejoran y pasan a la decoración. El bizcochado permite rechazar las de calidad inferior sin invertir en ellas ya más tiempo y dinero en el posterior proceso. La dureza que ha adquirido la pieza permite una fácil manipulación y el lijado de los defectos sin peligro de roturas.

III.2.1.e Decoración. La conocida y personal decoración de la cerámica de Sargadelos se aplica sobre la superficie ya bizcochada y bajo cubierta. La pintura después del bizcochado es típica en la cerámica industrial, pues no interesa pintar piezas que puedan estallar o estropearse después de salir del horno.

La pintura se aplica color a color con plantillas de plástico duro, una para cada color y tapando las zonas que no se quieran colorear. La pintura se aplica pulverizando con aerógrafo en una cabina extractora dejando el color uniforme y sin ninguna textura. Estos colores tan característicos de Sargadelos que se aplican bajo cubierta (azul, verde, ocre), son óxidos metálicos de transición que pueden cocerse a altas temperaturas, tal como exige la cubierta en la segunda cocción. Algunas piezas, en general objetos de adorno, pintadas con otros colores que no admiten altas temperaturas, necesitan pintarse sobre cubierta y en una tercera cocción de baja temperatura a 900º, llamada de "pequeño fuego". El problema que se presenta es que vidriada la pieza esta es ya impermeable, por lo que hay que aplicar estos colores con sumo cuidado para que no resbalen y con pincel, pieza a pieza, en capas finas dejando que seque bien cada capa y mezclando el pigmento con un aglutinante. La decoración de las piezas exige una cuidadosa manipulación por parte de los operarios y un ambiente perfectamente adecuado.

El personal encargado de la decoración trabaja en una luminosa, alta y ventilada planta. Cada trabajadora, pues este personal es femenino, en una cabina extractora y todas ellas alineadas contra los altos ventanales. Debido a la especialización y a la gran calidad que se pretende en cada pieza, cada operaria se dedica a una serie igual de piezas. Si en todo el proceso la limpieza es básica, en esta planta es esencial que sea absoluta debido a la toxicidad de las pinturas al ser pulverizadas y al tipo de trabajo. Los suelos son fregados constantemente y el aire renovado.

Los retoques finales que hay que dar a muchas piezas sobre todo a las decorativas más complicadas y a las que llevan colores de bajo fuego, son siempre manuales, aplicados con pincel y con todo el cuidado de una producción artesanal.

III.2.1.f Baño y vitrificación. Terminada la decoración se procede al baño o aplicación de la cubierta que después se vitrificará. Este vidriado de "alta temperatura" tiene funciones de impermeabilización, protectoras de la decoración y a su vez decorativas. Los ingredientes de este vidriado, como en todos los vidriados de este tipo, son los mismos que los de la porcelana, aunque las proporciones son diferentes. El caolín forma parte en un 20%, otro 20% de feldespatos, 45% de cuarzo y 15% de dolomitas como fundente.

La cubierta se aplica mediante inmersión, método más usado en la industria cerámica y que recubre la pieza de una delgada capa de vidrio para que no queden irregularidades, pues el bizcocho absorbe rápidamente el aguada del vidriado. Como el vidriado funde al vitrificar en el horno, para que las piezas no se peguen al soporte sobre el que se apoyan, las bases de los objetos se protegen del contacto con el vidriado cubriéndolas con unos objetos hechos a este fin.

Finalmente las piezas se cargan sobre las vagonetas para su entrada en el horno. Las vagonetas que son huecas por dentro, enfrían y calientan rápido, absorbiendo de esta manera menos calor. Las piezas se colocan sobre caballitos de material refractario, realizado también en Sargadelos.

III.2.1.g Clasificación. Diariamente el material decorado y vitrificado se clasifica de una manera definitiva. En principio se ordena el material por grupos y tipos de piezas y se procede a clasificarlo y a anotarlo en unas hojas de clasificación. El material bueno debajo de un círculo azul, el recuperado en un círculo rojo y el deshechado por malo debajo de un círculo negro. Debajo del lugar destinado para defectos, se colocan las cantidades defectuosas del material refractario.

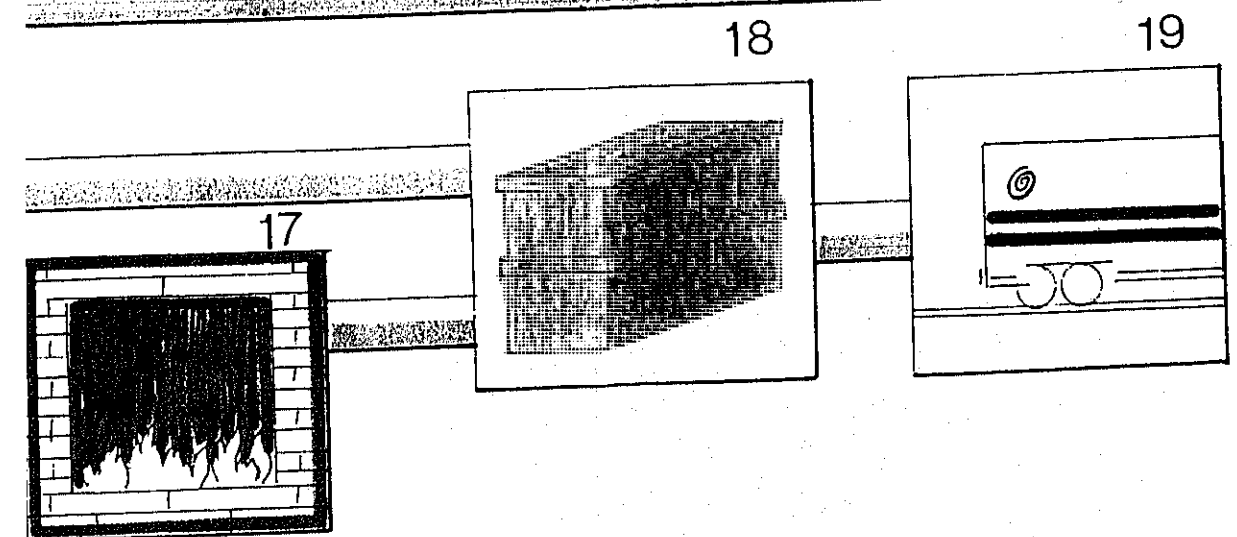
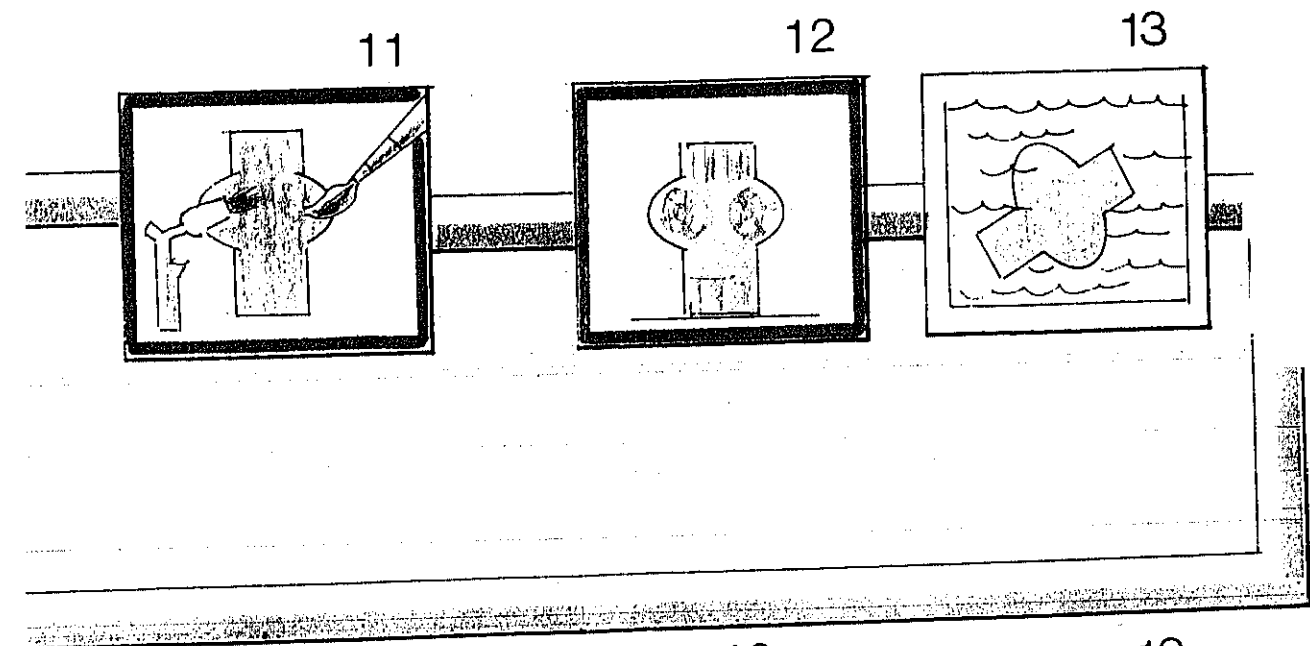
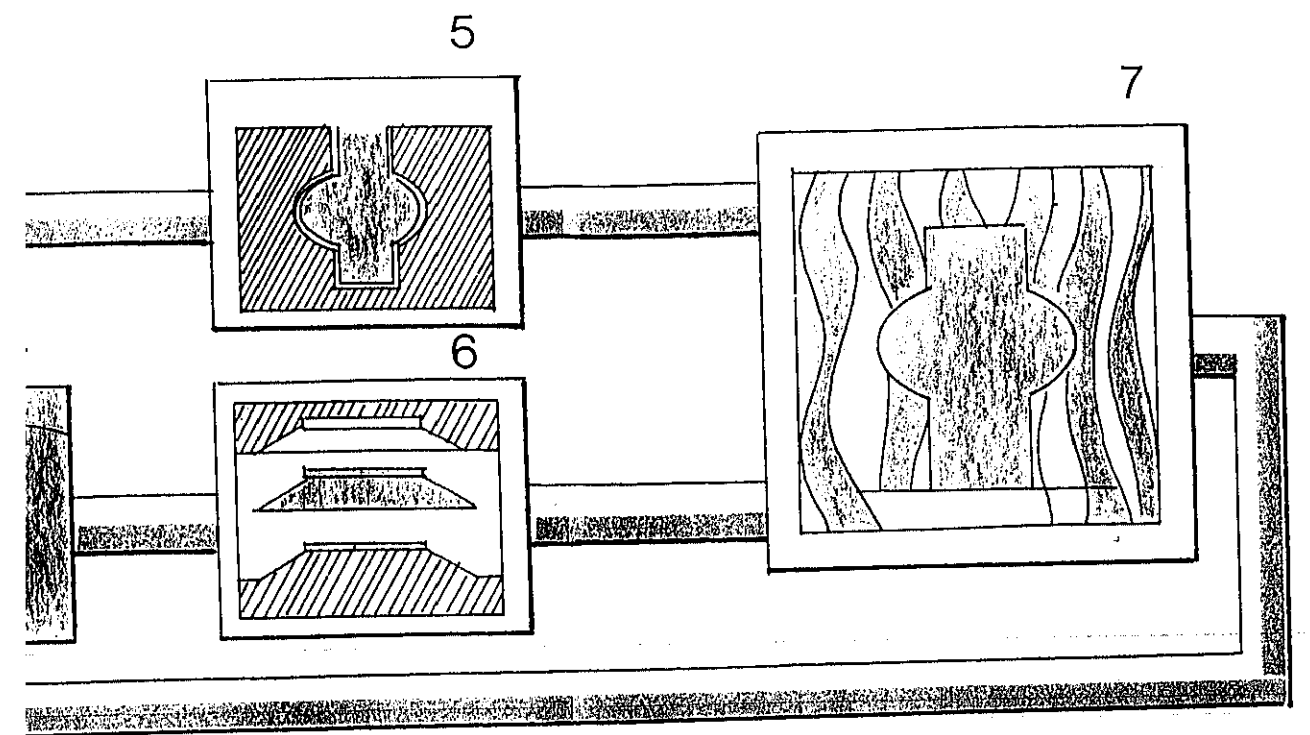
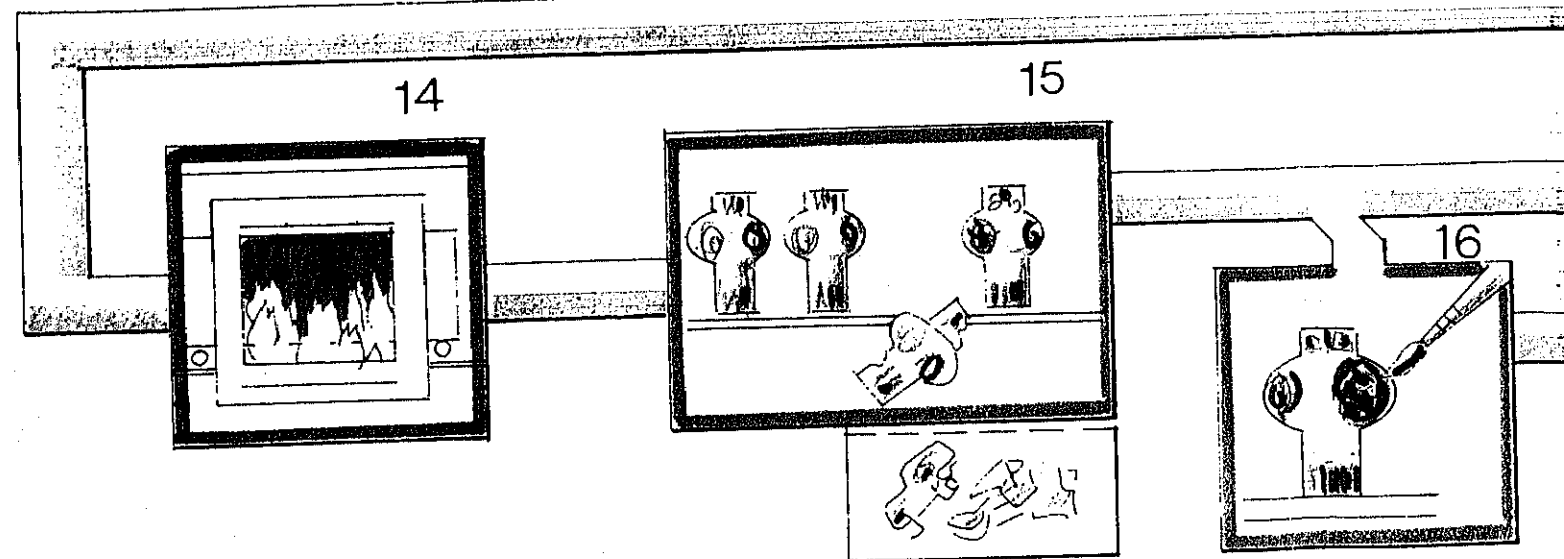
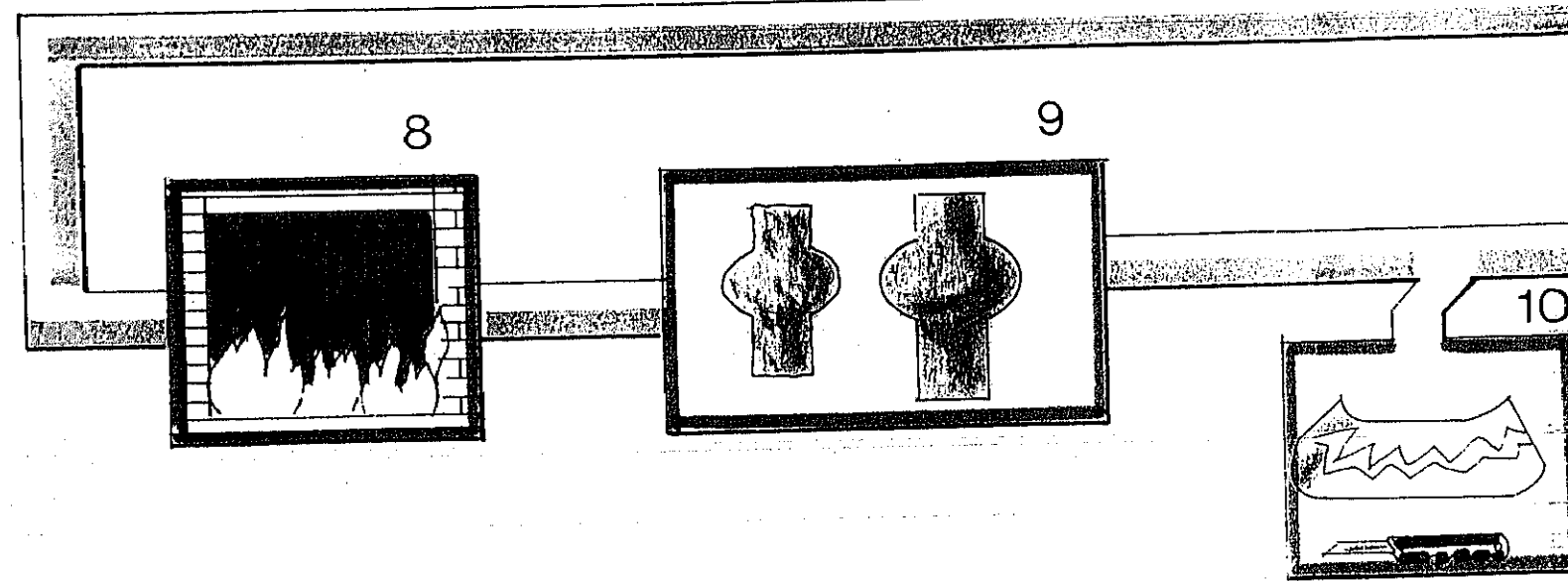
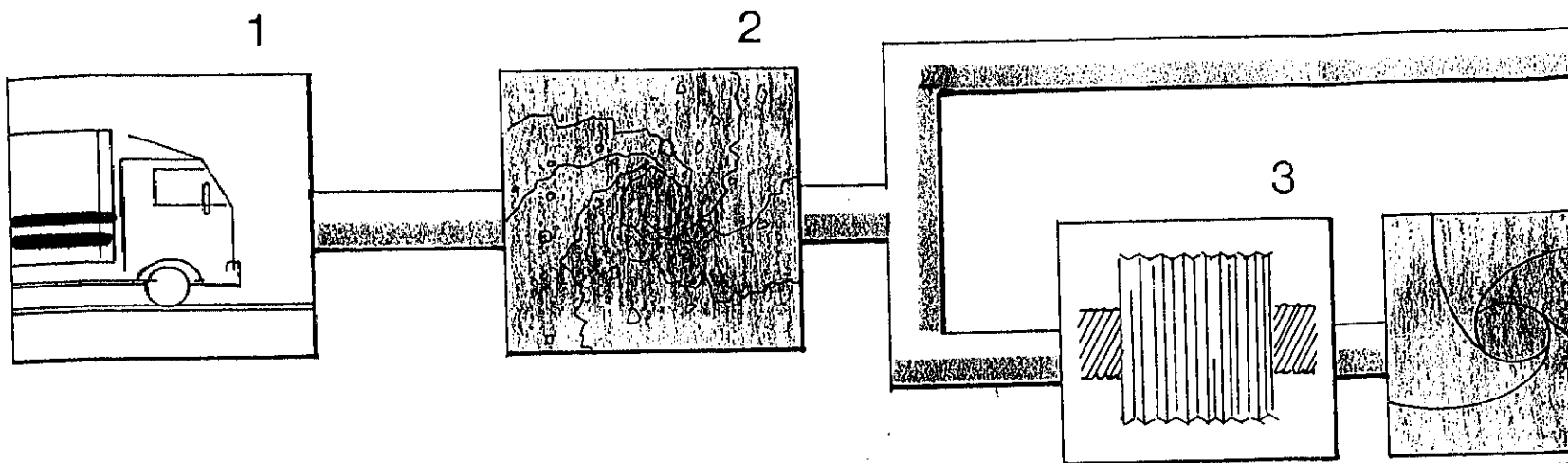
III.2.1.h Embalaje y expedición. La empresa fabrica las piezas dando prioridad especial a los pedidos que se realizan. Las otras piezas que se van fabricando y que no responden a pedidos se fabrican teniendo en cuenta la demanda prevista, que se puede evaluar, pues el programa de producción siempre se basa en la estadística de ventas del año anterior. En los almacenes de la fábrica siempre se mantiene un stock cuatro veces superior a lo fabricado. Por cada pieza fabricada, siempre debe haber cuatro más en el stock. En la sección de embalaje y expedición trabajan ocho personas que atienden los pedidos, redactan los correspondientes albaranes y los sirven del stock del almacén, cuando en él hay de todo lo pedido, en caso contrario, para atender el pedido lo más rápidamente posible, se fabrican con prioridad las piezas necesarias para completar el envío. Las piezas se embalan cuidadosamente en cajas de cartón con los distintivos de O Castro y Sargadelos.

La empresa no cuenta con un sistema propio de expedición de la mercancía, que se envía con camiones contratados y con camiones de las empresas que realizan los pedidos.

Apéndice 1

Esquema del proceso general de fabricación

1. Transporte de materiales
2. Molturación
3. Prensado
4. Amasado
5. Colado de barbotina
6. Calibrado
7. Secado
8. Bizcochado
9. Repaso
10. Confección de plantillas
11. Decoración
12. Repaso
13. Baño
14. Cocción y vitrificación
15. Clasificación
16. Colores sobre cubierta
17. Cocción de "pequeño fuego"
18. Embalado
19. Expedición



DATA=3/9/86 INFORMACION XERAL		
CARGAS MOLINOS:		
PASTA:	1ª CARGA	2ª CARGA
CAOLIN	280 kg	280 kg
FELDSP	200 "	—
CUARZO	240 "	—
ARGA	280 "	5/16" PA 100 PLATOS
MOEDAS MEN	48 (COLADO 65 PLATOS)	8/10
DENSIDAD	—	1.65 COLADO 1.630 PLATOS
T.V.	—	1.45 COLADO 35" PLATOS
SILICATO	2200 "	2400 (COLADO 1.600 PLATOS)

CARGAS M ² BAÑO		
	PLATOS	GARNITURAS
CAOLIN	64 kg	66 kg
FELDSP	71 "	71 "
CUARZO	114 "	117 "
DOLOMITA	51 "	46 "
AUGA	310 "	310 "
DENSID.	1.450	1.450
H. MOENDA	50	36

NOTAS = POR CADA MOENDA SE A-
GREGAN 3 kg DE PIEDRAS

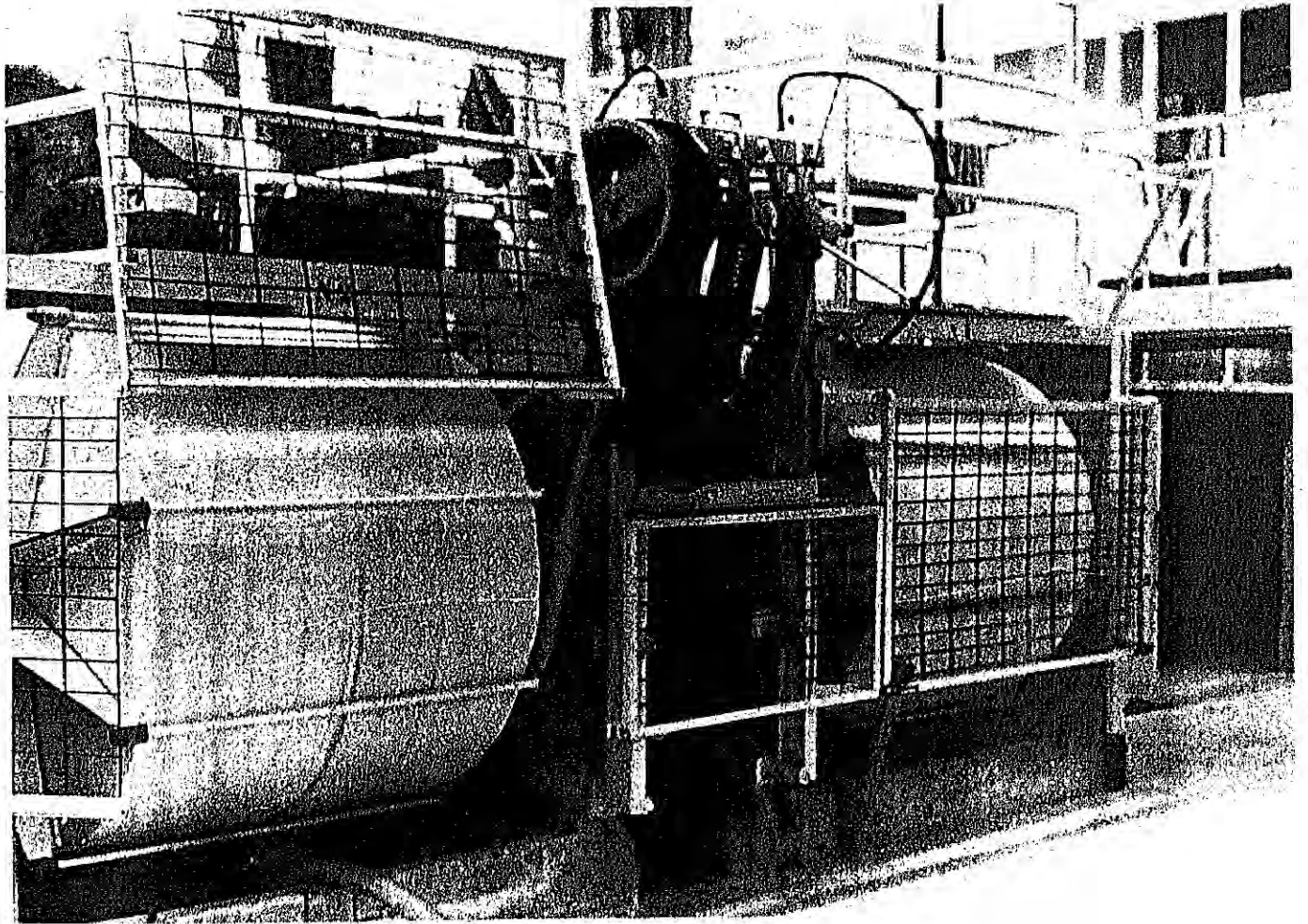
A DOLOMITA DO BAÑO DE GARNITURA
SE BOTA 20 LBS LOCO DO COMENÇO
DA MOENDA. A COLA SON 2.000

NOTAS = A 2ª CARGA E O 2º SILI-
CATO SE BOTAN EN DUAS MITA-
DES SEPARADAS GHS. C/U.

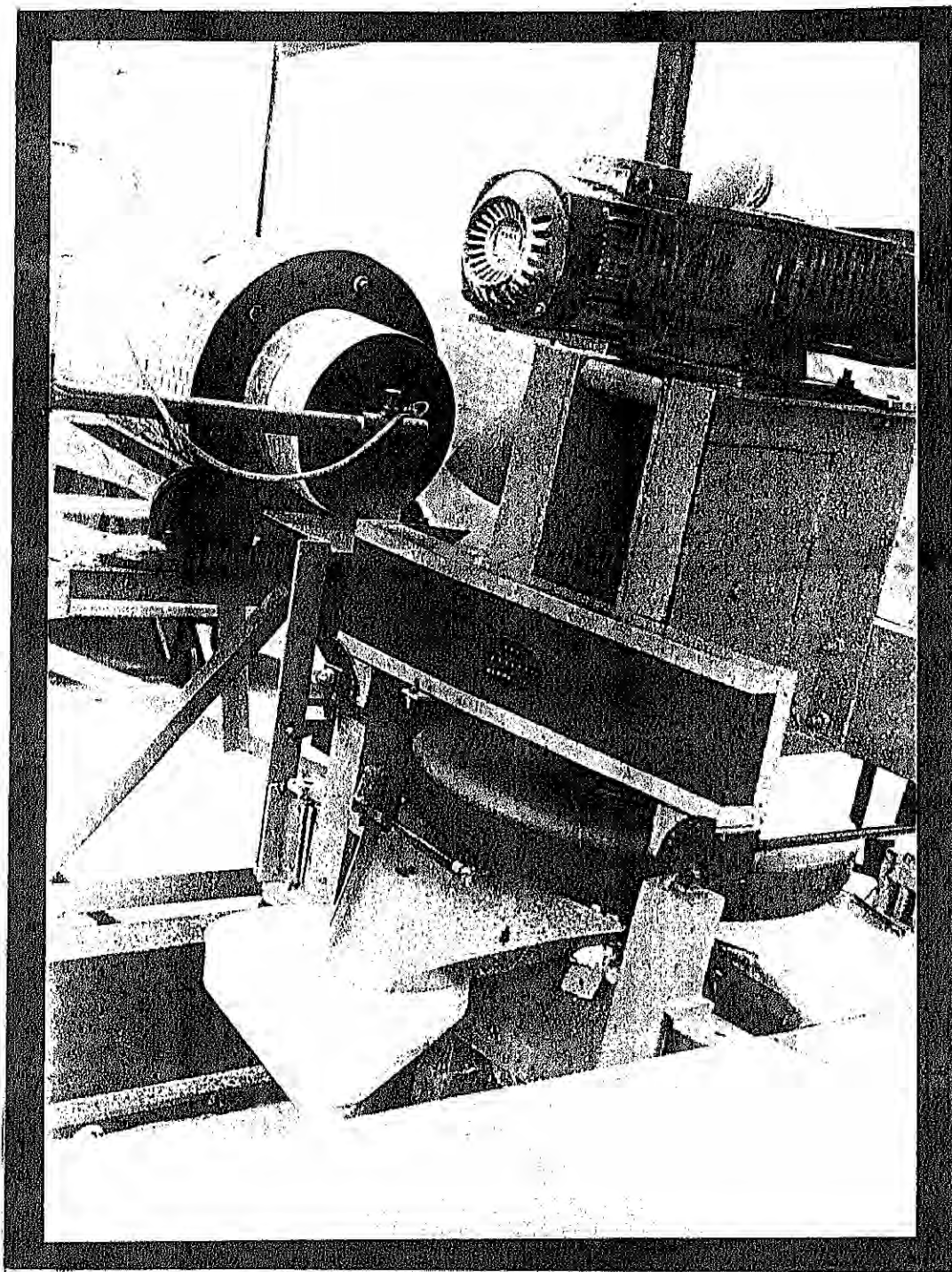
O SILICATO SE MIXTURA SEMPRE
CON AUGA + POR CADA MOENDA BOTAR 12 kg DE PENRAS

NON PASAR M² SIN AS PROBA-
AVISTA. NO Dº FILTRO BOTA-
600 g Sulfato DE SODIO

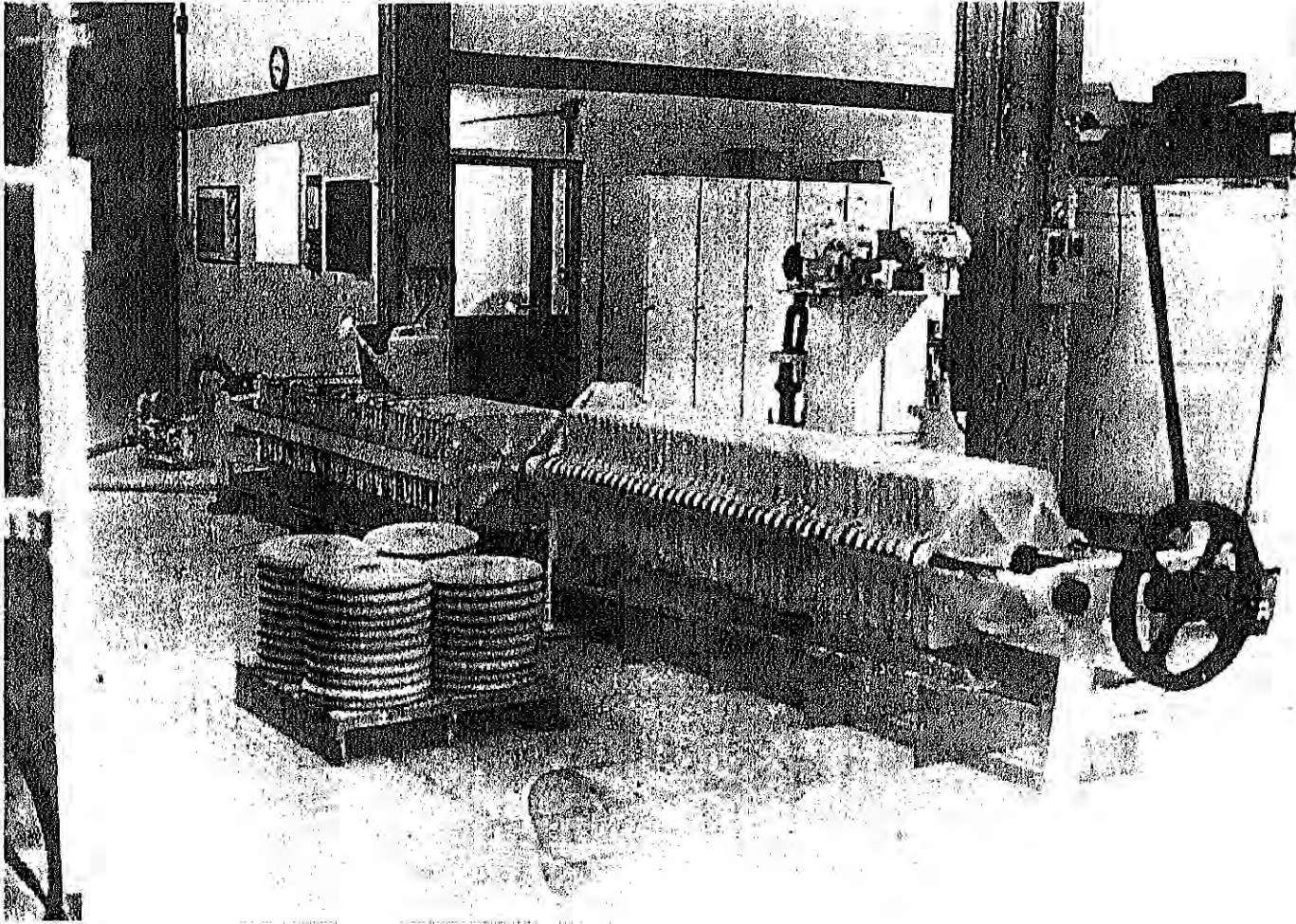
Pizarra en la que se apunta a diario las cantidades necesarias, con las que hay que cargar los molinos para la composición de las pastas



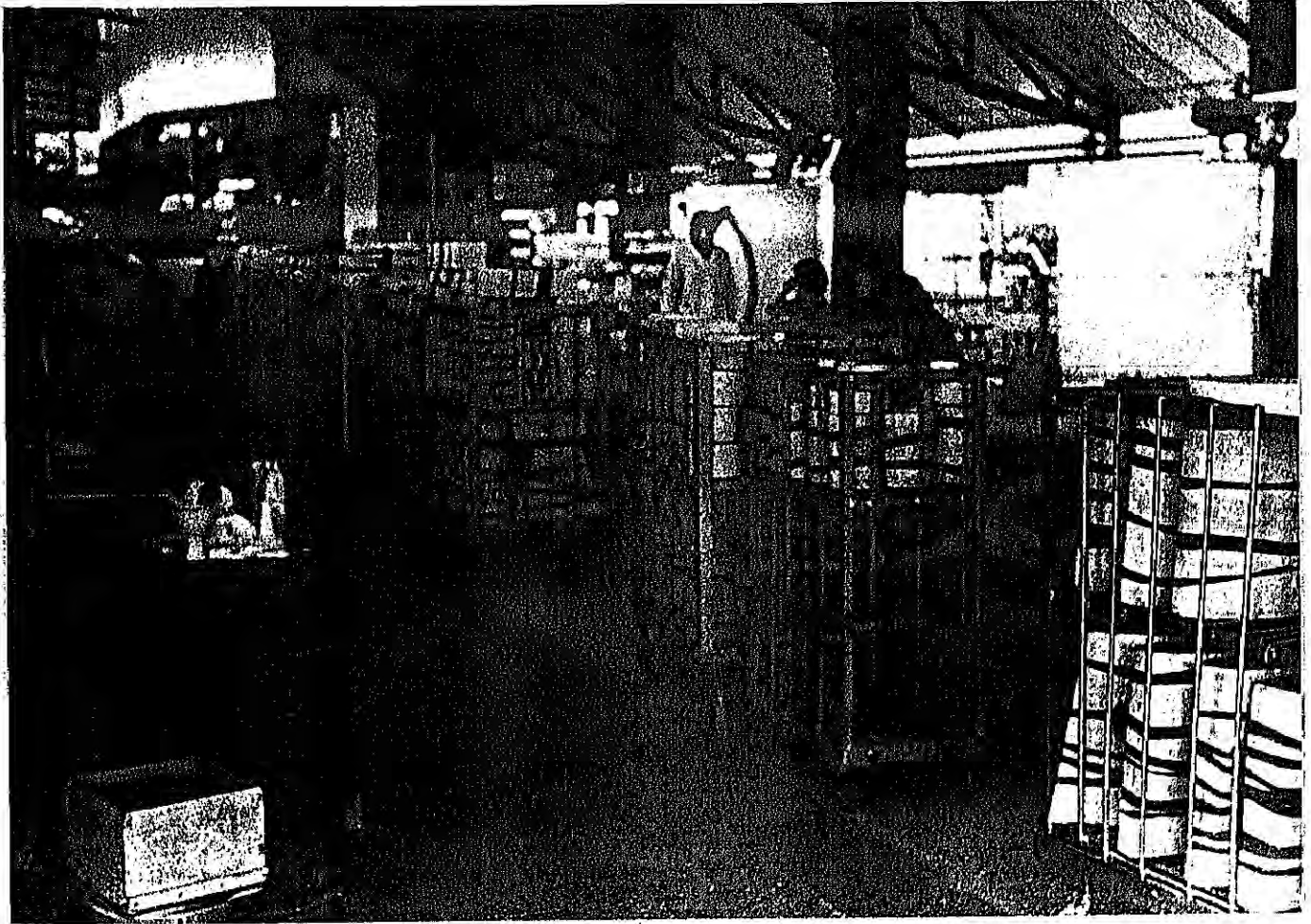
Molinos de bolas de carga superior, que baten la pasta usada en la fabricación de la porcelana



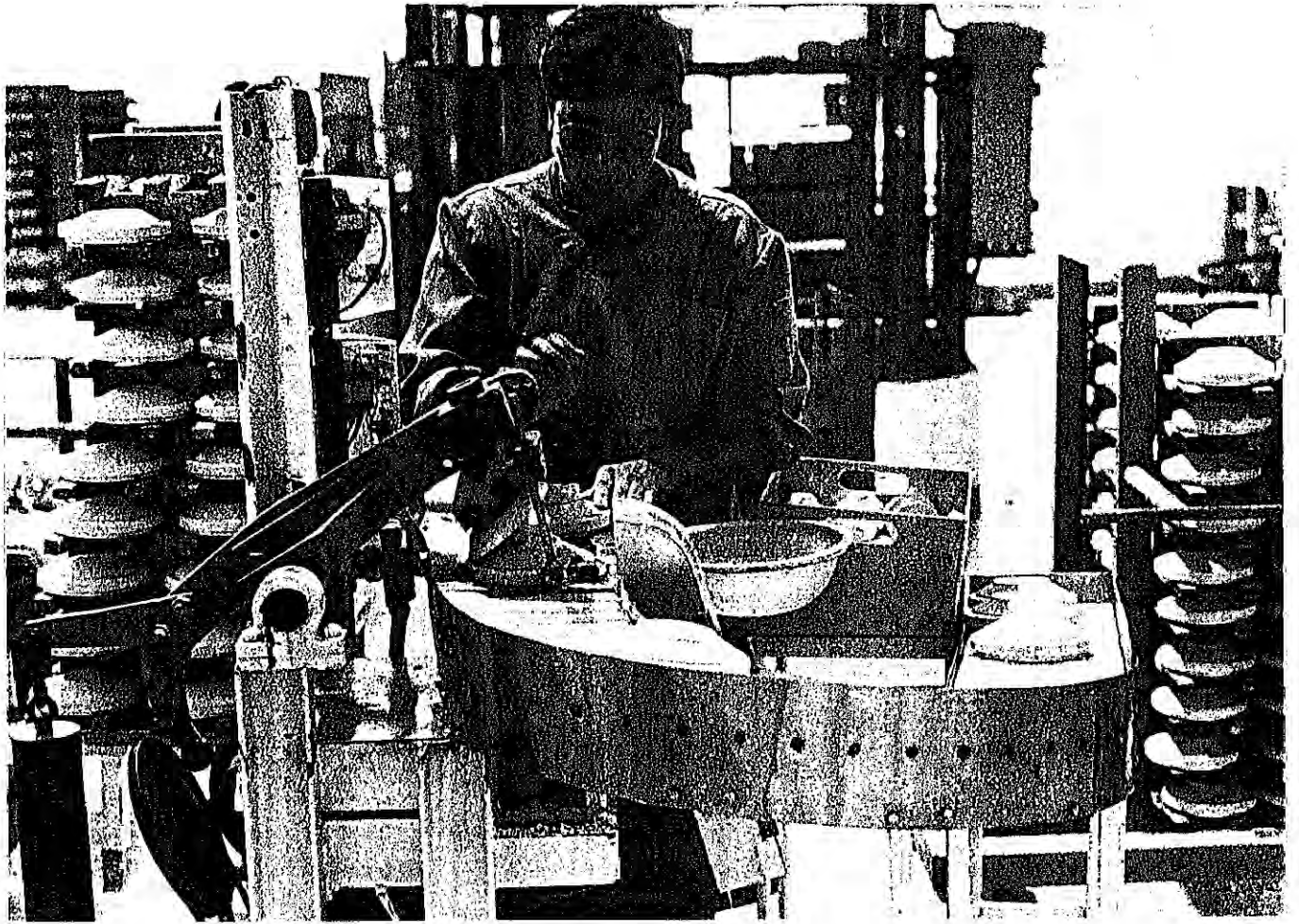
Amasadora de barbotina y separadora magnética



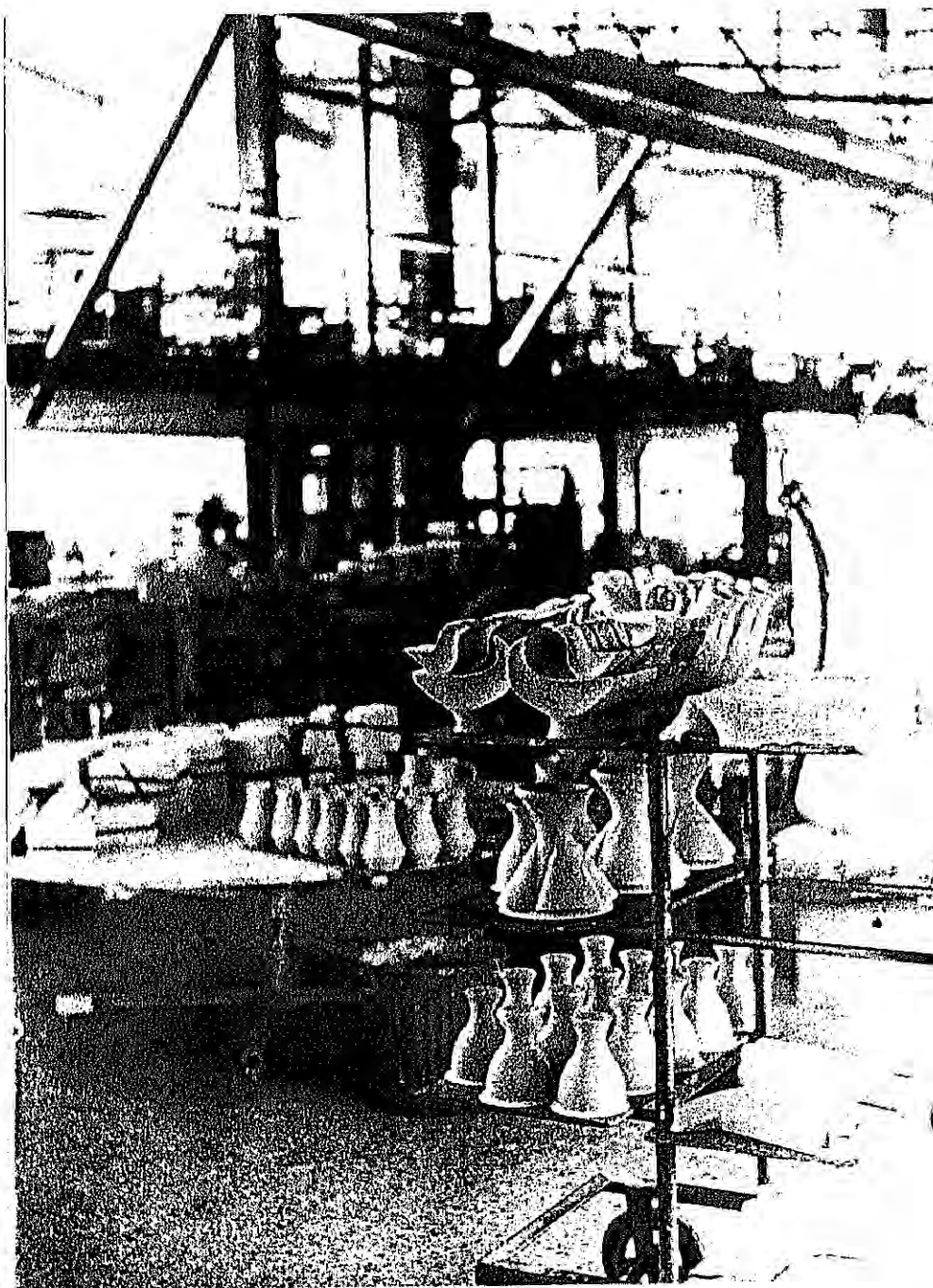
Filtro prensa para reducir el agua sobrante de la pasta,
que cae a un canal situado en la parte inferior del mismo



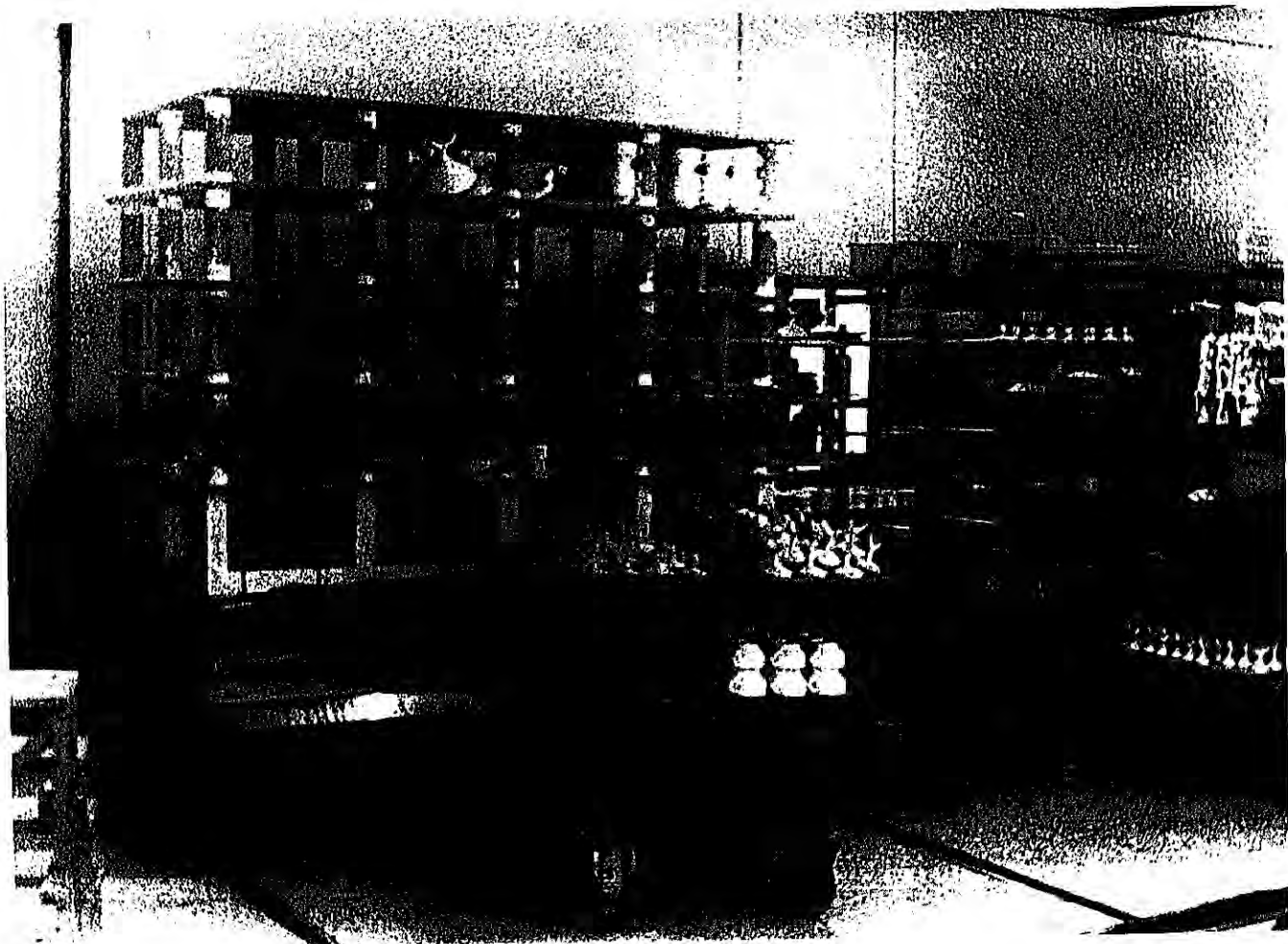
Stock de moldes en la planta de reproducción



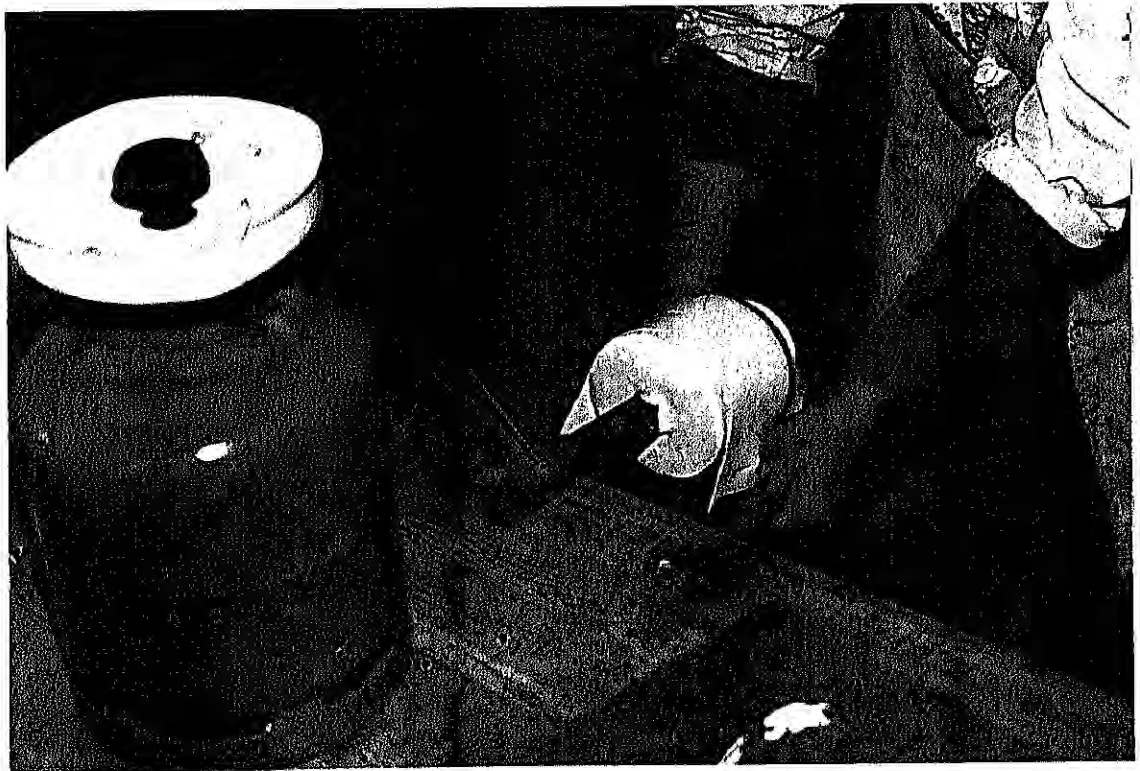
Fabricación de platos con una máquina diseñada por la empresa



Piezas terminadas y preparadas para entrar en los secaderos

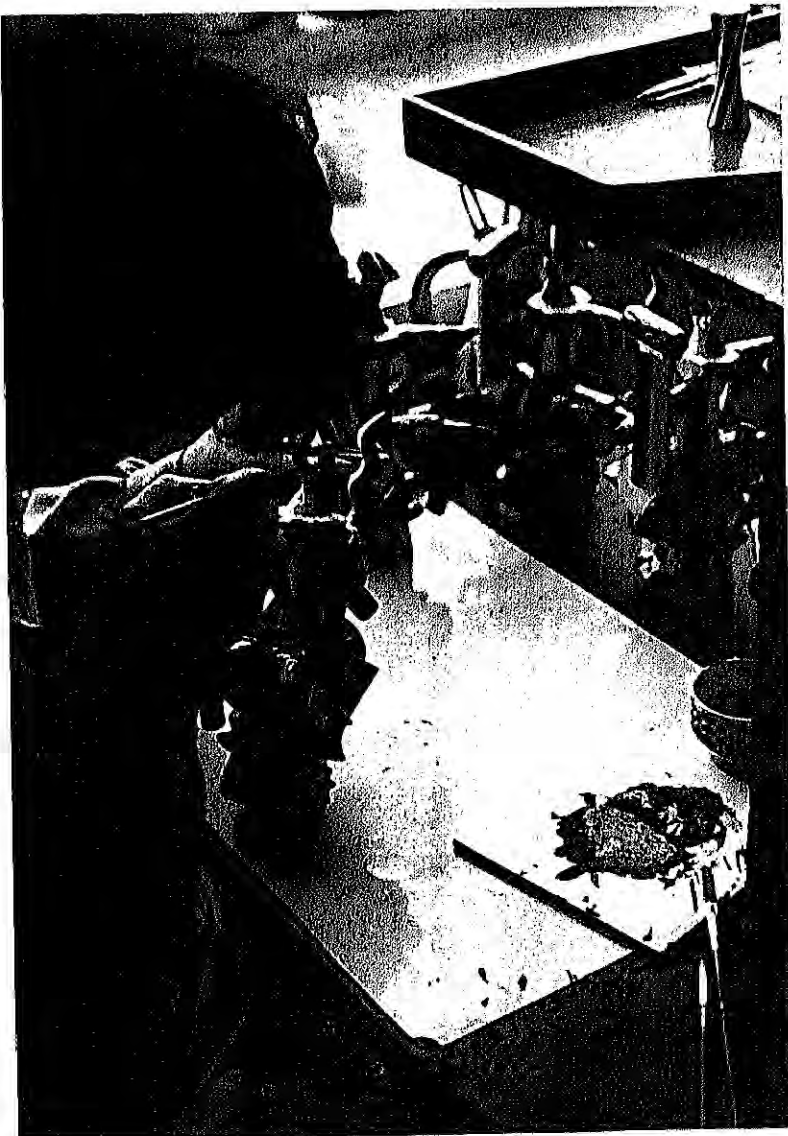


Piezas montadas en vagonetas y preparadas para entrar en
el horno del bizcochado

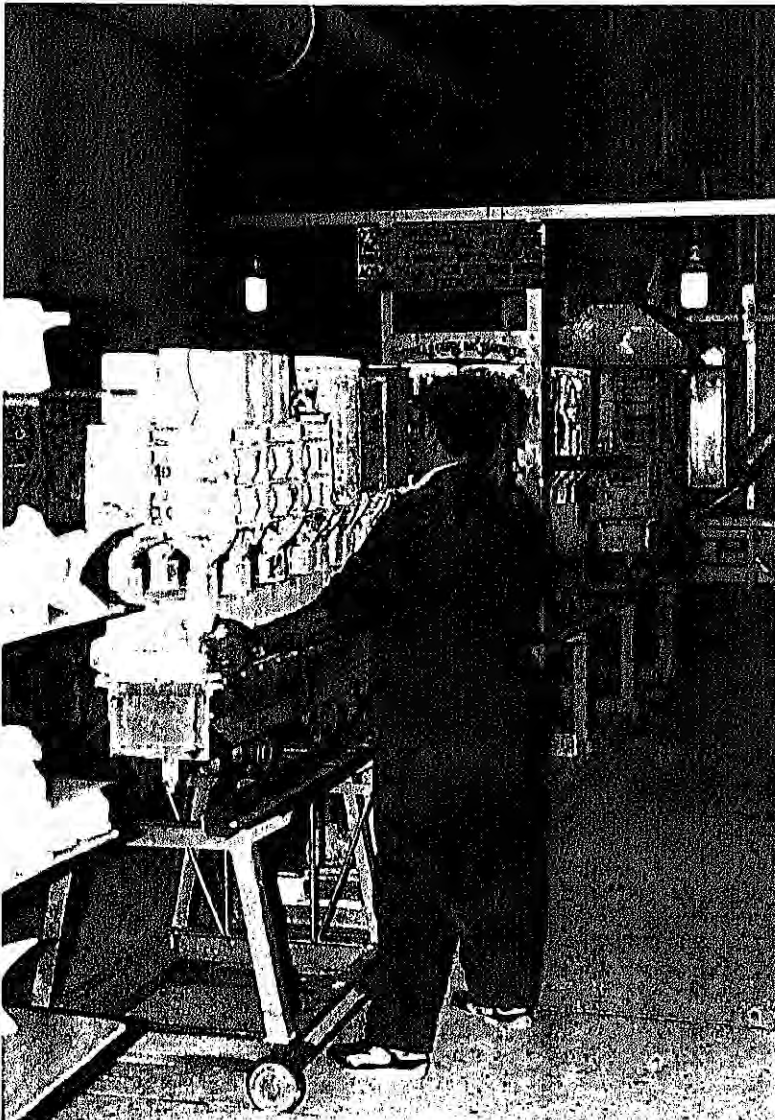


Zona de decoración en la planta principal de producción

En la fotografía inferior realización de plantillas para
usar en la decoración de las diferentes piezas



Cada operaria de la
planta de decoración
se dedica a una serie
igual de piezas



Piezas terminadas a
mano con colores de
bajo fuego

Piezas bañadas monta-
das en vagonetas para
su entrada en el horno



Embalaje y distribución de piezas

III.2.2 La creación de la forma y de la maquinaria adecuada

Cuando comenzó a funcionar la fábrica de cerámica de O Castro se estableció una línea de actuación que continúa hasta ahora, en cuanto a la maquinaria utilizada en la fabricación de la porcelana. Aunque O Castro tenía en sus comienzos un espíritu de empresa más-capitalista que el que tiene ahora Sargadelos, se intentó crear -- una cerámica que aunque industrial y mecanizada, estuviese dominada por el hombre, hecha a medida de su trabajo. En O Castro se empezaron a construir sus propias máquinas y con su experiencia ahora en Sargadelos la técnica usada es prácticamente toda propia, - diseñada en el Departamento de Investigación y fabricada dentro de sus talleres en todo lo posible. El diseño de la propia maquinaria permite lograr el equilibrio entre el hombre y la máquina, la participación de cada uno, sin caer en la pretensión de una cerámica-totalmente manual, ni en una industria totalmente mecanizada. El - criterio que se sigue de esta manera, es la maximización de la mano de obra, dentro de ser una cerámica industrial, hacer al hombre imprescindible, perfeccionar su trabajo individualizado y que la - maquinaria y el hombre se complementen.

También se desprende otra gran ventaja de el diseño de su -- propia maquinaria, que es la adecuación de la máquina a lo fabri-- cado, de manera que se entrelace de una manera más íntima la forma a la función. Máquinas únicas para formas únicas.

La fábrica se autoabastece de recursos humanos y materiales - de la tierra, creándose así un equilibrio simbiótico, en el que - entran también las máquinas. Sacan de la tierra sus materiales -- (los transforman), sus hombres (los educan), su técnica (la ade--- cuan) y la devuelve transformada en creación, diseño y comunica--- ción. La maquinaria va a la par de las formas, los hombres y sus - necesidades, la evolución es paralela y continua.

Evolución forma -----	Evolución maquinaria
Creación artística -----	Creación tecnológica

De todas las máquinas patentadas por la empresa, la más impor- tante y significativa es el horno "monolume" que se emplea para la- vitrificación. Este tipo de horno fue desarrollado en base a la -

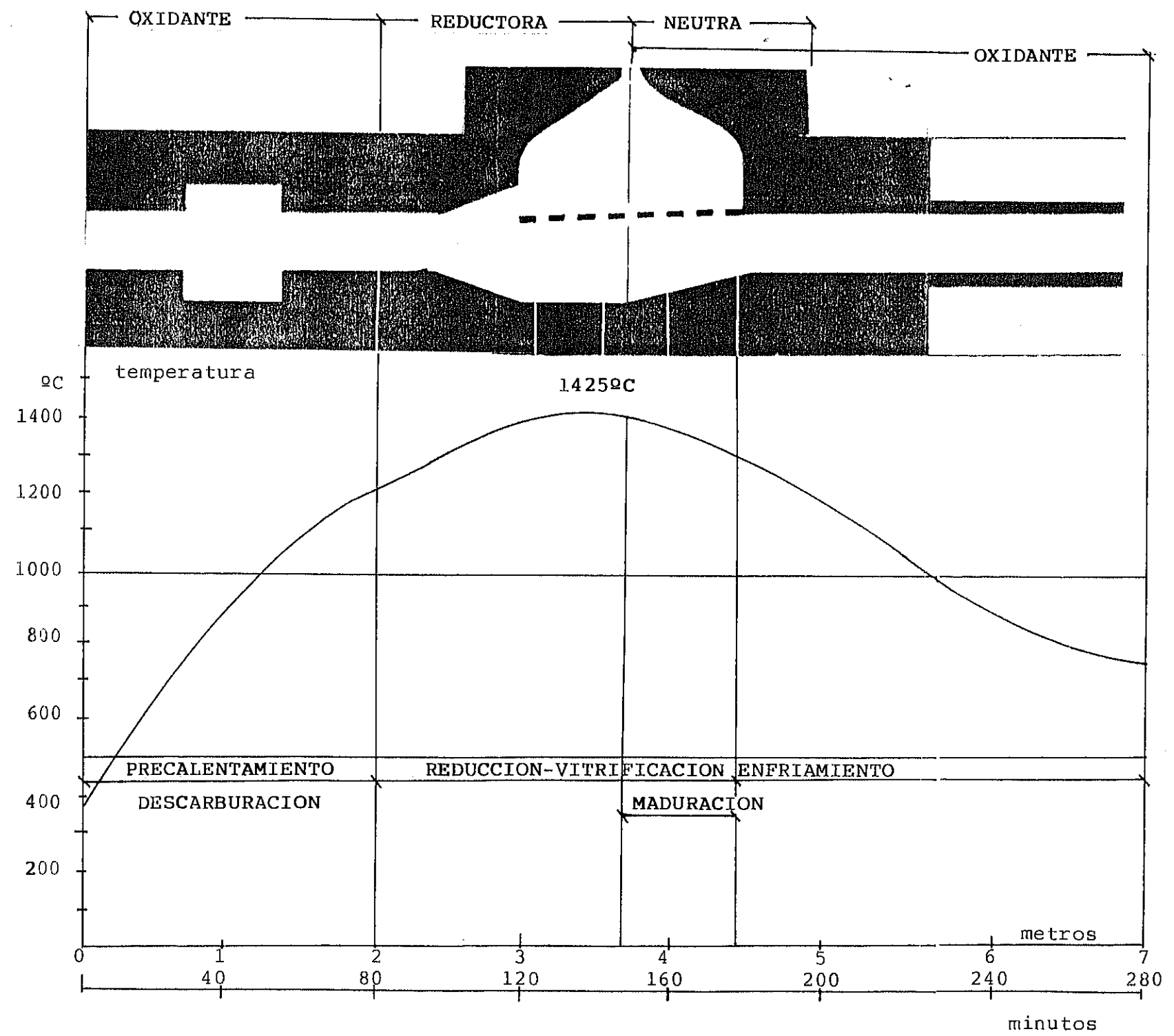
experiencia puramente empírica que se fue adquiriendo al tratar de mejorar el sistema de cocción que predominaba. En él, era necesario que el material fuese encerrado en cacetas y los tiempos de cocción eran excesivamente largos. El poder cocer a "llama directa" y el acortar el ciclo de cocción eran factores que incidirían de forma muy favorable desde el punto de vista económico.

Las partes de las que se compone son las mismas que las de otro horno convencional, oxidación o precalentamiento, reducción y maduración y enfriamiento, todo ello en una longitud de 7 metros, con una sección de 37.35 cm². El interior del horno esta compuesto de ladrillos de alúmina puro para resistir el calor.

El ciclo de cocción de frío a frío, es decir el tiempo que tarda una vagoneta desde que entra hasta que sale es de cinco horas escasas, que viene a suponer una velocidad de avance de 2'5 cm/seg. La temperatura máxima de cocción es de 1425-1435°C que se alcanzan justamente en la zona de maduración. Para sostener las piezas en los vagones se utilizan armaduras de carburo de silicio que es resistente al choque térmico.

El horno se alimenta indistintamente de combustibles líquidos y gaseosos, aunque se prefieren estos últimos por su mayor limpieza. La combustión se hace a través de un sólo quemador cuya innovación fundamental es que esta provisto de un movimiento oscilante de izquierda a derecha que hace que la llama se proyecte en la cámara describiendo una trayectoria parabólica de infinitos puntos de combustión. Este tipo de quemador y la velocidad de avance conseguida fue lo que permitió el poder cocer las piezas directamente sin cacetas, lo que ahorró material de enhornado, combustible y aumento de la carga útil. Todos estos factores derivaron en un mejor aprovechamiento económico del proceso de cocción.

Apéndice 1
Esquema del horno "monolume"





Quemador oscilante de un horno "monolume"



Tunel en un horno "monolume"

III.3 LA EMPRESA SARGADELIANA

La Fábrica de cerámica de Sargadelos, S.L., se constituyó con esa denominación social el 15 de enero de 1964 ante el notario de Betanzos (La Coruña), D. Julian Marcos Alonso bajo el número 17 de su Protocolo, quedando inscrita en el Registro Mercantil de La Coruña, tomo 913, Folio 192 del diario 23, Hoja número 10, con fecha 10 de marzo de 1964. El objeto social según el artículo 2º de sus estatutos era la "creación y explotación de una fábrica destinada a la manufactura de cerámica y a las operaciones de compra-venta mercantil relacionadas con dicha industria". El capital social era cuando se constituyó la fábrica de 200.000 pesetas. Inicia el funcionamiento a finales de 1968 con un capital social de 7.100.000 pesetas, luego ya de una ampliación y con 30 operarios. La distribución del capital social era la siguiente:

Cerámicas del Castro, S.L.28,17%
Laboratorio de Formas de Galicia21,13%
Grupo Técnico y Organizador en la Cerámica de Sargadelos S.L.16,06%
7 socios con una participación cada uno de 4,23%
1 socio 5,07%

En sucesivas ampliaciones con cargo a reservas, llega el actual capital social a 39.146.000 pesetas siguiendo la misma distribución.

Aunque en principio la fábrica de Sargadelos empezó a funcionar con un pequeño crédito entre el L.F.G. y la Fábrica de Cerámica de Castro, se amortizó pronto al empezar a producirse cerámica en la planta circular. Su éxito y el renombre que ha adquirido en tan pocos años, ha hecho que Sargadelos, de nombre en la actualidad a las empresas del grupo y que O Castro a pesar de ser la primera fábrica de cerámica que empezó a funcionar en 1949, pasara a integrarse en el Grupo Sargadelos.

El Grupo Sargadelos, es un grupo de empresas que dan ocupación a unas 250 personas, en plantilla 130 en Sargadelos y 90 en O Castro. Sargadelos es una empresa industrial, con una organiza--

ción estructurada en departamentos y secciones. El primer interés de la empresa no es obtener beneficios, pues sus socios no los reparten. El dinero se reinvierte en las empresas con intención de ampliarlas. Sus ventas las genera mayoritariamente en Galicia. Se integran en el como actividad básica dos plantas que fabrican servicios de mesa y productos ornamentales de porcelana dura, además de otra serie actividades complementarias (vease III.1.4 Las otras actividades). La dirección de las dos plantas de O Castro y Sargadelos es única, colaboran a nivel de ideas y diseño, aunque Sargadelos tiene más influencia y mayor dominio en el mercado.

III.3.1 Organización de la plantilla

El personal de la fábrica de Sargadelos se distribuye de la siguiente manera en las distintas secciones y dependencias:

Sección	Nº de trabajadores
Director	1
Gerencia	1
Dirección de Investigación	1
Dirección / Control de Producción	3
Secretaría y Comunicación	3
Laboratorios y Análisis	4
Departamento Administrativo	5
Ventas	1
Servicio Médico	1
Obra Social	2
Mantenimiento	10
Moldes	6
Reproducción	40
Decoración	33
Hornos	11
Expedición	8
Diseño	3
<hr/>	
Total	133

La Dirección está asumida por Isaac Díaz Pardo, que es también Co-administrador.

La Gerencia es un Departamento dirigido por un abogado, a la vez Co-administrador. Dirige la parte administrativa, la laboral, fiscal, jurídica y comercial de la empresa.

La Dirección de Investigación la lleva un químico, que es también responsable del Seminario de Sargadelos. También organiza los cursillos de "Escuela Libre" que se llevan a cabo el mes de agosto de cada año. Lleva así mismo la responsabilidad del Departamento de Laboratorios y Análisis y coordina con el Departamento de Producción, la puesta en marcha de nuevos materiales y técnicas.

El Departamento de Dirección/Control de Producción está formado por un químico y dos ayudantes no titulados que dirigen y supervisan la producción de la fábrica, así como el control de calidad, aplicación a pedidos y expedición.

La Secretaría y Comunicación es un departamento formado por tres auxiliares administrativos que desarrollan la labor administrativa de las secretarías de Comunicación, Laboratorios y Escuela de Cerámica.

El Departamento de Laboratorios y Análisis está formado por un químico y tres ayudantes que desarrollan la labor de investigación y puesta en marcha de nuevas técnicas y materiales.

El Departamento administrativo está compuesto por cinco personas: 1 Diplomado en Ciencias Empresariales y 4 oficiales de 2ª Administrativos. En este Departamento se desarrollan los trabajos propios de la Administración, contabilidad, nóminas, gestión, seguridad social, contratos, etc.

Las ventas dependen de la Gerencia. Es un Departamento compuesto por una persona que se dedica a la venta en la galería de la fábrica, así como del control de stocks.

Durante dos horas al día, los empleados disponen de una consulta con un Licenciado en Medicina.

La Obra Social es un Departamento formado por un cocinero y una ayudante con categoría de especialistas que atienden el bar y el comedor de la empresa.

En el Departamento de Mantenimiento trabajan un ayudante no

titulado que es el responsable del mismo, 4 mecánicos, tres carpinteros, 1 albañil y 1 peón de servicios múltiples que se encargan de mantener la fábrica en óptimas condiciones así como de la construcción de nueva maquinaria, mobiliario, etc.

En el Departamento de Moldes trabajan 6 personas con categoría de oficial de 1ª y especialistas, que fabrican los distintos moldes de escayola para la reproducción de las piezas.

En el Departamento de Reproducción se encuentra parte del --- grueso de la plantilla. Aquí trabajan dos oficiales que desarrollan su labor en la sección de pastas, 22 operarios que desarrollan los trabajos de reproducción de las distintas piezas y otros 16 operarios de iguales categorías a los anteriores, que desarrollan los trabajos de repaso, bañado y clasificación de las piezas

La Decoración donde trabaja personal exclusivamente femenino es un Departamento compuesto por 33 operarias con iguales categorías que en la Sección de Reproducción. Se reparte en 4 grupos: A) Reproducción de platos. B) Tazas. C) Garnituras (jarras, jarrones, figuras altas). D) Decorativas.

El Departamento de Hornos está compuesto por ocho operarios (especialistas y oficiales) que atienden el horno y controlan todas las incidencias del mismo. Esta es una sección que funciona de continuo, pues el horno nunca se apaga. Se aplica un sistema de 3.8 (una persona cada 8 horas). Otros tres operarios que trabajan en jornada normal atienden el horno de bizcochado.

En el Departamento de Expedición trabajan 8 operarios que despachan y embalan los pedidos y confeccionan los estuches

El Departamento de Diseño es desde el punto de vista de la Producción el más importante y del que dependen todos los demás. Está compuesto por tres empleados que se relacionan directamente con Investigación, Gerencia y Producción.

III.3.2 Control de la productividad

Con un complejo, aunque excelente sistema, se lleva un exhaustivo control que permite aumentar la productividad al aportar los datos sobre los fallos y sus causas día a día, y en cada uno de

los diferentes procesos que atraviesa el material hasta convertirse en las piezas de porcelana dura ya dispuestas para su venta.

1. Estadística diaria de reproducción. Consiste en una planilla dividida en :

- piezas reproducidas.
- horas empleadas.
- bajas por secado. Se apuntan en las planillas personales de cada empleado en color azul, en presencia de un encargado.
- bajas por mufla (golpes o choque térmico). Se apuntan en color negro en las planillas del horno. Una copia - va a reproducción.
- bajas por bizcochado y reproducción que aparecen en repaso. Se hace el control en una planilla en color rojo el material va a reproducción donde el personal lo observa delante de un responsable. Se corrigen y repasan los defectos y se mejora la calidad.

Al mes, se realiza una estadística con las planillas diarias, en la que se apunta el material repasado útil, las horas empleadas y el material roto.

2. Estadística diaria de baño. En esta estadística se apuntan las piezas bañadas, horas empleadas y material roto. Se realiza -- una planilla diaria para poder contemplar si la producción bañada, corresponde con la vitrificada total.

3. Hojas de clasificación. Estas planillas estan divididas -- por grupos y tipos de piezas. La empleada anota el material bueno debajo de un círculo azul, el recuperado debajo de un círculo -- rojo y el malo debajo del negro. Debajo del lugar destinado para -- los defectos se colocan las cantidades defectuosas del material -- vitificado.

4. Gráfico de proceso diario de repaso. En este grafico hay -- dos curvas. La curva azul es el material útil procesado en repaso -- por el número de piezas totales. La curva roja es la de la totali-

dad del material del material procesado en repaso: material útil - más el roto al repasar, roto en las muflas y fallos en el bizco-- chado.

También se hace una curva diaria de productividad en negro, para que se pueda repasar todos los días el útil repasado y las -- pérdidas (véase en Apéndice 2. al final de III.3.2, Gráfico del -- proceso diario de repaso, fig. 1)

5. Gráfico reproducido/terminado. Es el gráfico más importante, pues en el se puede comprobar si la producción va de acuerdo - con el programa elaborado, sin que haya cambios bruscos o atrasos. Se trata de un gráfico mensual. En la coordenada horizontal se colocan los días del mes, mientras que en la vertical se colocan las piezas reproducidas y terminadas. Este gráfico se va elaborando -- día a día, colocando en rojo el material reproducido y en azul el terminado, estas cantidades deben aproximarse al programa de pro-- ducción que es una línea negra horizontal (vease en Apéndice 2. al final de III. 3.2 Gráfico reproducido/terminado, fig. 2).

6. Planillas personales. Se trata de hojas quincenales, donde se anotan piezas realizadas, hojas y bajas de cada sección. en reproducción se anotan piezas realizadas en verde, horas empleadas y bajas por secado. En repaso se apuntan las piezas útiles, horas y bajas de cada empleada, en la sección baño, se apuntan las piezas- igual que en repaso.

7. Hojas amarillas. En ellas se resume el total clasificado , el total recuperado, el total del material malo y los defectos por grupos y tipos de piezas diarias.

8. Informes semanales. En ellos por grupos y cada semana se - realizan los siguientes partes:

- de reproducción: piezas reproducidas en total, bajas - por secado, mufla y bizcochado, resultado útil y porcentaje de bajas.
- de bizcochado: terminadas útiles, rotas por el personal de la sección, existencias de bizcochos, productividad de cada grupo y observaciones para mejorar el proceso.

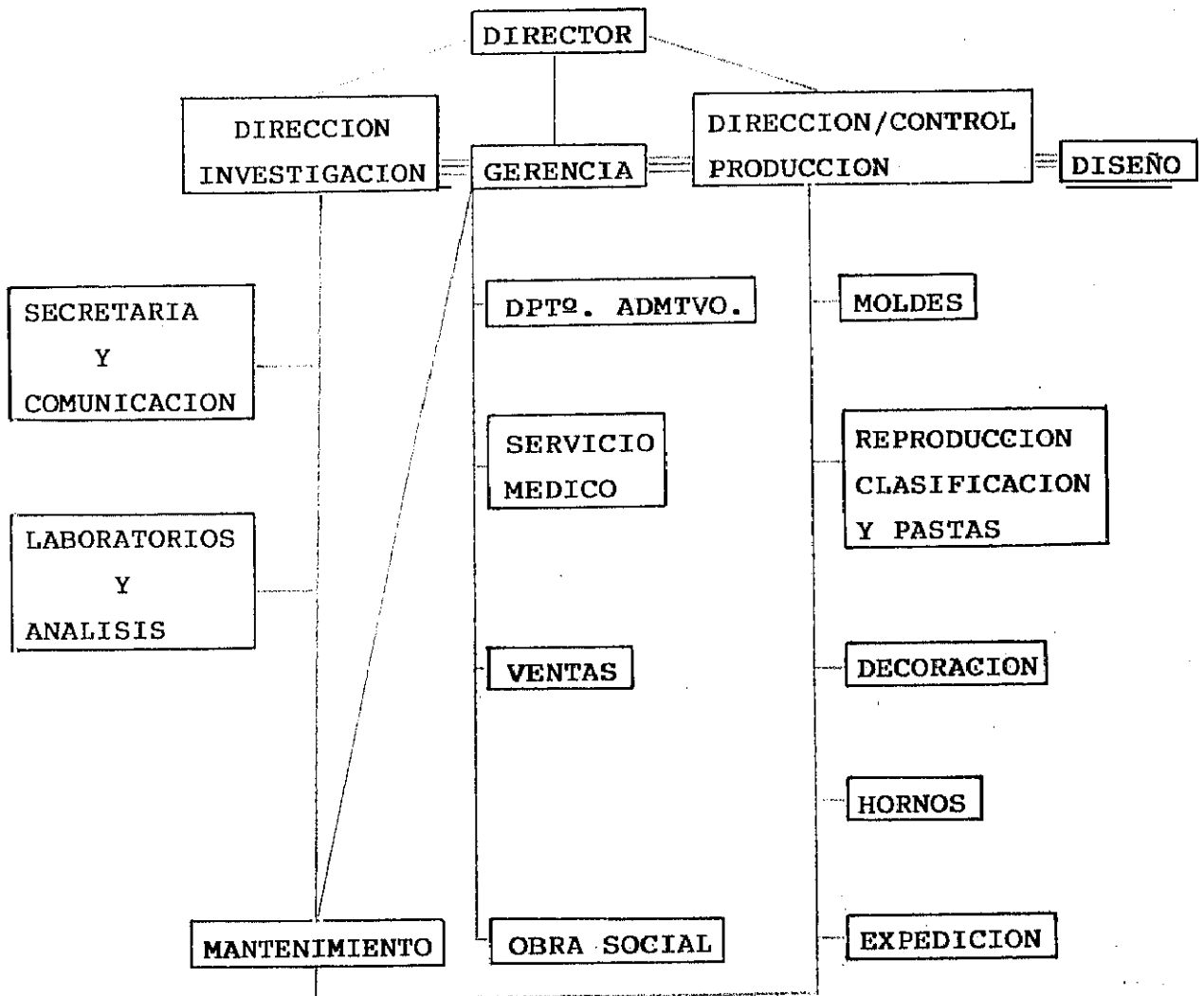
- de horno: piezas vitrificadas en total. El número de -
piezas vitrificadas en rojo. El número de piezas malas,
relación de defectos más importantes, porcentaje de ma-
terial vitrificado y porcentaje de principales defectos.

9. Informe mensual de producción en el que se contempla:

- un informe del material vitrificado clasificado por -
grupos, atendiendo a los defectos detectados tanto de
hornos como de otras secciones y causas.
- un resumen por grupos de: reproducción, terminado, baño,
moldes y decoración.
- un esquema de productividad de las secciones de repaso
y baño.
- un informe de producción global en tres bloques: repro-
ducido, terminado y vitrificado.

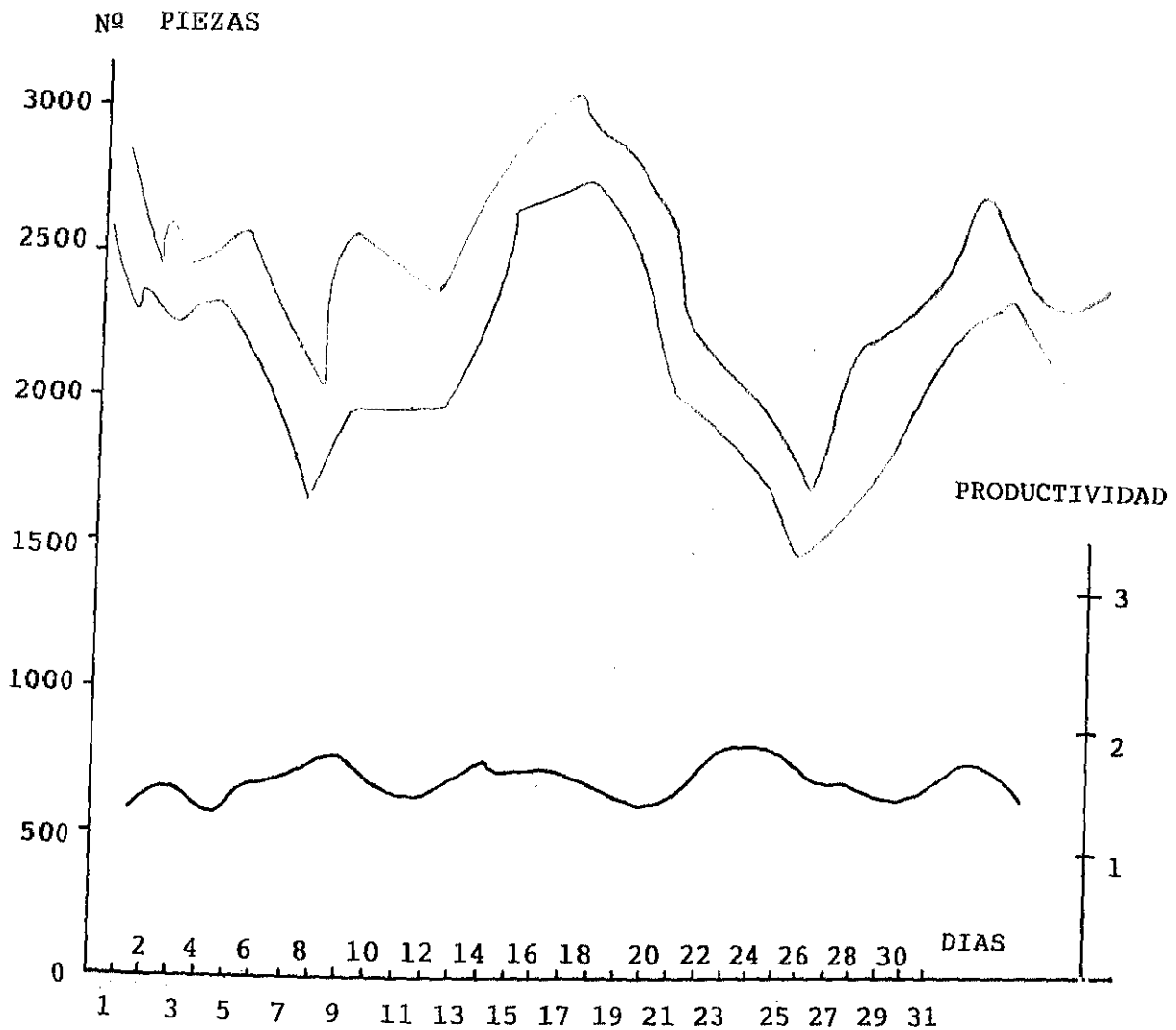
10. Con las estadísticas anteriores se elabora un cuadro de -
control general (vease en Apéndice 2. al final de III.3.2 Cuadro -
de control general, fig. 3).

Apéndice 1.

Organigrama del personal de la Fábrica de
Porcelana de Sargadelos

Apéndice 2.

Gráfico del proceso diario de repaso



Curva azul: Material útil procesado en repaso por número de piezas totales.

Curva roja: Totalidad del material procesado en repaso que incluye: Material útil más roto al repasar, roto en las muflas, fallas de bizcocho.

Curva negra: curva diaria de productividad, que sirve para diferenciar el útil repasado y las pérdidas.

Fig. 1.

Gráfico reproducido/terminado

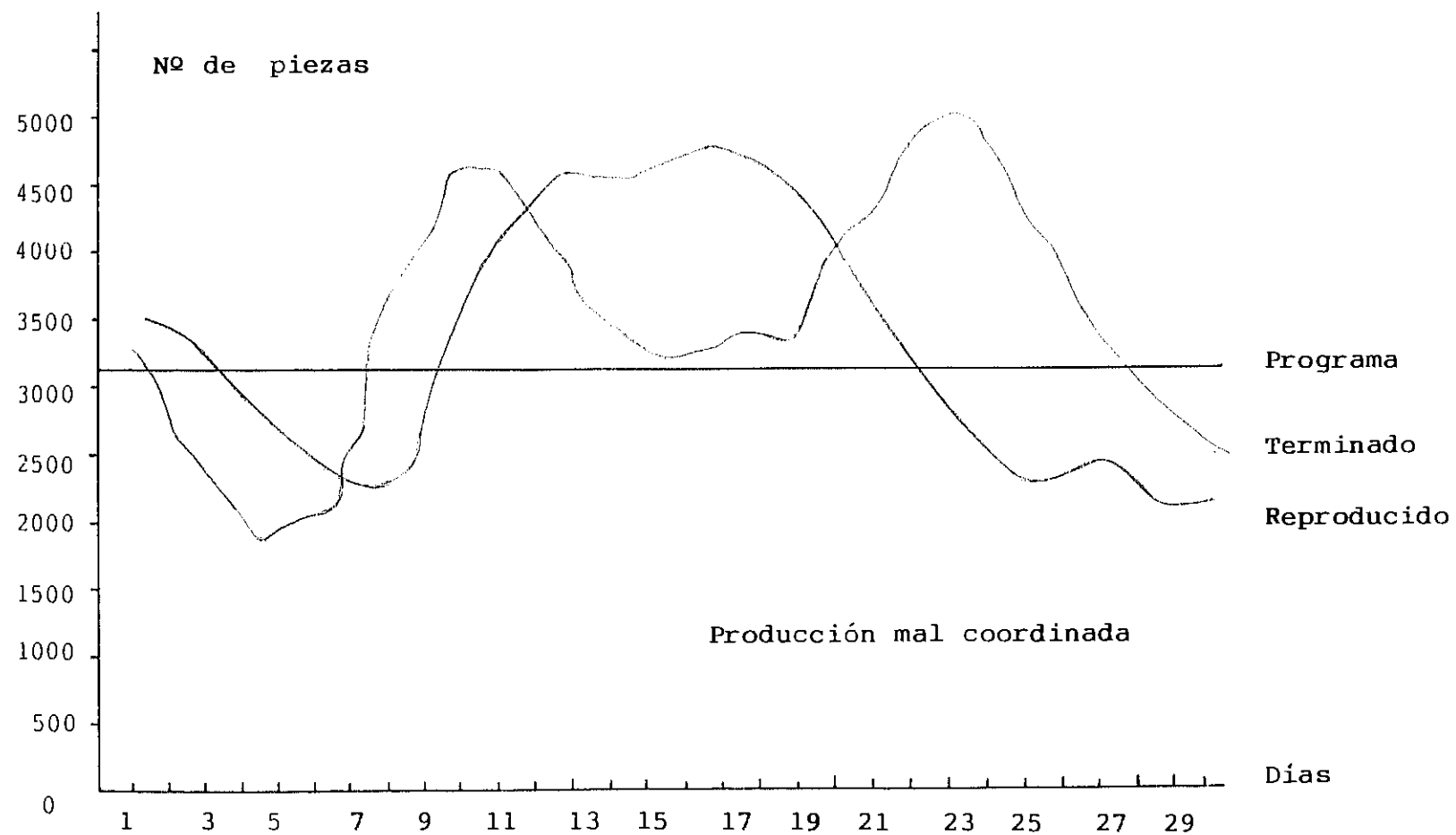
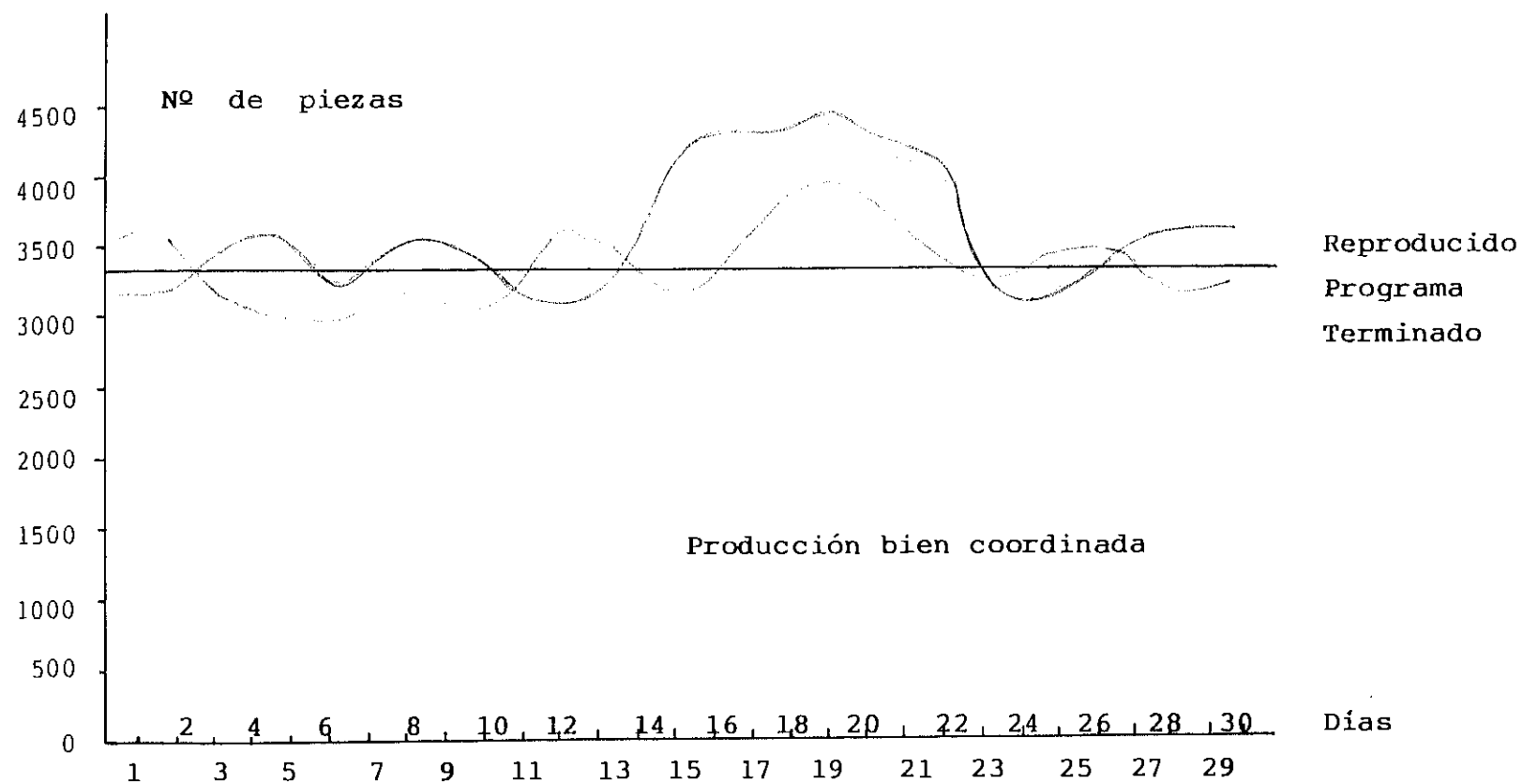


Fig. 2.

 CUADRO DE CONTROL GENERAL

 ESTADISTICA GENERAL DIARIA DE REPRODUCIDO, BAJAS Y HORAS DE CADA GRUPO

Linea azul: material reproducido
 Linea roja: material útil
 Linea inferior: horas invertidas

 INFORME SEMANAL POR SECCIONES DE HECHOS CIRCUSTANCIALES ANOMALOS

Reproducción
 Decoración
 Clasificación
 Mantenimiento-Horno
 Administración

 ESTADISTICA GENERAL DIARIA TERMINADO, BAÑADO, BAJAS Y HORAS DE CADA GRUPO

Linea negra: material terminado
 Linea verde: material bañado
 Lineas inferiores: horas invertidas

 HOJAS AMARILLAS

Informe diario
 Clasificación
 Material vitrificado por grupos

 ESTADISTICA CONTROL DE LA PRODUCCION Y FALLAS

Reproducción
 Terminado
 Baño
 Decoración
 Material vitrificado

Fig. 3.

III.3.3 Organización de la producción y las ventas

En Sargadelos se sigue una política comercial de no masificación de la producción, en un intento de adaptarse a la ley de la oferta y la demanda, de manera que no se fabrica nunca más de lo que se puede vender. Por otro lado una excesiva producción que saturaría el mercado, abarataría el producto y rebajaría su valor, aunque la calidad fuera la misma. En esta línea se trata de lograr un equilibrio para aumentar la producción cada año, pero siempre según la demanda prevista. El Patronato de Sargadelos decretaba recientemente para continuar con esta política comercial la protección del nombre de Sargadelos, de manera que no se pudiera abusar del mismo y que además todos los negocios nacidos alrededor del mismo, no se pudieran usar con fines especulativos, aunque se tratara de hacerlos rentables.

El éxito y el acierto de esta política comercial salta a la vista. Todas las actividades que rodean la más lucrativa y comercial que es la cerámica, la arropan y le dan prestigio, por lo que estas actividades, aunque no sean especulativas, significan una inversión a largo plazo.

El programa de producción se basa en la estadística del año anterior para corresponder a la demanda. Se fabrica para tener un stock cuatro veces superior, es decir cada vez que se fabrica una pieza, tiene que haber cuatro en el stock. La importancia primordial a la hora de fabricar las piezas se da a los pedidos.

Aunque es difícil saber a cuantas piezas se eleva la producción, dada la gran variedad que se fabrica, esta tiende a aumentar y a sostenerse en torno a las 500.000 piezas anuales (484.000 piezas fabricadas en 1989 y 525.000 en 1990). Aún así no satisface la demanda que es gallega principalmente. La evolución de la producción se mantiene estable en los últimos años y va en aumento en base a una mejora continuada de la productividad y a que la plantilla va perdiendo gente por jubilaciones, excedencias y bajas voluntarias.

Hacer un programa de exportación masivo al extranjero todavía no es rentable, aunque con la entrada de España en la C.E.E. podían cambiar las cosas, en el momento actual vivir de la exportación

entrañaría muchos peligros para una fábrica de este tipo.

Sargadelos vende mayoritariamente en Galicia, comercializando su cerámica bajo tres modalidades, bien directamente, en las tiendas que poseen en Sargadelos y O Castro o a través de una red de distribución de galerías comerciales en franquicia o de comercios en exclusiva de clientes en un área geográfica determinada. La facturación del Grupo Sargadelos en 1990 se dividió de la siguiente manera:

Galerías propias	-----	30%
Galerías con franquicia	----	25%
Galicia	-----	35%
Resto	-----	10%

La tendencia es ampliar las ventas y no reducirlas tanto a Galicia, para no saturar su mercado, abrir nuevas galerías que den a conocer la cerámica de Sargadelos y potenciar las exportaciones, aunque como hemos dicho no de una forma masiva, a Europa y a Norteamérica.

Las ventas cuando se realizan bajo pedido que es la modalidad preferente se sirven del stock almacenado. Si no hay en el almacén de todo lo pedido, se sirve incompleto y se da prioridad a las piezas pendientes para completar el envío. Las piezas del stock del almacén se regulan con los cálculos previstos de probabilidad, que tienen una certeza aproximadamente del 85%.

Cuando llega un pedido, si éste es de un nuevo cliente se realiza un informe previo antes de servirle la mercancía. Aún siendo clientes antiguos no se conceden créditos superiores al 2% del valor de lo pedido, siguiendo la política de no vender al cliente sino al público, por ello no se vende más de lo que el cliente es capaz de comprar.

A continuación damos en cifras la evolución de Sargadelos en los últimos años: *

*- Estas cifras sólo se refieren a la Fábrica de Cerámica de Sargadelos, no al Grupo Sargadelos S.L.

Evolución de las ventas

Año	Importes
1980	-----123.800.000
1981	-----140.300.000
1982	-----176.400.000
1983	-----199.000.000
1984	-----212.500.000
1985	-----237.402.590
1986	-----249.246.000
1987	-----267.745.000
1988	-----294.700.000
1989	-----330.000.000

Evolución de las compras

Año	Importes
1980	-----13.900.000
1981	-----13.000.000
1982	-----23.600.000
1983	-----23.000.000
1984	-----24.800.000
1985	-----28.670.783
1986	-----26.883.000
1987	-----24.660.000
1988	-----28.350.000
1989	-----29.000.000

Evolución de los costes salariales *

Año	Importes
1980	81.800.000
1981	93.200.000
1982	120.200.000
1983	144.500.000
1984	142.800.000
1985	156.019.926
1986	170.538.000
1987	189.500.000
1988	207.700.000
1989	239.000.000

Evolución de otros gastos **

Año	Importes
1980	19.000.000
1981	15.800.000
1982	35.300.000
1983	36.500.000
1984	45.500.000
1985	21.470.819
1986	24.184.000
1987	25.543.000
1988	29.700.000
1989	53.900.000

* - En este apartado se incluyen: Salarios, Seguridad Social y Gastos Sociales.

** - En este apartado se incluyen: Suministros, Portes y Gastos diversos.

Evolución del empleo

Año	Trabajadores
1980	----- 130
1981	----- 129
1982	----- 126
1983	----- 124
1984	----- 123
1985	----- 125
1986	----- 121
1987	----- 127
1988	----- 134
1989	----- 133

ABRIR CONTINUACIÓN TERCERA PARTE





ABRIR TERCERA PARTE

III.4 PROCESO DE DISEÑO

No podemos hablar del diseño de las piezas de Sargadelos, como si este fuera solamente un diseño nacido de la industria y a causa de ella, dadas las características históricas que acompañan a Sargadelos. Si así fuera y consideráramos su diseño como una propuesta industrial con una intencionalidad meramente decorativa y comercial no consideraríamos sus antecedentes y sus orígenes. La primera etapa histórica e industrial tuvo su lugar en O Castro. Allí se investigaron los caolines de Burela como materias primas para usar en una porcelana blanca muy geometrizada, la segunda etapa fue la fábrica de La Magdalena en La Argentina, donde Isaac Díaz Pardo se instala en otra planta cerámica. Allí se fragua con exiliados argentinos el L.F.G. que propone la reconstrucción de Sargadelos como tercera etapa. En Sargadelos, por tanto, ya ha habido una experiencia para afrontar los problemas de una planta cerámica y una idea muy clara de lo que se quería conseguir, aunque su forma definitiva se ha hecho así misma a lo largo de los años y de las nuevas necesidades que han ido surgiendo.

Sargadelos tiene unos orígenes históricos además, independientes de las experiencias cerámicas de O Castro y de La Magdalena, de ahí sus raíces. Estos orígenes se encuentran en el antiguo Sargadelos, recuperar la memoria histórica de Sargadelos, era una de las metas. La fábrica se instaló fuera del recinto histórico de la anterior fábrica por respeto a la tradición y por conservar intacto este recinto. No se pretendía copiar ni repetir lo mismo, y tampoco hubiera dado buenos resultados económicos. Se intentaba hacer una cerámica tecnificada y moderna en la misma línea que la de O Castro en cuanto a material, maquinaria y formas.

En Sargadelos ha habido una clara integración de lo que se pretendía hacer por un lado y por otro las exigencias propias de la porcelana. La idea de lo que se quería hacer estaba determinada por una intención clara en el diseño de las piezas, en segundo lugar por su intención de transmisión del galleguismo y en tercer lugar por las exigencias del mercado. De estos tres factores, jun-

to con la tecnología aplicada a la porcelana (decoración bajo cubierta), han ido surgiendo las formas posteriores.

La identidad de esta porcelana es claramente galleguista y su intención comunicar la cultura gallega. No se pretendía en sus decoraciones copiar burdamente la FORMA EVIDENTE ALEGORICA a temas rurales, tradicionales o históricos-artístico gallegos, sino que basándose en formas que por conocidas resultaran "familiares", se diseñaron motivos decorativos que por este origen familiar y porque subyacen en el subconsciente del hombre no "ofenden" la estética, a pesar de la inusual geometrización de los dibujos (contenido gallego y popular subliminal).

Las decoraciones geométricas y simplificadas tratan de recordar a las gallegas, aunque hay formas puramente geométricas sin ninguna intencionalidad, por lo que en este galleguismo que no pretende ser evidente, sino latente, buscar los parecidos con las formas interpretadas y evolucionadas por Sargadelos, no sólo carece de sentido, sino que es contrario a la idea con la que fueron realizadas.

III.4.1 Elementos formales y estéticos del diseño de la cerámica de Sargadelos

Por imperativos de la cerámica en sí, especialmente en cuanto nos referimos a vajillas, más que a objetos de adorno, como continentes, receptoras, hay que atender primero a la función, después a la forma. La planificación y el proceso de diseño deben nacer de esta exigencia y de las necesidades para las que son creadas las piezas.

Una vez que la función elemental de guardar y contener ha quedado resuelta, el resto se convierte ya en el ejercicio creativo, pero teniendo en cuenta que al tratarse de una producción industrial, se necesita cierta planificación anterior en la que el diseño de cada pieza y sus elementos por un lado, la decoración y la totalidad del objeto, por otro, han de guardar una determinada lógica y una correlación precisa en cuanto a la forma que debe adop-

tar dicho objeto, el material en que va a construirse y la correcta acomodación al proceso de fabricación.

Las características en general en cuanto a la forma y al decorado sobre todo en las cuestiones técnicas, se derivan del proceso obligado de la porcelana, dándose una clara interrelación entre ese proceso técnico y el teórico que debe aclopase a él. Aunque en parte se intentó recuperar el proceso primitivo de la cerámica, la porcelana por sus características y por la temperatura a la que precisa cocerse siempre necesita un proceso mecánico, nunca manual.

En el resto de Europa y en España, dadas las dificultades técnicas que presenta pintarla bajo cubierta, se decora con calcomanías, perdiendo los decorados calidad y resistencia al uso. Por la calidad superior se estudió por primera vez en Sargadelos el decorado bajo cubierta, ya que en O Castro la porcelana es blanca, y después de muchas dificultades se pudo realizar con plantillas la decoración y cocer posteriormente junto con el baño.

La porcelana, sin embargo, no influye tanto como materia prima a la hora de diseñar los cascos de las vajillas, a las que nos referiremos y tomaremos como ejemplo, por entender que son más características y definen mejor la continuidad de la línea de O Castro y Sargadelos que las piezas decorativas.

Los cascos de las vajillas iguales en forma en Castro que en Sargadelos, aunque en el primer caso tienen un relieve geométrico y en Sargadelos son lisos, son sencillos y convencionales al responder a una utilidad, a la función para la que son creados. Su diseño está determinado también por los procedimientos mecánicos y por la maquinaria que se usa en Sargadelos. En general sus formas, lo mismo en platos, soperas, fuentes y en las piezas de los juegos de café son muy similares y se usan en muchos casos las mismas para diferentes vajillas y con diferente decoración, cambiando a lo sumo las asas y los mangos. Los platos y fuentes convencionales tienen los bordes lisos.

La decoración bajo cubierta ha determinado en gran parte los colores que tan típicos son de Sargadelos. Los colores azules, verdes y ocre son óxidos metálicos que cubren las piezas de Sargade-

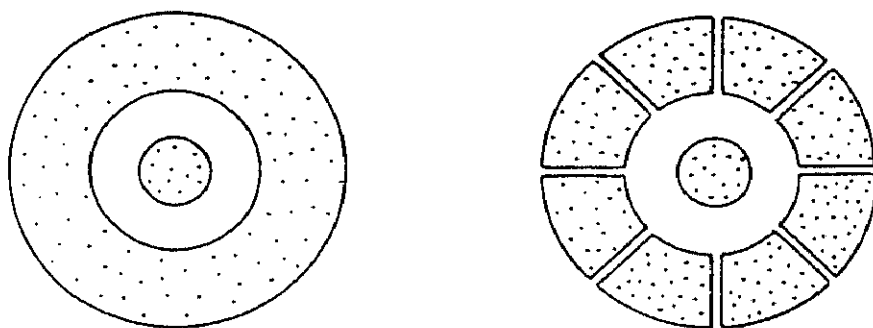
los en su mayor parte y resultan ser los colores más idóneos para cocer bajo cubierta a tan altas temperaturas como exige la porcelana. En ningún caso existe un intento de asemejarse a los colores y motivos de la antigua loza de Sargadelos en la que también abunda el azul, que es un color casi obligado en la cerámica.

En las vajillas no encontramos otros colores que los mencionados antes, azul sólo y combinaciones de azul, verde y ocre, excepto en una vajilla que lleva por nombre "toxó color", pintada como la mayoría de las piezas decorativas con colores de "bajo fuego" que se aplican después del baño y entre los que resulta característico el rojo.

De O Castro con formas blancas y relieves muy geometrizados se pasó como hemos dicho a investigar con los colores en Sargadelos. La decoración resultante ha sido el fruto de un punto de partida teórico y de unas necesidades prácticas. Por un lado se trató de recuperar para la decoración de la porcelana de Sargadelos motivos gallegos primitivos muchos de ellos encontrados en el mundo rural, en iglesias, monumentos, etc, de la época de la dominación romana, del románico, barroco y otras épocas sobre todo en el entorno mindoniense en la provincia de Lugo. Como se trataba de recuperar su espíritu, no de copiar, nació la obligación de ver de una manera muy simple la geometría primitiva. De esta simplicidad, nacía el espíritu de las cosas, que es lo que se plasmó en la cerámica. La geometrización de esta manera vino dada y se llegó a unos pocos y rotundos elementos. De estas formas, las más afortunadas, se repiten lo mismo en la cerámica, como en la decoración interna de la fábrica y de los edificios del Grupo Sargadelos en muebles, murales, etc.

Por otro lado la porcelana no puede ser un vehículo del arte popular. Al tratarse de un material cerámico que necesita una avanzada tecnología, no se puede sobre ella restaurar temas antiguos. Necesita un diseño de nuestro tiempo, con formas generadas en la máquina y pintadas por medio de plantillas con aerógrafo. Esta decoración con plantillas ha marcado también en gran parte el estilo del diseño de la cerámica de Sargadelos, con un rasgo muy característico al obligar al uso de presillas en las plantillas, siempre-

que sea preciso realizar formas con espacios huecos, que de otra manera no podrían sostenerse por si mismos. Este uso ha definido en parte el carácter de la cerámica de Sargadelos, que ha convertido esta insuficiencia en un motivo decorativo. Las coronas circulares, motivo decorativo de una de las vajillas de Sargadelos, no se han podido pulverizar con plantillas de la primera manera, por lo que esta decoración tan simple ha tomado otro carácter muy distinto del anterior.



Esta geometrización de las formas impuesta por los planteamientos teóricos y por las necesidades prácticas, ha creado y marcado un estilo en el que la autenticidad empieza por el mismo material que una vez producido y puesto a la venta, no pierde los valores que tuvo al ser proyectado, no se enmascaran sus propiedades y estas guardan una coherencia formal con la decoración, al haber una presencia constante de líneas, formas, colores y elementos a juego cuyo efecto definitivo es la unidad y el orden.

La porcelana que se fabrica en O Castro y Sargadelos requiere una maquinaria diseñada a la medida de sus necesidades y de lo que se quiere producir en sí. La investigación y el diseño de su propia maquinaria ha sido una de las características más importantes de la fábrica.

El tipo de producción y los intereses y premisas que fueron en parte el punto de partida de Castro y Sargadelos, determinaron un tipo de maquinaria con rasgos en común existentes en todas las fases de la fabricación de la porcelana.

Por un lado la variedad de la producción impedía al hacerse constantemente piezas diferentes, y al establecerse procesos versátiles que sirvieran a varias piezas, el que se realizara una cadena de montaje que desplazara al hombre.

Por otro lado, aunque la porcelana requiere un proceso mecánico, se pretendió que tuviera ciertos rasgos manuales, y que los procedimientos técnicos de producción propios de la fábrica, se basaran en procesos de autocontrol humano, nunca dependiendo sólo de la máquina. En la fábrica no hay nada totalmente automático, excepto la planta de beneficiado de las pegmatitas. Todo depende al menos de un hombre.

III.4.2 La imagen de la empresa

La empresa ha dado origen a unos aspectos particulares del diseño que han contribuido a la creación de una imagen característica que la ha aportado identidad, y que pretende estar lo más de acuerdo posible con las premisas y objetivos que la definen y a la vez con las exigencias y aspiraciones de los posibles clientes.

En la imagen de la empresa los logotipos suponen solamente un aspecto más de lo que se considera la imagen completa, que abarca, además, el tipo de arquitectura de los edificios que ocupa la empresa, el nombre de la misma, el material usado en la correspondencia, los embalajes y hasta la vestimenta usada por los trabajadores.

En Sargadelos esta imagen se ha ido creando día a día de acuerdo con las necesidades que han ido surgiendo.

El espíritu de la arquitectura de Sargadelos es y no casualmente, también cerámico, se respeta el contenido con la esmerada elaboración del continente. El contenido es gallego y el "envoltorio" ha de estar en consonancia con la producción gallega. Hay un paralelismo entre el paso de la antigua cerámica de Sargadelos a la actual y la transformación de la más pura arquitectura de la zona en el diseño de la actual fábrica. En la primera se han utilizado los mismos materiales y condicionamientos propios del entorno habiéndose elaborado la técnica y el concepto del diseño; en la arquitectura se sigue utilizando la piedra que suelda el continente con la tierra, el cristal que se abre a las tenues luces y la pizarra que envuelve las aldeas, pero la estructura y su diseño aún siendo también puramente funcional al igual que lo es la arqui

itectura, ha derivado en unas formas diferentes debido a lo diferente de su contenido: la necesidad de envolver grandes espacios dotados de luz, conlleva la utilización de estructuras metálicas como soporte del acristalamiento, confiriéndole un carácter propio. Este carácter aún no desarrollado totalmente en la experiencia de O Castro (1947), se manifiesta en la nueva fábrica de Sargadelos (1970) y alcanza su mayor pureza de síntesis en la nueva edificación de Santiago de Compostela, sede del Instituto Gallego de Información (1992), que en un futuro albergará los rotativos de un periódico que el Grupo Sargadelos tiene como proyecto más inmediato.

Al haberse conservado el espíritu de la arquitectura autóctona, a pesar de lo sorprendente y novedoso de su estilo, mantiene su integración en el entorno. Así, esta nueva imagen sin llegar a ofender, por lo original de su diseño, sí crea una nueva identidad estética propia que se identifica con Sargadelos.

Buscando un paralelismo entre la arquitectura de Sargadelos y la porcelana que allí se fabrica, encontramos los siguientes: ni la arquitectura ni la porcelana se disfrazan. De ahí lo aparentemente tosco de la arquitectura, sin recurrir ni al adorno ni al maquillaje. La obra parece que está a medias, mostrando su proceso de ejecución, no hay mecanismos ocultos. Este carácter enlaza con su política de puertas abiertas al público. El mismo sentido giratorio del torno cerámico se reproduce en la planta circular, primera que se construyó, donde las actividades se desarrollan siguiendo el movimiento de las agujas del reloj.

III.4.2.a Carteles. Contribuyendo a la imagen de la empresa, situados en sus edificios y en sus publicaciones, los característicos carteles de Sargadelos en su profusión nos hablan de la prioridad concedida a lo visual en la intención comunicativa de Sargadelos.

Estos carteles a los que nos referimos, no son en modo alguno publicitarios, en cuanto a publicidad directa. No están colocados en revistas, ni en vallas publicitarias, ni aparecen en la televisión. Personales y característicos de Sargadelos, son fácilmente

reconocibles por su relación con la decoración de la porcelana. -- Realizados preferentemente sobre fondo blanco que nos recuerda el brillo de la porcelana, estan compuestos con letras de colores planos, preferentemente azules, enmarcados a veces en diagramas rojos; el grosor de los caracteres es uniforme y el estilo nos recuerda - en las curvas pronunciadas de las C, las S y las G, las formas de la espiral y los laberintos, grabados rupestres al aire libre que reciben el nombre de petroglifos gallegos y que son los símbolos - del Seminario de Estudios Cerámicos y del Laboratorio de Formas de Galicia respectivamente. Estos carteles cumplen tres funciones: - por una parte informativa de cara al obrero, por otra ilustrativa para los visitantes de la fábrica y en tercer lugar publicitaria - para los posibles clientes de Sargadelos.

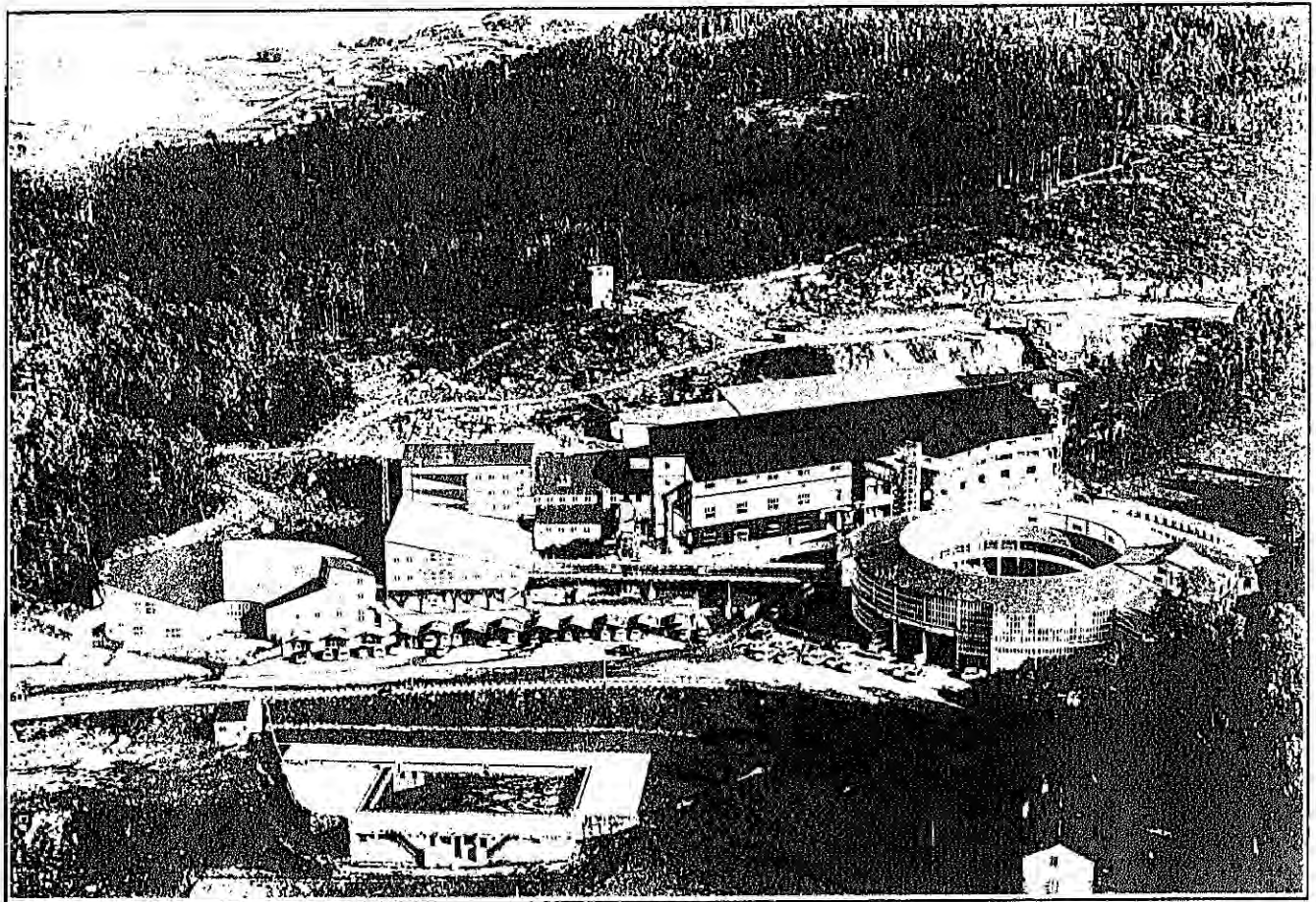
En todas las secciones de la fábrica nos encontramos carteles - que recuerdan a los empleados cual debe ser su forma de trabajar , la limpieza que debe mantener, el funcionamiento del horno, - los horarios, bajas, etc, de los trabajadores y las mezclas diarias de los molinos que muelen las pastas y los baños. Para los visitantes de las fábricas otro sistema de carteles sustituye al guía, -- explicándole en cada sección el proceso que allí se sigue.

Por otra parte estan los carteles que cumplen funciones publicitarias. Estos carteles aparecen en las publicaciones informativas de las fábricas o posterizadas se encuentran en sus tiendas o en las mismas fábricas, con mensajes que aluden a la organización de las empresas del Grupo Sargadelos, y más generalmente a la -- historia de la antigua fábrica de hierro colado y loza de Sargadelos.

Al extenderse el área de influencia de Sargadelos y afectar - de una manera muy directa a la zona de Cervo, ya en el pueblo aparecen estos carteles, informando sobre la dirección de la fábrica, o sobre las paredes del nuevo ayuntamiento de Cervo.

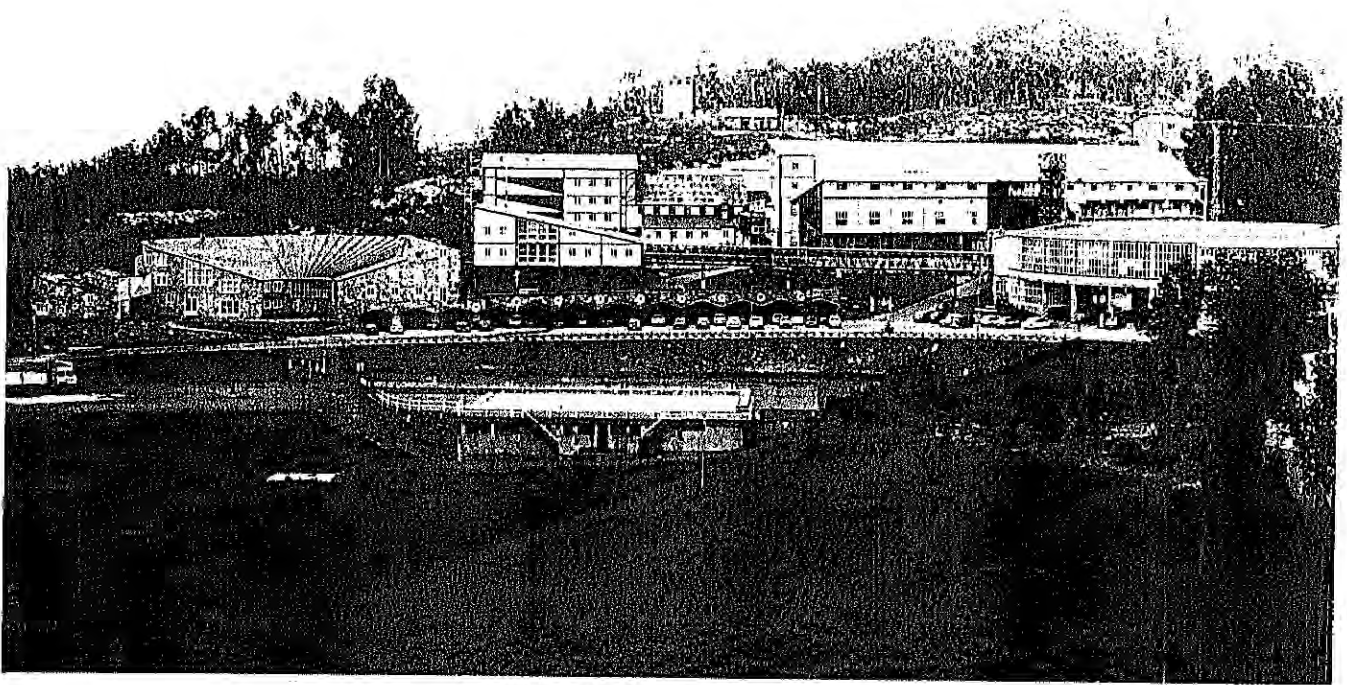
III.4.2.b Logotipos y símbolos. Como señas de identidad de acuerdo con las premisas que definieron las empresas del Grupo Sargadelos, y con el galleguismo que las caracteriza, los -

símbolos de estas empresas tienen mucho que ver con los grabados rupestres prehistóricos de Galicia. El dolmen, símbolo de O Castro, se identifica con la reciedumbre gallega, como un monumento vivificador. El laberinto, símbolo del Laboratorio de Formas de Galicia, imagen vinculada por un camino difícil hacia un centro sacral, petroglifo gallego que se encuentra en zonas de la ría de Pontevedra, y la espiral relacionada con la idea de la muerte, el paso entre dos mundos o como símbolo de la fecundidad acuática y lunar -- que se encuentra en toda Galicia, asociada al arte magalítico europeo, símbolo del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos, aportan junto con el símbolo de la fábrica de Sargadelos, motivo ornamental de la cultura castreña, una imagen repetida en publicaciones, poster y en los embalajes de la empresa, a los que se dedica un especial cuidado por la fragilidad de la porcelana, y por la publicidad que en sí conlleva un objeto bien embalado.

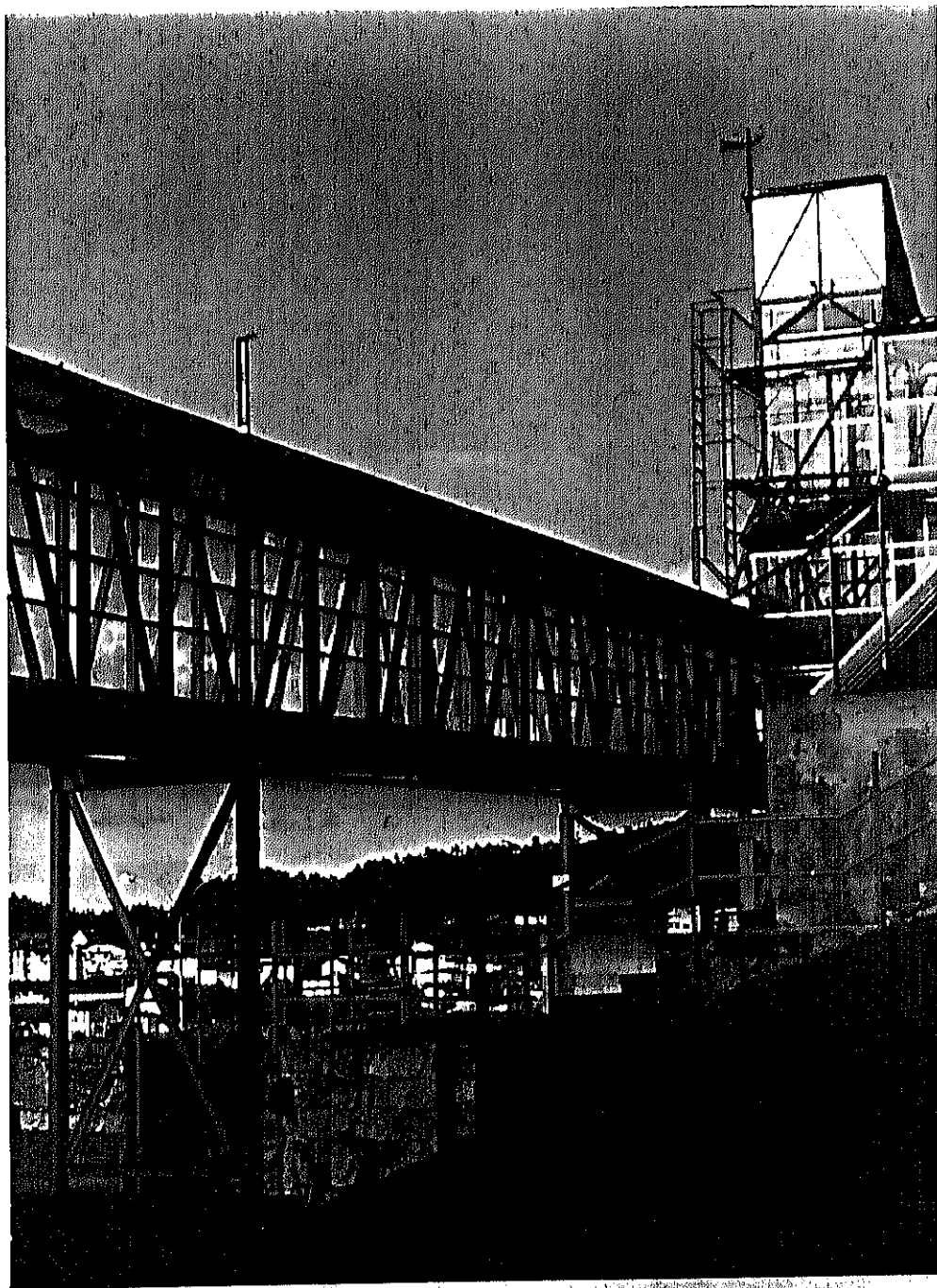


Vista aerea de la Fábrica de Sargadelos





Vista frontal de la Fábrica de Sargadelos, en primer término y a la derecha el pabellón circular



Corredores acristalados en la Fábrica de Sargadelos

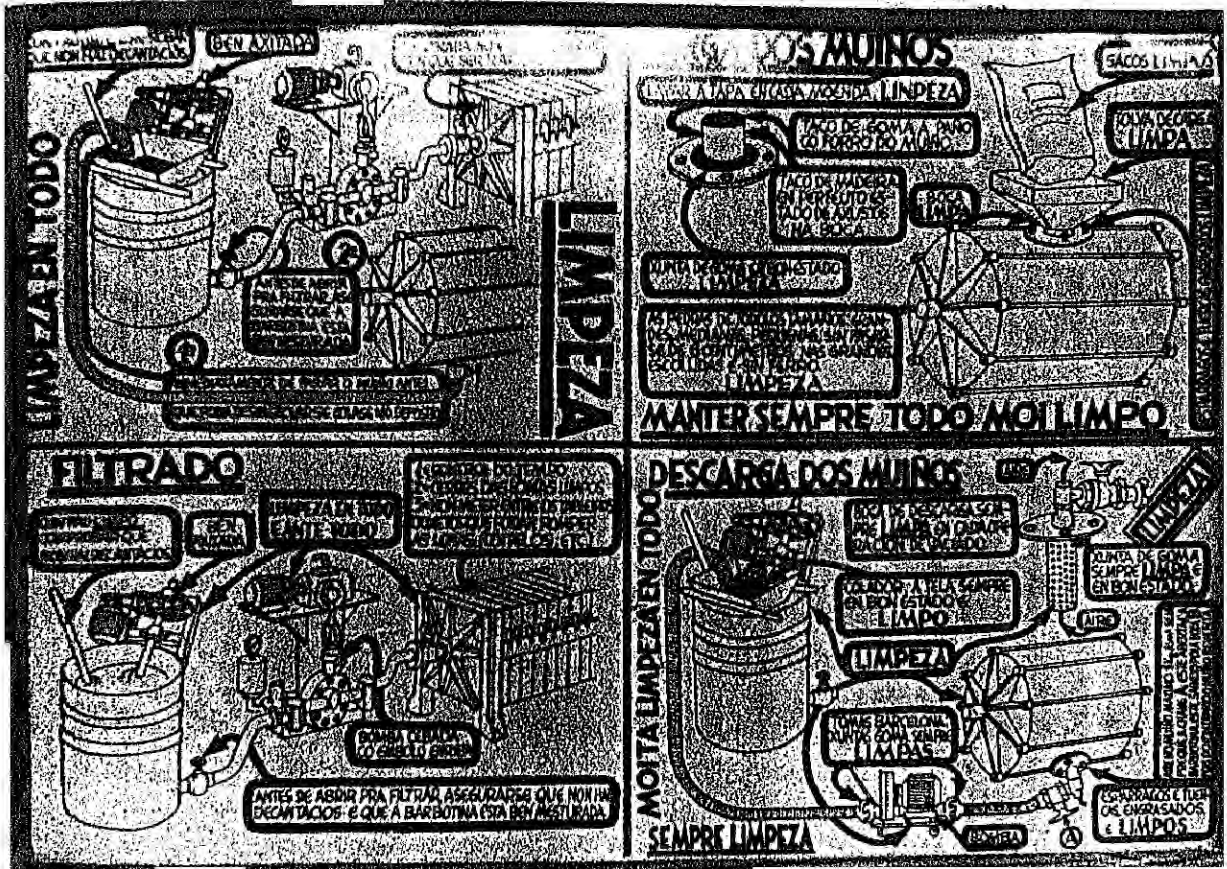


 E AS
DE
 OR

 LOS
 MINARIO
 DE
 GALICIA
 IDEAS
 MAS

 DE
 GALICIA
 ORATODIO
 TERRAS
 LAB
 CAST
 DE
 FOR
 MINARIL
 CERAMICOS
 PROPORCION

 SE
 ESTUDOS



Funcionamiento de los molinos

III.4.3 El diseño de las piezas

Teniendo en cuenta los pocos años de existencia de la Fábrica de Sargadelos, no se puede hablar de etapas propiamente dichas, la línea tomada, su FILOSOFIA DEL DISEÑO, no ha variado mucho y es improbable que varíe en un futuro. Aunque entre O Castro y Sargadelos si se pueden establecer dos etapas claras, existe incluso una coherencia formal. Por un lado, las formas de las vajillas como ya hemos mencionado anteriormente son las mismas en O Castro que en Sargadelos. Además de esto O Castro con la experiencia de Sargadelos en la decoración bajo cubierta ha incorporado el color a algunas de sus piezas aunque el predominante siga siendo el blanco.

Casi todas las primeras obras que salieron de O Castro y lo mismo en Sargadelos tuvieron como artífice a Isaac Díaz Pardo, que imprimió a estas su sello personal y un carácter cerámico indudable, marcando de alguna manera un estilo. Posteriormente se han ido incorporando nuevos diseñadores a las fábricas, diseñadores -- que aunque con su carácter personal, se han adaptado y han ido -- evolucionando en la línea de la fábrica, dentro de la teoría del -- trabajador en función de la empresa, aunque esto no impide que cada diseñador firme sus propias piezas y estas sean responsabilidad suya. Sargadelos pone su anagrama bajo cubierta a todas y las unifica. Aunque las menos, existen algunas pequeñas colecciones de -- piezas que ya difieren del estilo característico de Sargadelos y -- que responden a unas características específicas del mercado cerámico.

Además de las piezas que en Sargadelos han salido del equipo de diseñadores de la fábrica, se siguen fabricando colecciones de personas estrechamente vinculadas al L.F.G. como las diseñadas por Luis Seoane, las primeras figurativas que salieron de Sargadelos. Algunos de sus diseños se dejaron ya de fabricar, pero continúan -- fabricandose sus jarras-homenaje a personajes medievales y modernos gallegos, colección que el modeló como una reacción contra el racionalismo falso, descomprometido e ignorante de su propia historia.

Otras colecciones pertenecen a famosos ceramistas que como -- Carmen Perujo han sido invitados varias veces a las experiencias --

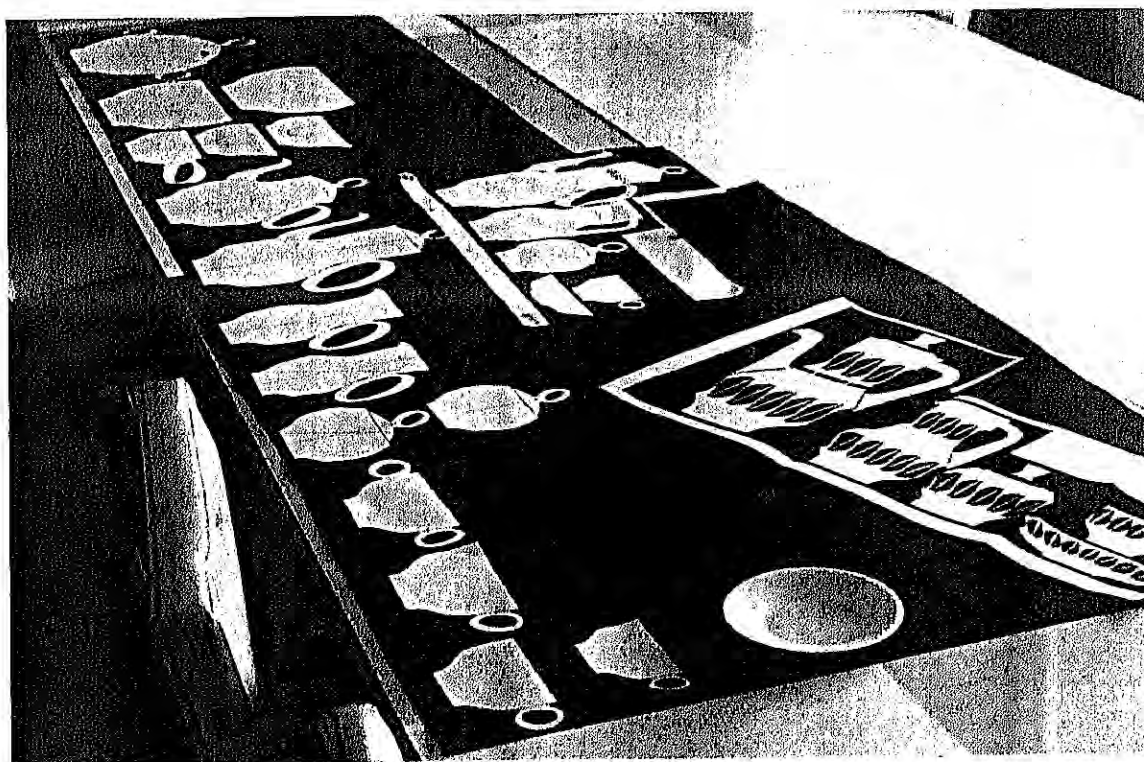
estivales de Sargadelos y han realizado para Sargadelos piezas que se han copiado con la mayor exactitud posible en porcelana, y que firmadas por sus autores, sólo tienen de Sargadelos el material, la reproducción y el anagrama con el número de la serie, ya que estas piezas pertenecen a series limitadas. En otras ocasiones en Sargadelos se han hecho interpretaciones y traducciones a su propio lenguaje de obras de diferentes autores, de pinturas murales, mosaicos, etc, también en series limitadas.

La producción de las piezas se va decidiendo según las pautas que marca el mercado, aunque pervive cierto romanticismo en muchas piezas con poco sentido cerámico y casi ninguna salida, excepto -- entre un público muy galleguista y que se continúan fabricando por pertenecer a determinados autores muy vinculados al L.F.G. y al -- nacionalismo gallego. Las necesidades del mercado hacen que se asista a una cierta dispersión actual en la producción y a la salida en los últimos años de una gran cantidad de piezas decorativas -- que son las más vendidas, por ser en parte las más asequibles. Además de esta gran variedad de piezas decorativas, no son menos variados los motivos. De la geometría más pura de las vajillas se ha pasado a la anécdota popular en las piezas decorativas.

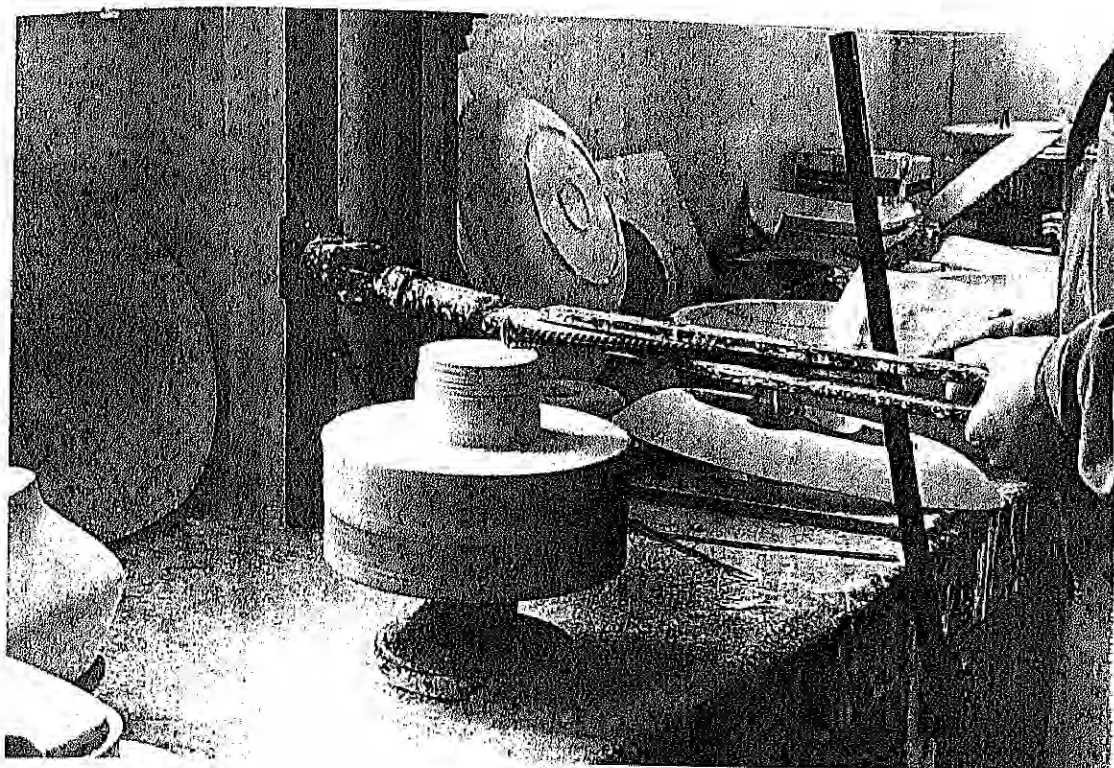
La productividad de Sargadelos es muy variable, se retiran -- piezas, salen otras nuevas, se realizan series limitadas, encargos, con una tendencia continuada a la alza en las piezas producidas -- anualmente.

Esta variedad y versatilidad en la producción exige por parte del equipo de diseño de Sargadelos, una incesante búsqueda de formas y una continuada investigación. Las pruebas se acumulan en armarios y los dibujos en carpetas. Cada pieza tarda mucho tiempo en ver la luz. Las vajillas que se fabrican están al menos tres años en manos del equipo de diseño hasta quedar completamente acabado -- el prototipo de cada una de sus numerosas piezas. Esto también -- explica que la mayoría de las piezas que van saliendo sean decorativas. De las dos vajillas que se encuentran actualmente en proceso de producción en Sargadelos, de las que una tiene como motivo las antiguas fábricas de hierro y loza, se han realizado en primer lugar los dibujos de los cascos, con y sin decoración. A continua-

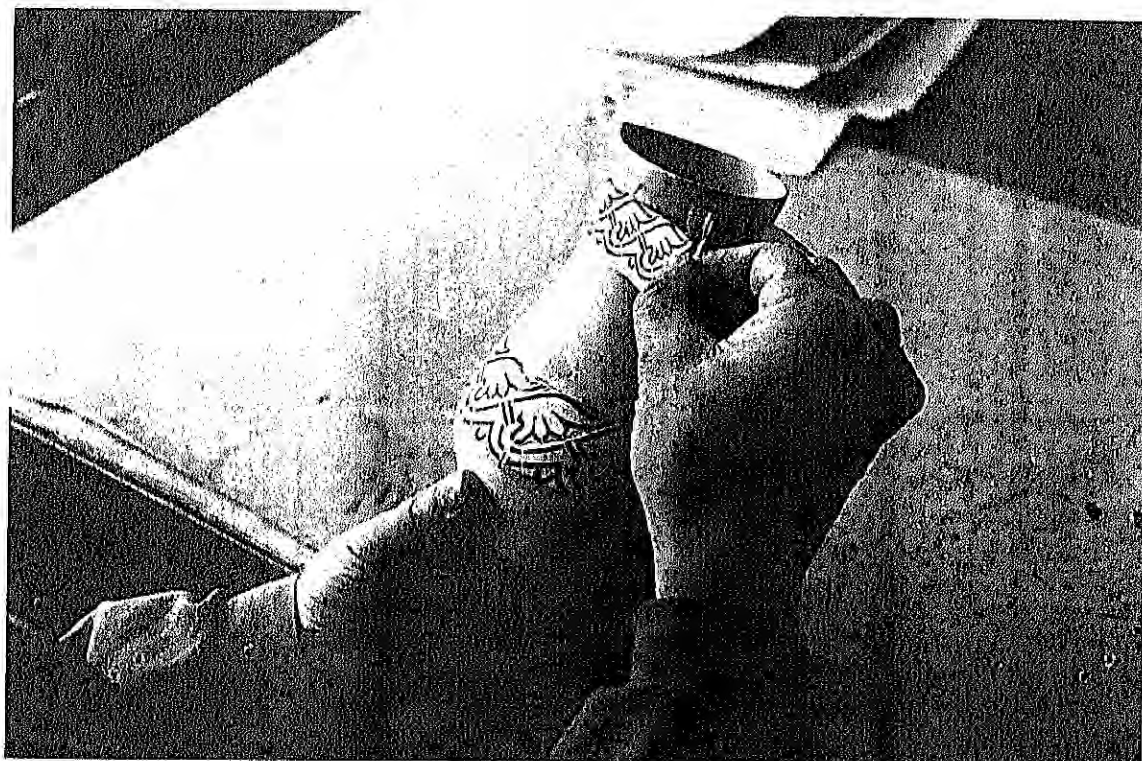
ción se han realizado los cascos torneándolos en yeso duro. Sobre estos cascos se dibuja y acopla usando plantillas el motivo decorativo que se pinta con témpera. Estudiados con témpera los colores se puede ya reproducir la pieza por moldes en porcelana. Completada la vajilla ya en porcelana, se bizcocha esta y se realizan sobre el bizcocho nuevos estudios de color y de formas de aplicación de las plantillas. Cuando todas las piezas de las vajillas - después de numerosos estudios se consideran terminadas, ya están listos los prototipos que servirán para reproducirlas.



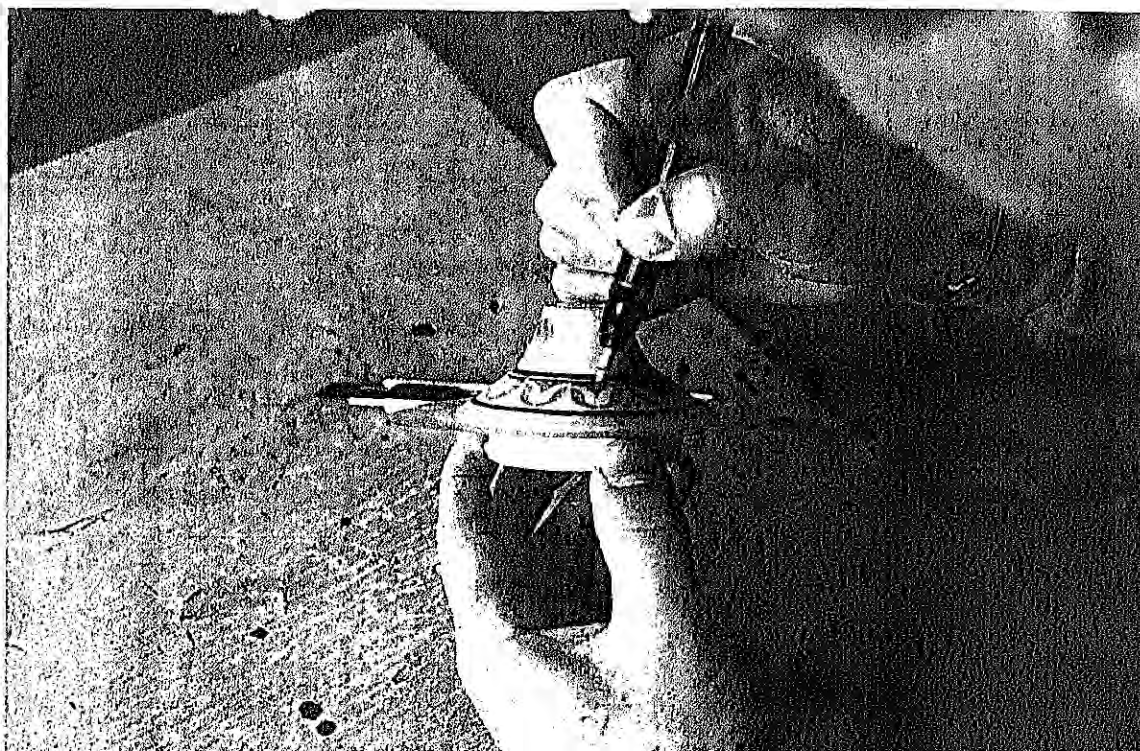
En la imagen superior los dibujos de los cascos de una nueva vajilla, a la que posteriormente, en el alzado recortado sobre fondo negro, se ira aplicando el motivo decorativo



Torneado y tallado de las piezas en yeso duro, que posteriormente se reproducirán por medio de moldes en porcelana

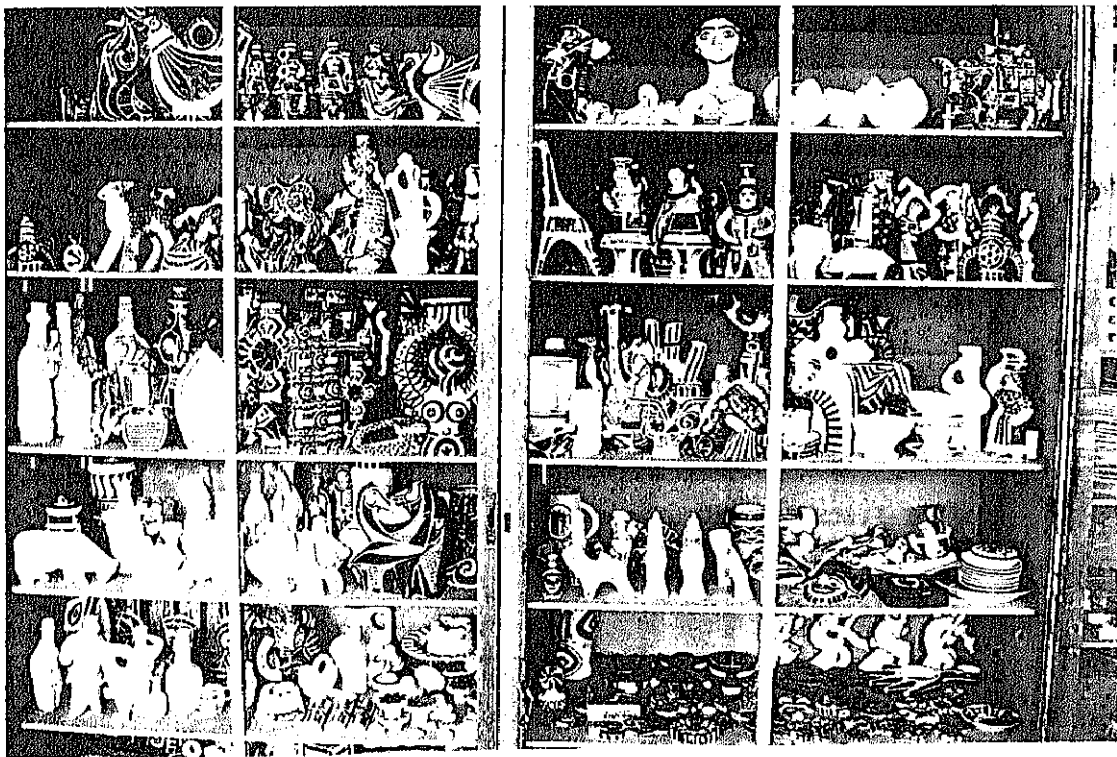


Después de los numerosos estudios de la forma y el color de los motivos decorativos sobre el papel, se empiezan a aplicar las plantillas aún en papel para estudiar su colocación en las diferentes piezas ya bizcochadas de las vajillas.



Ya con las plantillas definitivas en plástico se calca el ---
dibujo sobre la pieza

En la imagen inferior la vajilla cuadradoide con el motivo de
la antigua Fábrica de Sargadelos, sobre la que se estudian los di-
ferentes colores



Las pruebas de color para las diferentes figuras decorativas se realizan en témpera

Como muestra del trabajo oculto de investigación sobre la forma, se encuentran en los armarios del Dto. de Diseño muchas piezas que nunca verán la luz

III.4.4 La diversidad formal de Sargadelos

Dada la diversidad de piezas fabricadas en Sargadelos y en O-Castro, resulta muy difícil establecer una clasificación, no solamente por la variedad en sí, sino porque muchas piezas que se han dejado de reproducir no están catalogadas, y de otras que se han reproducido en tiradas limitadas por decidirlo así la fábrica o -- por pertenecer a encargos de empresas o asociaciones con carácter conmemorativo, es difícil encontrar ejemplares.

Nos referimos aquí a las dos fábricas, Castro y Sargadelos, -- no sólo por comparación de las características formales, sino por la dificultad de diferenciar la producción de las dos fábricas, ya que al carecer la fábrica por el momento de un catálogo, (en la -- actualidad las Ediciós do Castro están imprimiendo uno) esta clasificación se hizo y muy por encima en las tiendas del Grupo Sargadelos, donde las piezas de las dos fábricas se encuentran en muchos casos expuestas juntas.

Diferenciaremos las vajillas, juegos de café, té, etc, más -- fácilmente clasificables que las piezas decorativas, entre las que existe una gran variedad.

En Sargadelos se producen actualmente 17 vajillas diferentes -- en cuanto a decoración. Las formas de los cascós son iguales, variando únicamente las asas y tiradores de las tapas. Sus características generales son los bordes lisos y las formas sin relieve, con dibujos geometrizados en los que predomina el azul ultramar -- como único color, combinaciones de azul, verde y ocre, excepto en una vajilla con el nombre de "toxó color", con colores de bajo fuego.

En O Castro se producen 11 vajillas más esquemáticas que las de Sargadelos, con motivos más geométricos y menos significaciones simbólicas. Se fabrican 5 vajillas blancas con relieve, 2 con relieve azul ultramar y el resto con colores con predominio del azul.

En la mayoría de los juegos de café de Sargadelos se reproducen los mismos motivos geométricos con los mismos colores que en las vajillas. Al ser 25 los juegos de café, existe más diversidad. Lo que más varía son las tapas y asas, porque en general los cascós son muy similares.

En O Castro con más variedad en la forma de los cascós y en la técnica utilizada para su fabricación se hacen 15 juegos de café. De ellos 6, son con relieve y en blanco, 5 tienen relieve en azul con motivos realistas, de los que tres están pintados a mano. Otros dos con cascós alargados tienen un relieve con motivos realistas y están pintados también a mano. Dos más con cascós iguales a los anteriores y con colores de bajo fuego, también con relieves realistas están fileteados en oro a mano.

Los juegos de té que se fabrican lo mismo en Castro que en Sargadelos, siguen las mismas decoraciones y formas que los juegos de café, así como las jarras con vasos con motivos muy geometrizados en blanco y azul.

Los platos grandes para uso doméstico continúan con los mismos motivos decorativos que las vajillas, mientras que los de uso decorativo son variadísimos lo mismo en colores, que en motivos que se basan en pinturas murales, mosaicos, obras de otros autores, etc.

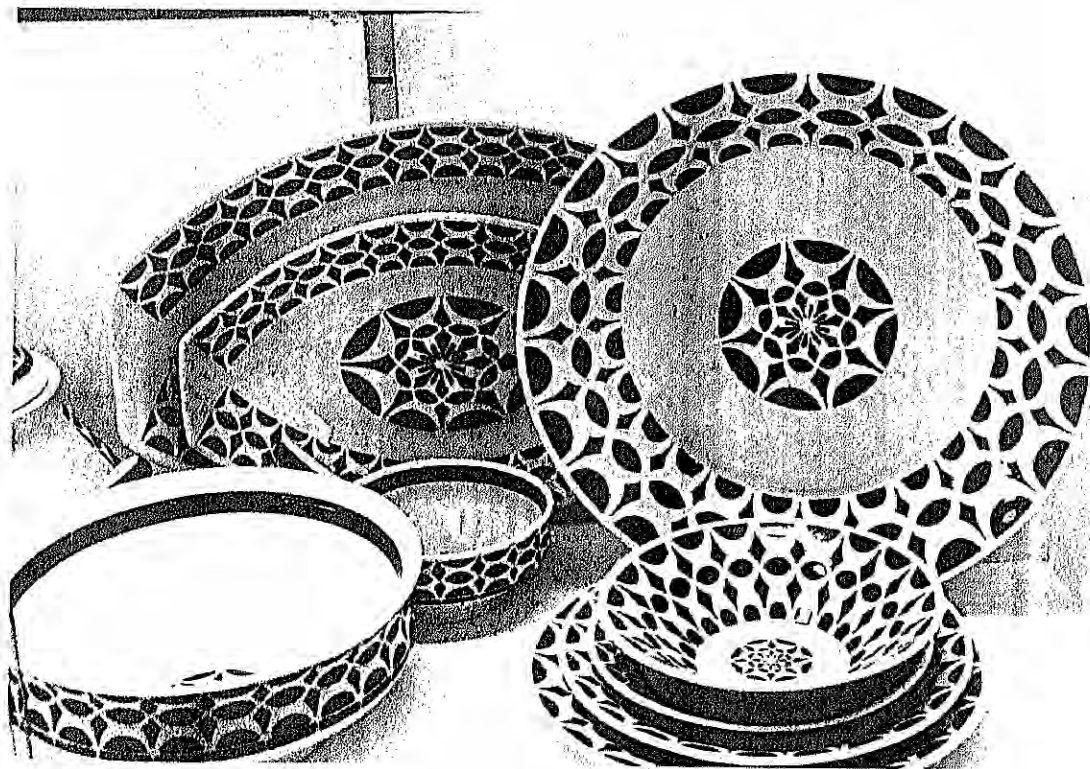
Entre las figuras ornamentales hemos hecho la siguiente clasificación:

- 1.- Pies de lámpara, de los que algunos reproducen los motivos de las vajillas, decorados en azul, verde y oro.
- 2.- Animales, con predominio del azul ultramar, y colores de bajo fuego, sobre todo los rojos.

Colecciones de "fauna gallega", muy alejadas del estilo sargadeliano.

- 3.- Máscaras basadas en la iconografía gallega con predominio del azul y el rojo.
- 4.- Jarras con personajes. Colores de bajo fuego, diseñadas por Luis Seoane.
- 5.- Jarras y jarrones, clasificados en botijos, jarras de dedos y vasos altos con predominio del azul ultramar y el ocre.
- 6.- Colgantes que representan fetiches defensivos de la iconografía gallega, realistas y abstractos. Pequeñas formas geometrizadas con predominio del azul.
- 7.- Joyería. Pequeñas piezas engarzadas en plata, con motivos florales. Predominio del azul ultramar y el rosa.

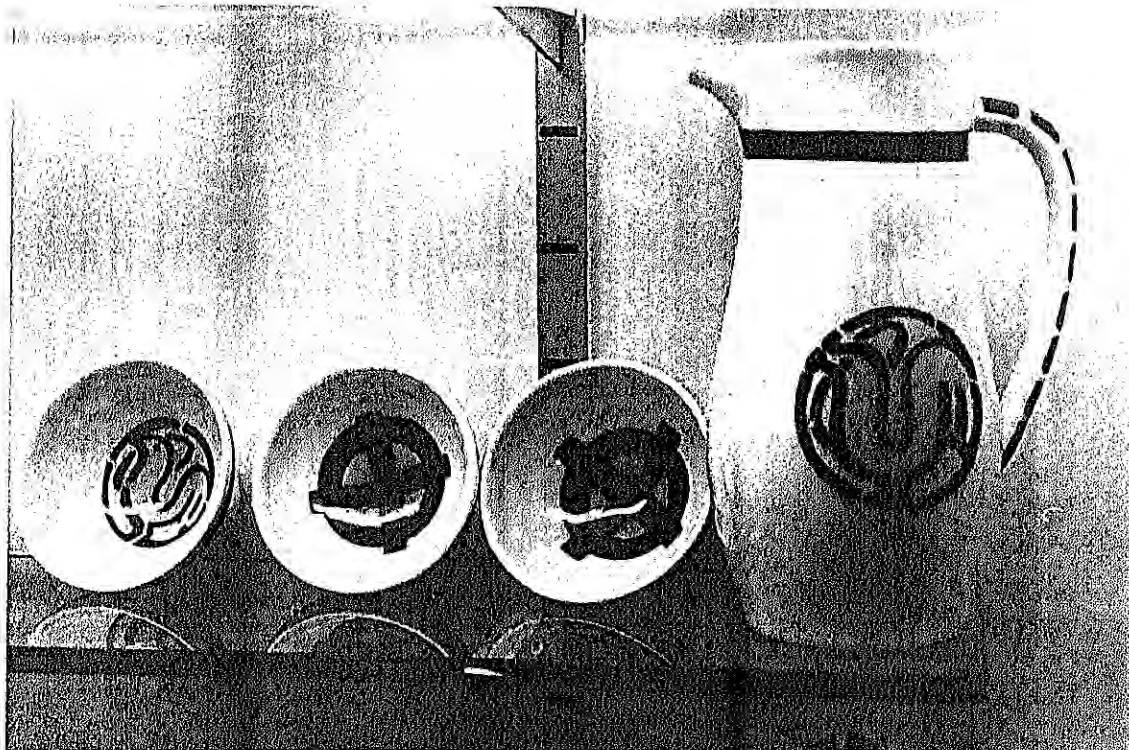
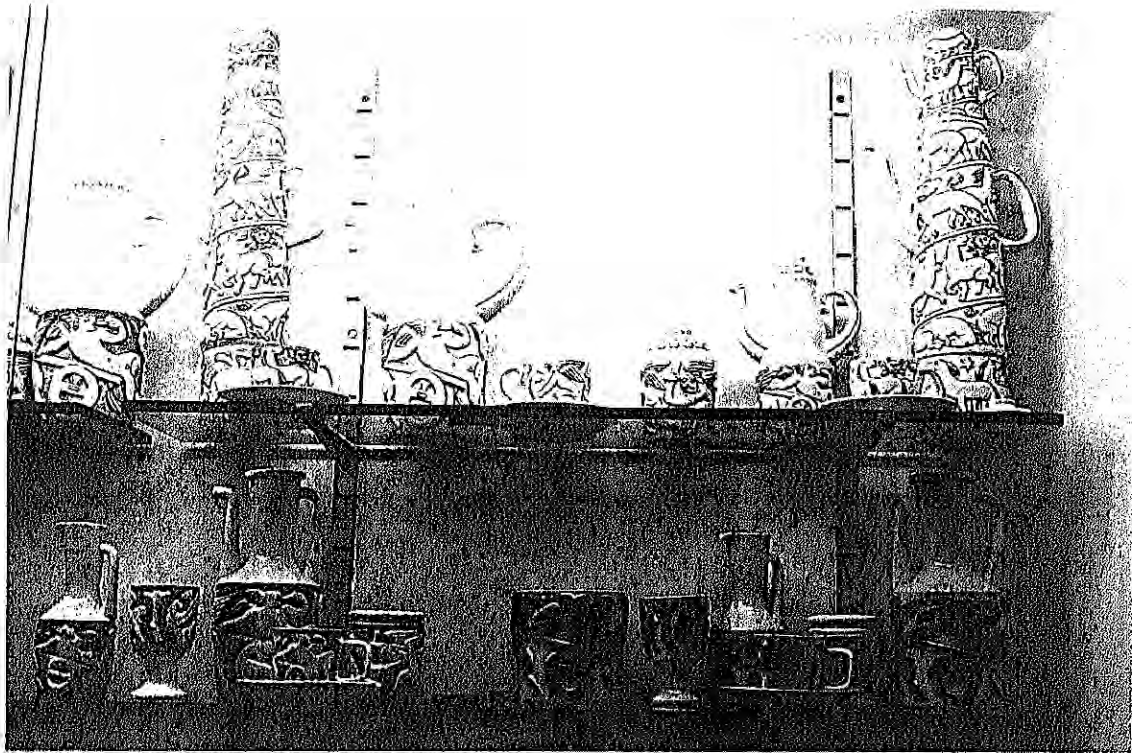
- 8.- Personajes. Figuras muy variadas, entre las que predominan las figuras populares y las colecciones de autores varios.
- 9.- Queimadas en colores azules.
- 10.- Recipientes varios. Cuencos, palilleros, saleros, bandejas, - material de escritorio, etc. Predominio casi único del azul.
- 11.- Figuras abstractas.
- 12.- Módulos, celosías, de las que muchas se han dejado de fabricar.
- 13.- Relieves y placas ornamentales en series limitadas, normalmente decoradas con colores de bajo fuego.
- 14.- Estilizados desnudos con predominio del azul.



De Sargadelos, vajilla llamada "toxo color", con colores de bajo fuego, los mismos cascós se utilizan en la vajilla "viz 1", con sus correspondientes juegos de café



Vajillas de O Castro, en la imagen superior la vajilla "peixes azul" y en la inferior la misma vajilla en blanco y otra vajilla llamada "foyalas blanco", más representativas de O Castro



Los juegos de café "anxos e cabalos" de O Castro. A la izquierda el acuarelado, a la derecha el oro, abajo los azules.

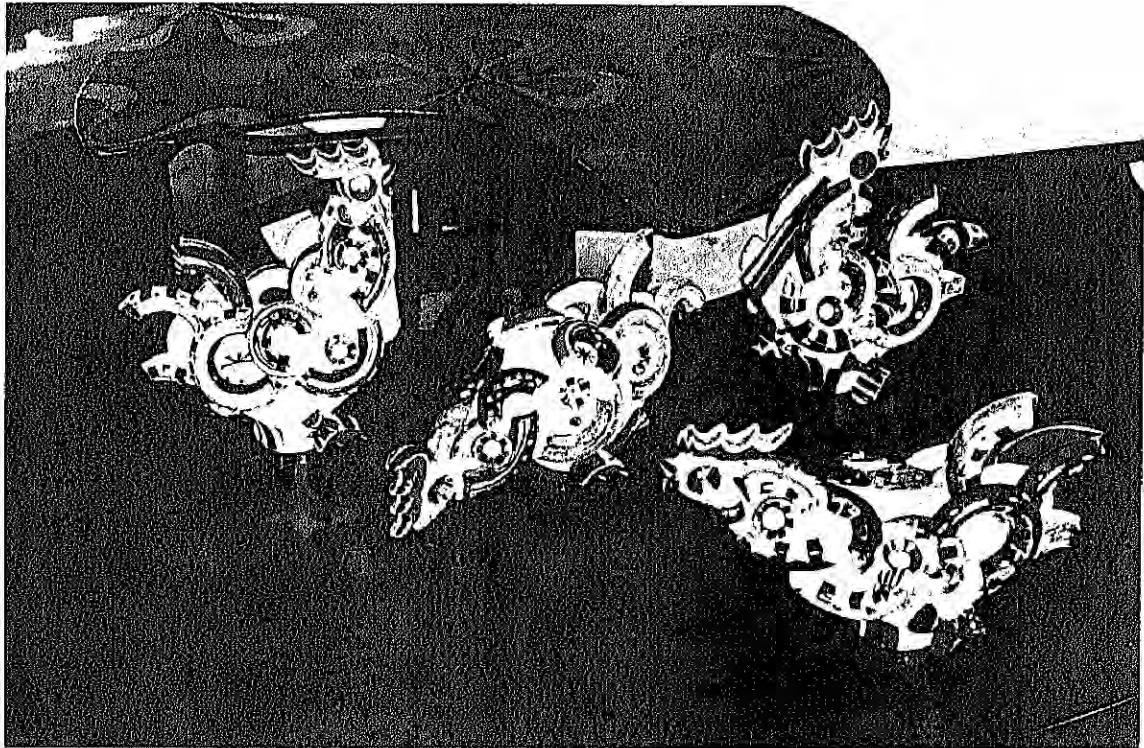
Abajo jarros de vino

ABRIR CONTINUACIÓN TERCERA PARTE

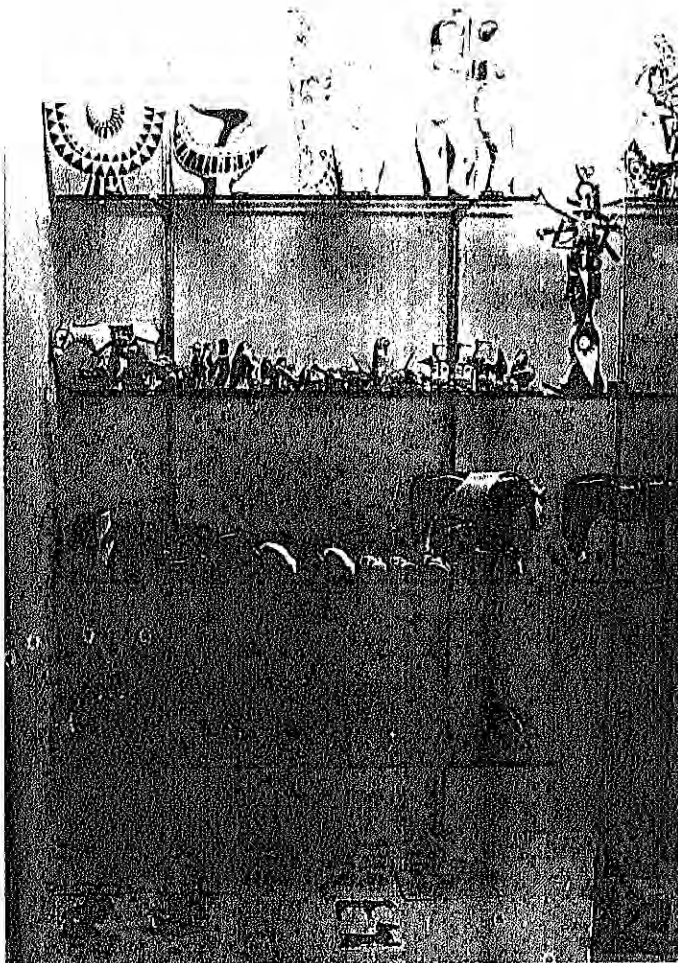




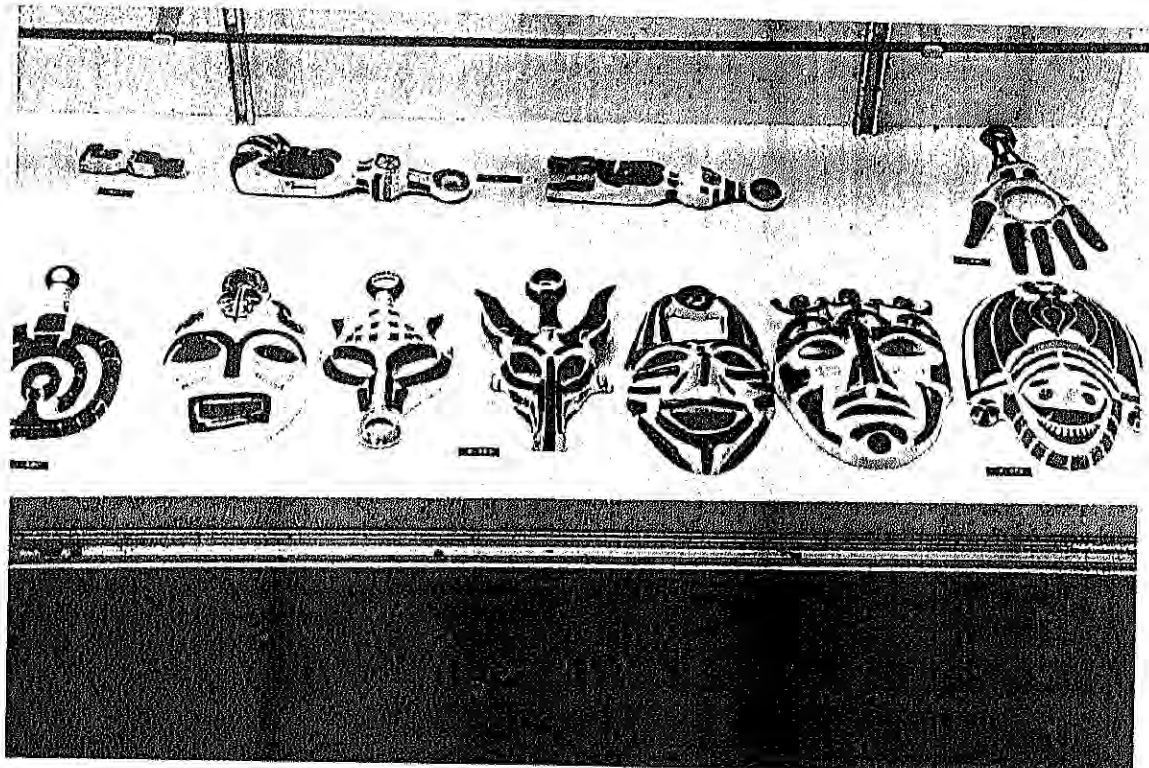
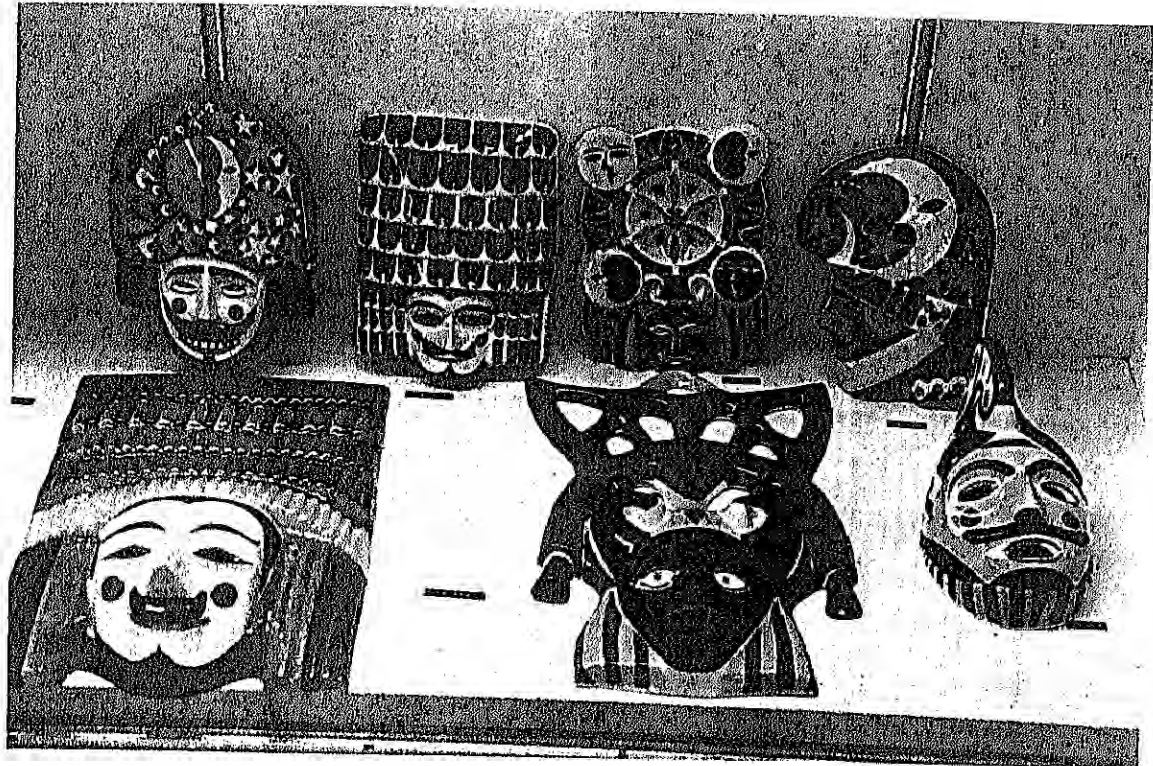
ABRIR TERCERA PARTE



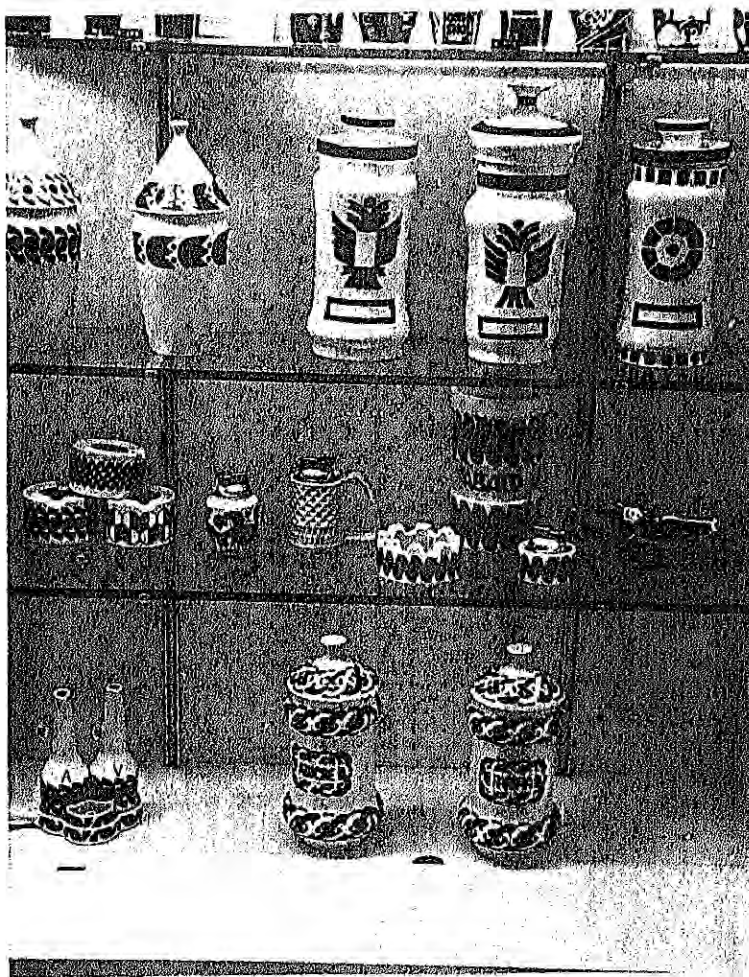
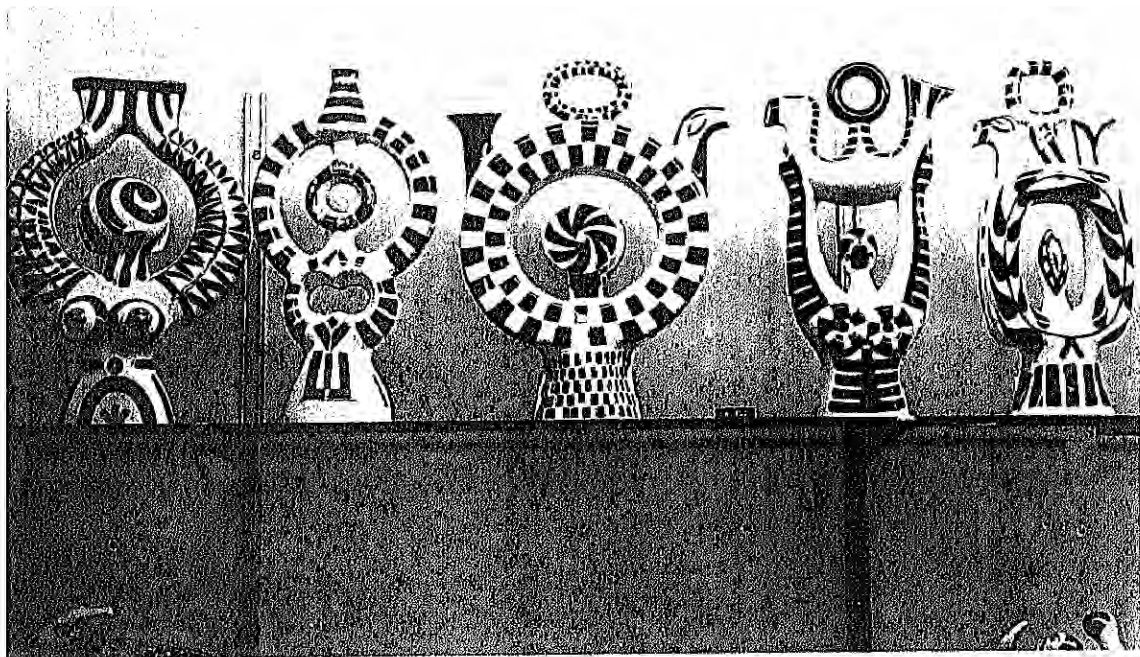
En la fotografía superior
colección de gallos



Colección de fauna gallega
con colores sobre cubierta.
Desnudos en la parte superior

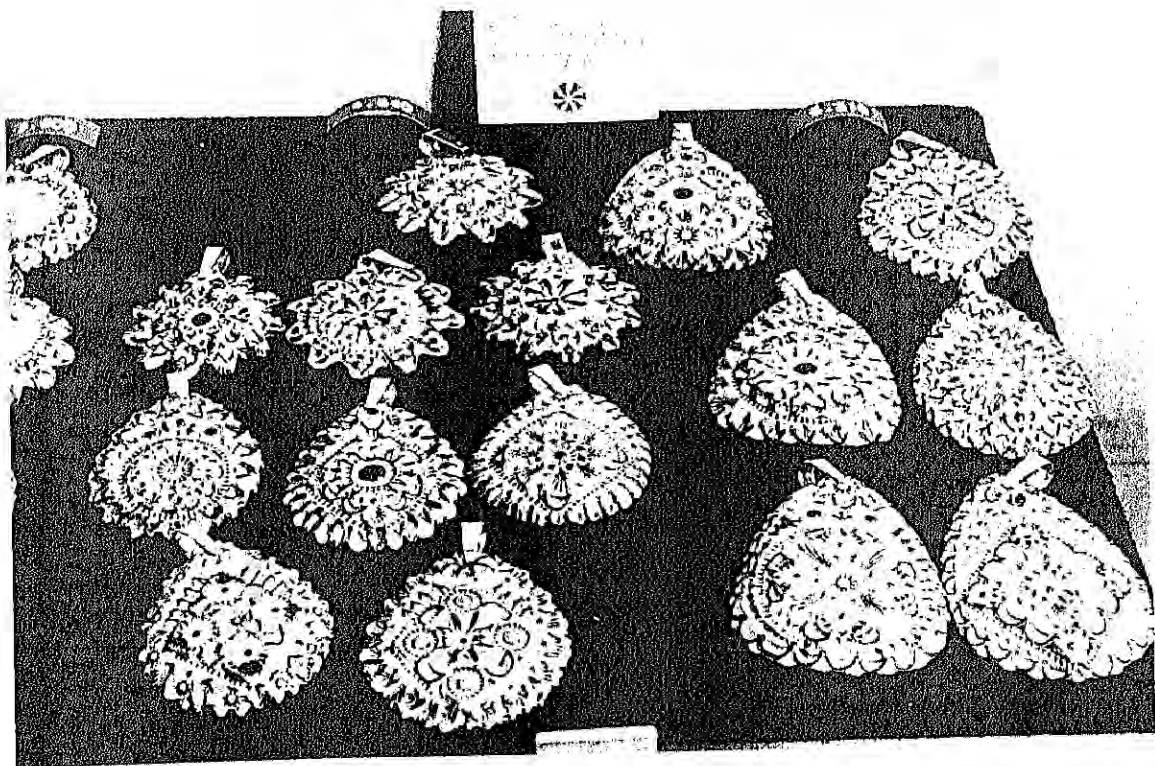


Máscaras de la iconografía gallega y fetiches protectores

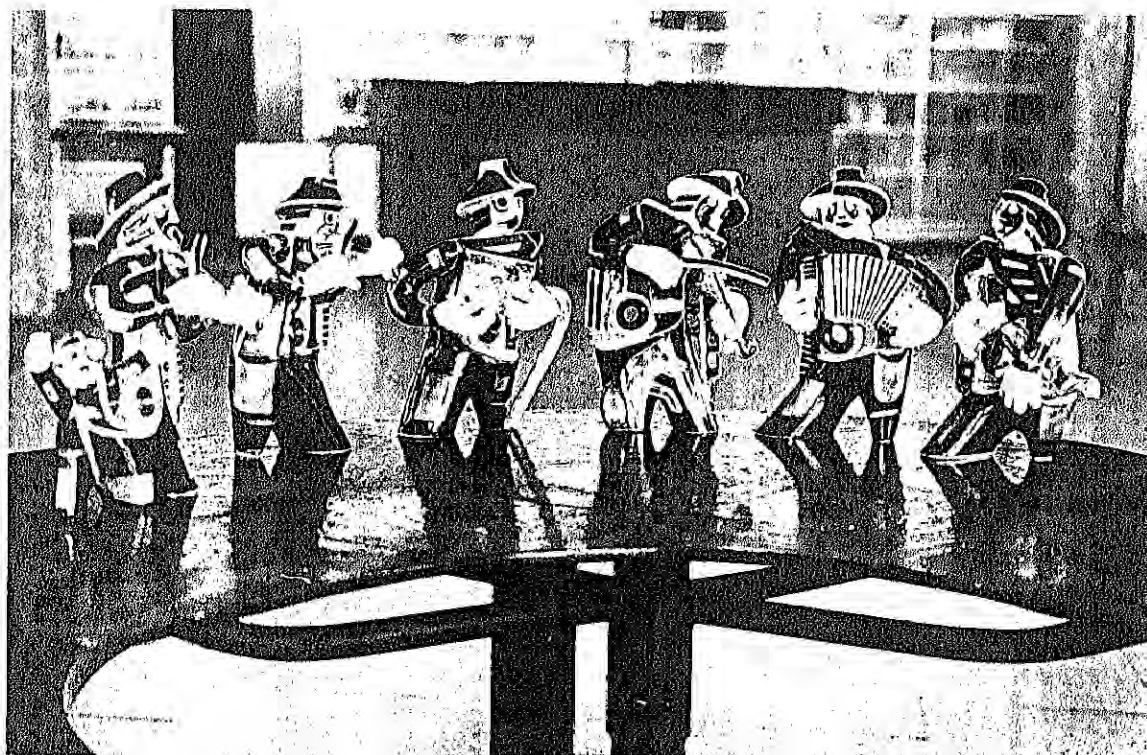


Colección de botijos y
jarrones en azul y ocre

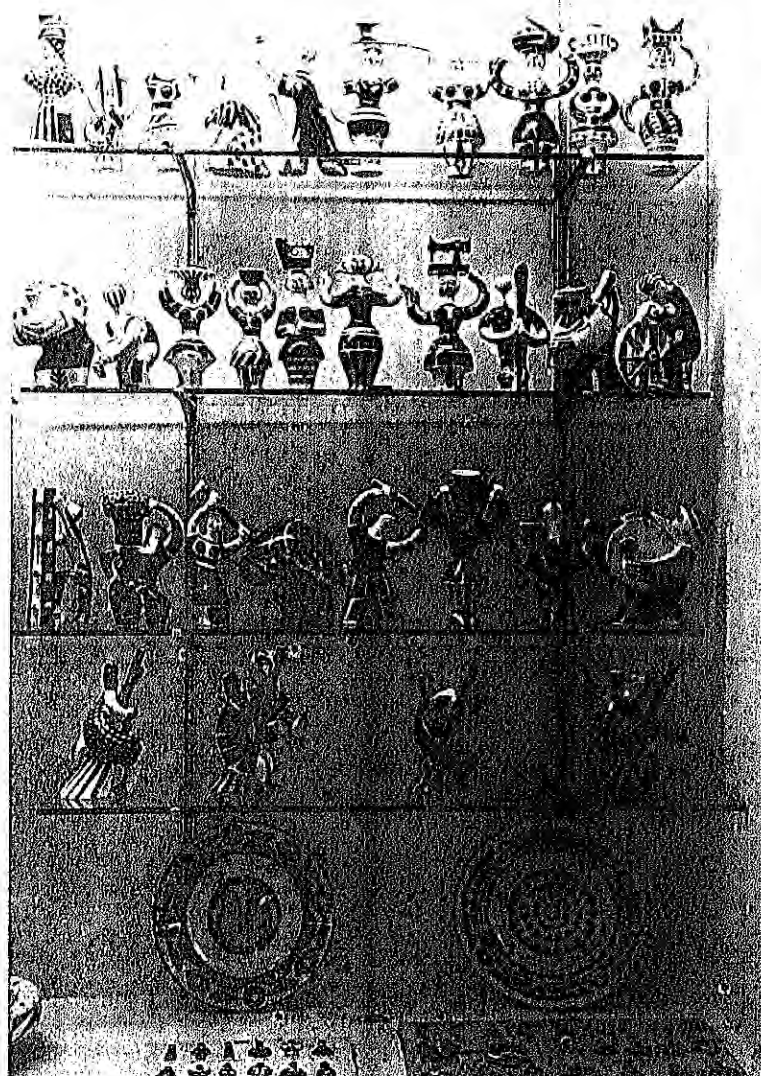
En la imagen inferior
tarros y ceniceros



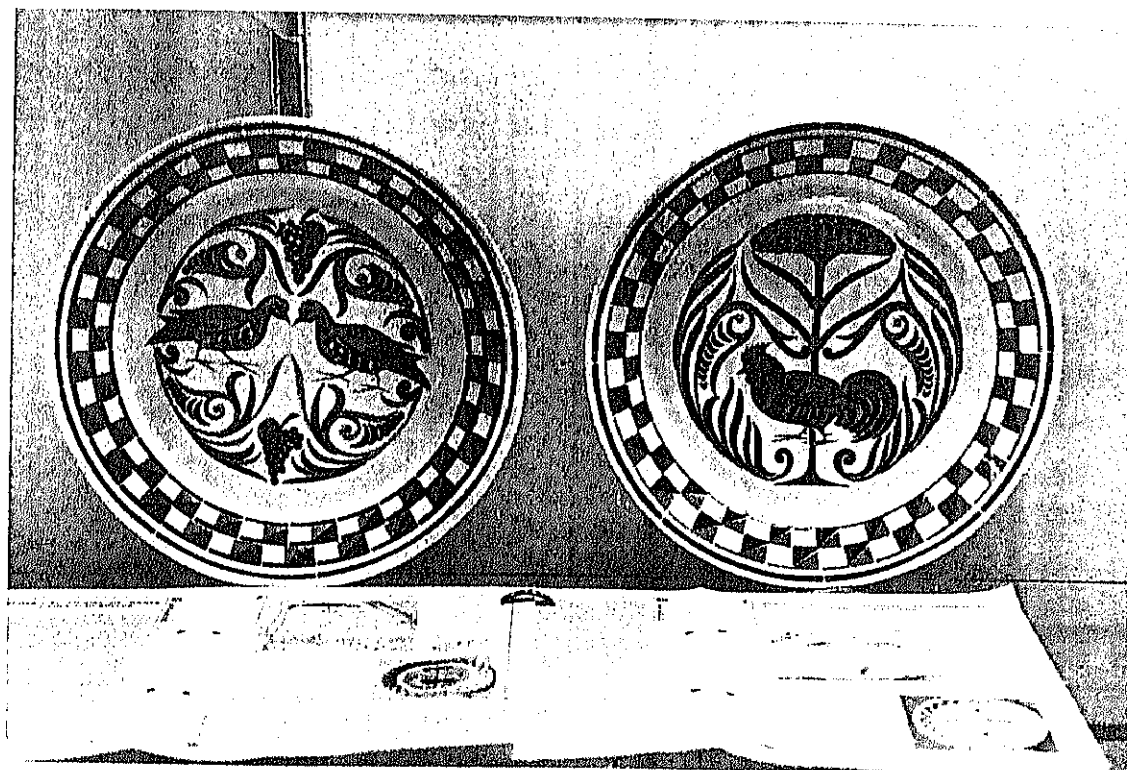
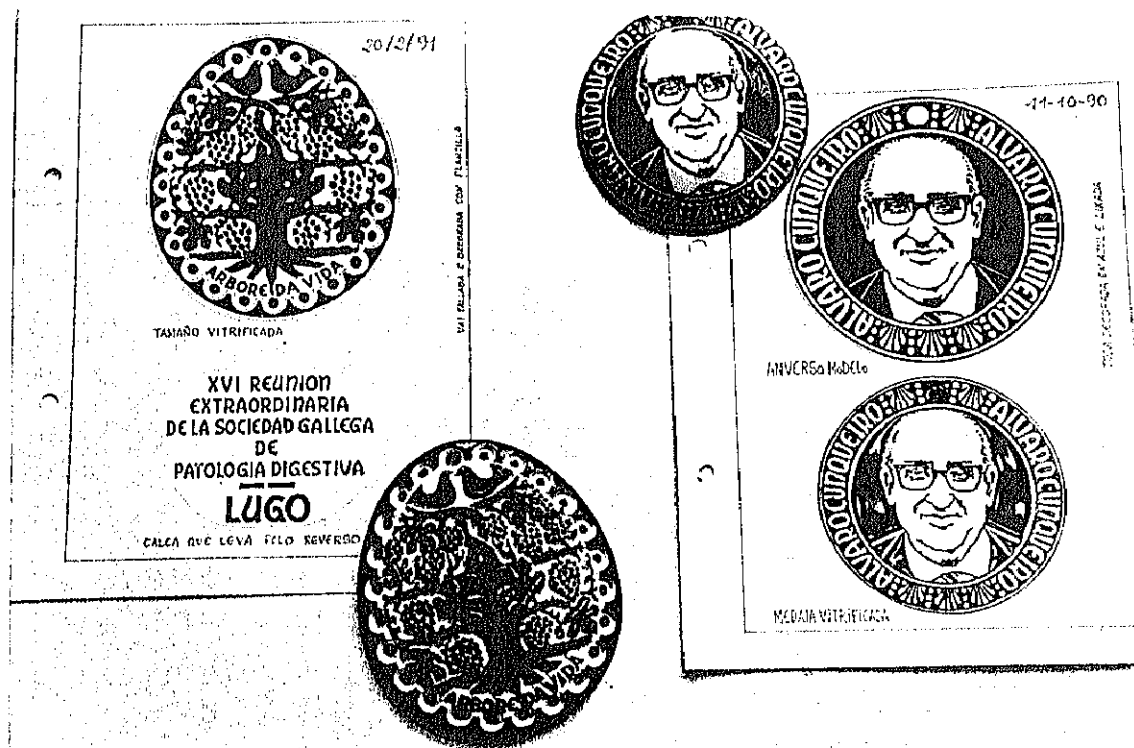
Jarras con personajes modernos de Seoane y colección de col-
gantes



Interpretación de Sargadelos de los dibujos de los músicos ciegos de Castela



Colección de figuras populares



La mayoría de las medallas que se realizan con la técnica de huecograbado suelen realizarse por encargo

En los platos, interpretación de las pinturas murales de Santalla de Bóveda

III.5 SARGADELOS Y EL EXTERIOR

III.5.1 Influencia de la Fábrica de Sargadelos en su entorno.

El entorno al que nos referimos es el más cercano del pueblo y de la comarca, donde la influencia de la fábrica, es visible más directamente en todos los aspectos. Al ser esta una fábrica relativamente pequeña, el área de influencia física no se extiende demasiado, aunque la repercusión cultural de Sargadelos en Galicia ha quedado patente en los veinte años de existencia de la fábrica.

Donde la influencia física es mayor es en el pequeño pueblo de Cervo, en el que no parece posible que se repitan situaciones parecidas a las que se dieron en el siglo XVIII. El pueblo que no contaba con ninguna industria que reanimase su poca vida económica y cultural, no planteó ningún problema a la hora de levantar la fábrica, y el entonces alcalde, Pardiñas, dio todo tipo de facilidades. Después de los años que tiene la fábrica de existencia, la aceptación sigue siendo plena y las relaciones normales. La fábrica ha atraído a la zona otros negocios, la capacidad hotelera ha mejorado ostensiblemente en un pequeño pueblo que sin la cerámica de Sargadelos no tendría apenas visitantes y por tanto ninguna necesidad de restaurantes, hoteles, etc. Además de la mejora de nivel económico, también lo ha hecho el cultural a través de la apertura al mundo exterior que se produce por la afluencia de visitantes a los diferentes seminarios, cursillos, representaciones o actos que se celebran en la fábrica o en su auditorio, puesto a disposición de las asociaciones culturales existentes. En el pueblo la fábrica ha supuesto un cambio, una entrada de nuevos aires.

El radio de influencia se va haciendo menor según nos alejamos de la fábrica, aunque esta supone un aliciente, un punto más de visita y parada en las Mariñas Lucenses de los posibles turistas que visitan Galicia, además del turismo interior que se desplaza a Cervo por conocer la fábrica y de las visitas organizadas por diferentes instituciones. —

La incipiente industrialización que supuso Sargadelos, atrajo

la actividad empresarial a la zona. En 1975 dieron comienzo las -- obras de construcción del complejo Alúmina-Aluminio. Endasa (Empre-- sa Nacional del Aluminio) y Alugasa (Aluminios de Galicia S.A.) , únicos productores de aluminio electrolítico en España, promocio-- naron en 1974 la construcción de una planta de aluminio que sería la única existente hasta el momento para atender la creciente de-- manda del país. Para Alúmina-Aluminio que con una inversión de -- 42.000 millones de pesetas, crearía 2000 puestos de trabajo direc-- tos de los cuales el 85% eran para Galicia, la industrialización -- que suponía Sargadelos, fue un aliciente más para su ubicación en el cercano puerto pesquero de San Ciprián. Esta zona poco conocida y visitada anteriormente a que la fábrica de Sargadelos comenzara a funcionar, al encontrarse en una zona deprimida económicamente y alejada de ciudades, constituía un perfecto lugar, donde no habría protestas por su instalación.

La relación de los trabajadores de la fábrica con los directi-- vos entra dentro de la normalidad y no se conocen huelgas. Con -- los primeros empleados de la fábrica no hubo ningún problema. pues habían sido llevados al Castro, donde adquirieron la suficiente -- destreza y experiencia cerámica. Los puetos de trabajo que se han-- creado han absorbido principalmente a mujeres, actualmente 90, pa-- ra las que, antes de montarse la fábrica, no había posibilidad de -- trabajo excepto el campo o recurrir a la emigración.

Debido al espacio que por su especial carácter ocupa la cerá-- mica de Sargadelos en el panorama de la cerámica industrial exis-- tente en la actualidad y a la unicidad de su estilo, no plantea -- ningún tipo de competencia a otras fábricas de cerámica gallegas. Las cerámicas industriales existentes son Alvarez de Vigo que no -- tiene ningún afán expansionista y la de Bidasoa. Ambas más conven-- cionales decoran sobre cubierta con dibujos adhesivos. En Gijón -- existe una cooperativa entre trabajadores que funciona con una sub-- vención estatal pero que tiene pocas posibilidades de seguir exis-- tiendo. Las relaciones entre las empresas del ramo son fluidas, ya que se siguió desde un principio una política de puertas abiertas. A través del Seminario de Sargadelos se mantienen relaciones de -- asesoramiento técnico con otras empresas relacionadas fundamental-

mente con materias primas de posible aplicación cerámica.

No sólo resulta difícil sino que además sería desacertado dadas las características que tiene Sargadelos y la comarca donde se ubica, modificar los ritmos naturales de esta, tan apegada a sus tradiciones y costumbres. La fábrica; gallega por sus cuatro costados, integrada en la vida cotidiana, no contamina socialmente, ni perjudica la vida, costumbres y ritmos de la gente.

III.5.2 Publicidad. La fábrica de puertas abiertas

El sistema de publicidad de Sargadelos para difundir su nombre y vender sus piezas es indirecto. El no ver anuncios publicitarios en televisión, periódicos o revistas, que son los medios más directos de anunciarse, puede hacer pensar que no interesa la publicidad. Lo que realmente no interesa es este tipo de publicidad de mass-media que saturaría la vista y el mercado y degradaría la imagen de Sargadelos. La difusión del nombre de Sargadelos la hacen otros, aunque no por esto debemos de pensar que su publicidad es menos eficaz o más barata. No es así. Su sistema es acertado y llega al público que interesa de la manera más eficaz posible.

Esta bien dirigida difusión de la porcelana de Sargadelos exige unos canales diferentes de los habituales.

Los más importantes ceramistas del país y muchos otros de procedencia europea, además de destacados pintores y escultores han sido en alguna ocasión invitados por la fábrica como ponentes en sus seminarios y actos culturales o participantes de honor en algunas de sus "Experiencias Estivales". Ninguno de ellos, en exposiciones tan importantes a nivel internacional como lo es en la actualidad "Arco", omite en su curriculum su paso por Sargadelos. -- ¿Que mejor publicidad?

La presencia de Sargadelos en las exposiciones de cerámica es incuestionable por las aportaciones en forma de obras de la exposición permanente de cerámica, que reúne una colección de los mejores ceramistas europeos y su larga experiencia en ideas para la organización y puesta en marcha de una muestra. Así fue en el "Pa-

norama de la Cerámica Española Contemporánea", exposición que se celebró en el Museo de Arte Contemporáneo, donde Sargadelos colaboró en forma de obra y prologando Isaac Díaz Pardo junto con los otros organizadores el catálogo editado para conmemorar esta exposición.¹

También las ediciones constituyen otra forma de divulgación cultural y comercial. Las Ediciós do Castro, menos conocidas en el resto de España, es en Galicia, alrededor de la que giran la mayoría de sus temas, donde más se conocen. Los numerosos prólogos a diferentes libros y artículos en revistas escritos por Díaz Pardo y sus colaboradores, dan a conocer en todas las ocasiones posibles la historia de Sargadelos y de la cerámica.

En revistas de los más variados temas, aunque lo normal es -- que traten sobre cerámica, se pueden leer artículos sobre Sargadelos, entrevistas a Isaac Díaz Pardo, y en periódicos, sobre todo gallegos, es habitual encontrar artículos sobre la fábrica, dada la gran cantidad de acontecimientos que allí se celebran. La relación de Sargadelos con la cultura es asidua y esta implicación hace aparecer su nombre constatemente.

Otra forma de publicidad la constituye la propia fábrica por su carácter de puertas abiertas. La admisión libre de visitantes, constituye un aliciente más para estos. En un año normal controlados se cuenta con unos 5.000 visitantes a los recintos de la fábrica, más otras personas que sólo llegan a comprar cerámica en la -- tienda, porque la fábrica la han visitado ya en ocasiones anteriores. Los visitantes proceden de todas las partes del mundo, aunque son en su mayoría españoles. También desde Galicia se organizan excursiones procedentes de colegios, institutos, etc. Estas visitas que normalmente realizan alguna compra, cuentan además con el aliciente de la exposición permanente de cerámica, en la que además -- de piezas de ceramistas famosos, se encuentra una muestra de las -- piezas que han ido dejando durante estos años los participantes de la experiencia estival, piezas de cristal realizadas en los talleres de la fábrica, y una exposición de cerámica popular. Para los --

1.- A.A.V.V., Panorama de la Cerámica Española Contemporánea, Madrid, Ministerio de Cultura, Museo Español de Arte Contemporáneo 1986.

visitantes un original sistema de carteles y un recorrido marcado por las distintas secciones de la fábrica, cumple las veces de guía. Estos carteles explicativos que se encuentran por toda la fábrica cumplen además la función de recordar a los trabajadores sus tareas habituales.

Otra actividad que cumple una función divulgadora es el Seminario de Sargadelos, bajo cuyo nombre y patrocinio se celebran los distintos actos culturales que tan habituales vienen siendo. Los participantes de la "Escuela Libre" casi todos relacionados con el mundo del arte y de la cerámica, por sus profesiones, constituyen además un excelente sistema publicitario, tremendamente selectivo por el ambiente que en general les rodea. Finalmente las actividades que se desarrollan en Sargadelos han despertado un interés que ha conseguido situar a la fábrica y su entorno e historia, en el punto de mira de diferentes profesionales del arte, arquitectos, ceramistas, pintores y escultores, y de la historia, que en estos últimos años han desarrollado sus trabajos para sacar a la luz los aspectos desconocidos de Sargadelos, de manera que no sólo constituyen una divulgación, sino que ésta además es precisa.

Como vemos la asociación de Sargadelos al prestigioso mundo de la cultura y del arte y sus actividades significan una publicidad indirecta, que aunque costosa, configura un determinado público, un comprador burgués, con un nivel económico y cultural cuando menos medio-alto, que gusta tanto de la calidad como de la modernidad y la historia.

III.5.3 Expectativas de futuro

Cuando se fundó Sargadelos se sentaron las bases de lo que sería su futuro empresarial, al fundarla como una S.L., donde no se repartirían beneficios, pues estos se reinvertirían en la misma empresa con ánimo de expandirla. Efectivamente el Grupo Sargadelos no se ha quedado estancado como así lo demuestran las cifras y la producción de la fábrica. Sargadelos con sólo veinte años de existencia ha llegado incluso a superar a O Castro, que con 90 traba-

jadores en la actualidad empezó a funcionar en 1948, debido a su tradición y por tanto a unas raíces más profundas y a una mayor experiencia. De la pequeña creación que se inició en la planta circular de la fábrica con 36 trabajadores a la magnífica fábrica que conocemos ahora en la que trabajan 133 personas, no se ha llegado en base a la competencia de los bienes materiales a lo que se llega fácilmente con dinero, sino a través de una mayor investigación, una mejora constante en la producción y un cada vez mayor contenido y significado ético y estético, no sólo a la cerámica, sino -- también en el resto de las actividades de Sargadelos, evitando una masificación en la producción, de la que sería muy difícil dar -- marcha atrás con la consiguiente pérdida de prestigio.

Mientras la dirección de Sargadelos siga en las mismas manos, no se esperan grandes cambios en la trayectoria marcada y aunque -- el horizonte del Grupo Sargadelos no se conoce aún, ni hay una meta fija por ahora en esta empresa llena de ambiciosos proyectos, -- estos son a un plazo indeterminado. En cuanto a la producción cerámica, lo que se intenta es perfeccionar cada vez más la producción, en lugar de una expansión.

Encargados de decidir cuales seran las actividades más beneficiosas, se encuentran el Patronato y el Seminario de Sargadelos, que delimitarían áreas industriales en lo que puede ser un gran -- proyecto que beneficiaría a la región, al no romper con la producción cerámica existente, fabricando productos afines a ella y aprovechando de esta manera los recursos existentes en la comarca, a -- la que por ahora benefician en muy poco. En la actualidad las dos fábricas de Cervo y O Castro utilizan tan sólo 500 tm anuales de las 60.000 tm anuales que producen oficialmente las minas de Burela. La mayor parte de este caolín producido sale de España.

El proyecto que mejor responde a las condiciones materiales -- existentes es el del cristal en cuya fabricación se usan practicamente las mismas materias primas que en la cerámica. Este proyecto se encuentra en manos de un Departamento de la Escuela de Tecnología donde se trabaja experimentalmente hasta que se siga adelante con la idea y se haga una pequeña fábrica de cristal, donde se produzca cristalería fina de mesa, que acompañaría a las vajillas,

ya que actualmente la cristalería es importada, al ser sustituida en España por la producción masiva de vidrio.

Otro proyecto es la fabricación de cerámicas técnicas destinadas a laboratorio de las que actualmente en España hay muy poca producción y son importadas en su mayor parte. El gres es otro producto en parte importado. Afín a la cerámica, tendría muchas salidas y aprovecharía productos de la comarca.

El proyecto preferente por ahora y que saldría adelante en un futuro inmediato es el de un periódico que se editará en Santiago de Compostela. El edificio e instalaciones de este ambicioso proyecto estan preparados ya. Este periódico como punto de apoyo de O Castro y Sargadelos que tendrían en el una mayoría de acciones, aumentaría la fuerza de la empresa como instrumento de divulgación de su obra y actividades.

Con la entrada en la Comunidad Económica Europea, aunque con prudencia, se puede pensar en ampliar el mercado y en la instalación de galerías fuera de España que proyectarían la imagen de Sargadelos y la cultura gallega.

III.5.4 Las claves del éxito

La cerámica de Sargadelos que al fin y al cabo es el objeto de las ventas ha conseguido en muy poco tiempo triunfar en dos frentes: en el comercial y a través de las actividades del Grupo Sargadelos y su significación cultural, en el social. Estos dos triunfos no pueden ir separados el uno del otro. Su concatenación es inevitable. Se separan en algunas facetas para volver a unirse en otras, hasta formar un todo inseparable.

Su particular estilo, no produce indiferencia. Independientemente de las preferencias que como hemos dicho suelen estar ligadas a un cierto nivel económico, es una cerámica reconocida, que da prestigio a quien la posee. El éxito se explica por la fidelidad que Sargadelos ha mantenido a las ideas empresariales que animaron sus orígenes y a la eficacia de las mismas.

Una de las ideas más importantes de la empresa que ya se en-

sayó en el Castro, antes de su empleo en Sargadelos, es la autonomía casi total lo mismo en las materias primas que en el material humano, maquinarias, hornos y sistema de ventas y distribución. Esto explica el abaratamiento de los costes y la utilidad de la reinversión de los beneficios obtenidos en la empresa.

En cuanto a la organización empresarial, a la que ya hemos dedicado un capítulo, esta trata de compartir la responsabilidad entre todos, encargados y obreros. En cada actividad hay un control sobre todo lo que se hace que pretende ser lo más crítico posible.

La investigación constante en materiales, tecnología y diseño han concebido un producto que explica en parte el éxito de la cerámica de Sargadelos. Esta investigación consciente ha conseguido una elevada calidad unido a un diseño original vanguardista, útil y práctico en unas piezas únicas en su estilo. Sargadelos ha dado ante todo a la porcelana una pátina del pasado de la historia gallega y una política empresarial que ha conseguido a través del tiempo conservar el tradicionalismo.

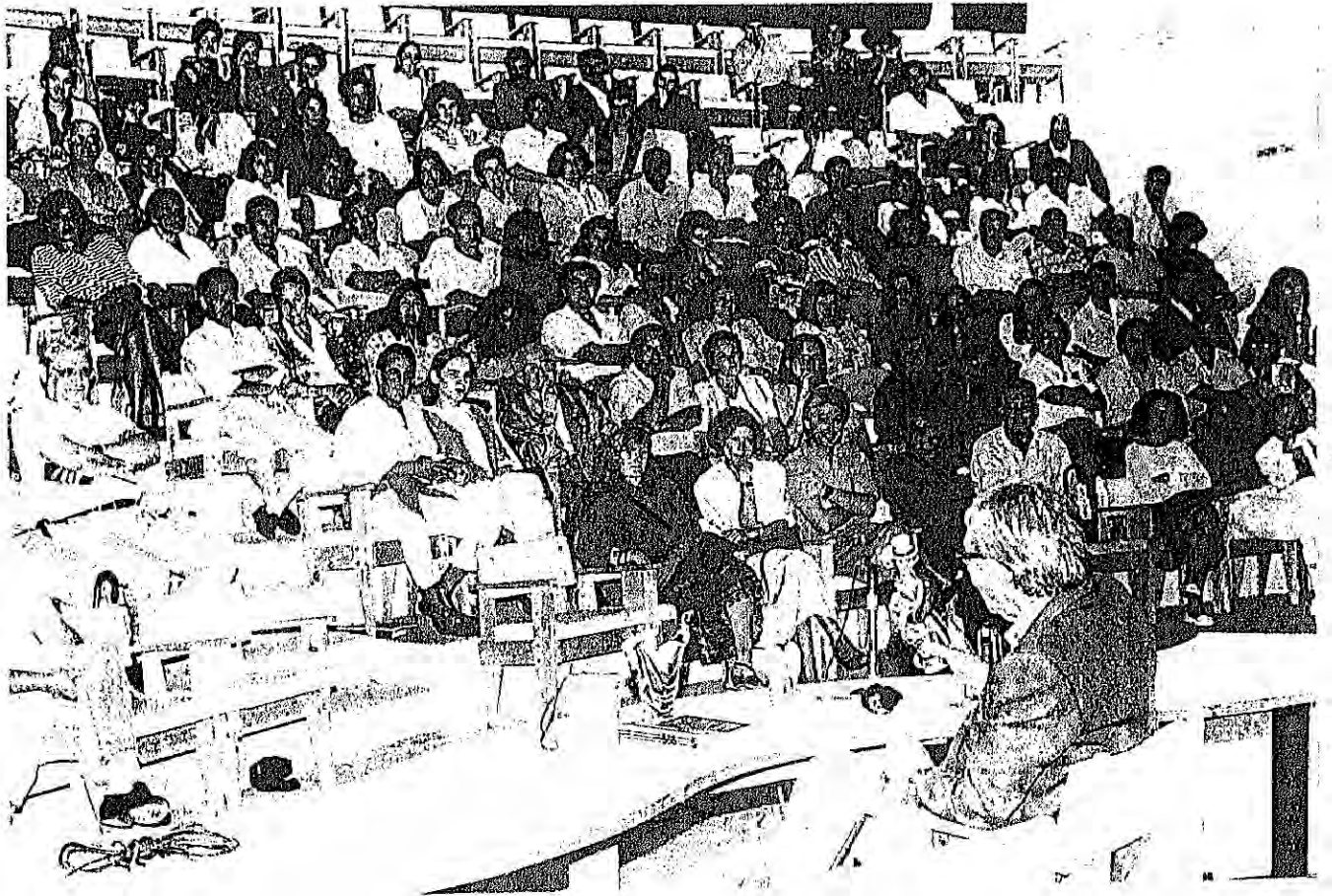
El cliente se interesa por la cerámica y lo que esta representa. La cerámica establece una relación psicológica entre el objeto y el inconsciente cultural del hombre, una asociación histórico-mítico-cultural que permite a las cerámicas de Sargadelos tener una imagen prestigiosa y de gran valor, aportando no sólo un buen material, sino también una carga espiritual. Su sistema de venta directa al público, mediante galerías propias en las que las piezas cerámicas se exponen cuidadosamente y con un espacio dedicado sólo a ellas, donde además se celebran actos culturales, exposiciones de cerámica, pintura y escultura, además de una esmerada presentación, consiguen que el cliente no piense en la palabra comercio, sino en la palabra cultura. Detrás de estas impresiones que son las que se lleva el consumidor hay una fértil imaginación y una política de marketing que no está concebida únicamente para vender cerámica. Como vemos la cultura y la historia bien promocionadas, también venden cerámica.

Del conjunto de Sargadelos se ha conseguido un elemento reivindicativo de la personalidad de Galicia, enlazando el presente con las formas ancestrales de su cultura. Su divulgación del galle

guismo y la reinversión en Galicia ha hecho que Sargadelos pertenezca al pueblo gallego, orgullosos de su obra a la que considera como patrimonio suyo, así como Sargadelos pertenece a la historia. Su gran logro ha sido que Galicia considere a Sargadelos como algo suyo y aunque está sólo sea una pertenencia espiritual es la más importante.



Mesa redonda sobre "Arte e Industria" celebrada en Sargadelos en el año 1982, en la que participaron entre otros, situados de izquierda a derecha Manuel Gallego, Rafael Baltar, Jean Ricard, Andrés Varela, Juan Quintas, Felipe Senen, Díaz Pardo y Santiago Sineiro



Conferencia de Gonzalo Torrente Ballester en el Auditorio
de Sargadelos



Actos musicales en la Fábrica de Sargadelos

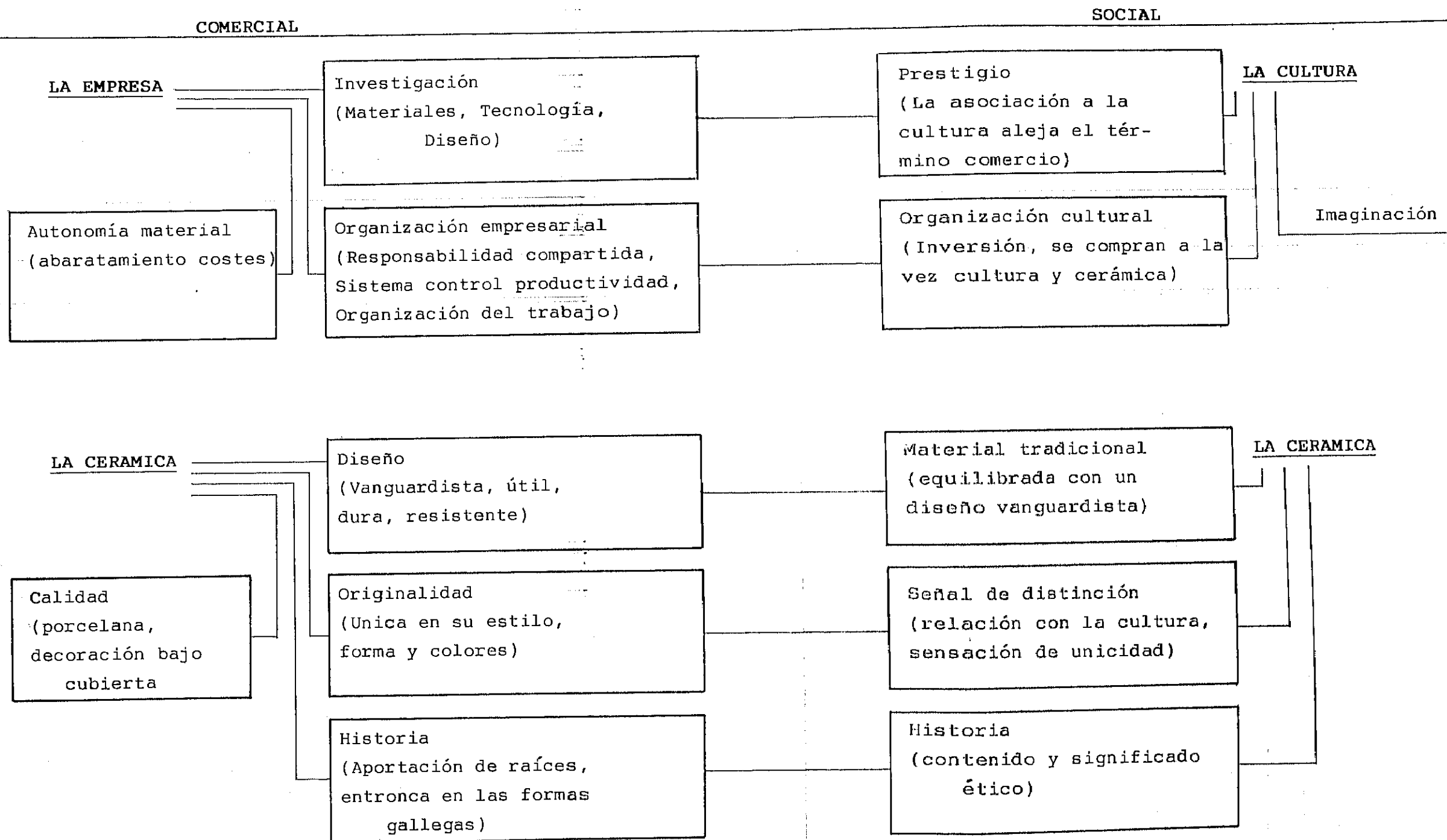


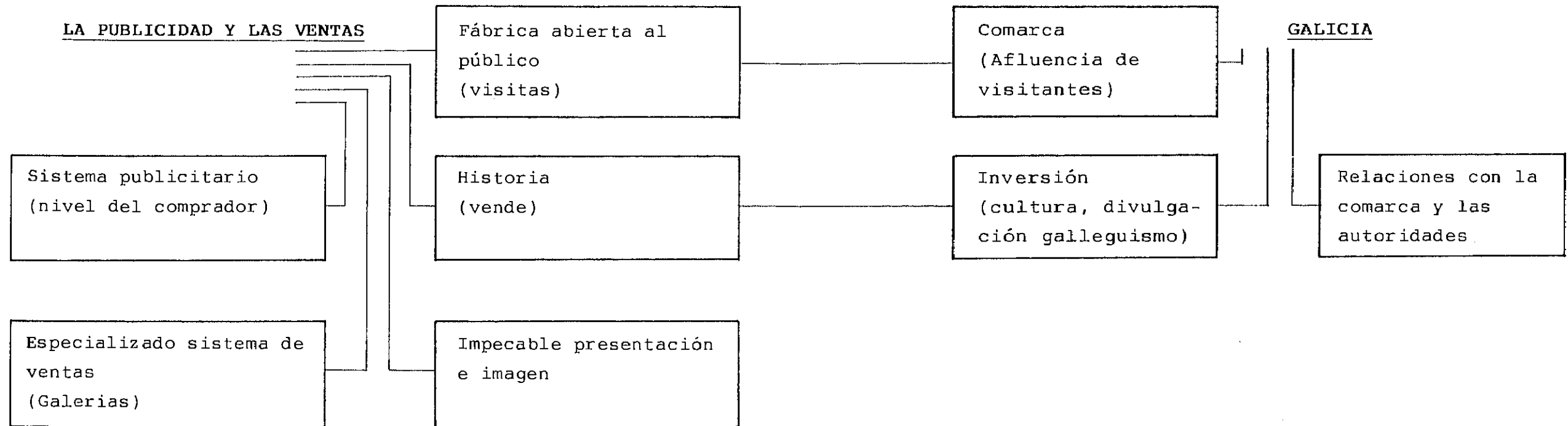


Isaac Díaz Pardo y Camilo José Cela invitado a una de las
experiencias estivales

Apéndice 1.

Las claves del éxito





CONCLUSIONES

La fábrica de hierro colado y loza de Sargadelos (1791-1875), demostró ser un ejemplo de modernidad en la industria gallega al aplicar la filosofía de la Ilustración, en la que la industria moderna se caracterizó por la fabricación en serie y las piezas intercambiables.

La nueva fase de Sargadelos (1970), más que una continuación de la anterior es una refundación. Conscientes del valor de la memoria histórica se ha trazado a esta fábrica un perfil que describe una continuidad y una tradición muy discutibles. Pero esa mitificación es una legitimación muy conveniente y que se le debe a Galicia.

Con el tiempo se ha creado una relación de simbiosis entre las dos fábricas. El antiguo Sargadelos no hubiera sobrevivido en la memoria histórica gallega sin la nueva fábrica de porcelana. De la misma manera, la actual fábrica de cerámica carecería, sin el nombre y sin la historia de la antigua, de las profundas raíces que en parte le han permitido crecer tan alto. Hoy vemos al antiguo Sargadelos a través de esa mitificación, lo que da lugar a equívocos generalizados, si tenemos en cuenta las diferencias entre las dos fábricas.

La fábrica de loza antigua se ha revestido de una importancia que no ha tenido históricamente y de un valor que, excepto durante la tercera época, nunca tuvo. La loza de Sargadelos fue una loza seriada, burguesa, realizada "a imitación" de la inglesa, de la que copiaron hasta los anagramas, y sin ningún carácter, como otras muchas lozas de la época.

La en verdad importante fábrica de hierro fundido ha pasado, sin embargo, a situarse en segundo lugar, detrás de la de loza, a pesar de haber comenzado a funcionar muchos años antes (1804) - y de tener mayor producción y repercusión económica en la región, y, ni que decir tiene, de los servicios prestados a España y a la industrialización de Galicia.

De esta forma, se ha creado una confusión entre las dos manufacturas cerámicas, la antigua y la nueva. La porcelana actual - tiene, a pesar de su modernidad, una tradición en el sentido etimológico y real de la palabra, que no tenía la antigua loza. No - ha existido, ni se pretende que exista ningún parecido entre las dos cerámicas, a pesar de lo que se cree, ni la nueva fábrica se asienta sobre las ruinas de la anterior. No tienen, por lo tanto, ni herencia ni continuación, sino que se ha recogido el testigo - de la idea inicial, siendo sólo comunes la utilización de elementos materiales y humanos de la región.

Los autores sobre el tema nombran, en relación con la primera fábrica de loza de Sargadelos a Joaquín Cester, al que consideran como la persona que propició la idea de levantar la fábrica de loza y animó a ello a Antonio Raimundo Ibáñez. No obstante, - nos parece probado que tal idea no partió del citado Cester, director de la fábrica de lino de Ribadeo.

La tradición oral, por su parte, otorgó a Antonio Raimundo - Ibáñez el título de marqués de Sargadelos, hecho comúnmente aceptado, y que, sin embargo, en realidad nunca se le concedió a Antonio Raimundo Ibáñez, así como tampoco el de conde de Orbaiceta.

La fábrica de hierro colado de Sargadelos quedó sujeta al - fuero militar cuando pasó a depender del Real Cuerpo de Artillería.

ría en 1804, pero no antes, entendiendo que de este fuero disfrutaba el establecimiento y trabajadores de éste, y que la exención de quintas no alcanzaba a todos los operarios sino sólo a los principales.

Por otra parte, y en lo que se refiere a la fábrica de porcelana dura de Sargadelos, el diseño de las piezas viene determinado por unas necesidades técnicas derivadas de la porcelana: altas temperaturas de cocción y decorado bajo cubierta, pulverizado de color sobre plantillas, técnica que exige el uso de presillas, y por la geometrización de los motivos, nacida de su intención de recuperar el espíritu de las formas... Todo ello conforma una propia FILOSOFIA DEL DISEÑO.

Se ha conseguido que toda Galicia asuma Sargadelos como algo propio y cercano. De Sargadelos, se conoce en Galicia su historia y su presente, y constituye un motivo de orgullo. De hecho el mercado de Sargadelos es mayoritariamente gallego.

En esta tesis se han descrito las vicisitudes de una empresa en la que vemos un ejemplo del desarrollo desde el inicio de la era industrial a la inserción en un futuro lleno de posibilidades insospechadas de la mano del nuevo Sargadelos y su continua investigación en los materiales cerámicos.

Se han querido demostrar las diferencias entre las dos empresas y el punto de ancla en el pasado del nuevo Sargadelos. Un aspecto extremadamente revelador es el desarrollo de la industria cerámica de la que Sargadelos ha sido un ejemplo manifiesto.

Hemos tratado, en suma, de arrojar alguna luz sobre estructuras que el olvido y la ignorancia parecen haber llegado a desdibujar.

INDICE I

Fuentes

- 1.- Archivo del Colegio Notarial de La Coruña, (A.C.N.)
- 2.- Archivo de Cortes del Parlamento Español, Madrid, (A.C.P.)
- 3.- Archivo General de Simancas, Valladolid, (A.G.S.)
- 4.- Archivo Histórico Nacional, Madrid, (A.H.N.)
- 5.- Archivo de Protocolos, Vivero, (A.P.V.)
- 6.- Archivo de la Real Chancillería, Valladolid, (A.Ch.V.)
- 7.- Archivo del Seminario de Estudios Cerámicos
de Sargadelos, Sargadelos, (A.S.S.)
- 8.- Biblioteca Nacional, Madrid, (B.N.)
- 9.- Biblioteca del Seminario de Estudios Cerámicos
de Sargadelos, Sargadelos, (B.S.S.)
- 10.- Instituto Geográfico Nacional, Madrid, (I.G.C.)
- 11.- Servicio Histórico Militar, Madrid, (S.H.M.)

INDICE II

Documentos

- 1.- A.C.N., Protocolos (J.A. Varela), Instrumento notarial de reconciliación y avenencia entre Ibáñez y los supuestos instigadores del motín, num. 5628, fols. 135-137, 1802.
- 2.- A.C.N., Protocolos (R. Noya Vereá), Convenio de transacción y partija entre los hermanos Ibáñez López Acevedo, num. 5485, fols. 200-204, 1812.
- 3.- A.C.N., Protocolos (M. Lodeiro), Contrato de arriendo de la fábrica de loza con el señor Pickman, num. 7012, fols. 265-275, 1843.
- 4.- A.G.S., Superintendencia. Hacienda, Notificación de la Real Cédula de fundación de la fábrica de Sargadelos al Superintendente general de Hacienda, Rentas Generales, leg. 1260, doc. 16 de febrero de 1791.
- 5.- A.G.S., Guerra. Artillería, Notificación al Capitan general del Departamento de el Ferrol sobre intentos de desembarco inglés en San Ciprián.
- 6.- A.G.S., Guerra. Artillería, Exposición sobre los estragos causados a la fábrica de Sargadelos por influencia de varios curas del distrito, leg. 5718, doc. 1 de octubre de 1795.
- 7.- A.G.S., Guerra. Artillería, Informe de Ibáñez al brigadier Biedma del departamento de Artillería de Galicia sobre los enemigos de su fundición, leg. 5722, doc. 6 de mayo de 1796.
- 8.- A.G.S., Guerra. Artillería, Nuevo informe de Ibáñez al brigadier Biedma sobre la actividad hostil a las fábricas, leg. 5737, doc. 15 de mayo de 1798.
- 9.- A.G.S., Guerra. Artillería, Memorial ibañista al intendente de Galicia por los problemas suscitados por los acarretos, leg. 5728, doc. 5 de agosto de 1796.
- 10.- A.G.S., Guerra. Artillería, Escrito a Carlos IV por el presidente de la Real Audiencia de Galicia sobre el motín del 30 de abril de 1798, leg. 5738, doc. 4 de mayo de 1798.

- 11.- A.G.S., Guerra. Artillería, Exposición de Ibáñez al Comisio--
nado de la Audiencia en la causa por los sucesos del motín, -
leg. 5738, doc. 10 de mayo de 1798.
- 12.- A.G.S., Guerra. Artillería, Ibáñez se queja al Comandante de
Artillería de La Coruña sobre tentativas de entorpecer y da--
ñar sus fábricas, leg. 5737, doc. 15 de mayo de 1798.
- 13.- A.G.S., Guerra. Artillería, Segundo escrito del comisionado -
Blanes al presidente de la Real Audiencia de Galicia y Gober-
nador General del Reino sobre los sucesos del 30 de abril, --
leg. 5738, doc. 16 de mayo de 1798.
- 14.- A.G.S., Guerra. Artillería, Ibáñez se dirige al Capitan Gene-
ral de Galicia sobre el motín, leg. 5738, doc. 19 de mayo de
1798.
- 15.- A.G.S., Guerra. Artillería, Información remitida al Real Con-
sejo por el Intendente General de Galicia, leg. 5738, doc. 21
de mayo de 1798.
- 16.- A.G.S., C.S. Hacienda, Junta Comercio, Demanda de exención de
de derechos para la loza, porcelana y ollas de hierro de Sar-
gadelos, leg. 299, doc. 3 de enero de 1815.
- 17.- A.H.N., Consejos, Cuatro parroquias alzan recurso a la Corona
contra el establecimiento de herrerías por Ibáñez, leg. 1137-
(1), 2ª pieza, fols. 138-139, 1788.
- 18.- A.H.N., Hacienda, Despacho regio acerca de la oposición por -
la villa y Alfoz de Castro de Oro al establecimiento de la -
ferrería, lib. 10829, fols. 226-227, 1788.
- 19.- A.H.N., Consejos, Real Cédula concediendo permisoa Ibáñez pa-
ra erigir la factoría metalúrgica de Sargadelos, legs. 1137 y
2108, 1791.
- 20.- A.H.N., Estado, Solicitud de Ibáñez de una real cruz pequeña-
de la orden de Carlos III, leg. 6301, doc. 23 de septiembre -
de 1798.
- 21.- A.H.N., Códices, Memorial del Diputado General de Galicia al
Rey en solicitud de indulto para los inculpados del motín, --
lib. 1053(b), doc. 31 de octubre de 1798.
- 22.- A.H.N., Estado, Primer recurso de Ibáñez al rey sobre irregu-
laridades y dilaciones de la causa por el motín, leg. 6301, -

doc. 7 de marzo de 1800.

- 23.- A.H.N., Estado, Segunda exposición de Ibáñez solicitando la recusación de Blanes y Herbella en la causa por el motín, -- leg. 6301, doc. 7 de julio de 1800.
- 24.- A.H.N., Hacienda, Sobre exención de toda clase de derechos en la introducción de materiales para la fábrica de loza, lib, - 6311, fol. 446, 1801.
- 25.- A.H.N., Estado, Ceremonia de la imposición a Ibáñez del título de Caballero de la Orden de Carlos III, leg. 6301, doc. 28 de junio de 1803.
- 26.- A.P.V., Protocolos, (A. Cazas), Permiso de los vecinos de Santa María de Rua para erigir una o más herrerías, leg. 166, -- fols. 1-2, 1788.
- 27.- A.P.V., Protocolos, (V.A. Martinez), Constitución de la Sociedad Luis de la Riva y Cia, leg. 225, fols. 207-211, 1848.
- 28.- A.Ch.V., Hidalguías, Reconocimiento hidalguía Ibáñez, leg. -- 1154, exp. num. 1, fol. 33, leg. 1154, exp. num. 8, fols. 1-8.
- 29.- A.S.S., Fondos Crego Arroyo, cap. "Muníciones", Biedma notifica a Ibáñez la complacencia con que el Ministro de la Guerra mira las fundiciones, doc. 13 de septiembre de 1794.
- 30.- A.S.S., Litigio Acevedo-Ibáñez, 1ª pieza, fols. 47-48, 1835.

INDICE III

Obras sobre el tema

Libros

- 1.- Bello Piñeiro, Felipe, Cerámica de Sargadelos, 3ª Ed, La Coruña, Edicios do Castro, 1979.
- 2.- Calvo Calvo, Felipe, Momentos Científicos-Técnicos de la Fábrica de Hierro de Sargadelos, "Colección Cuadernos del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos", num. 20, La Coruña, Edicios do Castro, 1977.
- 3.- Casariego, J.E., El Marqués de Sargadelos o los comienzos del industrialismo capitalista en España, Oviedo, Gráficas Suma, - 1950.
- 4.- Díaz Pardo, Isaac, Galicia hoy y el resto del mundo, "Documentos para a historia contemporánea de Galicia", 2ª Ed, La Coruña, Edicios de Castro, 1990.
- 5.- Donapetry Iribarnegaray, Juan, Historia de Vivero, Vivero, Artes Gráficas, 1953, cap. XXIX, pp. 327-340.
- 6.- Equipo S.C., Sargadelos, pasado, presente y futuro de una experiencia industrial, "Colección Cuadernos del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos", num. 15, La Coruña, Edicios do Castro, 1976.
- 7.- Fernández España, María Josefa, Dibujos de Colecciones, Real Fábrica de Sargadelos, La Coruña, Ed. La Voz de Galicia, S.A., 1978.
- 8.- Filgueira Valverde, José, Sargadelos, "Colección Cuadernos del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos", num. 24, La Coruña, Edicios do Castro, 1978.
- 9.- Galan Huertos, Emilio, Materias primas cerámicas en Galicia, "Colección Cuadernos del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos", La Coruña, Edicios do Castro, 1975.
- 10.- Gómez de la Serna, Gaspar, "Viaje a Sargadelos", Revista de Occidente, Septiembre de 1964, (ahora en Gómez de la Serna, - Gaspar, Viaje a Sargadelos, La Coruña, Edicios do Castro, 1967).

- 11.- Labrada, José Lucas, Descripción económica del reyno de Galicia por la Junta de Gobierno del Real Consulado de La Coruña, Ferrol, 1804.
- 12.- Lanza Alvarez, Francisco, Ribadeo Antiguo, cap. 27, pp. 287-296, La Coruña, Edicios do Castro, 1973.
- 13.- Leal Insúa, Francisco, Pastor Díaz, Príncipe del Romanticismo, cap. V, pp. 55-70, Lugo, s. ed., 1942.
- 14.- Meijide Pardo, Antonio, Documentos para la historia de las Reales Fábricas de Sargadelos, "Colección Cuadernos del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos", La Coruña, Edicios do Castro, 1979.
- 15.- Pardo de Andrade, Manuel, Los guerrilleros gallegos en 1809, - (Cartas y relaciones escritas por testigos oculares publicadas en 1809 y 1810), La Coruña, Editor Andrés Martínez, 1892, Dos volúmenes en 8ª. Reimpresión en 1893 en el Boletín de la Real Academia Gallega, Tomo IX, nums. 30 y 31, Coruña, 1916.
- 16.- Rodríguez Solís, E., Los guerrilleros de 1808, Madrid, 1877, 2 vols.
- 17.- S.A., Diccionario Bibliográfico de la Guerra de la Independencia Española (1808-1814), Madrid, 1947, 3 vols., Estado Mayor Central del Ejército, Servicio Histórico Militar.
- 18.- S.A., Novísima Recopilación de las Leyes de España mandada formar por el señor D. Carlos IV, hasta 1806, Madrid, 1807, - 6 vols.
- 19.- Sainz de Varanda, R., Colección de leyes fundamentales, Zaragoza, s. ed., 1957.
- 20.- Sánchez Cantón, Francisco Javier, La loza de Sargadelos. Apuntes histórico artísticos. Publicaciones de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Madrid, num. 3, Madrid, Blasco, 1945.
- 21.- Sánchez, Santos, Colección de todas las pragmáticas, cédulas, provisiones, circulares, autos acordados, mandos y otras providencias publicadas en el actual reinado del señor D. Carlos IV, Madrid, en la imprenta de la viuda e hijo de Marín, 1797, 2 T., desde 1760 hasta 1796.
- 22.- Toreno, Guerra de la Independencia, Madrid, Círculo de Amigos de la Historia, S.A., 1978, 3 vols.

- 23.- Vilar Checa, Eloisa, El Marqués de Sargadelos y su obra, La Coruña, Edicios do Castro, 1970.
- 24.- Villaamil y Castro, José, Ensayo de un catálogo sistemático y crítico de algunos libros, folletos y papeles así impresos como manuscritos que tratan en particular de Galicia, Madrid, - imprenta de T. Tortanet, 1875.
- 25.- Villares Paz, Ramón, A historia, (Traducción de Ezequiel Men-
dez, Historia de Galicia, Madrid, Alianza Editorial S.A., 1985).

Artículos

- 1.- Anónimo (Neira de Mosquera, Antonio), "La Fábrica de Sargadelos", Semanario Pintoresco Español, Madrid, 1851, pp. 405-406.
- 2.- Bello Piñeiro, Felipe, "Cerámica de Sargadelos", Arte Español, Madrid, 1921, 2º Trimestre, Año X, Tomo V, num. 6, pp. 249-265; 3º trimestre, Año X, Tomo V, num. 7, pp. 351-363; 4º Trimestre, Año X, Tomo V, num. 8, pp. 377-394.
- 3.- Díaz Pardo, Isaac, "Sargadelos y los caolines gallegos", Galicia Emigrante, Año V, num. 36, Septiembre y Oct de 1958, pp. 8-10.
- 4.- Enciclopedia Gallega, Fascículo 437, "Sargadelos", pp. 79-81.
- 5.- Enciclopedia Gallega, Vol. 9, "Isaac Díaz Pardo", pp. 82-85.
- 6.- Fernandez Ollornovo, S., "Economía Extractiva en Galicia a Favor de Intereses Extranjeros Facilitada por el Oportunismo Centralista", Galicia Emigrante, Año V, num. 8, Diciembre de 1957, Enero de 1958, pp. 8-11.
- 7.- Hernandez Sampelayo, P., "Memorias del Instituto Geológico y Minero de España, Criaderos de hierro de España", Hierros de Galicia, Tomo IV, Madrid, 1931.
- 8.- Ibáñez, A. Raimundo, "Segunda Representación a S.M. sobre la Aduana de Ribadeo", Madrid, 1792, Actas Municipales de Ribadeo, 1797, (ahora en Vilar Checa, Eloisa, El Marqués de Sargadelos y su obra, La Coruña, Edicions do Castro, 1970).
- 9.- Ibáñez, A. Raimundo, "Primera Representación a S.M. Carlos IV sobre la Aduana de Ribadeo", Madrid, 1797, Copia impresa en las Actas Municipales de Ribadeo, 1797, (ahora en Vilar Checa, Eloisa, El Marqués de Sargadelos y su obra, La Coruña, Edicions do Castro, 1970).
- 10.- Ibáñez, A. Raimundo, "Carta sobre el libre comercio de granos", Espíritu de los mejores diarios literarios que se publican en España, num. 229, 19 de abril de 1790, pp. 367-372.
- 11.- Ibáñez, A. Raimundo, "Discurso sobre la frecuencia de los estragos de las inundaciones de España", Memorial literario instructivo y curioso de la Corte de Madrid, vol. XV, Madrid, 1788, pp. 459-466.

- 12.- Ibáñez, A. Raimundo, Carta escrita "en respuesta a un caballero de Asturias sobre los recursos de que es susceptible la economía política del comercio de granos en España en los -- años escasos", Espíritu de los mejores diarios literarios que se publican en Europa, num. 190, 20 de jul de 1789, Madrid, - (ahora en Meijide Pardo, Antonio, Documentos para la historia de las Reales Fábricas de Sargadelos, "Colección Cuadernos - del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos", La Coruña, Edicios do Castro, 1979).
- 13.- Lanza Alvarez, F., "Ribadeo en la Guerra de la Independencia", Boletín de la Real Academia Gallega, num. 224 y 225, Junio de 1930, pp. 217-224; num. 226, Junio de 1930, pp. 232-239; num. 227, Septiembre de 1930, p. 269, La Coruña, 1930.
- 14.- Laverde y Ruiz, Gumersindo, "Apuntes para la biografía de D.- Antonio Raimundo Ibáñez", La Ilustración Gallega y Asturiana, T. I, 30 de nov, num. 33, p. 395; 10 de dic, num. 34, pp. 406-407, Madrid, 1879.
- 15.- Madoz, Pascual, "Sargadelos XIII", Diccionario geográfico, estadístico e histórico de España y sus posesiones en ultramar, pp. 861-864, Madrid, 1849.
- 16.- Risco, Sebastian, "Una factoria cerámica en Galicia. Obra -- ejemplar de Isaac Díaz Pardo", Galicia Emigrante, Año II, num. 14, Octubre de 1956, pp. 10-11 y 34-35.
- 17.- Rua Figueroa, R., "Notas sobre la fábrica de fundición de Sargadelos (Galicia)", Revista Minera. Periódico Científico e Industrial, Madrid, 1 de abril de 1859, num. 213, pp. 201-208.
- 18.- Seoane, Luis, "Las porcelanas de Isaac Díaz Pardo", Galicia Emigrante, Año III. num. 17, Enero de 1956, pp. 13-15.
- 19.- Seoane, Luis, "Nuevas porcelanas de Isaac Díaz Pardo", Galicia Emigrante, Año IV, num. 29, Agosto y Setiembre de 1957, pp. 22-23.
- 20.- Vázquez Rey, Antonio María, "Apuntes para una "Bibliografía" de las Reales Fábricas de Sargadelos", Cuadernos de Estudios Gallegos, Fasc. V, Santiago de Compostela, Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto Padre Sarmiento, 1946, pp. 140-143.

Entrevistas, Trabajos sin publicar, Memorias

- 1.- Azcona, Manuel, "Isaac Díaz Pardo. Templando gaitas en la parroquia de Sargadelos", Cauce 2000, num. 17, Marzo-Abril, 1986, pp. 90-92.
- 2.- Barros Pastor, José María, Las experiencias industriales de Sargadelos a lo largo de la historia, Memoria presentada en el Seminario de Estudios Sociales, Ramón de la Sagra, 1989-90.
- 3.- Ferreiro López, José María; López García, Sergio, Entrevista con Isaac Díaz Pardo, Trabajo presentado en 2º de C.C. Económicas, área de Sociología, Universidad de Santiago de Compostela, 1986-1987.
- 4.- García Vincent; Petitjean, Patrick, Estudio de la Cerámica de Sargadelos, Informe del Período de Práctica, Instituto Universitario de Tecnología II, Lyon I, 1983-84.

INDICE IV

Obras generales

- 1.- A.A.V.V., Centralismo, ilustración y agonía del antiguo régimen, "Historia de España, 7", al cuidado de Manuel Tuñón de Lara, 2ª ed., Barcelona, Ed. Labor, 1981.
- 2.- A.A.V.V., Guía completa de escultura, modelado y cerámica. Técnicas y materiales, Coordinado por Barry Midgley, Madrid, Herman Blume, Ediciones, 1982.
- 3.- A.A.V.V., Le teniche artistiche, Milano, Ugo Mursia Editore, 1973, coordinado por Corrado Maltese, (versión española de Moran, José Miguel y García, María de los Santos, Técnicas artísticas, 3ª ed., Madrid, Ed. Catedra, 1981).
- 4.- A.A.V.V., Panorama de la Cerámica Española Contemporánea, Madrid, Ministerio de Cultura, Museo Español de Arte Contemporáneo, 1986.
- 5.- Abate D.M.A. de la Gándara, Apuntes sobre el bien y el mal de España, escritos por orden del Rey (Carlos III), 1762-63, publicadas en el Almacén de frutos literarios inéditos de los mejores autores, Valencia, 1811.
- 6.- Alcalá Zamora y Queipo de Llano, José, Historia de una empresa siderúrgica española: los altos hornos de Liérganes y La Caveda, 1622-1833, Madrid, 1974.
- 7.- Anes, Gonzalo, Economía e Ilustración en la España del siglo XVIII, 1ª edición: junio de 1969; 3ª edición revisada: marzo de 1981, Barcelona, Ed. Ariel, 1981.
- 8.- Anes, Gonzalo, El antiguo Régimen: Los Borbones, "Historia de España, Alfaguara IV", 1ª edición en Alianza Universidad, 1975 4ª edición en Alianza Universidad, 1979, Madrid, Ed. Alianza Universidad, 1979.
- 9.- Balanzá, M. et. als, Geografía e Historia de España y de los Países Hispánicos, 5ª edición, Barcelona, Ediciones Vicens-Vives, 1985.
- 10.- Barreiro fernandez, X.R., El levantamiento de 1846 y el nacimiento del galleguismo, Santiago de Compostela, Ed. Pico Sacro, 1977.

- 11.- Bayo, Ignacio F., "Nuevos materiales", El País, 11-2-1987.
- 12.- Campillo Casais, Gregorio, Estudio de Silicatos Laminares -- (caolines) gallegos de aplicación industrial, Tesis presentada en la Facultad de Farmacia, Universidad de Santiago de --- Compostela, 1986.
- 13.- Costales, Federico, Cerámica para escuelas y pequeñas indus-- trias, México, Compañía Editora Continental, 1973.
- 14.- Criado Boado, Felipe y Vazquez varela, José María, La Cerámi- ca Campaniforme en Galicia, "Colección Cuadernos del Semina - rio de Estudios Cerámicos de Sargadelos", num. 42, La Coruña, Edicios do castro, 1982.
- 15.- Duvignaud, Jean, Sociologie de l'art, Presses Universitaires de France, 1967, (versión castellana de Bustamante, Melitón, Sociología del Arte, Barcelona, Editorial Península, 1969).
- 16.- Eco, Umberto, Come si fa una tesi di laurea, s.l., Tascabili Bompiani, 1977, (versión castellana de Baranda, Lucia y Clave- ría, Alberto, Como se hace una tesis. Técnicas y procedimien- tos de estudio, investigación y escritura, "Colección Liber-- tad y Cambio", Buenos Aires, Gedisa, 1985).
- 17.- Escardino Benlloch, A. y Amorós Alvaro, J.L., "Los nuevos ma- teriales cerámicos", Técnica cerámica, num. 154, Junio 1987 , pp. 266-276.
- 18.- Figuerola Lacostera, Ramón, Provincia de Lugo. Memoria de Va- loraciones para el año 1903, Madrid, 1907.
- 19.- Filgueira Valverde, José, Cartografía de Galicia, Instituto - Geográfico Nacional, Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Madrid, 1988.
- 20.- Filgueira Valverde, José, Ensayo sobre la civilización gallega, La Coruña, Edicios do Castro, 1979.
- 21.- Fontana, Josep, La quiebra de la Monarquía absoluta, 1840-1812, 2ª ed., Barcelona, s. ed., 1974.
- 22.- Fuertes Acevedo, Máximo, Bosquejo acerca del estado que alcan- zo en todas épocas la literatura en Asturias seguido de una - extensa bibliografía de los escritores asturianos, Badajoz, - 1855.

- 23.- Galan Huertos, Emilio, Caolines Españoles: Geología, Minerología y Génesis, Tesis Doctoral, Madrid, Sociedad Española de Cerámica y Vidrio, 1973-1975.
- 24.- Garcia Alen, Luciano, Contribución al estudio de la alfarería popular en Galicia, "Colección Cuadernos del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos", num. 33, La Coruña, Edicions do Castro, 1979.
- 25.- Gran Enciclopedia Gallega, T. 22, pp. 37-38; T.1, pp. 219-222; T. 24, pp. 45-46, Editor Silverio Cañada, Santiago de Compostela.
- 26.- Gutierrez, Juan José et. als., Geografía e Historia de España, Zaragoza, Ed. Luis Vives, 1986.
- 27.- Hamilton, David, Pottery and Ceramics, s.l., The Thames and Hudson, 1982, (traducción española, Alfarería y Cerámica, Barcelona, Ed. Ceac S.A., 1985).
- 28.- Laorden et. als., La artesanía en la sociedad actual, "Colección Salvat Temas Clave, 90", Barcelona, Salvat Editores, S.A., 1982.
- 29.- Ley Pardell, Pablo, La cerámica y su verdadera dimensión, Recopilación de la ponencia presentada el día 7 de octubre de 1975 en FICUP, por D. Pablo Ley Pardell, del grupo Cerámico ASLAND.
- 30.- Lillo Beviá et. als., Geología, Valencia, Ed. Ecir, 1979.
- 31.- López de Tejada, Patricia, "Pisar sobre arcilla", El País, - 13-9-1987.
- 32.- M. de Teran y Sole Sabaris, L., Geografía Regional de España, 4ª ed., Barcelona, Ed. Ariel, 1983.
- 33.- Martinez, José, "Galicia-política. Sólo se castiga a Galicia", Cauce 2000, num. 17, Marzo-Abril de 1987.
- 34.- Meijide Pardo, Antonio, La emigración gallega intrapeninsular en el siglo XVIII, Madrid, "pub. Compostellanum", 1960.
- 35.- Meijide Pardo, Antonio, Economía marítima de la Galicia cantábrica en el siglo XVIII, Valladolid, Universidad de Valladolid, Facultad de Filología y Letras, 1971.
- 36.- Nonel, Carmen, Cerámica y Alfarería Populares de España, 2ª ed. Madrid, Ed. Everest, 1978.

- 37.- Páramo, Platón, La cerámica antigua de Talavera, Madrid, 1919.
- 38.- Peña Santos, Antonio de la y Vázquez Varela, José María, Los petroglifos gallegos. Grabados rupestres prehistóricos al -- aire libre en Galicia, "Colección Cuadernos del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos", La Coruña, Edicios do Castro, 1979.
- 39.- Pereiro, Xosé Manuel, "Galicia o la supervivencia del feuda-- lismo rural", El País, 14-11-1986.
- 40.- Albertí, Augusto, Xeografía de Galiza. Proxecto experimental de Ciencias Sociais de Galiza, al cuidado de Pilar Gil, 1ª ed., Madrid, Santillana, 1979, Ed. Bilingüe Gallego-Castellano.
- 41.- S.A., "Cerámica en lugar de metales: piezas cerámicas para - motores", Técnica Cerámica, num. 154, Junio de 1987, p. 301.
- 42.- Sarrailh, Jean, L'Espagne éclairée de la seconde moitié du - XVIII^e siècle, (traducción de Antonio Alatorre, La España - ilustrada de la segunda mitad del siglo XVIII, Madrid, Ed. - F.C.E., España S.A., 1979), 1ª edición en francés, 1954; 1ª ed. en español, 1979; 2ª reimpresión en español, 1979.
- 43.- Seoane, Luis, "Artes Populares en Galicia", Galicia Emigrante, Año II, num. 10, Marzo de 1955, pp. 20-21.
- 44.- Singer, Felix, Cerámica industrial, Bilbao, Ed. Urmo, 1971.
- 45.- Solanas Donoso, Jesús, Diseño, Arte y Función, "Colección Salvat Temas Clave, 30", Barcelona, Salvat Editores, S.A., 1981.
- 46.- Solé Tura, Jordi y Aja, Eliseo, Constitución y períodos cons- tituyentes en España (1808-1936), "Estudios de Historia Contem- poránea Siglo XXI", 1ª ed., noviembre de 1977; 5ª ed. noviem- bre de 1979, Ed. Siglo Veintiuno, Madrid, 1979.
- 47.- Suarez-Vence Santisco, Xavier, "Sintonía hombre-territorio", Cauce 2000, num. 17, Marzo-Abril de 1987.
- 48.- Vaca Gonzalez, Diodoro, Historia de la Cerámica de Talavera de la Reina, Madrid, Editora Nacional, 1943.
- 49.- Vazquez Varela, José María, Cerámica Popular en Galicia, "Co- lección Cuadernos del Seminario de Estudios Cerámicos de Sar- gadelos, La Coruña, Edicios do Castro, 1979.

INDICE V**Láminas****1ª Parte**

- 1.- Mapa Topográfico Nacional de España. San Ciprián ... 45
- 2.- Mapa Topográfico Nacional de España. Foz 46
- 3.- Mapa del Reino de Galicia atribuido a Tomas López .. 47
- 4.- Retrato de Antonio Raimundo Ibáñez atribuido a Goya.
Colección Epstein. Museo Baltimore. EEUU 55
- 5.- Grabado de la Fábrica de Loza de Sargadelos en 1851,
del "semanario Pintoresco Español" 56
- 6.- Pazo de Ibáñez en Ribadeo, convertido hoy en Ayunta-
miento124
- 7.- Pazo de Ibáñez en Sargadelos125
- 8.- Jarrones de dedos de la 1ª época de Sargadelos bajo
la dirección del portugués correa de Saa138
- 9.- Jarrones de loza crema de la 1ª época de Sargadelos.139
- 10.- Jarrones de dedos de la 2ª época, bajo la dirección
de Richard en la Fábrica de Loza149
- 11.- Paseo de los Enamorados con el canal construido por
Antonio Raimundo Ibáñez163
- 12.- Presa construida por Ibáñez en el río Xunco164
- 13.- Pieza de la tercera época, estando la Fábrica de Lo-
za arrendada a Luis de la Riva y Cia165
- 14.- Decoración tipo "Góndola" en un jarrón de la tercera
época166
- 15.- Casa de la Administración173
- 16.- Instalaciones de la antigua fábrica174
- 17.- Ruinas de la fábrica antes de ser dinamitada175
- 18.- Estado en que quedó la fábrica antes de ser abando-
nada definitivamente176
- 19.- Ruinas de la antigua fábrica de Sargadelos177

2ª Parte

- 1.- Mapa de la zonación del Macizo Ibérico188
- 2.- Mapa de los tipos de yacimientos de la cerámica
campaniforme en Galicia193
- 3.- Decoraciones de la cerámica campaniforme y frecuen-
cias194
- 4.- Localización de alfares en las provincias gallegas.203

3ª Parte

1.- Vista general de la Fábrica de Cerámica de Sargadelos	245
2.- Vista de la planta circular	246
3.- Andrés Fernández-Albalat Lois, arquitecto que realizó el proyecto de Sargadelos	247
4.- En 1970 cuando se terminaba la construcción de la planta circular en Sargadelos	248
5.- Vista de la Casa de la Administración restaurada y reinaugurada en 1988	259
6.- Piezas de loza de la antigua Fábrica de Sargadelos expuestas en la restaurada Casa de la Administración.	260
7.- Motivos "chinescos" y un plato tipo "góndola"	261
8.- Fuente estampada en azul ultramar y jarra representando un "mambrú"	262
9.- Carlos Rodríguez, Andrés Varela, Isidro Parga Pondal e Isaac Díaz Pardo en Sargadelos	263
10.- Yacimientos de caolín de Burela, Fazouro	264
11.- Plano de la Fábrica de Porcelana Dura de Sargadelos	266
12.- Planta principal de producción	267
13.- Planta circular	268
14.- Plano del recinto del antiguo Sargadelos	269
15.- Esquema del proceso general de fabricación	277 y 278
16.- Pizarra en la que se apunta a diario las cargas de los molinos	279
17.- Molinos de bolas de carga superior	280
18.- Amasadora de barbotina y separadora magnética	281
19.- Filtro prensa	282
20.- Stock de moldes en la planta de reproducción	283
21.- Fabricación de platos	284
22.- Piezas terminadas, preparadas para entrar en los secaderos	285
23.- Piezas montadas en vagonetas preparadas para entrar en el horno del bizcochado	286

24.- Zona de decoración en la planta principal de producción. Realización de plantillas	287
25.- Operarias en la planta de decoración	288
26.- Decoración manual con colores de bajo fuego. Piezas montadas en vagonetas para entrar en el horno ...	290
27.- Esquema del horno "monolume"	293
28.- Quemador oscilante de un horno "monolume"	294
29.- Tunel de un horno "monolume"	295
30.- Vista aerea de la Fábrica de Sargadelos	321
31.- Vista frontal de la Fábrica de Sargadelos	322
32.- Pasarelas acristaladas en la Fábrica de Sargadelos	323
33.- Logotipos y carteles	324
34.- Cartel en la zona de hornos y en producción	325
35.- Cartel para el funcionamiento de los molinos	326
36.- Proyecto de una nueva vajilla	330
37.- Torneado y tallado de las piezas de una nueva vajilla en yeso duro	331
38.- Aplicación de las plantillas a las piezas	332
39.- Calcado del dibujo en las piezas. Nueva vajilla cuadradoide	333
40.- Pruebas de color para las piezas decorativas	334
41.- Vajilla "toxos color" y "viz 1" de Sargadelos	338
42.- Vajillas "peixes azul" y "peixes blanco" y vajilla "follalás blanco" de O Castro	339
43.- Juegos de café "anxos e cabalos" de O Castro y jarros de vino de Sargadelos	340
44.- Colección de gallos y fauna gallega	341
45.- Máscaras y fetiches protectores	342
46.- Colección de botijos y jarros	343
47.- Jarras de Seoane y colección de colgantes	344
48.- Los músicos ciegos de Castelao y figuras populares de Sargadelos	345
49.- Medallas y platos de Sargadelos	346
50.- Mesa redonda sobre "Arte e Industria"	356

- 51.- Conferencia de Gonzalo Torrente Ballester en el
Auditorio de Sargadelos 357
- 52.- Actos musicales en la Fábrica de Sargadelos 358
- 53.- Isaac Díaz Pardo y Camilo José Cela 359